

A M P L I A R

U N I R

P R O F U N D I Z A R

CONGRESO DE LA SOLIDARIDAD 2015



PTB

Les gens d'abord, pas le profit

AMPLIAR UNIR PROFUNDIZAR
CONGRESO DE LA SOLIDARIDAD 2015

Creación : Comm'sa
Diseño : EPO
Impresión : Imprimerie EPO
Lange Pastoorstraat 25-27
2600 Amberes (Bélgica)
Tel. : + 32 (0)3 239 61 29

© Ediciones del PTB
Bd M. Lemonnier 171
1000 Bruselas
Bélgica

Tel. : + 32 (0)2 504 01 10
Fax : + 32 (0)2 504 01 41

E-mail : ptb@ptb.be
Web : ptb.be
13 Junio 2015

Ed. resp. : Marie-Rose Eligius, bd M. Lemonnier 171, 1000 Bruselas, Bélgica



AMPLIAR UNIR PROFUNDIZAR

CONGRESO DE LA SOLIDARIDAD 2015

TABLA DE CONTENIDOS

AMPLIAR UNIR PROFUNDIZAR 10

TRES PALABRAS CLAVE 11

NATURALMENTE A CONTRACORRIENTE, SIEMPRE GENEROSAMENTE A LA IZQUIERDA
13

1. LOS TIEMPOS CAMBIAN 15

INTRODUCCIÓN 17

- 1 **UNA RESPUESTA SOCIAL A UNA PROFUNDA CRISIS ECONÓMICA 20**
 - 1.1 Las burbujas de ilusión estallan 20
 - 1.2 El exceso de oferta tropieza con la falta de demanda 23
 - 1.3 Curar al enfermo con sangrías como en la Edad Media 25
 - 1.4 ¿Qué nos espera? 29
 - 1.5 La crisis y la Unión Europea 31
 - 1.6 Programas de inversión social y cambio profundo de sociedad 35
- 2 **UNA POLÍTICA ACTIVA POR LA PAZ Y CONTRA LAS AMENAZAS DE GUERRA CADA VEZ MAYORES 38**
 - 2.1 Nueva correlación de fuerzas 38
 - 2.2 El lugar particular de China como potencia emergente 40
 - 2.3 Los países emergentes confrontan la hegemonía de EEUU 43
 - 2.4 Realidad y ficción respecto al ocaso de EEUU 45
 - 2.5 El peligro de guerra aumenta 47
 - 2.6 Una política de paz activa 51
- 3 **LA LUCHA POR LOS DERECHOS DEMOCRÁTICOS 53**
 - 3.1 Los derechos sociales y democráticos: resultado de la acción colectiva 53
 - 3.2 El ataque contra los sindicatos 55
 - 3.3 Justicia de clase 58
 - 3.4 El *Big Brother* contra el derecho a la privacidad 59
 - 3.5 Una guerra contra el derecho internacional y contra el derecho en sí 62
 - 3.6 Dividir para vencer: discriminación, racismo y extrema derecha 64
 - 3.7 Los derechos democráticos como trampolín 68
- 4 **CAMBIAR AHORA, ANTES DE QUE EL CLIMA LO CAMBIE TODO 69**
 - 4.1 Los hechos son irrefutables 70
 - 4.2 La tarea está clara 71
 - 4.3 La sociedad humana se enfrenta a decisiones cruciales 74
 - 4.4 La lucha social y ecológica se unen 77

2. AMBICIONES POSITIVAS 81

- 1 **LA ESTRATEGIA DEL CAMBIO 83**
 - 1.1 Partido de la clase trabajadora **83**
 - 1.2 Partido de la Juventud **89**
 - 1.3 Un partido de convergencia progresista **98**
 - 1.4 Una amplia lucha cultural **100**
 - 1.5 La lucha social y los representantes del pueblo **107**
- 2 **AMBICIÓN CONTRA RUTINA 113**
 - 2.1 Efectos indeseados del crecimiento **113**
 - 2.2 Pensar estratégicamente **116**
 - 2.3 Una columna vertebral fuerte **119**
 - 2.4 Las mujeres **122**
 - 2.5 Los *Diablos Rojos* de la política: un equipo nacional bilingüe **127**
 - 2.6 Formarse para comprender y actuar con conocimiento de causa **131**
- 3 **UN PARTIDO ÚNICO 135**
 - 3.1 Grupos de miembros activos **135**
 - 3.2 Un partido comunista actual **142**
 - 3.3 Una rica historia social **144**

3. SOCIALISMO 2.0 167

- 1 **CAMBIO DE PARADIGMA: UN MUNDO CON DIMENSIÓN HUMANA 169**
- 2 **OTRO MUNDO ES NECESARIO Y POSIBLE 173**
 - 2.2 La producción como base de la sociedad **175**
 - 2.3 La acción humana es la fuerza motriz de la historia **176**
- 3 **SOCIALIZACIÓN DE LAS PALANCAS ECONÓMICAS 179**
 - 3.1 Los sectores clave en manos de la colectividad **179**
 - 3.2 Sectores públicos para garantizar los derechos fundamentales **181**
 - 3.3 Patrimonio, saber y desarrollo común **183**
- 4 **DESARROLLO PLANIFICADO 185**
 - 4.1 Las necesidades humanas como motor de la economía **185**
 - 4.2 Planificar el hogar colectivo **186**
 - 4.3 Liberar la planificación empresarial de la propiedad privada y la sed de beneficios **187**
 - 4.4 Una planificación eficaz y participativa **189**
 - 4.5 Innovación, creatividad y diversificación **190**
 - 4.6 La base tecnológica de la planificación **193**

- 5 **UN MODELO DE SOCIEDAD SOSTENIBLE 196**
 - 5.1 Trabajo y naturaleza: las dos fuentes de la riqueza **196**
 - 5.2 Por otro crecimiento **198**
 - 5.3 Una economía duradera **202**
- 6 **UNA PARTICIPACIÓN ACTIVA EN EL PODER 204**
 - 6.1 El poder para el pueblo **204**
 - 6.2 Reducción del tiempo de trabajo como garantía para un desarrollo integral de las personas **205**
 - 6.3 Una vida democrática plena **206**
 - 6.4 Democracia directa y representativa **207**
 - 6.5 Separación de poderes **210**
 - 6.6 Un Estado de derecho **212**
- 7 **DERECHOS FUNDAMENTALES Y LIBERTADES 214**
 - 7.1 Tres generaciones de derechos humanos **214**
 - 7.2 Derechos fundamentales y libertades **216**
- 8 **INTERNACIONALISMO, SOLIDARIDAD Y PAZ 224**
 - 8.1 Internacionalismo **224**
 - 8.2 Una política de solidaridad internacional y de paz **225**
- 9 **UN RICO DESARROLLO CULTURAL 228**
 - 9.1 La solidaridad es un pilar básico del desarrollo humano **228**
 - 9.2 Un largo proceso de lucha cultural y de nuevas ideas **229**
 - 9.3 Una cultura renovada y progresista **231**
- 10 **EL SOCIALISMO 2.0 SÓLO ES EL COMIENZO SOBRE UNA NUEVA BASE 236**

ANEXO: LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LA SOCIEDAD BELGA 237

- 1 **¿PORQUÉ ANALIZAR LA ESTRUCTURA SOCIAL? 239**
- 2 **LA ESTRUCTURA SOCIAL DE NUESTRO PAÍS 240**
 - 2.1 Rasgos generales **240**
 - 2.2 Las clases en la sociedad **241**
 - 2.3 La clase dirigente **242**
 - 2.4. La clase trabajadora **245**
- 3. **LA CLASE TRABAJADORA Y SUS ALIADOS 250**
 - 3.1 Una visión global de la clase trabajadora **250**
 - 3.2 La clase trabajadora y sus aliados en la clase media independiente **251**
 - 3.3 Aliados particulares: jóvenes, estudiantes, intelectuales y artistas **253**

**AMPLIAR
UNIR
PROFUNDIZAR**

AMPLIAR - UNIR - PROFUNDIZAR *

El *Congreso de la Solidaridad* ha elegido hoy un nuevo Consejo Nacional. Que cuenta con muchos camaradas jóvenes que quieren hacer seguir avanzando el partido en el panorama político de nuestro país. Ha elegido un nuevo equipo para poner en práctica las orientaciones del Congreso de la solidaridad. Porque esta es una marca distintiva de nuestro partido. En primer lugar, analizamos el fondo. ¿Hacia dónde queremos ir? ¿Cuáles son nuestras debilidades? ¿Cuáles nuestras fortalezas?. Luego, durante la conferencia, hemos trazado juntos el camino a seguir. Para acabar eligiendo finalmente a un equipo que va a poner en práctica la orientación.

Este trabajo de fondo ha sido muy intenso. Un proceso democrático muy rico, que ha llevado tiempo, casi un año. Las secciones y grupos de base del partido eligieron en primer lugar 556 delegados al congreso, el 63% de ellos neerlandófonos y el 37% francófonos. Recibieron los primeros proyectos de los tres textos de base hace un año y han elaborado no menos de 921 páginas de enmiendas. Fue necesario un gigantesco esfuerzo para leerlas en profundidad y para centralizar los temas más importantes a discusión. Estos temas fueron presentados por primera vez en 37 comisiones reunidas en todo el país. 415 delegados participaron en los debates y votaciones en estas comisiones. El resultado de todo este trabajo volvió a la Dirección del Congreso, que enriqueció y modificó profundamente los proyectos de texto sobre la base de las enmiendas, debates y votaciones. Todos los delegados recibieron una segunda versión, que se presentó finalmente a las dos sesiones plenarias del congreso. En estas sesiones plenarias se celebraron los últimos debates y votaciones de los textos presentados hoy. Este intenso proceso democrático hace de nuestros textos de trabajo una obra colectiva, una obra que refleja la riqueza de nuestros miembros y de nuestra actividad en la base.

* Discurso de clausura de Peter Mertens de la segunda sesión plenaria del Congreso de la Solidaridad.

Tres palabras clave

Ampliar - unir - profundizar son las tres palabras clave de este congreso. Se reflejan en las diferentes partes del texto.

En la primera parte, tratamos de entender nuestra época y la situación actual. Bajo el título *Los tiempos cambian*, se discuten cinco temas: el progreso social, la democracia, la cultura, la ecología y la paz. Hoy en día, el partido es conocido por sus intervenciones en temas socioeconómicos. En los barrios, en los centros de trabajo, en la lucha social y gracias al departamento de estudios, hemos construido una sólida reputación en este área. Por supuesto queremos conservar estos logros. Pero ampliar significa que en los próximos años, también nos queremos perfilar más sobre otros ejes. Durante esta conferencia, hemos dedicado una gran atención a la cuestión ecológica. Para nosotros, el medio ambiente es un asunto clave de la sociedad, demasiado importante para dejarlo en manos del mercado. Queremos dar una señal clara: creemos que la lucha social y ecológica van de la mano, están basadas en la misma concepción emancipadora de sociedad. Simbolizamos esta preocupación en nuestro nuevo logo, que combina una flecha verde con nuestro color rojo básico. También queremos estar más activos en la defensa de los derechos democráticos – pensemos por ejemplo en los derechos sindicales, en la lucha por el respeto a la privacidad, o contra el racismo. La política activa por la paz es un eje que queremos desarrollar en el futuro. Ampliar significa abordar más temas de los que tratamos hoy. Unir significa que queremos enlazar los diferentes temas entre sí, en una lucha común contra la lógica del beneficio máximo. Profundizar quiere decir mirar más lejos, abrir las ventanas al mundo y hacer también del progreso social, de la democracia, la cultura y la ecología un debate de sociedad.

En la segunda parte de nuestro Congreso de la Solidaridad, definimos las líneas directrices para los próximos años. Como somos optimistas, planteamos bajo el título *Ambiciones positivas* el desarrollo de proyectos ambiciosos, de pensar sin encasillarnos y ser más creativos. Queremos ampliar el partido y convertirnos en un partido de la clase trabajadora en sentido amplio, en toda su diversidad, con todos sus matices y sus

diversos componentes. Sí, todavía hay mucho trabajo por hacer en este área. Las comisiones del Congreso, también se tomaron su tiempo para ver cómo llegar a ser un partido de la juventud, el motor de siglo 21 en pleno cambio. Nos fijamos este objetivo crucial para el futuro. Ampliar supone también prestar atención a grupos específicos de la sociedad, como los intelectuales, artistas, estudiantes, pero también a las mujeres y las personas de origen inmigrante. Durante nuestras discusiones, prestamos mucha atención al papel de la mujer en el partido y cómo mejorarlo. Estas discusiones han hecho posible la elección para el nuevo Consejo Nacional de muchas mujeres jóvenes llenas de talento. Ampliar, por último, significa que nuestra política está dirigida a amplias capas de la clase media independiente. Esto es algo nuevo para nosotros, pero no es una asunto de una importancia estratégica menor. Unir significa, en esta parte, que buscamos una alianza progresista, una convergencia progresista entre todos estos grupos y segmentos de la sociedad. Cuando hablamos de profundizar, hablamos en primer lugar de nuestra identidad, nuestra columna vertebral, nuestra formación. Pero también sobre la necesidad de la toma de conciencia cultural y de un gran debate de ideas y de tipo de sociedad. La segunda parte trata todas estas cuestiones.

En la última parte, planteamos la necesidad de un cambio de paradigma, una visión diferente del mundo, de las personas y la naturaleza. Es nuestra visión del mundo y la llamamos *Socialismo 2.0*. En este contexto, ampliar es tener una visión amplia del socialismo en el siglo 21, prestando atención a la humanidad, la economía, la ecología, la democracia, el internacionalismo y el desarrollo cultural. Se vuelven a plantear los temas de la primera parte, pero no puestos del revés, sino con los pies en la tierra. Unir, en esta parte, significa concebir la sociedad como un todo. No contemplar sólo el aspecto económico, ni una visión esencialmente cultural o ecológica. Profundizar quiere decir que queremos entablar el debate sobre una sociedad que no se base en la obtención de beneficios, si no en un sentido humano, respetando a la naturaleza. Estos son los temas que tratamos en la tercera parte.

Naturalmente a contracorriente, siempre generosamente a la izquierda

Habéis elegido un nuevo Consejo Nacional. Y es el momento también de agradecer al Consejo nacional saliente el haber recorrido en equipo el camino del Congreso de la Renovación (2008) al Congreso de la Solidaridad (2015). Ha sido un honor trabajar con ustedes y hemos recorrido un largo camino juntos.

El equipo elegido en el Congreso de Renovación se ha enfrentado desde finales de 2008 a la crisis bancaria y al año siguiente, a la más larga crisis política e institucional de nuestro país. Queríamos hacer emerger al PTB como un partido político maduro en nuestro país. El partido creció, desde los 2 885 miembros en 2008 a los casi 10 000 de hoy en día, triplicando sus efectivos. El partido ahora cuenta con muchas más secciones y grupos de base, también en el mundo del trabajo. Las direcciones provinciales y departamentos se han renovado y rejuvenecido. El servicio de estudios siguió creciendo. Se ha convertido en una base para la renovación de nuestro Partido gracias a sus informes en materia de fiscalidad, energía, salud, pensiones, crisis europea...

El período pasado fue también un período de turbulencia social. Los sindicatos y el mundo asociativo estaban bajo presión. El PTB ha destinado todas sus energías en apoyar la lucha social. En 2010 y 2011 y más recientemente en los grandes movimientos de lucha de finales de 2014 contra la política de choque del gobierno de derechas.

Durante las elecciones municipales de 2012, el PTB tuvo su primer gran avance electoral en Lieja y Amberes, con el 7,5 y el 8% de los votos res-

pectivamente. En total, el partido obtuvo 52 concejales. Siguiendo este impulso, un año y medio más tarde, en junio de 2014, obtuvimos, por primera vez desde nuestra existencia, dos diputados en el parlamento federal. Y también dos diputados al Parlamento Valón y cuatro en el Parlamento de la Región de Bruselas Capital. Desde el Congreso de la renovación, el partido pasó de 50 000 votos en 2007 a 250 000 en 2014. Es cinco veces más. Esta dinámica también se refleja cada año en Manifiesta, la fiesta de la solidaridad que organizamos desde 2010 con nuestra revista *Solidaire* y Medicina para el Pueblo. Manifiesta simboliza el entusiasmo, la solidaridad y el optimismo que irradia nuestro partido. Es el mismo espíritu y la misma dinámica que hemos sentido en nuestro congreso. El equipo nacional de fútbol de nuestro país tiene un sólo nombre: Diablos Rouges en francés, Rode Duivels en neerlandés. Del mismo modo, el PTB es un sólo Partido, activo en todas las regiones, tanto en Valonia y Bruselas como en Flandes. Los 556 delegados presentes en la sala de hoy provienen de todo el país y no se dejan dividir. Somos los diablos rojos de la política, a menudo a contra-corriente, pero desacomplejados, positivos y generosamente a la izquierda.

Peter Mertens

1.

LOS TIEMPOS CAMBIAN

Introducción

1. **Una respuesta social a una crisis económica profunda**
2. **Una política activa por la paz contra las amenazas de guerra cada vez mayores**
3. **Lucha por los derechos democráticos**
4. **Cambiar ahora, antes de que el clima lo cambie todo**

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN 17

- 1 **UNA RESPUESTA SOCIAL A UNA PROFUNDA CRISIS ECONÓMICA 20**
 - 1.1 Las burbujas de ilusión estallan 20
 - 1.2 El exceso de oferta tropieza con la falta de demanda 23
 - 1.3 Curar al enfermo con sangrías como en la Edad Media 25
 - 1.4 ¿Qué nos espera? 29
 - 1.5 La crisis y la Unión Europea 31
 - 1.6 Programas de inversión social y cambio profundo de sociedad 35
- 2 **UNA POLÍTICA ACTIVA POR LA PAZ Y CONTRA LAS AMENAZAS DE GUERRA CADA VEZ MAYORES 38**
 - 2.1 Nueva correlación de fuerzas 38
 - 2.2 El lugar particular de China como potencia emergente 40
 - 2.3 Los países emergentes confrontan la hegemonía de EEUU 43
 - 2.4 Realidad y ficción respecto al ocaso de EEUU 45
 - 2.5 El peligro de guerra aumenta 47
 - 2.6 Una política de paz activa 51
- 3 **LA LUCHA POR LOS DERECHOS DEMOCRÁTICOS 53**
 - 3.1 Los derechos sociales y democráticos: resultado de la acción colectiva 53
 - 3.2 El ataque contra los sindicatos 55
 - 3.3 Justicia de clase 58
 - 3.4 El *Big Brother* contra el derecho a la privacidad 59
 - 3.5 Una guerra contra el derecho internacional y contra el derecho en sí 62
 - 3.6 Dividir para vencer: discriminación, racismo y extrema derecha 64
 - 3.7 Los derechos democráticos como trampolín 68
- 4 **CAMBIAR AHORA, ANTES DE QUE EL CLIMA LO CAMBIE TODO 69**
 - 4.1 Los hechos son irrefutables 70
 - 4.2 La tarea está clara 71
 - 4.3 La sociedad humana se enfrenta a decisiones cruciales 74
 - 4.4 La lucha social y ecológica se unen 77

INTRODUCCIÓN

¿Se habló de «rendición de cuentas» cuando los bancos se hundieron? ¿Se les ha exigido que se valgan por si mismos? ¿Se ha forzado a los banqueros a recibir formación en Actiris o en el Forem para evaluar su competencia en la materia? ¿Se les ha condenado a prestar servicios a la comunidad? Estamos hablando de gente que llevó a la sociedad al borde del abismo.

Todo el mundo conoce la respuesta. No. No se les ha pedido nada. Al contrario, se les ha dado dinero. Mucho dinero. Los banqueros europeos han recibido una inyección de 1,6 billones de euros para salir adelante. Se han convertido en los mayores beneficiarios de subsidios del continente. En nuestro país, a los beneficiarios de ayudas sociales se les imponen condiciones cada vez más duras. Deben estar siempre disponibles, asistir a cursos y ante todo no ser exigentes. Y el que no respeta las condiciones es sancionado.

Para cierta clase social, hay poca ayuda, muchas trabas y sanciones severas. Para otra, un enorme apoyo, incondicional y sin sanciones. Sí, vivimos en un país con dos democracias. Y no se trata de la del norte y el sur del país. Se trata de una democracia para aquellos que tienen mucho dinero y otra para aquellos que no lo tienen. El muro de separación entre las dos se hace cada vez más alto.

El capitalismo ha puesto el mundo del revés. Empleos temporales en vez de empleos estables, inseguridad en lugar de seguridad, dividendos en vez de inversiones, el máximo beneficio en lugar de una política medioambiental estable y duradera, la guerra en vez de la paz y una pequeña oligarquía privilegiada en lugar de derechos democráticos para la mayoría. Realmente es el mundo al revés. Lo único que podemos hacer es intentar enderezarlo. Y tendremos que hacerlo nosotros mismos, mediante la sensibilización de la gente, la organización y la movilización.

Con una arrogancia increíble, el establishment¹ se beneficia de esta crisis para reforzar aún más su poder y dismantelar aceleradamente los derechos adquiridos durante años de lucha y de presión internacional. Todo está en riesgo. Tanto los derechos individuales (el derecho a la vida, el derecho de asociación, la libertad de expresión, la libertad de culto), los derechos sociales (el derecho al trabajo, a la vivienda, a la seguridad social), los derechos de los pueblos (la independencia, la soberanía nacional y el desarrollo sostenible) y el derecho al patrimonio común (la atmósfera, los mares y los océanos, la biodiversidad, que nosotros consideramos como bienes colectivos de la humanidad).

Por lo tanto, no estamos sólo ante una crisis económica, sino ante una crisis del sistema y las consecuencias en políticas sociales, a nivel democrático y ecológico son catastróficas. Las correlaciones de fuerzas en el mundo dieron un salto brusco y la nueva correlación se acompaña de amenazas de guerra inéditas, tanto a nivel regional como mundial. No se trata de un pequeño matiz más o menos. Lo que está en juego es el futuro de la humanidad y del planeta. Para responder a este desafío, necesitamos un verdadero cambio de paradigma². Otra sociedad. No una utopía o un sueño romántico, sino una respuesta indispensable a los retos de hoy en día.

Abolir la esclavitud era «imposible». Hasta que los franceses lo lograron con la Revolución Francesa. Prohibir el trabajo infantil era «imposible», hasta que el movimiento obrero de este país dijo «basta» y sacó a los niños de las minas y de las fábricas textiles. Vencer al apartheid era «imposible», hasta que la ANC abolió la segregación racial en Sudáfrica. Nada es imposible. Debemos elaborar nuestro proyecto, nuestro plan, nuestro propio discurso.

-
- 1 Establishment: término que designa a una minoría social que ejerce un fuerte control sobre la sociedad funcionando sobre la base de poderes establecidos. Son los dirigentes políticos, económicos, culturales que dirigen las principales organizaciones públicas y privadas de un país, para su interés y según sus concepciones.
 - 2 Cambio de paradigma: cambio del modelo de representación del mundo y del marco de pensamiento a través del cual se analiza la realidad.

En esta primera parte, examinamos el cambio de situación en cuatro apartados:

1. Una respuesta social a una crisis económica profunda.
2. Una política de paz activa contra las amenazas de guerra cada vez mayores.
3. La lucha por los derechos democráticos
4. Cambiar ahora, antes de que el clima lo cambie todo.

1. UNA RESPUESTA SOCIAL A UNA PROFUNDA CRISIS ECONÓMICA

1.1. Las burbujas de ilusión estallan

Desde la Segunda Guerra Mundial, Europa y América del Norte conocieron un periodo de crecimiento relativamente estable. En Europa, la reconstrucción era prioritaria. Los Estados Unidos ofrecieron su ayuda a través del *plan Marshall*³. Este plan estimuló a su vez las exportaciones americanas. Al mismo tiempo, el plan debía reforzar el capitalismo en Europa frente a «la amenaza comunista». En efecto, el comunismo había permitido al mundo del trabajo pasar a la ofensiva y arrancar a la clase dirigente nuevos derechos y cierto progreso social. La industria militar era el motor de la economía en un mundo marcado por el conflicto entre dos grandes bloques. Los trabajadores tenían un mayor bienestar porque los salarios aumentaban junto con la productividad. Esto produjo la ilusión de un capitalismo que podía desarrollarse sin crisis.

Pero cuando en 1973 el precio del petróleo se cuadruplica, la economía mundial entra en crisis. El sistema se enfrenta al fenómeno de la sobrecapacidad: no se puede producir más de lo que la gente puede comprar. Rápidamente se dieron cuenta de que no se trataba de una debilidad cíclica temporal, sino de un desequilibrio estructural entre la capacidad de producción de las empresas y el poder de compra de la población. Las fábricas cerraban, los trabajadores eran despedidos y el desempleo aumentó considerablemente.

3 El 5 de junio de 1947, el Secretario de Estado americano, el general G. Marshall, presentó en la Universidad de Harvard un plan de reconstrucción para Europa. El título oficial era Programa Europeo de Recuperación, pero la historia lo ha conservado en la memoria con el nombre de Plan Marshall. Este plan tenía cuatro objetivos estratégicos: (a) Hacer a las economías europeas dependientes de la economía americana. (b) Sembrar cizaña entre la Federación Sindical Mundial, la CGT francesa y la CGIL italiana. (c) Luchar contra el comunismo. (d) Ser una punta de lanza en la defensa del libre mercado.

Cuando la crisis de sobreproducción llamó a la puerta en 1973, la reacción fue bastante suave. Se dijo que era algo pasajero, una debilidad coyuntural, que se debía al precio del petróleo. Pero la situación empeoró y desde 1978 tuvo lugar una dura reestructuración. Aparecieron los cierres y los despidos masivos en los cinco «sectores nacionales»: minas, siderurgia, construcción naval, vidrio y textil. El número de desempleados en Bélgica pasó de 100.000 a 600.000 en diez años; y Valonia fue la región más afectada.

El segundo shock petrolero de 1979 marcó un giro radical. La terapia de choque de la *Escuela de Chicago* de Milton Friedman ha recibido el nombre de neoliberalismo. El dictador Pinochet la había puesto a prueba en Chile, pero fue la ofensiva del dúo Reagan-Thatcher quien la impuso al mundo entero. Ante la caída de los beneficios la clase dirigente respondió con una política neoliberal agresiva. La ola de liberalizaciones⁴ en los Estados Unidos se convirtió en un modelo mundial de competitividad. Los gobiernos europeos respondieron a las exigencias de los mayores monopolios de Europa con la unificación europea. Sobre esa base se crearía la Unión Europea, el Tratado de Maastricht y la instauración del Euro.

Un tsunami de privatizaciones⁵ barrió el sector público, el sector privado se abalanzó sobre los monopolios del Estado (telecomunicaciones, ferrocarriles, servicio postal...), la flexibilidad se convirtió en la fórmula mágica para el mercado de trabajo. Los salarios menguaron y los impuestos para las empresas y los ricos disminuyeron. La «Estrategia de Lisboa 2010» marcó un punto de inflexión en la competición con los Estados Unidos. El objetivo era la máxima flexibilidad y la reforma de las pensiones, así como una mayor liberalización del sector financiero. Se dio forma a Europa en base al modelo estadounidense de competitividad.

4 Liberalización: medidas legislativas mediante las cuales se abre un sector económico determinado a la competencia entre empresas. En Bélgica, se han liberalizado durante los años 90 los sectores de la energía y de las telecomunicaciones.

5 Privatizaciones: medidas por las que las empresas públicas se transforman en su totalidad o parcialmente en empresas privadas. Las dos medidas ponen bajo el control del capital privado partes de la sociedad cada vez más grandes y de importancia vital.

Esta política ha provocado una redistribución gigantesca: los beneficios del capital han subido a costa de los ingresos del trabajo. Los ricos se han hecho espectacularmente ricos y se han embarcado en inversiones de riesgo, en paraísos fiscales y en fondos especulativos. El mundo de las finanzas ha recibido todo el poder. La ingeniería financiera más avanzada ha inundado el mundo con nuevos productos y protagonistas. La mundialización y la liberalización han roto todas las barreras y han dado libertad total a los especuladores y a los gestores de riesgo. El capital que no podía obtener en la industria suficiente rentabilidad, se volcó en los nuevos instrumentos financieros de alto riesgo en un mercado totalmente desregulado. Los especuladores, los tiburones de las finanzas, los accionistas de la banca y de las finanzas no tenían límite. También asistimos a la aparición de nuevos vampiros financieros, los llamado *hedge funds*⁶ y *private equity funds*⁷, cuya especialidad es absorber el capital de los sectores industriales.

Las reformas fiscales de Reagan y Thatcher han proporcionado el combustible para estos nuevos circuitos. Los ricos recibieron regalos gigantescos. Entre 1980 y el año 2000, en los Estados Unidos, de Ronald Reagan a Clinton, el impuesto sobre las rentas más altas se redujo del 70% hasta el 28%. Estos estímulos para los más ricos acrecentaron la división de la sociedad en dos partes separadas por un abismo enorme. Por último, se encontró una manera de sacar más dinero aún de los trabajadores y de los beneficiarios de asistencia social, cuyo poder adquisitivo decrecía: el crédito. El segmento más rico de la población se llevó los beneficios y una parte importante de la capa más pobre de la población se endeudaba cada vez más.

Sí, los médicos neoliberales afirmaban que habían encontrado una cura milagrosa para resolver la crisis. Pero los Chicago boys no habían resuelto la crisis, sólo la habían “aplazado”. Ganaron tiempo creando una demanda artificial mediante la concesión de crédito excesivo, hinchando burbujas

6 Los *hedge funds* (fondos de cobertura), contrariamente a lo que su nombre indica, son fondos de inversión de vocación especulativa. Utilizan el efecto de palanca, es decir, la capacidad de movilizar un volumen de capital mucho más grande que el valor de los capitales propios. El objetivo es la búsqueda de la máxima rentabilidad posible.

7 *Private equity funds* (capital inversión): fondos privados que reúnen los capitales de fortunas privadas fuera de los circuitos bursátiles para financiar empresas.

financieras, como la del mercado inmobiliario (*subprime*⁸) en los Estados Unidos. En otras palabras, no habían resuelto la crisis, la habían escondido.

Cuando estalla la burbuja inmobiliaria estadounidense en 2008, todo esto resultó ser un farol. El mundo bancario estaba lleno de productos tóxicos y pagarés sin respaldo real. Los Estados tuvieron que movilizar miles de millones de dólares y de euros para salvar a los bancos. Los ricos de este mundo se habían llenado los bolsillos a través del saqueo financiero y de las actividades especulativas. Cuando estalló esa burbuja, el mundo volvió al punto de partida de los años 70, a la crisis de sobreproducción, pero con una enorme deuda adicional de los estados y los individuos.

1.2. El exceso de oferta tropieza con la falta de demanda

A menudo se dice que el fuego de la crisis financiera se ha extendido a la economía real, pero esto no es del todo exacto. En realidad, sucedió lo contrario. Todo comenzó en la economía real, en la producción de bienes y servicios. La crisis de sobreproducción se enmascaró temporalmente mediante burbujas financieras. Cuando estallaron, el sistema tembló desde sus cimientos.

La verdadera riqueza es creada en la producción por la población trabajadora. No por los bancos o por quienes hinchaban burbujas en las finanzas. Pueden enriquecerse especulando sobre la variación del precio de un cargamento de materias primas o sobre el valor del paquete financiero de una hipoteca. Los bancos de inversión pueden construir su negocio por estas vías. Pero esto no crea nueva riqueza. Tan sólo es una especie de anticipo de una riqueza que todavía está por crear. Así, se crea temporalmente la ilusión que la riqueza cae del cielo, pero cuando la brecha entre el mundo virtual y el mundo real es demasiado amplia, este castillo de naipes se derrumba.

8 *Subprime*: préstamo hipotecario que acuerdan los bancos a clientes que disponen de ingresos insuficientes para rembolsar el préstamo.

La crisis de 2008 fue también el año del retorno de Marx, escribieron varios periódicos. Pero pronto se olvidó. Sin embargo, para comprender el mundo de la producción real y el porqué de las crisis, tenemos que volver al análisis de base de Marx.

En la economía capitalista, cada empresa trata de lograr el máximo beneficio con el fin de reinvertir, mejorar la producción y por lo tanto captar aún más beneficios. La capacidad de aumentar continuamente el capital determina si una empresa sobrevive o es borrada del mapa. El que acumula más capital puede invertir más, innovar y adaptarse más rápidamente a las fluctuaciones económicas. Se convierte en líder del mercado y puede imponer sus normas a todo el sector. El resto de compañías deben seguir sus pasos, buscar capital fresco para invertir. Y ese dinero lo encuentran en el mundo financiero: gracias a créditos, ampliaciones de capital, salida a bolsa de la empresa, etc. Este es un elemento esencial del mecanismo de la competencia.

Cada fabricante trata de ganar cuotas de mercado a sus competidores. Por eso cada empresa busca el coste de producción más bajo. Invirtiendo en nuevas tecnologías y máquinas modernas que requieran menos mano de obra. Aumentando el ritmo y las horas de trabajo. O reduciendo los salarios. Desde el punto de vista individual de cada patrón, está haciendo lo correcto: esto le otorga una posición más competitiva. Pero de manera global, cuando todos los fabricantes hacen lo mismo, la producción aumenta, mientras que disminuye el poder adquisitivo, porque la gente gana menos o se queda en paro. El aumento de la producción se enfrenta a un menor poder adquisitivo: la colisión es inevitable. Es una contradicción inherente al capitalismo. La tendencia por el lado de la oferta de acumular capital para producir más tropieza con la disminución del poder adquisitivo en el lado de la demanda. Los capitalistas sierran la rama sobre la que se sientan. La falta de planificación en los ámbitos industriales y sociales conduce al caos. Y sólo tiempo después vemos el resultado: la sobrecapacidad y la crisis.

1.3. Curar al enfermo con sangrías como en la Edad Media

Para medir la salud de la zona euro actual, lo mejor es usar el termómetro del empleo. Cerca de 7,5 millones de jóvenes en la UE tienen un diploma pero no tienen trabajo. Prácticamente es el equivalente a toda la población de Suiza. Desde hace cinco años la Unión Europea conoce un desempleo del 11 al 12%, una cifra claramente subestimada. Los nuevos puestos de trabajo, a menudo son a tiempo parcial, temporales, o mini-empleos. En Alemania, más de la mitad de los trabajadores jóvenes de 15 a 24 años sólo tiene un empleo temporal; en Italia el 54% y hasta el 59% en Francia.

Ante nuestros ojos está sucediendo una reforma del mercado de trabajo de gran calado. Los empleos actuales se trocean en cuatro o cinco a empleos a tiempo parcial, hiper flexibles y mal pagados. También aumenta el fenómeno de los *working-poor* (los trabajadores pobres), que están empleados, pero no salen adelante. El 8,7% de los europeos con un puesto de trabajo no puede llegar a fin de mes. En Alemania, es un 22,2%, más de uno de cada cinco trabajadores.

Esta revolución del mercado de trabajo ejerce presión sobre el derecho al trabajo, tal como se define en el artículo 23 de la Declaración Universal de Derechos Humanos:

“Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.

Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual.

Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.

Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses.”

Los mini-empleos de Alemania, los contratos de cero horas del Reino Unido, los puestos de trabajo flexibles a demanda como en Holanda y los empleos híper flexibles como en nuestro país, socavan el derecho social a la “remuneración equitativa” que “asegure al trabajador y su familia una existencia digna”. En lugar de una política de empleo real para crear y fomentar la creación de nuevos puestos de trabajo productivos, asistimos a una política del mercado de trabajo que hace de la competitividad el objetivo último y pone a competir a escala continental a las condiciones de trabajo y los salarios de los distintos países.

El desempleo, el aumento del trabajo temporal y eventual, la flexibilidad de los contratos y el retraso de la edad de jubilación suponen una presión sobre a los asalariados y las condiciones laborales de los puestos de trabajo estables. Las autoridades adoptan regularmente medidas que recortan cada vez más a los asalariados. El objetivo es reducir los costes de producción y promover las exportaciones con la convicción de es la solución que sacará a Europa de la recesión.⁹

El capitalismo no conoce otra forma de salir de la crisis que restaurando la competitividad y la tasa de ganancia. Por lo tanto, los dictados europeos obedecen a una sola ley: todos los países deben ser más competitivos, para aumentar su potencial de exportación. Las empresas congelan o bajan los salarios y flexibilizan la fuerza de trabajo. Pagan cada vez menos impuestos y contribuciones a la seguridad social. Pero en esta carrera necesariamente habrá perdedores y ganadores, ya que no todos los países pueden ganar en la batalla de las exportaciones. Esto exacerba la competencia para destruir el aparato productivo de los países más débiles. Y plantea la siguiente pregunta: ¿cómo podemos salir de la crisis en toda Europa si atacamos el poder adquisitivo de los trabajadores y de los beneficiarios de prestaciones?

En realidad sucede todo lo contrario: la población sufre restricciones y gasta menos. Resultado: la economía se contrae y los ingresos fiscales

9 Recesión y depresión. Se habla de recesión cuando el crecimiento del PIB (conjunto de riquezas producidas en un país) es negativo durante 2 trimestres consecutivos o más. Cuando hay un decrecimiento fuerte durante mucho tiempo, se habla de depresión.

disminuyen. La deuda pública de los países con los programas de ajuste más extremos ha aumentado bruscamente en lugar de disminuir. Los remedios europeos son tan estúpidos como los de los médicos milagrosos del siglo 17 que a todo aplicaban el mismo remedio: la sangría.

Los recortes de empleos en el sector público, los recortes en los sistemas sociales y en la infraestructura pública, la venta de sectores públicos al privado, los nuevos impuestos al consumo, el aumento del IVA, los recortes en los programas sociales o en el ámbito cultural, la presión sobre los salarios: con cada una de estas medidas las autoridades explican con convicción inquebrantable que la austeridad reactivará la economía.

Pero en toda Europa, el balance de la crisis es tozudo. Entre julio de 2008 y julio de 2013, no menos de diez millones de personas han perdido sus puestos de trabajo y de nuevo según cifras oficiales. Hace cinco años, 16 millones de personas buscaban empleo en Europa; hoy son más de 26 millones. La situación es dramática, sobre todo para los jóvenes: uno de cada cuatro está desempleado. En marzo de 2013, había en Europa nada menos que 5,6 millones de jóvenes sin trabajo. En España el 55% de los jóvenes está en paro. En Grecia el 60% de los jóvenes están desempleados. Este sistema sacrifica su futuro. “El desempleo juvenil mundial ha alcanzado el nivel más alto jamás medido y se espera que siga subiendo”, escribía el informe de 2011 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de las Naciones Unidas. El informe habla de “las cicatrices de una generación que enfrenta una combinación de altas tasas de desempleo, bajos salarios, aumento de la inactividad y empleo inestable.”

Las mujeres también se ven afectadas así como los residentes de origen extranjero. Las restricciones en materia de educación, atención de la salud y seguridad social limitan la posibilidad de un futuro mejor a grupos cada vez más grandes de personas. Se forma un sector creciente de excluidos, los aplastados por las medidas de activación de parados, los que no puede pagar las facturas o el alquiler o los que no tienen derecho a la seguridad social. Se encuentran en la pobreza permanente y sin esperanza. Dentro de la Unión Europea, 120 millones de personas, una cuarta parte de la población, viven en el límite o por debajo de la línea de pobreza.

Mientras tanto, las empresas están obteniendo beneficios fabulosos. El capital ha digerido la crisis. Reestructuraciones, fusiones y cierres han restaurado los beneficios de los grandes monopolios y las empresas acumulan reservas financieras. Sin embargo, las corporaciones multinacionales y los inversores internacionales están sentados sobre su montaña de dinero. Ven demasiada incertidumbre. En Europa sólo utilizan el 78% de la capacidad de producción. Con la política de austeridad el consumo sigue disminuyendo y el comercio mundial está estancado. Las inversiones son principalmente de racionalización: absorciones, fusiones... que no crean puestos de trabajo. No se invierte, porque la demanda solvente es baja y el futuro sigue siendo incierto. Resultado: los accionistas y los súper ricos ganan más dinero, los paraísos fiscales siguen floreciendo y se mima a los bancos. La doble moral es el alfa y el omega¹⁰ de una sociedad que opera al servicio de los dueños del capital.

Oxfam revela que el 1% más rico en el 2016 tendrá más riqueza que el otro 99% mundial junto. En la existencia del Homo sapiens, con al menos 100 000 años de historia, jamás se había visto algo igual.

La capa superior de los más ricos se compone de individuos cuya riqueza personal supera los 25 millones de euros. Son los ultra-ricos. Este club de élite asciende a 200 000 personas, apenas el 0,004% de la población mundial adulta. Su fortuna se ha incrementado en más de un 10% anual en los últimos años. En nuestro país este grupo también sigue creciendo cada año. Cerca de 900 ultra-ricos tienen una fortuna combinada estimada de 84 000 millones de euros, un promedio de 96 millones de euros por cada “ultra” rico belga.

Y todavía hay un núcleo de mega-ultras: las 80 personas más ricas del mundo poseen tanto como los 3 500 millones más pobres, es decir, tanto como la mitad de la población mundial. La diferencia se ha vuelto tan grande que es difícil de visualizar en un gráfico.

10 Alfa y Omega: primera y última letra del alfabeto griego antiguo. Esta expresión simboliza el inicio y el fin, la eternidad de un problema.

1.4. ¿Qué nos espera?

Atravesamos la peor crisis económica desde la década de 1930. Como ahora, también en aquel entonces el colapso vino tras un período de euforia financiera. El comercio y la producción mundial cayeron en picada y tuvo lugar un largo período de recesión. ¿Qué nos enseña la crisis de los años treinta? Hay similitudes pero también diferencias importantes. Destacamos cuatro.

(1) Como en los años treinta, los remedios aplicados agravan aún más la crisis. En los años treinta, los salarios se redujeron y el mundo se refugió en el proteccionismo.¹¹ El mercado se contrajo y la recesión se convirtió en depresión, en un largo período de crecimiento negativo. También hoy el aumento salvaje de trabajos de miseria (entre otros fenómenos) ejerce presión sobre los salarios y las rentas del trabajo. Así, el poder adquisitivo cae en una espiral descendente. Por eso, después de seis años, los países europeos se enfrentan por primera vez desde los años treinta al riesgo de la deflación.¹² La economía se enfría tanto que los precios caen. Esto puede parecer positivo en un primer momento, pero puede agravar aún más la crisis. Se aplazan compras con la esperanza de que los precios sigan cayendo; la economía se derrumba como un soufflé, el desempleo y la pobreza van en aumento.

(2) En los años treinta, después de cuatro años de depresión y deflación, el estado llegó al rescate, siguiendo a la receta keynesiana.¹³ En los EE.UU., se lanza el *New Deal*, con enormes inversiones en infraestructura y obras públicas. Pero ahora ese dinero no está disponible: las arcas del Estado

11 Proteccionismo: política de las autoridades que se basa en la protección o promoción de las empresas nacionales frente a sus competidoras extranjeras. Los mercados nacionales se organizan según una serie de reglas que tienen como objetivo proteger el comercio del país.

12 Deflación quiere decir una bajada generalizada de los precios al consumo, lo contrario de la inflación.

13 Keynes era un economista británico que, para combatir la crisis de los años 1930, proponía una receta distinta a la liberal clásica de reducción de salarios. Quería que, si fuese necesario, el Estado se endeudase para invertir en infraestructura pública para resolver el paro y aumentar el poder de compra. Esto debería relanzar la economía. Las políticas que se inspiran en Keynes se llaman keynesianas.

están vacías porque las autoridades públicas se han endeudado enormemente para salvar a los bancos. Los bancos nacionales (la Fed de EE.UU., el BCE, el Banco de Inglaterra...) inyectan en la banca privada dinero barato con la esperanza de que llegue a las empresas y que éstas inviertan. Pero los bancos dan las gracias y lo utilizan para equilibrar sus balances. Tras la Fed, el Banco Central Europeo (BCE) decidió inyectar en masa, a principios de 2015, nuevos fondos en la economía mediante la compra de bonos del gobierno. Pero por falta de perspectivas de crecimiento real hay un gran riesgo de que este dinero vaya a parar principalmente a los fondos especulativos, de donde saldrán nuevas burbujas financieras, que ampliarán aún más la enorme brecha de ganancias.

(3) En los años treinta, el colapso del sector bancario fue aún más drástico que en la actualidad, pero en revancha, las medidas draconianas que se tomaron no se ven hoy. La reforma del sector bancario, anunciada con un gran despliegue publicitario, se ha quedado en una broma de mal gusto. En los años 1930 se llevó a cabo una división radical entre las cajas de ahorros y los bancos de inversión (que especulan), pero esta reforma hoy se evita cautelosamente. No se ha tomado ninguna medida contra parásitos financieros como los *hedge funds* (fondos especulativos) que garantizan beneficios a los inversores ricos, especulando entre otros contra los países en dificultades.

(4) Al igual que en los años treinta, el reciente colapso financiero comenzó en los Estados Unidos y se extendió a Europa. La producción está ahora mucho más globalizada y la crisis tiene repercusiones incluso en los rincones más remotos del planeta. Durante los primeros años de la crisis, los países emergentes, especialmente China, han absorbido gran parte del impacto global y han proporcionado un motor económico alternativo. Pero su dependencia de las exportaciones hace vulnerable su crecimiento. Sólo China sigue con el motor en marcha a toda velocidad, gracias al aumento del poder adquisitivo en el interior del país. Ninguna de las tres grandes potencias económicas tradicionales, Estados Unidos, Unión Europea y Japón, parecen ser capaces de sacar a la economía mundial del pozo.

Estos cuatro elementos muestran que la crisis podría prolongarse y empeorar. Presentar las cosas como si fuera suficiente con recuperar la “confianza” es un absoluto sinsentido. Estamos asistiendo a una grave crisis de sobreproducción. Cuanto más se disminuya el poder adquisitivo, más empresas destruirán su exceso de capacidad mediante cierres, reestructuraciones, adquisiciones o quiebras. Habrá nuevas inversiones cuando nazca una nueva demanda solvente o cuando surjan nuevos mercados, algo que no se vislumbra en ningún sitio. En el capitalismo, las necesidades sociales no deciden las inversiones, sólo la perspectiva de obtener el máximo beneficio.

1.5. La crisis y la Unión Europea

La UE es la más afectada por el crack financiero de 2008 y la crisis económica. No Estados Unidos. Esto tuvo un impacto profundo en la unificación europea. Europa casi estalla. Todavía existe esta posibilidad. El establishment europeo ha aprovechado de la situación para dar un golpe institucional y ampliar considerablemente el poder del Consejo Europeo y de la Comisión Europea en dirección a consolidar un aparato estatal federal y supranacional.

La formación de un Estado supranacional, que acoge a varios estados nacionales, es un fenómeno nuevo en la historia reciente. Desde la Unión Económica (CEE), la unificación europea ha evolucionado hacia una especie de confederación de estados (Unión Europea), cuyo núcleo también tiene una unión monetaria (la zona euro). Esta confederación nació debido a que los grandes propietarios desbordaban las fronteras estatales y renunciaron voluntariamente a parte de su poder nacional en favor de un aparato de Estado europeo en formación. El establishment europeo está representado por los grandes monopolios europeos, organizados en la Mesa Redonda Europea de Industriales, en Business Europ o en el Consejo Empresarial de Negocios Transatlántico. El capital europeo teme quedar atrás en la lucha competitiva con Estados Unidos, Japón y especialmente con China y los nuevos países emergentes si no logra convertirse en un súper-estado europeo. Para ser más fuerte en esta competición, lucha por

obtener una unidad más amplia que permita armonizar la explotación de la mano de obra, la libre circulación de bienes, personas y capitales y una normativa europea con una moneda común. Esto no quiere decir que ya no haya intereses nacionales o regionales, ya que cada gobierno nacional sigue defendiendo sus intereses específicos, que a veces están en desacuerdo con las decisiones europeas. Hay contradicciones entre los países fuertes y débiles, entre los países que quieren ir más rápido o más lentamente, entre los países del centro histórico y los nuevos países de Europa del Este. Pero los intereses europeos comunes superan claramente los intereses nacionales.

En respuesta a la crisis, los dos órganos de decisión de la Unión Europea, la Comisión y el Consejo Europeo se han apropiado cada vez de más poder para intervenir en los 28 Estados miembros de la Unión, con el visto bueno de los gobiernos nacionales. Todas las competencias para intervenir e imponer sanciones se unificaron en 2013 en el Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza (TECG). El tratado fue aprobado por todos los parlamentos nacionales, casi por unanimidad. Obliga a todos los Estados miembro a limitar el déficit presupuestario al 0,5% y reducir la deuda pública al 60% del PIB. Se pueden imponer multas de hasta el 0,2% del PIB cuando estos objetivos no se logren con la suficiente rapidez. El nuevo tratado también permite intervenir en casos de “desequilibrios macroeconómicos”. Por lo tanto, en realidad, los salarios, su ajuste a la inflación, la edad de jubilación y las condiciones de trabajo se encuentran bajo el control de la Unión Europea.

Otra amenaza proviene del nuevo Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP) negociado entre la Unión Europea y los Estados Unidos. Los Estados Unidos lo consideran como un nuevo modelo para otros acuerdos bilaterales en el mundo, pero supone un riesgo de consecuencias negativas para la población de la UE. Prevé el reconocimiento mutuo de las normas: un producto aprobado en los Estados Unidos también debe tener acceso a la Unión Europea. Para los empresarios americanos y europeos es una oportunidad única de reducir considerablemente las normas en el ámbito de seguridad alimentaria, de organismos modificados

genéticamente, contaminantes o sustancias perjudiciales para el medio ambiente. Además, los monopolios norteamericanos recibirían el derecho a impugnar las nuevas leyes o limitaciones de la UE si afectan a su posición competitiva, aunque sirvan para proteger a las personas o al medio ambiente. Esto se haría ante un tribunal de arbitraje de tres pretendidos expertos en comercio o árbitros privados, lo que llevaría a nuestros países a una espiral descendente en términos de normas de salud y medio ambiente.

La Unión Europea nos inunda casi a diario con leyes, reglamentos y medidas indigeribles. La Unión Europea fue desde el principio un proyecto de las grandes fortunas y de los mayores *capitanes de la industria* continentales para hacer frente a la competencia de los Estados Unidos y Japón. La legislación de la UE refleja los intereses de esta clase y eso se nota en el ámbito social, democrático, ecológico, cultural e internacional. No hay, en términos de naturaleza de clase, diferencia cualitativa entre la construcción europea como Estado supranacional y los distintos Estados miembros.

Luchamos por el progreso social, los derechos democráticos, la ecología social, una cultura abierta, la solidaridad internacional y la política anti-imperialista, en primer lugar en el marco de los estados nacionales actuales, para cambiar la correlación de fuerzas dentro de cada país y crear en los diferentes países locomotoras de lucha para todo el continente. Pero también es necesario pensar a nivel del continente, como hacen desde hace mucho tiempo los gobiernos y partidos del capital. La crisis y las medidas de austeridad de la UE generan movimientos sociales en todo el continente que buscan otra política, un futuro mejor. Pero suelen estar todavía demasiado aislados en su resistencia, mientras que sus opositores hablan con una sola voz europea neoliberal. Queremos contribuir a que un gran número de partidos y organizaciones de Europa lleven a cabo campañas sociales y democráticas. La cuestión del clima; los ataques de la UE contra gobiernos, como el de Grecia, que quieren seguir su propio camino; la lucha por los servicios públicos o la política hacia los refugiados, debemos intervenir en estos debates políticos. No vamos a dejar la

iniciativa en manos de aquellos que creen que la UE puede ser reformada y convertida en una fuerza social y progresista, ni en la de los que proponen retirarse a su propio Estado-nación como alternativa a la cooperación y la solidaridad europeas.

En numerosas cuestiones tenemos reivindicaciones democráticas radicales frente a la Unión Europea para mejorar la situación de los trabajadores en Europa. A través de estos movimientos de lucha queremos ayudar a la gente a entender que necesitamos una Europa diferente, sin explotación. La competencia y la búsqueda de ganancias en el mercado libre son la base de este sistema y de la Unión Europea. Estos principios están en la base de los textos fundadores de la Unión. Lo ahogan todo. Debemos aportar oxígeno con urgencia con medidas radicales democráticas como un impuesto a los millonarios, que nos permitan recuperar la iniciativa. No hay que vestir de manera diferente la estructura competitiva o corregir algunos desequilibrios. Necesitamos una base diferente, otros cimientos. La cooperación y la solidaridad deben sustituir a la competencia y los desequilibrios. Esto requiere una Europa diferente: un continente que comience cancelando deudas públicas y distribuyendo la riqueza de manera muy diferente. Un continente con los sectores clave en manos de la sociedad. Un continente donde los servicios públicos y las empresas operen de acuerdo con las necesidades de la población, un continente que ataque estructuralmente a todas las cargas parasitarias y usureras y a la especulación.

Nos esforzamos por liderar la lucha por las reformas radicales de la vida social, ecológica y democrática a nivel nacional y europeo. Estos movimientos sociales construyen correlaciones de fuerza que también conducen a avances europeos. Se puede hacer un paralelismo con el desarrollo en América Latina. En los años 70 y 80 del siglo pasado las dictaduras de derechas impusieron medidas anti-populares para llevar a cabo los dictados del Fondo Monetario Internacional (FMI), los llamados “programas de ajuste estructural”. En la Europa de hoy, la troika, la Comisión Europea y una especie de Fondo monetario europeo imponen programas de ajuste. En América Latina, los movimientos populares sacudieron el continente provocando un cambio. Llegaron al poder gobiernos anti-

imperialistas. El pueblo de Venezuela tuvo el coraje y la determinación de cambiar de rumbo y otros países le siguieron, como Bolivia y Ecuador. El clima político en general ha cambiado a lo largo de América Latina. No habrá cambio de rumbo simultáneo en todos los países europeos. Sin embargo, algunos países pueden servir como vanguardia para traer nuevos aires al continente.

1.6. Programas de inversión social y cambio profundo de sociedad

Las sociedades más igualitarias no sólo tienen una esperanza de vida mayor y menor mortalidad infantil, sino que también proporcionan mejor calidad de vida y reducen significativamente la ansiedad, la depresión, el estrés, la adicción al alcohol o drogas, reducen la transmisión de pobreza de generación en generación, la obesidad, el embarazo adolescente, las deudas personales, los homicidios y el número de presos. Es lógico. Los problemas sociales aumentan junto con la desigualdad. Siete años después de la crisis de 2008, nuestra sociedad es más desigual que nunca.

Si queremos ofrecer un futuro a las personas, necesitamos una política basada en dos ejes. Por un lado, en un programa ambicioso de inversión social, democrático y ecológico para satisfacer las necesidades humanas y ambientales. Por otro, en un profundo cambio de sociedad.

Tenemos nuestro propio proyecto, un proyecto positivo. Un proyecto para crear miles de nuevos puestos de trabajo. Puestos de trabajo reales con un salario digno. Nuestro proyecto es el de las inversiones sociales. Una atención a la salud y educación de calidad. Con una seguridad social potente y un amplio sector cultural. Nuestro proyecto es el de la renovación ecológica. Empresas públicas bajo control democrático en el sector energético, investigación científica en tecnologías respetuosas con el medio ambiente y fuentes de energía sostenibles. Ciudades saludables para vivir a gusto, con espacios verdes y servicios sociales. Proyectos de inversión en los ferrocarriles, opuestos al actual desmantelamiento de

la movilidad pública. Nuestro proyecto es el fortalecimiento de la democracia. Es decir: escuchar a la gente, que pueda participar realmente desde la base. Y queremos fortalecer el mundo asociativo, proteger los derechos sindicales y también ampliar y fortalecer los derechos sociales, económicos y culturales. La única alternativa a corto plazo es invertir fuertemente en el sector público, en los servicios sociales, en la reconversión hacia una economía sostenible. De este modo podremos generar nuevos puestos de trabajo y más ingresos. Y para ello hay que activar los capitales ociosos de los que son demasiado ricos y organizar una transferencia de riqueza de la capa superior del 1% más rico hacia los poderes públicos y la comunidad. Esto es imposible sin una gran movilización y una lucha determinada.

La lucha por reformas sociales, democráticas y ecológicas profundas está vinculada con la lucha por una sociedad sin explotación del hombre por el hombre y sin destrucción de la naturaleza. Llevando a cabo acciones por una renovación social, ecológica y democrática, luchamos al mismo tiempo para fortalecer la posición, la fuerza organizativa y la fuerza de choque de los trabajadores. No se puede lograr ninguna reforma importante sin una lucha amplia y de larga duración. Todo lo que logró el movimiento obrero, lo obtuvo mediante el desarrollo de sus propias fuerzas. Es decir: organizándose, llevando a cabo acciones y construyendo correlación de fuerzas.

Cada lucha por mejoras sociales y democráticas puede ir en dos direcciones: o fortalece el sistema y la dictadura de los monopolios, o levanta a grandes grupos de personas y les da una visión y una energía nuevas. Para rechazar la idea de que el mundo de hoy es el único posible. Para ser capaces de crear un mundo mejor. Estamos avanzando hacia una época en la que cada vez más gente va a convertir su ira en acción y organizará nuevos movimientos de resistencia. Las necesidades de las personas y del planeta serán el punto de partida de estos movimientos de resistencia, de renovación y creatividad. Va a crecer el sentimiento de que ese enfoque entra en conflicto de 1001 maneras con la sociedad capitalista actual, y crecerá la idea de que otra sociedad es posible y necesaria. Debemos

alimentar este sentimiento, proporcionarle argumentos, apoyo, desarrollarlo, organizarlo.

Porque el objetivo de la acción social no puede ser tratar de estabilizar el sistema existente y salvar al capitalismo. Como marxistas contemporáneos, tenemos un punto de partida diferente que Keynes. Queremos avanzar hacia una sociedad socialista, para dar una respuesta sistémica a la crisis y para terminar, finalmente, con la explotación del hombre y el saqueo de nuestro planeta. Esto sólo es posible si la economía está planificada según una lógica que ponga en el centro de la sociedad las necesidades del ser humano y del planeta y no el beneficio.

2. UNA POLÍTICA ACTIVA POR LA PAZ Y CONTRA LAS AMENAZAS DE GUERRA CADA VEZ MAYORES

2.1. Nueva correlación de fuerzas

“El capitalismo lleva en su interior la guerra como la nube lleva la tormenta”, dijo el socialista Jean Jaurès¹⁴ en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Eso fue hace cien años. El mundo es muy distinto pero existen también similitudes significativas con estos primeros años del siglo 20. Hace un siglo, el mundo estaba en manos del Imperio Británico y de otros estados coloniales de segundo nivel, como Francia y Bélgica. Alemania, que se había quedado rezagada, exigía su parte del botín. La Primera Guerra Mundial fue, en última instancia, una lucha por la redistribución de las esferas de influencia y las colonias. Las tensiones aumentaron debido al cambio en la correlación de fuerzas en el mundo.

También hoy hay potencias pujantes que desafían el orden mundial. Los Estados Unidos son la superpotencia dominante. Con su supremacía económica, cultural y militar se las arreglan para dirigir el mundo de acuerdo a sus propios intereses. Las guerras, golpes de estado, la subversión y la corrupción ideológica,¹⁵ siempre en nombre de la “libertad” y “democracia” son inseparables de la dominación estadounidense. Pero los cambios en la correlación de fuerzas crean nuevas tensiones y amenazas de guerra. Porque Washington no tiene intención de renunciar a su hegemonía¹⁶ global.

14 Jean Jaurès (1859-1914): historiador, fundador y redactor en jefe de *L'Humanité* en 1904. Figura muy importante del movimiento socialista francés e internacional. A causa de su lucha constante contra la amenaza de guerra mundial imperialista, fue asesinado en 1914.

15 Ideología: representación de la sociedad, un conjunto coherente de concepciones (ideas, principios) que indica como se constituye la sociedad y como puede cambiar.

16 Hegemonía: preponderancia, supremacía.

Por primera vez en 200 años, el crecimiento económico más importante no se da en los países industrializados occidentales, sino en los llamados mercados emergentes, en pleno desarrollo. Mientras que en el año 2000, el producto interior bruto (PIB) chino ascendía a un décimo del de Estados Unidos; en la próxima década China superará a Estados Unidos como la economía más grande del mundo.¹⁷ Además de China hay otros cuatro grandes países emergentes: Rusia, India, Brasil y Sudáfrica; los cinco países forman los BRICS. Detrás de ellos viene un grupo más amplio de diez países emergentes de segundo orden. En contraste con los “viejos países industrializados”, estos países han mantenido un fuerte crecimiento a pesar de la crisis.

Este rápido crecimiento ha cambiado el equilibrio de poder en el mundo. Cuatro de cada diez personas en el mundo viven en los BRICS. En sólo diez años, entre 2001 y 2011, la proporción de los BRICS en la riqueza mundial aumentó del 16 al 27%. Al mismo tiempo, la proporción de los Estados Unidos ha caído por debajo del 20%. China en especial, ha dado un salto espectacular en los últimos treinta años. Mientras que desde 2012 los otros cuatro países BRICS han perdido terreno, la economía china sigue creciendo a una tasa excepcionalmente alta de más del 7% anual.

Así que sin duda dos tendencias son indiscutibles:

1. Una serie de nuevos actores en la escena internacional están poniéndose al día. Actualmente los BRICS y otros once países en crecimiento (incluyendo a Turquía, Nigeria, México...) producen el 50% de la riqueza mundial. En 1993 suponían sólo el 35%. Las inversiones y el comercio Sur-Sur están creciendo rápidamente, lo que rompe con las tradicionales transferencias de carácter imperialista entre el Norte y el Sur.
2. El centro de la economía mundial se está desplazando hacia Asia. Durante un milenio China fue la economía más grande del mundo. Con la revolución industrial del siglo 19 el centro del mundo se encontraba a ambos lados del Océano Atlántico. Hoy se traslada de nuevo a Asia, con China e India llevando el peso principal.

17 Expresado en dólares. Calculado en “purchasing power parity” (PPP), es decir, en función del poder de compra local, China ya sobrepasó a USA a finales de 2014.

2.2. El lugar particular de China como potencia emergente

Desde 1978, China se reclama de un socialismo con características chinas. Introdujo gradualmente mecanismos de mercado que se han apoderado de funciones de la planificación: la formación de precios, la distribución de la inversión y el trabajo, la regulación de la economía. La propiedad privada de los medios de producción pudo desarrollarse libremente de manera creciente. Las empresas estatales se han reducido a cerca de la mitad del producto nacional y han tenido que hacer frente a la competencia del renacido capital privado.

Estas condiciones permitieron a China entrar en 2001 en la Organización Mundial del Comercio (OMC), lo que hizo invertir en China algo especialmente atractivo para las multinacionales occidentales. De esta manera, fueron capaces de inundar tanto el mercado chino como los mercados mundiales con artículos de consumo baratos. China se ha convertido en la fábrica del mundo y a su vez en el mayor mercado de consumo. Esto ha generado beneficios sin precedentes en la lucha contra la pobreza. Pero la creciente prosperidad de mil millones de chinos se acompaña de una desigualdad en aumento. Como los inversores y empresarios chinos privados tienen las manos libres, se ha desarrollado una nueva clase de grandes propietarios y han aparecido millonarios y multimillonarios. Cuanto más se retoman elementos del capitalismo más se entierran los principios de una sociedad socialista. La filosofía de mercado y la competencia promueven inevitablemente el interés individual, lo que provoca una corrupción rampante.

No es una evolución positiva. Pero la situación es compleja. Gracias a la revolución de 1949, China tomó su destino en sus manos. Este enorme país no está obligado a bailar al ritmo de las multinacionales extranjeras, a diferencia de otros países emergentes del Sur. El Partido Comunista de China ha iniciado una campaña contra la corrupción. La historia mostrará si es posible evitar una restauración completa del capitalismo.

A nivel internacional, la República Popular de China también ocupa un lugar especial. Este lugar tendrá en el futuro cada vez más importancia. Desde su incorporación a la Organización Mundial del Comercio, China está plenamente integrada en el mercado mundial y se ha convertido en la mayor nación comercial del mundo. China ha pasado de una etapa de acuerdos comerciales a una de exportación de capital, inversiones y adquisiciones en el extranjero. En 2013, éstas superaron por primera vez el hito de los 100 mil millones de \$, casi tanto como la inversión de las multinacionales en China. Esto situó a China en el top-3 global de los inversores en el extranjero. Estas inversiones son alentadas fuertemente y con frecuencia cuentan con el respaldo activo de las autoridades chinas.

A fin de mantener su rápido crecimiento, China tiene una gran necesidad de energía y materias primas. De ahí la impresionante cantidad de contratos de negocios e inversión china en el Medio Oriente, África y América Latina. Básicamente son contratos con Estados e inversiones realizadas por empresas públicas chinas.

Esta política no se puede poner en el mismo plano que la política de colonización y dominación de Occidente. Las autoridades chinas promueven el principio de *win-win* – beneficio mutuo – en oposición a la desigualdad o el *juego de suma cero* de la mayoría de los acuerdos con Occidente. Los acuerdos alcanzados por China para abastecerse de energía, materias primas y productos agrícolas ayudan a los países a desarrollarse. A cambio de participaciones en la explotación de petróleo, minería o agricultura, realiza inversiones en construcción de infraestructura, carreteras y ferrocarriles, centrales eléctricas, escuelas y hospitales. Esto se acompaña a menudo de préstamos baratos y de condonación de deudas. Por tanto, es importante ver el panorama en su conjunto. Las compañías chinas transfieren sus conocimientos a las autoridades y a la mano de obra local. A cambio de la exportación de recursos naturales hacia China, a menudo también importan bienes de consumo chinos baratos. Por lo demás, las autoridades chinas no interfieren en los asuntos internos de otros países. Todo lo contrario de las prácticas del imperialismo europeo y estadounidense que impusieron programas de ajuste diseñados para abrir las

puertas a la codicia de las multinacionales. Los países de África y América Latina suelen dar la bienvenida a la presencia china como una oportunidad única y como un contrapeso útil para escapar del dominio de las multinacionales europeas y estadounidenses. Esto les ayuda a luchar contra la pobreza y les ofrece la oportunidad de abrir una vía de desarrollo más independiente.

Podemos cuestionar el papel de la cada vez más frecuente presencia de multinacionales chinas en Occidente. Desde la crisis de 2008, las empresas chinas, alentadas por las autoridades, buscan oportunidades de compra en Europa y Estados Unidos. Invierten en infraestructura (puertos y aeropuertos), energía y producción, tecnología de información y comunicación, artículos de lujo, finanzas y bienes raíces. Por tanto crece el número de multinacionales chinas, públicas o privadas, que al igual que las empresas capitalistas, se lanzan en la lucha competitiva sobre los mercados internacionales. Para las autoridades públicas chinas, esto también es una situación de beneficio mutuo (win-win): las empresas chinas adquieren tecnología y acceso a los mercados; Occidente consigue oxígeno y empleo para su renqueante economía. Pero es evidente que esta profundización en la integración en la economía capitalista global refuerza la evolución hacia un “capitalismo con características chinas”. Se eliminan progresivamente todos los obstáculos para el libre juego de los mecanismos de mercado, tanto en China como en el extranjero. Las grandes empresas chinas salen a bolsa en Nueva York y las Bolsas chinas se abren a los inversores extranjeros. La liberalización del sector financiero es una de las últimas grandes reformas ensayadas en la zona franca de Shanghai, que acabará siendo generalizada.

En cuanto a las relaciones internacionales, China ha desarrollado una visión coherente. Basada en los cinco principios de la coexistencia pacífica, que defienden en primer lugar la soberanía y la inviolabilidad territorial de los Estados. China reconoce Estados y no regímenes políticos, no interfiere en los asuntos internos y muestra respeto hacia otros sistemas. China espera de otras potencias la misma actitud y se opone a la injerencia norteamericana y europea en otros países. China no tiene bases militares

en el extranjero. La presencia china en el extranjero no tiene ambiciones territoriales ni conlleva intentos de dominar a otros países. China siempre aboga por una solución pacífica y negociada de los conflictos y vota de acuerdo a este principio en el Consejo de Seguridad de la ONU. El tiempo dirá si se respetan estos principios cuando los intereses chinos en el extranjero se vean amenazados por levantamientos, cambios de régimen, por la confrontación con otros intereses o por los intereses de la población.

China considera que el orden mundial imperialista puede dar paso a un mundo multipolar. Por lo tanto, los chinos quieren promover, apoyándose en una renovada colaboración Sur-Sur, la formación de un polo de crecimiento anti-hegemónico (como los BRICS), la promoción de la cooperación con los países europeos y la aplicación generalizada de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. En esta imagen idílica de las autoridades chinas, la lucha contra el capitalismo ha desaparecido. Pero la sed de conquista es parte de la lógica del capitalismo y la competencia no va a desaparecer con el “sentido común” o “la buena voluntad”. El desarrollo desigual del capitalismo y de la correlación de fuerzas son la fuerza motriz de los conflictos y las guerras y es una ilusión creer que éstas vayan a desaparecer gracias a consultas y a una colaboración de tipo win-win.

2.3. Los países emergentes confrontan la hegemonía de EEUU

Lo que une a los BRICS no es sólo su crecimiento espectacular, sino sobre todo su actitud política en contra de la hegemonía mundial de los Estados Unidos. Es un pacto para exigir un papel más importante en el orden mundial, no sólo económico, sino también político, en las Naciones Unidas, en el G-20, en las instituciones internacionales y en las negociaciones sobre el clima.

A diferencia de otras potencias emergentes en la historia, los países emergentes modernos han progresado sin el saqueo de otros países, sin invasiones, colonización, expansión brutal, guerras o agresiones

externas. La base sobre la que reivindican su lugar en el mundo es su peso como potencias económicas, construidas en el contexto del orden mundial capitalista. En cuatro de los cinco países BRICS, no hay duda de que esto sucede sobre bases capitalistas, con todas las contradicciones de clase que ello conlleva. Por lo tanto, difícilmente se puede hablar de movimiento antiimperialista. El desafío a la hegemonía de los Estados Unidos emerge sobre una base capitalista. Sin embargo, esta carrera por ponerse al día ofrece otras alternativas a los países en desarrollo que las de someterse a los monopolios norteamericanos o de la Unión Europea. Para muchos países, la cooperación con los BRICS es una oportunidad para romper la posición de monopolio del Norte en lo concerniente a inversiones, comercio, crédito y ayuda al desarrollo... Lo mismo sucede con el Nuevo Banco de Desarrollo fundado por los BRICS como alternativa al Banco Mundial.

Sin embargo, este desarrollo no es en absoluto comparable con el Movimiento de Países No Alineados¹⁸ de los años 50 y 60, que, en aquel momento, seguía un camino manifiestamente anti-colonial y anti-imperialista. En la Conferencia de Bandung en 1955, los países de Asia, Oriente Medio y África lanzaron un movimiento en contra de la dominación occidental, que se concretó en el panarabismo de Nasser (Egipto) y el panafricanismo de Nkrumah (Ghana) y Lumumba (Congo).

En estos últimos 20 años se ha podido ver el desarrollo de un movimiento del mismo tipo en América Latina. Desde finales de los años 90 del siglo pasado los poderosos movimientos populares han expulsado a los presidentes de turno de Venezuela, Brasil, Argentina, Ecuador, Perú, Bolivia y Uruguay. Bajo el liderazgo de Fidel Castro y Hugo Chávez, nació un tratado de colaboración bolivariana (ALBA) entre nueve países de América Latina y el Caribe, con el objetivo declarado de liberarse de las garras de los Estados Unidos, que trataba de imponer su propia zona de libre comercio neo-colonial (ALCA).¹⁹ El ALBA es más que un acuerdo de libre comercio;

18 El Movimiento de los Países No Alineados sigue exigiendo, pero ha perdido fuerza como movimiento antimperialista. Es más diverso y más híbrido en su composición y objetivos.

19 Área de Libre Comercio de las Américas.

está basado en relaciones mutuas de solidaridad y cooperación, no en la búsqueda de beneficios. La alianza más amplia de 33 Estados de América Latina y del Caribe (CELAC) se enmarca también en el contexto de un mundo multipolar, sin la hegemonía de los EE.UU. y en contra de ella. Pero excepto en Cuba y en parte en Venezuela, Bolivia y Ecuador, las relaciones capitalistas siguen estando vigentes sin cambios, a menudo bajo el control de los monopolios internacionales o nacionales.

El desarrollo desigual es una característica fundamental del capitalismo. El país imperialista más poderoso, Estados Unidos quiere mantener su hegemonía sobre el mundo. Para ganar posiciones, los países emergentes del Sur se ven obligados a formar un bloque. Aunque en sí mismo esto no tiene un carácter antiimperialista, hay una diferencia entre los países que buscan mantener su hegemonía y los países que apenas están empezando a abrirse camino en el orden mundial capitalista. Pero esta situación también puede evolucionar. Algunos países emergentes, como Rusia, muestran claramente la ambición de recuperar su grandeza perdida y, a veces su acción reviste un carácter de hegemonismo regional. Este peligro también amenaza a Brasil y la India.

2.4. Realidad y ficción respecto al ocaso de EEUU

Los Estados Unidos, que ejercen desde la Segunda Guerra Mundial una hegemonía indiscutible en el mundo capitalista, observan esta evolución con preocupación. El establishment estadounidense no tiene intención de dejar a ningún enemigo amenazar su hegemonía. El actual presidente de EEUU asumió como propia la ambición de Bush hijo: el siglo 21 debe continuar siendo americano. Así lo afirma en su “Proyecto para un Nuevo Siglo Americano”.

El estatus de superpotencia de los Estados Unidos no se basa solamente en la superioridad militar. La superpotencia americana también se basa en la fuerza de sus grandes monopolios, su tecnología avanzada, su poder

financiero y la hegemonía del dólar como moneda internacional. En sectores punteros y en los grandes sectores de servicios como las tecnologías de la información y las telecomunicaciones, predominan los monopolios norteamericanos. Se basan en la superioridad tecnológica y atraen cerebros de todo el mundo a las universidades americanas. Por lo tanto, los EEUU han sido capaces de construir un nuevo tipo de imperio que ya no se basa en la ocupación territorial como en tiempos de las colonias, sino en las ramificaciones globales de su red de monopolios. El imperialismo de los Estados Unidos se sirve de la liberalización y la desregulación para imponer la ley del más fuerte. Con la ayuda del Banco Mundial, el FMI y la Organización Mundial del Comercio, los Estados Unidos ha sido capaces de forzar la apertura gradual del tercer mundo a los monopolios occidentales. Así los monopolios norteamericanos producen tres veces más en el exterior de lo que exportan desde los Estados Unidos. Esta es una de las causas del déficit en la balanza comercial de Estados Unidos, pero al mismo tiempo, también forma parte de su supremacía. Las intervenciones políticas y militares de Washington sirven para proteger la red, poniendo en el poder a regímenes amigos que barren la oposición y abren sus fronteras a los intereses estadounidenses.

Por si solos, los Estados Unidos representan no menos del 43% de todo el gasto militar en el mundo.²⁰ Washington también encabeza la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la alianza militar que defiende los intereses occidentales.²¹ Por eso Estados Unidos sigue siendo la única superpotencia militar indiscutible a corto e incluso a medio plazo. Sin embargo, el cambio en el equilibrio de poder requiere que los Estados Unidos revisen su estrategia política y militar. Para Estados Unidos,

20 Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI).

21 La alianza pretendía constituir un contrapeso al Pacto de Varsovia... pero en realidad el Pacto de Varsovia se fundó seis años después de la OTAN, en 1955. La OTAN se funda en 1949 como grupo militar de 12 países que defendían sus intereses, los intereses de su cooperación multinacional contra el resto del mundo. Hoy, la OTAN es la alianza militar más grande y poderosa del mundo. Firmemente dominada por el imperialismo americano, la OTAN cuenta actualmente con 28 Estados miembro. Otros 22 países se han comprometido en el llamado Euro-Atlantic Partnership Council (EAPC). Además, 19 países se implicaron en programas de diálogo más o menos institucionalizados como el Diálogo OTAN-Mediterráneo, la Iniciativa de Cooperación de Estambul e iniciativas como la Alianza por la Paz o Partners across the Globe.

el único competidor posible a su hegemonía global a largo plazo es la República Popular China. Por eso el presidente (Obama) ha establecido el “pivote a Asia” – desplazamiento del centro de gravedad – de su estrategia militar del Medio Oriente al sudeste asiático. Esto afecta a toda política diplomática, geoestratégica y militar de los Estados Unidos.

Los Estados Unidos se están preparando intensamente para una confrontación militar con China. Por eso preparan un movimiento de cerco. Instalan bases militares en los países vecinos y despliegan su fuerza naval en los océanos. Washington se esfuerza por tejer alianzas en la región y hábilmente se aprovecha de las tensiones locales entre China y sus vecinos, Japón, Vietnam y Filipinas. También mantiene a Taiwán como su más fiel aliado y un sólido punto de apoyo a tiro de piedra de la China continental.

China hace hincapié en que desea, sobre todo, un ambiente de paz, pero a la vez se está preparando para la guerra. Invierte en equipo militar de alta tecnología para repeler cualquier ataque a su integridad territorial. Este arsenal es esencialmente defensivo, para evitar un posible bloqueo militar. China establece alianzas en la región, la principal es la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), una alianza militar y económica con Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán.

2.5. El peligro de guerra aumenta

Un estudio de 2014 en 162 países muestra que sólo 11 países no están involucrados en conflictos. El mundo es cada vez menos pacífico. Las instituciones y leyes internacionales cada vez se pisotean más. Cada vez con más frecuencia las grandes potencias se colocan por encima de la ONU. La soberanía, proclamada por las Naciones Unidas, tiende a ser la excepción y la injerencia extranjera la regla. Los Estados Unidos, otras potencias occidentales y la OTAN están activamente involucradas en la mayoría de los conflictos. Francia, por ejemplo, intervino en Chad (2008), Afganistán (2009), Costa de Marfil (2010), Libia (2011), Malí y la República Centroafricana (2012 y 2013) y de nuevo en Oriente Medio (2014). La lista de

intervenciones de Estados Unidos es aún más larga. Y, fuera cual fuera la situación antes de la intervención occidental, la situación social, de los derechos humanos y democráticos sale casi siempre deteriorada tras ella.

El análisis de la estrategia a largo plazo de los Estados Unidos es la mejor manera de entender los conflictos actuales a lo largo del mundo. Con la OTAN, los países europeos han optado por entrar en esta estrategia a largo plazo. Sus acciones son generalmente complementarias a las de Estados Unidos. Los Estados Unidos está presentes en los principales centros de conflicto en las fronteras de Rusia, Oriente Medio y Eurasia. En ambas regiones, los Estados Unidos y Rusia están frente a frente. Mientras las tensiones aumentan, Rusia busca una relación más estrecha con China. Así, se desarrolla un nuevo clima de Guerra Fría en el que las viejas potencias imperialistas (los EEUU, la UE y Japón) constituyen un nuevo frente contra otras grandes potencias (Rusia y China). En África, los Estados Unidos deciden unirse a las antiguas potencias coloniales europeas para hacer frente a la creciente presencia china, mediante aventuras militares y provocando el caos. En todas estas zonas de conflicto el control de la riqueza del subsuelo y las rutas de transporte de petróleo y materias primas es crucial. Aquí damos una visión general de los tres centros principales de conflicto: (a) Rusia (b) Medio Oriente y (c) África.

(1) *Contener a Rusia.* Después de la caída de la Unión Soviética, Rusia experimentó un desmantelamiento capitalista salvaje, pero desde hace diez años, Putin reivindica de nuevo un lugar entre las grandes potencias. La Rusia actual es una gran potencia militar y juega la carta de su riqueza en petróleo, gas y materias primas para reunir a las ex repúblicas soviéticas. Estados Unidos trata de oponerse a ella mediante la aplicación de una nueva estrategia de contención. Washington recibe el apoyo activo de la Unión Europea. Cuando cayó el Muro, el secretario de Estado, James Baker prometió formalmente a Gorbachov que la OTAN no se extendería “ni una pulgada” hacia el este. Todo lo contrario. Desde 1999 la OTAN ha incorporado a no menos de doce países que anteriormente eran miembros del Pacto de Varsovia. Esto, por supuesto, es percibido por Rusia como una amenaza directa.

La Unión Europea ha propuesto a los países vecinos de Rusia un acuerdo de asociación atractivo como el que se firmó en junio de 2014, con Georgia, Moldavia y Ucrania. Estados Unidos y la Unión Europea aprovecharon el movimiento popular contra la corrupción en Ucrania para lograr su objetivo y utilizan partidos neonazis para instalar un régimen que simpatiza con Occidente. El apoyo de Rusia a la secesión de Crimea alimenta el conflicto y el país está al borde de una guerra civil. El conflicto de Ucrania en 2014 llevó a la tercera confrontación indirecta entre la OTAN y Rusia, después de las guerras en la antigua Yugoslavia en 1992 y en Georgia en 2008.

(2) *La estrategia del caos en el Medio Oriente.* Una segunda lucha de poder se libra abiertamente en el Medio Oriente. Los Estados Unidos cuentan con el apoyo incondicional de Israel. Otros apoyos del campo occidental son Arabia Saudita, Qatar y Turquía. Suficiente, estima EEUU, para trabajar en el proyecto de un Gran Oriente Medio bajo tutela occidental. Para lograr este objetivo, es necesario romper la resistencia de Irán, Irak y Siria. Esta es la razón principal por la que desde hace más de veinte años EEUU libra guerras en la región.

Pero el plan no resultó como estaba previsto. Estados Unidos y algunos países amigos fueron a la guerra contra Irak en base a pruebas falsas. No fueron capaces de destruir la resistencia iraquí. Cuando la primavera árabe expulsó a las marionetas de Estados Unidos, Ben Ali en Túnez y Mubarak en Egipto, los EEUU tuvieron que maniobrar para conseguir un cambio de régimen de acuerdo a sus deseos. La alianza entre Irán, Siria y Hezbolá en el Líbano ha demostrado ser más fuerte de lo esperado y ha buscado el apoyo de Rusia. En Palestina, los Acuerdos de Oslo²² llevaron a un completo fracaso: repuntó con fuerza la resistencia palestina contra la política israelí de apartheid y de ocupación.

En este contexto, los Estados Unidos tienen que recurrir a la estrategia del caos. Alimentando las tensiones étnicas y religiosas en Irak y Siria, explotando el descontento popular justificado y financiando y armando a grupos

22 Acuerdos de Oslo: acuerdos concluidos entre Israel y la Organización de Liberación de Palestina (OLP) en 1993.

rebeldes salafistas yihadistas, tratan de provocar la caída de Assad en Siria para dividir y debilitar al adversario y, finalmente, hacer estallar a Irak y Siria. Pero en lugar de un Gran Oriente Medio favorable a los Estados Unidos, la región se ha convertido en un campo en ruinas, un nido de terroristas y un nicho permanente de guerra con cientos de miles de víctimas y una población atrapada en la pobreza extrema y la violencia sin salida.

(3) *No dejar escapar al continente africano.* Después de la desaparición de la Unión Soviética, Estados Unidos vio la oportunidad de ganar posiciones en el continente africano. Se pusieron a competir con la todavía fuerte presencia de las antiguos potencias coloniales como Francia y Bélgica. Los Estados Unidos pasaron a un primer plano con la “Operación Restaurar la Esperanza” de las Naciones Unidas (1992-1993) en Somalia y conquistó un punto de apoyo importante en África central después del genocidio en Ruanda en 1994. También apoyaron de hecho la guerra de agresión asesina de Ruanda y Uganda contra su vecino Congo desde 1998.

Pero desde el comienzo del siglo 21, hay rivales a la vista. Los intereses occidentales están cada vez más amenazados por la creciente cooperación e inversión económica entre China y otros países del BRICS con los países africanos. En respuesta, los Estados Unidos y otros países como Francia han optado por reforzar resueltamente su presencia militar y la militarización de sus relaciones con África. La guerra ilegal de la OTAN contra Libia, el país más rico de África y el que más había invertido en la unidad africana, terminó en caos y en una interminable guerra civil. La sombra de Washington o París planea en las guerras civiles africanas. Echar gasolina al fuego de las contradicciones étnicas, regionales y religiosas en África ha demostrado ser una fórmula ideal para acabar justificando intervenciones militares “por razones humanitarias”, a menudo contra las milicias rebeldes que Occidente ayudó a crear. Una primera guerra en Mali fue el pretexto para la intervención occidental a gran escala. Una segunda intervención de la misma clase siguió al año siguiente en la República Centroafricana.

Y poco a poco la presencia de tropas occidentales en África aumenta. La dirección del ejército de Estados Unidos llevó a cabo una importante

reorganización en 2008 con el AFRICOM, un comando militar centralizado para África. Asistimos al desarrollo acelerado de una red de puntos de apoyo y bases militares en África. Si dependiese de Washington y París, la desaparición del campo de batalla africano no sería para mañana. Pero cada vez más gobiernos africanos reivindican explícitamente la soberanía de sus países.

2.6. Una política de paz activa

Justo después de la Segunda Guerra Mundial, que se cobró la vida de más de 60 millones de personas, los llamados a una política activa de paz se hicieron más fuertes y aumentaron más aún cuando en 1949 los países capitalistas occidentales fundaron la OTAN, el pacto militar agresivo contra el socialismo en la Unión Soviética y Europa del Este. En 1950, el Consejo Mundial de la Paz hizo un llamamiento a la prohibición total de las armas nucleares, a iniciativa del físico comunista francés Joliot-Curie. Esta convocatoria se conoce como el Llamamiento de Estocolmo y cosechó 300 millones de firmas en tan sólo unos años. A iniciativa de Bertrand Russell y Albert Einstein, 52 premios Nobel lanzaron en 1955 una declaración similar contra las armas atómicas, en respuesta a la política agresiva de la guerra fría. En los años 60 y 70, el movimiento por la paz se vinculó al movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos, la lucha anticolonial y la resistencia contra la guerra de Vietnam.

En la primera mitad de los años 80 nuestro país fue testigo de la mayor manifestación jamás vista en contra de la instalación de nuevos misiles nucleares en Europa. Fue el resultado de una fuerte movilización de cientos de comités locales, sindicatos, organizaciones no gubernamentales y de todo tipo de asociaciones. Después de la desaparición de la Unión Soviética y del Pacto de Varsovia, la gente esperaba un “dividendo de paz”, pero la desilusión llegó pronto. En la siguiente década, el movimiento por la paz tuvo que volver a las calles – aunque menos fuerte – con las guerras contra Irak, Yugoslavia, Afganistán, de nuevo Irak, Libia, etc. Hay que tener en cuenta que estas guerras imperialistas se presentan a menudo como “guerras contra el terrorismo” o “intervenciones humanitarias”.

Hoy en día, el movimiento por la paz es significativamente menor que en los años 80. Pero esto puede cambiar rápidamente. Es necesario que lo haga. Necesitamos urgentemente una política de paz activa y un movimiento por la paz amplio y potente. Defendemos la soberanía, el derecho internacional y los derechos humanos en contra de la política intervencionista de los Estados Unidos, la OTAN, la Unión Europea y otras grandes potencias. Apoyamos las acciones globales tendentes al desarme nuclear, empezando por la mayor potencia nuclear: Estados Unidos. Pero en nuestro país también apoyamos la salida de las armas nucleares estacionados en Kleine Brogel. Nos oponemos a la OTAN, a sus guerras y a su presión creciente para aumentar los presupuestos militares. La lucha contra la OTAN es una tarea democrática importante, no sólo contra la guerra en el extranjero, sino también contra la militarización en el interior del país.

La lucha por la paz forma parte del movimiento más amplio por los derechos democráticos, la justicia social, el desarrollo sostenible y la solidaridad internacional. Sólo podremos lograr una paz sostenible si atacamos la pobreza y la injusticia y corregimos todas las injusticias históricas contra los pueblos oprimidos, para que puedan definir su propio futuro. Una paz duradera sólo puede garantizarse en una sociedad que no se base en la competencia y el beneficio, sino en la cooperación y la solidaridad, en la democracia política y económica, en la satisfacción de las necesidades sociales y ecológicas –en resumen, en una sociedad socialista.

3. LA LUCHA POR LOS DERECHOS DEMOCRÁTICOS

3.1. Los derechos sociales y democráticos: resultado de la acción colectiva

Se necesitaron dos huelgas generales (1886 y 1887) para prohibir el trabajo infantil e imponer el pago de salarios en efectivo. Tres huelgas generales (1893, 1902 y 1913) para sustituir el sufragio censitario por el sufragio universal (para los hombres). Después de medio siglo de lucha el artículo 310 que prohibía la huelga es derogado tras la Primera Guerra Mundial (1921). Los piquetes pasaban a ser legales. La gran huelga general de 1936 consiguió el salario mínimo y las vacaciones remuneradas. Y después de 4 años de lucha antifascista, la seguridad social se introdujo a finales de 1944 con el seguro de pensiones, de salud y discapacidad, de desempleo, las asignaciones familiares y la paga de vacaciones.

Todos los derechos sociales y democráticos han sido adquiridos principalmente a través de la acción colectiva de los trabajadores. Fueron arrancados a la clase dominante por el movimiento obrero organizado. Ya en 1954 un estudio realizado por el profesor Jan Dhondt demostró que el mayor progreso social en nuestro país se obtuvo “bajo la presión de la voz enérgica de la opinión pública y no por el efecto de las elecciones o el parlamento.” La lucha por la defensa de los derechos democráticos es fundamental. El derecho de huelga y de manifestación, la libertad de opinión y la libertad de asociación son esenciales para la defensa de los derechos sociales y para la democracia misma.

Al mismo tiempo, todas las conquistas democráticas y sociales tienen dos aspectos. Por un lado, son el resultado de la lucha de los trabajadores, por el otro, son una concesión de la clase dominante preocupada “por evitar lo peor.” Nunca se conquistó nada sin lucha, espontáneamente, por

sí mismo. El historiador Gita Deneckere escribió: “La restauración del orden público nunca pudo imponerse sólo mediante las armas, también se hicieron concesiones para dominar los problemas que habían surgido y para garantizar la paz.” En el capitalismo, las conquistas no están “aseguradas” de una vez y “para siempre”. Están bajo la continua amenaza del capital, en su afán de lucro y de beneficios extra y dependen en última instancia de la correlación de fuerzas entre el trabajo y el capital.

Durante los últimos treinta años estas relaciones de poder han cambiado profundamente. Después de la crisis de 1973 se experimentó la reacción agresiva de los Chicago boys que con Reagan y Thatcher dirigieron al capitalismo hacia una especie de terapia de choque, conocida como neoliberalismo. Esta terapia se fortaleció tras la derrota de la Unión Soviética y el socialismo en Europa del Este y la proclamación de la victoria final del libre mercado. Por último, el neoliberalismo se ha reforzado aún más porque la socialdemocracia ha adoptado felizmente su discurso. Después de Reagan llegó Clinton; después de Thatcher, Blair; después de Kohl en Alemania, Schröder y apenas hemos notado la diferencia. La socialdemocracia ha adoptado el mercado y recogido sin vergüenza la bandera del desmantelamiento neoliberal. En Bélgica los partidos socialdemócratas también han participado sin rubor, desde hace 25 años, en la privatización de las empresas públicas, en los recortes en la seguridad social y en destrozarse los derechos sociales. Todo esto ha cambiado el equilibrio de poder en favor del capital en las últimas tres décadas, dando lugar a la reapertura de la caza a las principales conquistas sociales y democráticas.

En cuanto a los derechos democráticos, hay que añadir un cuarto elemento: los ataques del 11 de septiembre de 2001 contra las torres gemelas de Nueva York. La “guerra contra el terror” que siguió ha brindado al establishment de EEUU la excusa perfecta para que todo el mundo sea sospechoso, para organizar la vigilancia a gran escala entre la población y para fortalecer el aparato represivo.

En Europa la “seguridad interior” también es un tema dominante para la lograr el apoyo de la población a la restricción de las libertades. También

se ha utilizado ese tema para crear un clima de ansiedad y para desarrollar una nueva estrategia del “divide y vencerás”. Los musulmanes y las personas de ascendencia árabe de repente se convirtieron en sospechosos. Una religión, el Islam pasa a identificarse cada vez más con una posible amenaza terrorista. Es la “islamofobia”. El racismo ha recuperado mucho terreno. La discriminación por motivos de origen, religión u orientación sexual se han convertido una vez más en algo común. Los recientes ataques de ciudadanos europeos con simpatías fundamentalistas – adoctrinadas o no en el extranjero – amenazan con acentuar aún más el síndrome de la seguridad, con consecuencias perjudiciales para los derechos democráticos. A partir de 2015, el ejército volvió a entrar en nuestras principales ciudades.

3.2. El ataque contra los sindicatos

Hace mucho tiempo en Bélgica estaba prohibido salir a la calle con una bandera roja, celebrar el 1 de mayo, formar “coaliciones” (sindicatos). Entre 1830 y 1867, no menos de 1.500 trabajadores fueron enviados a la cárcel por hacer huelga. Podían perder todo: salarios, alimentación, la salud e incluso la vida. Sin embargo, hubo una gran resistencia colectiva. Inicialmente mediante huelgas de hambre, ocupaciones colectivas de tierras expropiadas, destrucción de máquinas, incendios y saqueos de las mansiones de los patronos. Pronto siguieron peticiones, demandas inmediatas, marchas, mítines, manifestaciones y huelgas generales.

En Bélgica el artículo 310 del Código Penal preveía penas correccionales para “cualquier persona que, a través de manifestaciones cerca de las escuelas, o centros de trabajo... vulnere la libertad de los maestros o los trabajadores.” El artículo perseguía sobre todo los piquetes en las huelgas. Se tardó más de medio siglo de lucha en conseguir su derogación. El tan odiado artículo 310 fue derogado después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el movimiento revolucionario se desarrollaba en Europa con las Repúblicas de consejos de Hungría, Austria, Alemania e Italia y la Revolución de Octubre en Rusia. Ahora los trabajadores tenían el derecho a

dejar de trabajar juntos y defender colectivamente sus intereses. Después de la Segunda Guerra Mundial, este derecho se ha confirmado en una serie de tratados y leyes internacionales, europeas y nacionales. El derecho de huelga también implica el derecho a tomar medidas para que la acción colectiva sea exitosa: piquetes, incluso en terrenos de la empresa, ocupaciones y huelgas de solidaridad. Y los jueces no pueden interferir en estos conflictos.

La contra-ofensiva de los Chicago boys tenía como objetivo desde el principio romper este contrapoder sindical. Reagan y Thatcher sabían muy bien que si derrotaban el poder de los sindicatos también romperían la columna vertebral de la clase obrera. Amordazar a la fuerza la resistencia más grande en la sociedad dejaría el camino libre por completo para cambiar el equilibrio de poder entre el trabajo y el capital. Thatcher introdujo una prohibición total de la acción solidaria, incluso en caso de cierres patronales. Se prohibieron las acciones de apoyo a otras huelgas, incluso en empresas del mismo grupo. Se hizo obligatorio proporcionar una lista de participantes en la huelga. Disminuyeron los beneficios sociales a los miembros de las familias de los huelguistas. Los miembros de la familia en “huelga ilegal” ya no recibían subsidio alguno. Una vez que se rompió el poder de los sindicatos, no había freno para el incremento de la desigualdad en la distribución de la riqueza producida. Tanto la brecha de ingresos como de fortunas se agrandó.

El ataque contra los sindicatos se acompañó de una ofensiva ideológica organizada. Romper el “tabú” de los logros y conquistas sociales y democráticas era algo “progresista”, mientras que la defensa de la fortaleza de la organización y el poder colectivo de la clase obrera eran tildados de “conservador”. Este tipo de lenguaje ofensivo se desarrolla estratégicamente en todo tipo de *think tanks*²³ neoliberales. La polarización contra los acuerdos interprofesionales y sectoriales (gracias a los cuales los sectores más combativos empujan hacia arriba las condiciones del

23 La expresión *think tanks* (laboratorio de ideas), designa una institución privada, en principio independiente, sin ánimo de lucro, que reagrupa a expertos o profesionales encargados de reflexionar sobre cuestiones en el ámbito político, económico, tecnológico, social, etc.

resto), en contra de la gestión paritaria de las instituciones que se encargan las cotizaciones sociales de los trabajadores (como la Oficina Nacional de Empleo), en contra de los servicios sociales prestados por sindicatos (como el pago de las prestaciones por desempleo) y en contra de las huelgas calificadas como “políticas” (huelgas contra las medidas del gobierno), todas ellas forman parte del mismo ataque. El objetivo es crear un estado de opinión favorable para instaurar la personalidad jurídica de los sindicatos, con el fin de arrastrarlos a los tribunales y destruirlos legalmente.

La Nueva Derecha quiere explotar la democracia formal – el resultado electoral – contra la democracia dinámica que se construye en la correlación de fuerzas de la acción social. Bajo dicho modelo, todas las asociaciones están en el punto de mira: organizaciones ecologistas, asociaciones culturales, grupos de acción local, comités de mujeres, organizaciones juveniles, trabajadores sociales, asociaciones de lucha contra la pobreza, etc. La clase dominante quiere romper la autonomía y la combatividad de las asociaciones emancipadoras para integrarlas plenamente en el sistema o hacerlas inofensivas como instituciones puramente caritativas.

En toda Europa vemos una ofensiva similar. Proyectos de servicios mínimos en los servicios públicos, multas coercitivas impuestas a los huelguistas en los piquetes. Se habla de la prohibición de los bloqueos en los puertos y polígonos industriales. La Unión Europea intenta colocar la libertad de circulación de servicios (que causa, entre otras cosas, el dumping social) como un derecho superior al de huelga. En España, duramente golpeada por la crisis del euro, el número de manifestaciones se ha multiplicado por diez en diez años. En respuesta, el partido de derechas PP (Partido Popular) aprueba en el parlamento a finales de 2014 una ley que limita el derecho de manifestación y prevé multas de hasta 600 000 € por participar en manifestaciones no autorizadas. Esto demuestra hasta qué punto temen la nueva resistencia que se está desarrollando en toda Europa.

3.3. Justicia de clase

No sólo los sindicatos, también los jóvenes están cada vez más en el punto de mira. En el área policial de Westkust (en la costa belga), se introdujo el enfoque “Very Irritating Police” (policía muy irritante): los agentes tienen el papel de hostigar mediante intervenciones a jóvenes supuestamente “molestos”. Cada vez más, se invocan “molestias” para disciplinar a los jóvenes mediante la imposición de sanciones administrativas municipales (SAC). La molestia es un concepto muy amplio. El que lanza bolas de nieve o confeti, el que saca la bolsa de basura en el día equivocado o quien come un bocadillo en la vía pública. Todos ellos pueden ser multados. Los más afectados por este sistema son los más jóvenes que aprovechan al máximo el uso del espacio público, ya que tienen menos espacio en su entorno familiar. Detrás de estas sanciones administrativas yace una ideología conservadora normativa. Se trata de disciplinar a los excluidos y a la mayoría de las personas afectadas por la crisis. Ya no se emplea a los guardianes de la paz en ayudar a los ancianos a subir al tranvía o autobús, sino en multar a los jóvenes. Allí donde la prevención²⁴ estaba asegurada gracias a las tutorías, el apoyo escolar, el deporte y la cultura accesible, la clase dominante está utilizando cada vez más represión, colocando en una esfera penal la llamada “conducta antisocial”.

Pero cuando se trata de los ricos, la clemencia hacia el comportamiento antisocial es inmensa. Los grandes defraudadores fiscales y financieros pueden comprar su conformidad. Sin juicio, sin prisión y sin antecedentes penales. Escapan del castigo mediante el pago de una parte de los impuestos que han robado a la sociedad. El que roba una manzana puede ir a la cárcel. El que roba miles de millones a la sociedad recibe una invitación a tomar el té con el Fiscal General para discutir “entre personas civilizadas” la cantidad que pagará para evitar antecedentes penales.

También los derechos de defensa están cada vez más amenazados. Para los ciudadanos de a pie, el coste del acceso la justicia es cada vez más alto.

24 Prevención: medidas tomadas antes para evitar los problemas.

Los procedimientos acelerados socavan el derecho a un juicio justo, ya que conllevan el riesgo de que no se lleve a cabo una investigación seria y que la defensa no se pueda preparar con cuidado. A lo largo de Europa aparece una justicia a dos velocidades: cara, incapaz de proteger los intereses de los ciudadanos de a pie, pero siempre dispuesta a defender los intereses de la clase dominante. La justicia también es una torre de marfil, un mundo inalcanzable para los ciudadanos de a pie. Mucha gente siente cada vez más el carácter de clase de la justicia. El funcionamiento de la máquina judicial también es muy ineficiente.

3.4. El **Big Brother** contra el derecho a la privacidad

Llama la atención que ninguno de los partidos tradicionales lleve a cabo una lucha eficaz en defensa de la libertad personal y de la privacidad. Pero esta libertad personal es la base de otras libertades políticas. Tenemos derecho a tener una conciencia social, sindical y política sin ser vigilados constantemente. Pero hoy la clase dominante sacrifica el derecho a la privacidad, uno de los logros de la Revolución Francesa contra el absolutismo feudal,²⁵ para implementar dispositivos de control sin precedentes.

La Seguridad del Estado lleva a cabo cientos de operaciones secretas que van muy lejos: colocar cámaras en los hogares, crear empresas ficticias, entrar en los ordenadores personales o rastrear llamadas telefónicas. Hasta ahora sólo el poder judicial tenía esas competencias. Estos nuevos métodos de inteligencia no sólo se utilizan para combatir el crimen.

25 El feudalismo deriva del latín *feudum*, o «feudo» y describe el sistema que reinó en Europa desde el fin del imperio romano y el esclavismo hasta la Revolución francesa. El señor daba la tierra en uso a sus vasallos a cambio de servicio militar e impuestos. Los campesinos que vivían y trabajaban en dichas tierras estaban reducidos a la condición de siervos. Eran en cierta medida propiedad del terrateniente. El excedente del trabajo campesino iba a parar a los bolsillos de los señores feudales. La Iglesia también era un terrateniente más. Los campesinos no tenían derechos políticos. El estado feudal (reyes o emperadores, la nobleza y la Iglesia) ejercían el poder y oprimía a los campesinos.

Conceptos que valen para todo como “radicalización” y “extremismo” permiten una aplicación política de nuevos métodos de inteligencia. De esa manera las autoridades utilizan Internet para reunir datos no sólo sobre delincuentes o terroristas, sino también de ciudadanos. Y sobre todo de ciudadanos socialmente activos. Sin apenas control del Parlamento. Hay muy pocas formas de proteger la privacidad. El capitalismo en crisis promueve una sociedad del Big Brother. Quien suprime la vida privada también suprime la libertad de pensamiento, la disidencia democrática y la creatividad. Esto no sólo tiene consecuencias políticas, sino un profundo impacto en el individuo.

La NSA (Agencia de Seguridad Nacional), la agencia de espionaje estadounidense utiliza a gran escala Google, Facebook, Microsoft y Apple para controlar todos los datos. En el sistema americano la intervención de las comunicaciones sólo estaba disponible bajo control judicial. Pero a raíz de la ley de 2008 sobre espionaje ya no es necesario el permiso judicial. Estados Unidos no sólo espía a sus “enemigos”, sino también a aliados como Alemania y Francia. Y para colmo, espía sin pausa los correos electrónicos de millones de ciudadanos. En nuestro país, la NSA espía además a todos los clientes de Belgacom bajo su supervisión y con su asentimiento.

La NSA y su socio más leal, el servicio británico GCHQ, no necesitan ninguna razón particular para recopilar todas las comunicaciones posibles. El hecho de que la gente se comunique es razón suficiente para ellos. Hace poco, Internet era un medio anónimo donde el anonimato estaba protegido. Hoy en día, Internet es vigilado a todas horas por monopolios gigantes como Google, Apple y Facebook y por parte de la autoridad pública para recoger todo tipo de datos personales. La “*big data*”, como se le llama, les permite mantener un ojo siempre vigilante sobre supuestos “contenidos radicales” y controlar políticamente nuestro comportamiento. Las verdaderas razones de este espionaje masivo son económicas y políticas. La información da el poder para controlar a la población...

Los Estados miembros de la Unión Europea dieron a sus policías la oportunidad de hacer uso de métodos especiales de investigación (MPR) y

métodos de inteligencia especiales (MSR) para la recolección de datos. Estas leyes dejan en papel mojado el respeto de la vida privada y transforman el principio básico de la justicia “todo el mundo es inocente hasta que se demuestre lo contrario” en su contrario: “todo el mundo es potencialmente culpable, hasta que demuestre que no lo es”. En nuestro país, el gobierno de Di Rupo introdujo en agosto 2013 una ley que exige a las empresas de telecomunicaciones conservar durante un año los datos de comunicación (teléfono e internet) de todos los ciudadanos. En abril de 2014 el Tribunal Europeo de Justicia anuló la Directiva de la UE en la que se basa la Ley belga. Pero la ley todavía sigue aplicándose.

Al igual que en los Estados Unidos con su Consejo de Seguridad Nacional, en nuestro país se fundó un Consejo de Seguridad Nacional. Éste centraliza todos los servicios y los aspectos de seguridad e inteligencia. De ahora en adelante, no será la OCAM (Coordinadora de Análisis de Amenazas) la que decidirá el nivel de amenaza, sino el Consejo de Seguridad Nacional, los ministros del *kern*²⁶, Justicia y Defensa. Los objetivos con motivación política corren el riesgo sustituir al análisis objetivo.

En nombre de la lucha contra el terrorismo el ejército ahora se puede movilizar temporalmente para misiones de vigilancia en caso de amenaza a partir de un nivel de amenaza “grave”. La participación del ejército tiene un gran impacto en el estado de ánimo de la sociedad. La sensación subjetiva de inseguridad aumenta. Toda la población debe acostumbrarse a la presencia de militares. En caso de acciones sociales potentes, no está excluido que el gobierno utilice al ejército para mantener el orden. Y mientras aumenta el poder de los servicios de seguridad de la policía, la posibilidad de que los ciudadanos se opongan a posibles abusos se reduce.

26 El Consejo de ministros restringido o *kern* (en holandés: *kernkabinet*) se reúne alrededor del Primer Ministro y todos los vice-primeros ministros del gobierno.

3.5. Una guerra contra el derecho internacional y contra el derecho en sí

En los años posteriores al 11 de septiembre Estados Unidos sacó a cientos de personas de la cama, siendo arrestadas, detenidas sin cargos y deportadas sin más preámbulos a las cárceles especiales de la CIA que no están bajo jurisdicción de los Estados Unidos. Entre diciembre de 2001 y 2006 no menos de 1 080 vuelos secretos de la CIA surcaron el espacio aéreo europeo. La CIA traslada frecuentemente presuntos sospechosos a un destino secreto: los “black sites” (centros clandestinos de detención, “pozos negros”). Una directiva presidencial dio permiso oficial para apresar a ciertas categorías de sospechosos y detenerlos sin informar al público y sin revelar las circunstancias de su detención. En nuestro país seis vuelos de la CIA de este tipo transitaron entre otros por el Aeropuerto de Deurne (Amberes). Los deportados están privados de cualquier derecho, no tienen acusación formal, están presos por tiempo indefinido y carecen de asistencia legal.

Sin derecho a un juicio justo, a un procedimiento contradictorio, a la asistencia de un abogado, a acceder a su expediente o a contrastar las evidencias en su contra. Los cargos se basan en la información sin control de los servicios de seguridad. Y se abole sencillamente el principio fundamental del derecho por el que nadie puede ser privado de su libertad sin orden de un juez y sin derecho a recurso.

En los EEUU el servicio de inmigración tiene autoridad para detener durante 48 horas o por tiempo indeterminado a cualquier extranjero razonablemente sospechoso de actividades terroristas. El secreto en la relación confidencial entre abogado y cliente ya no está garantizado. Sus conversaciones pueden ser intervenidas. Se amplía la lista de delitos punibles con la pena de muerte. La ciudadanía de los habitantes de los Estados Unidos puede ser revocada y dichos ciudadanos pueden ser deportados si las autoridades “piensan” que son miembros de un grupo “terrorista” o le han proporcionado apoyo material. La *Ley de Comisiones Militares* de 2006 permite extraer confesiones de sospechosos

terroristas con “técnicas de interrogatorio no ortodoxas”, como mantener a los detenidos despiertos, mantenerlos en posiciones incómodas, exponerlos al calor, agua y frío. Se legaliza la tortura. La Ley establece tribunales militares compuestos exclusivamente por jueces militares, la defensa está garantizada por abogados militares o abogados civiles escogidos que deben obtener una autorización especial. Trabajan con información y pruebas secretas que el abogado no puede comunicar a su cliente; gran parte de los delitos seleccionados son punibles con la pena de muerte.

Las fotos impactantes de Abu Ghraib (el campo de prisioneros de Estados Unidos en Irak) dieron la vuelta al mundo: una mujer soldado sonriente posa detrás de una pila de prisioneros iraquíes desnudos y prisioneros, esposados con la cabeza cubierta con un bolsa, torturados con electricidad, atacados por perros o golpeados. Lo que no se ve en las fotos son las torturas científicamente concebidas para llevar al límite de la asfixia. O la privación sensorial: métodos para impedir la audición (un ruido constante), la visión (con una bolsa en la cabeza o una máscara delante de los ojos), el tacto (cubriéndolo todo, incluso las manos) y el sueño. El llamado “interrogatorio mejorado”. Oficialmente, estos interrogatorios están al “límite de la tortura”; pero de hecho, son torturas. Son graves violaciones de la Convención de Ginebra, firmada para evitar la repetición de la barbarie y la tiranía del nazismo.

La invasión de Irak fue vendida a la opinión pública por el temor a la propagación de armas de destrucción masiva, que en realidad no existían. Esta invasión ilegal pisoteó conscientemente el derecho internacional. En el derecho internacional el “ataque preventivo” es sencillamente una guerra de agresión. Y desde Nuremberg es el crimen supremo:²⁷ un crimen contra la paz. En la invasión de Irak, hemos tenido de todo: crímenes de guerra, torturas, campamentos ilegales, uso de uranio empobrecido, fósforo blanco. Es una dominación abierta y brutal de los Estados Unidos.

27 Proceso contra 24 criminales de guerra nazis que se desarrolló en 1945-46 en la ciudad alemana de Nuremberg.

La campaña de las grandes potencias capitalistas para lograr objetivos geopolíticos y controlar las materias primas crea una ausencia escandalosa de legalidad. El capitalismo deshumaniza la humanidad. Según el derecho internacional, es ilegal eliminar personas mediante drones en ausencia de un “conflicto armado”. Sin embargo, los aviones no tripulados atacan escuelas, bodas, objetivos civiles. Sólo en Pakistán, aviones no tripulados estadounidenses han matado a cientos de personas que no tenían nada que ver con la “guerra contra el terror” y no estaban en la “lista de personas a liquidar.” El bombardeo masivo de ciudades como Faluya o Sirte, la destrucción de la infraestructura civil (carreteras, ferrocarriles, puentes, universidades y hospitales), el atizamiento de guerras civiles sectarias y fanáticas, la eliminación de prisioneros fantasmas en prisiones, la tortura. El desprecio de la humanidad por el capitalismo gangrena a todo el planeta e inspira a las organizaciones terroristas como el Daesh (organización conocida como Estado Islámico) a acabar haciendo lo mismo.

3.6. Dividir para vencer: discriminación, racismo y extrema derecha

Por primera vez en la historia más de la mitad de la población mundial vive en ciudades. Las grandes ciudades han sido siempre las metrópolis de la renovación, cambian, crecen y son un crisol de variadas influencias internacionales. Este aspecto se ve reforzado por la internacionalización de la economía capitalista. Hoy en día la mayor parte de las ciudades tiene una diversidad considerable, con gente de todos los orígenes. La diversidad es la realidad y también una fuente de riqueza. El cambio y esta súper-diversidad también conllevan el desafío de establecer una vida común intercultural que pueda dar a luz a una nueva cultura común progresista que integre todos los aspectos avanzados de esta diversidad.

La gran mayoría de la población inmigrante está formada por asalariados que forman parte del mundo del trabajo. Son “doblemente explotados”: por una parte sufren discriminación sobre la base de su origen, color de piel o religión, en particular en el acceso al empleo, la educación o la

vivienda y por la otra, injusticias sociales. La nueva derecha quiere vincular los derechos básicos a todo tipo de condiciones. El propio concepto de derechos básicos universales es puesto en tela de juicio. Estas condiciones afectan cada vez más a personas que, por diversas razones, deben sobrevivir con una ayuda. A las personas de origen extranjero a menudo se les exigen condiciones adicionales necesarias, como pruebas de idioma o los llamados cursos de integración. La injusticia social afecta a personas de cualquier origen. Pero la injusticia también está intensamente coloreada. En nuestro país, un tercio de los hijos de los trabajadores inmigrantes vive bajo la línea de pobreza. De todos los países industrializados (OCDE), Bélgica tiene el tercer peor resultado, apenas después de España y Estados Unidos. La tasa de empleo de las personas de nacionalidad no europea disminuyó en un 42,7%. Bélgica por lo tanto tiene el peor récord de los 28 Estados miembros de la Unión Europea.

La discriminación y el racismo afectan al conjunto del mundo del trabajo. Si un grupo de trabajadores no tiene los mismos derechos que los demás, deberán aceptar empleos en peores condiciones de trabajo y con salarios más bajos. Los salarios y las condiciones de trabajo del resto también se ven amenazadas. Europa utiliza la inmigración como arma en la lucha competitiva, basada en intereses puramente económicos y como punta de lanza en contra de las condiciones de trabajo y los salarios. La libre circulación de trabajadores dentro de la Unión Europea y la posibilidad de que los nacionales de un Estado miembro trabajen en otro país en condiciones de seguridad social del país de origen (los trabajadores desplazados) conducen al dumping social. Algo frecuente en la construcción, el transporte o la limpieza. Las nuevas medidas antisociales se suelen preparar aplicándolas primero a trabajadores extranjeros. Ellos son, en efecto, más vulnerables.

La pobreza extrema, los desastres climáticos y las guerras empujan a la gente a abandonar su país y a buscar refugio en el lugar más seguro del mundo. Estos inmigrantes suelen ser utilizados como conejillos de indias para las medidas de emergencia: huellas dactilares generalizadas, detención durante meses sin haber cometido ningún delito punible; redadas, controles de identidad y detenciones masivas. La Unión Europea se ha

transformado en una fortaleza, con medios militares que hermetizan las fronteras exteriores. Cada año, miles de migrantes arriesgan sus vidas intentando cruzar estas fronteras.

El gobierno federal ha reforzado significativamente las reglas para conseguir la nacionalidad belga. Las primeras víctimas son en su mayoría personas de bajos ingresos o de muy poca o ninguna cualificación, trabajadores temporales y desempleados. El demandante de ciudadanía ahora debe demostrar conocimiento (nivel A2) de las tres lenguas nacionales, así como su integración social y participación económica (con un diploma, conocimientos de idiomas, empleo...) El derecho a la reagrupación familiar (entre los esposos, entre padres e hijos...) se hace más difícil. Las personas sin papeles tienen cada vez más difícil regularizar su situación, incluso en casos de enfermedad grave, situaciones humanitarias excepcionales o fuertes lazos con Bélgica. Son perseguidos y deportados. Esta política mantiene a miles de trabajadores indocumentados en la ilegalidad y la inseguridad. Por eso están dispuestos a trabajar casi de forma gratuita en una variedad de sectores. La adquisición de la nacionalidad belga debe depender de criterios objetivos, pero la nueva ley es un obstáculo para los que viven en las condiciones más difíciles.

El racismo también es un instrumento político del método “divide y vencerás”. Enfrenta a los que tienen miedo de perder todo contra los que nada tienen. En 1993, Samuel Huntington, el hombre que asesoró al presidente Johnson durante la ocupación estadounidense en Vietnam, formuló el *Choque de civilizaciones*. El establishment norteamericano y la extrema derecha de todo el mundo han acogido con entusiasmo su planteamiento. En Bélgica Filip De Winter (Vlaams Belang) fue un fan desde el principio. Para olvidar la contradicción entre el trabajo y el capital, entre el imperialismo y la liberación nacional y entre los países socialistas y el imperialismo, Huntington lanzó la contradicción entre “Occidente”, el “Islam” y el “confucianismo”²⁸.

28 Sistema ético y filosófico chino, elaborado por Confucio (551-479 aC). Cultivar los placeres interiores como la cortesía, la justicia, la confianza, el altruismo para el confucianismo son el fundamento del orden en la familia y en la sociedad.

Esta *revolución cultural* de la nueva derecha²⁹ está concebida y propagada con fines estratégicos. Para allanar el terreno ideológico a nuevas guerras y ocupaciones en Oriente Medio, se destacan las supuestas grandes diferencias de “identidad” entre “Occidente” e “Islam”. Para preparar al mundo para un ataque estratégico contra China, ya se prepara el terreno mediante la difusión de supuestas diferencias “culturales” entre “Occidente” y el “confucianismo chino”. Bajo este análisis se suprime la cuestión de los intereses económicos fundamentales, las clases sociales, el control de materias primas, la conquista de nuevos mercados o la expansión estratégica. El concepto de “choque de civilizaciones” también ha dado lugar a nuevos actos de violencia racista, como el asesinato de Luna Oulematou por Hans Van Themsche en Amberes en 2006 y la masacre de 77 jóvenes socialistas por Anders Breivik en la isla noruega de Utoya en 2011. Nuevos movimientos de extrema derecha en Alemania como Pegida ponen otra vez de actualidad viejas consignas de extrema derecha sobre “culturas antagónicas.”

Estos preocupantes acontecimientos en materia de derechos democráticos en Europa hace que sea especialmente peligroso el ascenso de partidos de extrema derecha. En Bélgica, Suiza, Italia, Dinamarca, Austria o los Países Bajos, los partidos nacionalistas, xenófobos, autoritarios participan o han participado en el poder. Otros están en el camino de llegar al poder, como en Francia. Los partidos tradicionales a menudo consideran que los partidos de extrema derecha, viejos o nuevos, son partidos respetables con los que se pueden tener relaciones normales. Si estos partidos llegan al poder van a buscar la manera de poner a su disposición todo un arsenal de leyes, estructuras policiales e instrumentos de control de la población. Si estas leyes y estructuras son utilizadas en su plenitud se convertirán en instrumentos para el ejercicio de una dictadura abierta contra el movimiento obrero y democrático. ¡No Pasaran!

29 Las teorías racistas y etnicistas hoy son remplazadas por teorías culturalistas e identitarias de extrema derecha, desarrolladas en los laboratorios del Instituto de estudios estratégicos de la Universidad de Harvard en los años 90. La versión europea fue desarrollada por la Nueva derecha en Francia que llamaba a una “revolución conservadora” contra el “dogma igualitario” y la “idea nefasta del multiculturalismo”. La Nueva derecha preconizaba un “enraizamiento” más profundo de los “pueblos europeos” en sus tradiciones y su cultura para preparar un “renacimiento cultural europeo”.

3.7. Los derechos democráticos como trampolín

Los derechos democráticos y sociales que hoy conocemos fueron obtenidos a través de la lucha. Están constantemente bajo amenaza y cuanto más se profundiza la crisis, más va a querer limitarlos el poder establecido.

Queremos profundizar en los derechos democráticos y sociales, para que la clase trabajadora tenga más espacio y oportunidades para cambiar la correlación de fuerzas y llevar a cabo una lucha por el progreso social, una cultura rica, de solidaridad internacional, de paz y por un medio ambiente sostenible. Pero en la medida en que un pequeño grupo – la élite industrial, financiera y política – dirija la sociedad, los derechos democráticos nunca estarán definitivamente adquiridos y la democracia nunca será completa. Quedará sujeta a las limitaciones impuestas por el poder del dinero. Y con cada crisis los poderosos harán todo lo posible para quitar los derechos arrancados a través de la lucha. No sólo por razones económicas – para obtener más ganancias –, sino también por razones políticas, para debilitar la resistencia social.

Por eso cualquier lucha por los derechos democráticos básicos debe orientarse, desde el inicio, en una perspectiva amplia y a largo plazo: la de otra sociedad que no se base en el 1% de súper-ricos. Una sociedad del otro 99%. Una sociedad en la que por primera vez millones de trabajadores realmente tengan algo que decir sobre todas las cuestiones políticas y sociales fundamentales de su vida comunitaria: empleo, salarios, pensiones, educación, salud, vivienda, medio ambiente... Una democracia que garantice la igualdad real y la participación activa, que no saquee la naturaleza y que instaure nuevos valores culturales en la sociedad. Esa es nuestra ambición.

4. CAMBIAR AHORA, ANTES DE QUE EL CLIMA LO CAMBIE TODO

La humanidad está destruyendo sus propias condiciones de existencia a gran velocidad. Así lo dicen los últimos estudios científicos sobre la contaminación del suelo y el agua, el escape de enormes cantidades de productos químicos agrícolas al medio ambiente, la liberación de gases de efecto invernadero³⁰ a la atmósfera y los daños a la biodiversidad que podrían reducirla a la mitad en unas pocas décadas.

Pero si decimos “la humanidad” podría entenderse que no hay ninguna razón que explique esta destrucción del planeta, que no hay responsables de esta contaminación, deforestación y desertificación. De hecho, sí los hay. Hay responsables y también víctimas.

Esto también es aplicable a las amenazas a los recursos mundiales de agua potable. Es un gran problema para muchos países del Sur y al mismo tiempo una fuente de enriquecimiento para los pocos monopolios que se apropian del agua. La tierra y el mar están siendo envenenadas por los fosfatos y nitratos debido a que los gigantes de la industria alimentaria y química han ligado su suerte a la agricultura industrial. Y a esto se suma el calentamiento inusualmente rápido del clima, como consecuencia de la revolución industrial. Poco a poco se hace evidente que hay “una guerra entre el clima y el capitalismo”, como expone Naomi Klein. Cada una de las degradaciones actuales tiene consecuencias sobre la biodiversidad, la desaparición de especies, los arrecifes de coral y las plantas.

Hay otros problemas ambientales como el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación de la atmósfera con partículas finas, la

30 Elementos gaseosos de la atmósfera que absorben y después rebotan los rayos infrarrojos contribuyendo así al efecto invernadero. El más conocido de estos elementos es el CO₂. Utilizando los combustibles fósiles – petróleo, gas y carbón – para fabricar energía enviamos CO₂ (dióxido de carbono) a la atmósfera.

acidificación de los océanos, etc. Nos centraremos en el calentamiento global, ya que este problema es probable que sea el más crucial para las condiciones de la vida en la tierra y porque también tiene un impacto en muchos otros campos.

4.1. Los hechos son irrefutables

El panel sobre el clima de la ONU, el IPCC, centraliza y actualiza de forma permanente los datos disponibles sobre el cambio climático. Miles de científicos de todo el mundo trabajan en él. Y al igual que los científicos serios, el IPCC es muy cauto en sus conclusiones. Su quinto informe (publicado en 2004) constata que la aceleración sin precedentes del calentamiento global está causado por la actividad humana en la tierra. Asimismo señala que los esfuerzos para detener el calentamiento global son absolutamente insuficientes. Este calentamiento es ahora de $0,85^{\circ}\text{C}$ desde el comienzo de la era industrial (1880). Desde 1950 asistimos a una aceleración sin precedentes. El calentamiento es causado por la liberación de gases de efecto invernadero, que a su vez son liberados principalmente por los combustibles fósiles utilizados para la generación de electricidad, la producción en general, el transporte y la calefacción. Otra de las causas es la deforestación a gran escala y la pérdida de vegetación y biomasa del planeta, lo que implica que se absorba menos CO_2 . El modelo insostenible de agricultura industrial también reduce la absorción de CO_2 y aumenta las emisiones de metano. Los océanos acaban por saturarse, de modo que el CO_2 se queda suspendido en la atmósfera. El informe del IPCC dice que en el hemisferio norte el periodo 1983-2012 han sido los 30 años más cálidos de los últimos 1 400 años.

De seguir por el mismo camino la atmósfera se calentará de $3,7$ a $4,8^{\circ}\text{C}$ a finales de siglo. Es un escenario que debemos evitar a toda costa porque modificará significativamente las condiciones de vida y hará inhabitables algunas partes de la tierra. Por ello, el consenso³¹ alcanzado es la temperatura en la Tierra no debe aumentar más de dos grados centígrados.

31 Consenso: acuerdo y consentimiento de una gran mayoría.

Ya es un compromiso entre gobiernos, aunque está bajo fuertes presiones de las grandes empresas multinacionales. Para muchos países a nivel del mar y para el África subsahariana, este escenario es un desastre. En realidad, un calentamiento de 1,5 grados Celsius ya es probablemente excesivo, porque pueden desatarse mecanismos irreversibles como el rápido aumento del nivel del mar. El principio de precaución debería fijar un umbral más bajo. Hoy ya podemos ver claramente las consecuencias de la subida de la temperatura. Se puede ver de forma evidente con la capa de hielo que mengua rápidamente. Pero también en los caprichos del tiempo y en el aumento de la violencia de los desastres naturales (tormentas e inundaciones). Las consecuencias son especialmente tangibles para los pueblos indígenas, para las pequeñas islas y los países del desierto, para los agricultores y pescadores de los países pobres: las estaciones de producción agrícola son más cortas, disminuyen o desaparecen las tierras agrícolas de cultivo, las cosechas de alimentos disminuyen y hay escasez de agua dulce. La desnutrición, el hambre y la hambruna que están en aumento, fuerzan a millones de personas a emigrar.

4.2. La tarea está clara

Para mantener el cambio climático dentro de límites razonables, es esencial reducir significativamente las emisiones de gases de efecto invernadero. Hasta ahora, la humanidad ya ha emitido 2 100 gigatoneladas³² de CO₂ a la atmósfera. Para mantener el aumento de la temperatura por debajo de dos grados centígrados no podemos emitir más de 800 gigatoneladas de CO₂ en el futuro. Este es el “presupuesto” de la humanidad. En el contexto actual este presupuesto se agotará en 16 años. Si queremos mantener la subida de temperatura en 1,5°C este presupuesto *ya está* agotado. Esto significa que se necesitan descargas negativas, la congelación de emisiones de gases de efecto invernadero.

La gravedad del problema ha sido reconocida desde 1988. Fue proclamada oficialmente como emergencia mundial por la ONU en la Cumbre

32 Una gigatonelada = mil millones de toneladas métricas.

de Río de Janeiro en 1992. Esto llevó al *Protocolo de Kyoto* (firmado en 1997, entró en vigor en 2005) que estableció un primer estándar para las emisiones de los viejos países industrializados (sin los EEUU, que rechazó el acuerdo). Durante el período 2008-2012 las emisiones de gases de efecto invernadero se redujeron un promedio del 5,2% en comparación con 1990.³³ Esta modesta ambición se logró en Europa, ayudada por la crisis económica y por el uso intensivo de medios perversos y falsificados para reducirlos.³⁴ Pero a nivel global el resultado se invierte: desde 1990 las emisiones globales se incrementaron un 40%.

Mientras tanto, el Protocolo de Kyoto ha sido prorrogado hasta el 2020, con el objetivo de lograr una reducción del 18% en comparación con 1990. Sin embargo, en la práctica, el protocolo sólo vincula a la UE (y Australia) porque ahora, además de Estados Unidos, se descuelgan también Canadá y Japón. Los EEUU y Japón están invirtiendo grandes sumas en la explotación de gas de esquisto y bituminoso. Y después del desastre nuclear en Fukushima Japón ha vuelto a utilizar los combustibles fósiles. En 2020, un nuevo protocolo climático global entra en vigor, pero su contenido aún está pendiente de decisión en la Cumbre del Clima de París a finales de 2015.

Con cada nuevo informe del IPCC la alarma suena más fuerte. Para limitar el aumento de la temperatura a dos grados centígrados, las emisiones globales de gases de efecto invernadero deben disminuir entre un 40 y un 70% en 2050.³⁵ La pregunta crucial es: ¿cómo podemos compartir este esfuerzo? Los países en desarrollo no quieren verse frenados en su esfuerzo por superar su atraso en el desarrollo. Las mayores emisiones se han realizado desde la industrialización de Occidente y, en cada Conferencia

33 8% para la Unión Europea, 7,5% para Bélgica.

34 Mediante mecanismos por los cuales los países ricos pueden comprar “certificados de aire limpio” en países en vías de desarrollo (CDM o *Clean Development Mechanism*), que les cuesta bastante más barato que invertir ellos mismos en la limitación de las emisiones.

35 En relación al año de referencia 1990. Según el 5º informe del IPCC el retraso arrastrado es tan importante que a partir de 2050 será necesario retirar gas de efecto invernadero de la atmósfera y los océanos para lograr una reducción de las emisiones del 120% en 2100 en comparación a 1990.

Mundial, los países emergentes y los países en desarrollo reclaman legítimamente que Occidente asuma el mayor esfuerzo y transmita su tecnología ambiental. Para el viejo mundo industrializado esto significaría una reducción de las emisiones de un 40% en 2020 y hasta de un 90 a 98% en 2050. En otras palabras: los países ricos industrializados deben reducir cada año por lo menos un 8-10% sus emisiones. Y cuanto más rápido mejor.

Esto clarifica la clave de la problemática del clima. Sólo un esfuerzo a gran escala, planificado y coordinado, puede proporcionar un resultado convincente. Para el enfoque de la cuestión climática son esenciales tres ejes de inversión.

(1) Es necesario reducir significativamente el uso de combustibles fósiles (petróleo, carbón, gas) y, al final, sustituirlos por completo por energía renovable proveniente del sol, el viento, el agua y la biomasa.

(2) Al mismo tiempo, la cantidad de energía requerida se puede minimizar sustancialmente mediante la mejora de la eficiencia en su uso. Pero también mediante el desarrollo de producción, transporte y calefacción más eficientes en el uso de energía. El aislamiento de los edificios y casas y el desarrollo del transporte público son dos elementos claves. El objetivo debe ser la creación de ciudades y zonas de producción neutras en carbono. Esto es posible gracias a la combinación de energías renovables y la eficiencia energética. La cogeneración y las redes inteligentes de calentamiento y refrigeración urbana pueden proporcionar una contribución importante.

(3) Tenemos que invertir en el aumento de la capacidad de absorción de CO₂ de la vegetación, la vida subterránea y acuática. Esto implica una política activa de reforestación, agricultura agroecológica, el desarrollo de las zonas verdes en el entorno urbano y la protección de los ecosistemas naturales.

4.3. La sociedad humana se enfrenta a decisiones cruciales

Con la tecnología actual, ¿podemos lograr una transición completa a fuentes de energía renovables? Estudios de expertos nacionales e internacionales demuestran que es posible. Y también es posible lograrlo para el año 2050.

¿Por qué no se lleva a cabo entonces? El obstáculo principal no es técnico, sino político. Es decir, la obstinación con la que los políticos continúan aferrándose al funcionamiento de los mecanismos de mercado para lograr esta transición energética y a la obstinación todavía mayor con la que los políticos siguen basándose en la buena voluntad del capital privado. Esto significa que, en última instancia, la rentabilidad debe decidir las inversiones y la política a largo plazo.

Confiar en el mercado tiene tres consecuencias adversas: (a) la transición hacia una economía sostenible y neutra en carbono se frena, en lugar de ser llevada adelante resueltamente; (b) las principales conferencias internacionales sobre el clima proporcionan pocos resultados vinculantes; y (c) dada la ausencia de un enfoque estructural, en última instancia el consumidor acaba pagando la factura, como ocurre con los impuestos ambientales.

(1) La lógica de la competitividad significa que hay inversión sólo cuando ésta se intuye como una fuente de beneficios. Para la inmensa mayoría de empresas, esto implica que hay que evitar lo más posible las costosas inversiones respetuosas con el medio ambiente. A menos que proporcionen ahorros rápidos. Sólo un pequeño grupo de capitalistas considera que hay posibilidad de hacer dinero con la industria de la sostenibilidad. Se lanzan para ser los primeros en poner las manos en un mercado con futuro. Pero mientras que la energía renovable siga costando más que los combustibles fósiles, la mano invisible del mercado implicará que no se consigan avances relevantes en la transición hacia una economía sostenible. A pesar de todas las advertencias sobre el clima.

Veamos el ejemplo de los 200 mayores monopolios del petróleo, gas y carbón. Estos gigantes tienen un valor total en el mercado de 4 billones de dólares. Básicamente, es más o menos el equivalente a todo el PIB de América Latina. Estos 200 gigantes de la energía no toleran que se toque su imperio económico o financiero. Desde luego, no en virtud de consideraciones ambientales y tampoco porque el futuro del planeta esté en peligro. Basan sus cálculos en el máximo beneficio para los accionistas y no en los intereses de la población mundial. Si queremos mantener la tierra habitable y por lo tanto, si queremos matenernos por debajo del aumento de la temperatura de dos grados centígrados, hay que cambiar de rumbo con urgencia. Para lograrlo esto, un tercio de las reservas de petróleo, la mitad de las reservas de gas y cuatro quintas partes de las reservas de carbón deben permanecer en el subsuelo. Es un cambio radical. La explotación de gas bituminoso en Canadá también debe parar, así como las nuevas perforaciones de petróleo en el Círculo Polar Ártico.

Hoy en día sucede lo contrario. Las 200 mayores empresas de energía gastan mucho dinero en encontrar nuevas reservas de petróleo y gas. A menudo mediante peligrosas perforaciones submarinas. Invierten no menos de 670 000 millones de dólares al año en la búsqueda de fuentes de energía a las que en realidad deberíamos renunciar. Este dinero no se invierte en la investigación de nuevas fuentes de energía renovable y menos aún en investigación científica. Estas 200 multinacionales no lo hacen ya que pondrían en peligro su posición. Quieren seguir logrando 125 mil millones de dólares al año en dividendos para sus accionistas. Si se asume seriamente el objetivo de los 2° C, estos gigantes de la energía perderían dos terceras partes de sus reservas. Esto significa que pondrán todos sus medios económicos, financieros y políticos para combatir cualquier cambio radical en la política energética. En otras palabras, si queremos tomar las decisiones vitales necesarias para la humanidad y para el planeta, no podemos dejar nuestro futuro en manos de los intereses privados de este tipo de empresas monopólicas.

(2) En el Protocolo de Kyoto se contaba con que las normas de emisiones de CO₂ se lograrían gracias a la creación de un mercado de carbono. La clase

política tradicional confía una vez más en “el mercado” para resolver los problemas. Cada país recibe derechos de emisión que se distribuyen entre las empresas más contaminantes y estos derechos deben disminuir de año en año. Las empresas que emitan menos que su cuota pueden “vender” sus derechos en el “mercado”. O pueden comprar derechos adicionales, si les sale más barato que invertir en la limitación de las emisiones. Pero hay nichos aún más interesantes para evitarlo, como financiar proyectos que limitan las emisiones en los países en vías de desarrollo o en otros países de la Unión Europea. Porque son menos costosos y pueden negociarse más fácilmente. De esta manera, se ha convertido la política climática en un juego bursátil. Con la crisis, el precio de mercado de los derechos de emisión se derrumbó y se compraron derechos para el futuro a precios muy bajos. Esto demuestra que la industria demostró tanta perversidad con los derechos de emisión de gases de efecto invernadero como la banca con los productos tóxicos, con consecuencias que pueden ser aún más catastróficas en el futuro.

(3) Si el mercado debe traer la esperanza de salvación acabará haciendo lo mismo que siempre: se aumenta el precio del combustible y del tratamiento de los residuos mediante impuestos medioambientales. Y la responsabilidad de sus fracasos se hace recaer sobre el consumidor. En última instancia los trabajadores y las familias más pobres son quienes acabarán pagando por la lucha contra el cambio climático. Y no los grandes contaminantes que impiden la transición hacia una economía sostenible.

La elección a la que nos enfrentamos es: o controlar tanto como sea posible la crisis climática (la llamada mitigación) o sufrir las consecuencias y adaptarse. Si no se produce un cambio rápidamente es inevitable que entremos en este segundo escenario, a pesar de lo catastrófico que puede llegar a ser. Y la lógica será *“después de nosotros el diluvio”*: mantengámonos a flote y ya iremos viendo qué pasa después de nosotros.

Hay una razón por la que los cambios deben producirse rápidamente. El carbono que se encuentra en la atmósfera se acumula durante millones de años y pasa mucho tiempo antes de que una reducción de las emisiones tenga un efecto sobre el clima. También hay una razón financiera.

Adaptarse al cambio climático costará varias veces la inversión actualmente requerida para lograr la transición a energías 100% renovables. El informe Stern ha calculado que se requeriría una inversión anual del 3% del PIB mundial. Pero los monopolios energéticos no quieren asumir los costes necesarios para llevar a cabo este cambio.

¿La humanidad dejará estas decisiones en manos de unos pocos intereses privados y del mercado? ¿O podremos, como comunidad, elegir una producción baja en carbono y una política que no destruya el planeta, sino que lo mantenga en buenas condiciones para las generaciones futuras? Este tipo de elección no se llevará a cabo en una sociedad en la que el paradigma del mercado impone su ley. Se necesita una transformación social para planificar a largo plazo, a gran escala y para compartir de manera óptima todo el conocimiento científico y tecnológico. Este es nuestro compromiso con el socialismo 2.0.

4.4. La lucha social y ecológica se unen

El clima es el mismo para todas las capas de la población. Pero no todos los sectores de la población van a sufrir las catástrofes climáticas de la misma manera. Los más ricos tienen muchos más medios para protegerse de las tormentas e inundaciones y sin duda de la hambruna. Los menos ricos y especialmente los millones de pobres del mundo, son los que más sufren por el calentamiento global. La lucha por un planeta habitable y sostenible debe ir de la mano de la lucha por la justicia social.

La catástrofe humanitaria ya está teniendo lugar en el Sur. Los agricultores, ganaderos y pescadores se quejan de la creciente alteración de las estaciones, de las lluvias torrenciales y de los ciclones que destruyen todo, de la sequía abrasadora que acaba con cultivos y de la falta de agua dulce. Con el aumento de la pobreza millones de seres humanos comienzan a buscar lugares más habitables. En países llanos y vulnerables como Bangladesh ya gastan más de mil millones de dólares al año para luchar contra las consecuencias del cambio climático. Esto representa el 5% de su presupuesto. Pero es de ilusos creer que sólo se verá afectado el Sur.

Lograr un cambio positivo en beneficio de todo el mundo es algo que puede llevarse a cabo sobre todo en los países más ricos. Pero los directores y principales accionistas de los gigantes del petróleo, de las multinacionales de la energía, de los fabricantes de automóviles y de los conglomerados agrícolas no tienen incentivos para comenzar la transición hacia una economía sostenible. Explotan excesivamente los combustibles fósiles y liberan enormes cantidades de gases de efecto invernadero porque el capitalismo no conoce el principio de precaución, sólo el principio del beneficio. Por eso el problema climático se convierte también en un conflicto con intereses sociales opuestos, en un conflicto de clases.

El mercado no va a resolver la crisis del clima, como tampoco lo harán las multinacionales. Debemos hacernos con el timón de la sociedad. La renovación ecológica implica invertir en empresas públicas de energía bajo control democrático, a nivel local y nacional. Reemplazar el caos del libre mercado por el establecimiento planificado de un sistema energético sostenible. Es decir: invertir en tecnología, en investigación científica, en transporte y fuentes de energía sostenibles que respeten el medio ambiente, con independencia de los intereses comerciales privados y de los mecanismos de mercado. Luchar por un transporte público moderno, numeroso, fiable y económicamente accesible. Invertir en construcción, aislamiento y eficiencia energética. Y atreverse a pensar en la movilidad ecológica, como el transporte ferroviario de contenedores y en carreteras para bicicletas. Algo urgente e indispensable hoy en día.

La lucha ecológica y la lucha social deberían unirse de forma natural. El movimiento ecologista, los movimientos sociales y los sindicatos se enfrentan a los mismos rivales. Los que durante años han predicado la liberalización, la privatización y la desregulación son los que ahora se oponen a la imposición de normas estrictas y quienes predicán la confianza en el mercado para hacer frente a la crisis climática. Desde 2009 la Confederación Sindical Internacional preconiza considerar el clima como un campo de acción sindical. Por otro lado el movimiento por el clima no recibirá la confianza de los trabajadores si no hace esfuerzos para unir la cuestión ecológica y la lucha por la justicia social. La lucha por una economía

sostenible también es esencialmente una lucha por obtener más empleos, mejores viviendas y urbanismo, una alimentación saludable y un medio ambiente más saludable para todos. Es una condición necesaria para que la lucha por una sociedad sostenible se convierta en una palanca para construir otra sociedad, libre de la dictadura de los monopolios y basada en la justicia social y ecológica.

2.

AMBICIONES POSITIVAS

1. **La estrategia del cambio**
2. **Ambición contra rutina**
3. **Un partido único**

TABLA DE CONTENIDOS

- 1 **LA ESTRATEGIA DEL CAMBIO 83**
 - 1.1 Partido de la clase trabajadora **83**
 - (1) Hacia todos los trabajadores **83**
 - (2) Sólidos grupos de base **85**
 - (3) Progreso gradual **85**
 - (4) Grandes Retos **87**
 - 1.2 Partido de la Juventud **89**
 - (1) La juventud lleva consigo el cambio **89**
 - (2) Dar su lugar a la juventud **90**
 - (3) Tres organizaciones juveniles **91**
 - (4) La juventud en el corazón del partido **97**
 - 1.3 Un partido de convergencia progresista **98**
 - 1.4 Una amplia lucha cultural **100**
 - (1) Construir su propia cultura **102**
 - (2) Un vasto proceso de concienciación cultural **104**
 - (3) Nuestro propio idioma, en oposición a los dogmas y la jerga **106**
 - 1.5 La lucha social y los representantes del pueblo **107**
- 2 **AMBICIÓN CONTRA RUTINA 113**
 - 2.1 Efectos indeseados del crecimiento **113**
 - 2.2 Pensar estratégicamente **116**
 - 2.3 Una columna vertebral fuerte **119**
 - 2.4 Las mujeres **122**
 - 2.5 Los *Diablos Rojos* de la política: un equipo nacional bilingüe **127**
 - 2.6 Formarse para comprender y actuar con conocimiento de causa **131**
- 3 **UN PARTIDO ÚNICO 135**
 - 3.1 Grupos de miembros activos **135**
 - (1) De 1 000 miembros a 10 000 **135**
 - (2) Los grupos de base son los ojos, los oídos y los brazos del partido **138**
 - (3) La importancia de los cuadros y por qué todavía escasean **140**
 - 3.2 Un partido comunista actual **142**
 - 3.3 Una rica historia social **144**
 - (1) 1966-1979: Los comienzos **145**
 - (2) 1979-1989: los años neoliberales **152**
 - (3) 1989-1999: Un mundo en pleno cambio **157**
 - (4) 1999-2008: de la crisis a la renovación del Partido **162**

1. LA ESTRATEGIA DEL CAMBIO

- 1.1. Partido de la clase trabajadora
- 1.2. Partido de la Juventud
- 1.3. Partido de encuentro progresista
- 1.4. La lucha cultural en sentido amplio
- 1.5. La lucha social y los representantes del pueblo

1.1. Partido de la clase trabajadora

(1) **Hacia todos los trabajadores**

El PTB es, en primer lugar, el partido de la clase trabajadora, que es la única fuerza fundamental en la lucha social por las reformas y el cambio de sociedad. La clase trabajadora (o clase obrera en sentido amplio), es el conjunto de la población que trabaja por un salario. Se compone de diferentes capas (véase el anexo: *La estructura social de la sociedad belga*).

Por razones estratégicas, nos concentramos *en primer lugar* en las grandes cadenas de producción industrial y en los sectores clave de la economía. La producción es la base de la sociedad. Los empleados de la industria manufacturera¹ forman el corazón de la amplia clase de los trabajadores. Por un lado los grandes sectores productivos son los principales bastiones de experiencia y de lucha. Por otro tienen una importancia económica clave. Ahí, en el corazón de la economía, queremos estar activos. Nuestra historia social nos enseña que con frecuencia en las grandes líneas de producción industrial y en los sectores clave, el movimiento obrero está más avanzado a nivel de organización y de lucha. Ahí es donde trabaja la mayor parte de la gente. Es allí donde más forma, organiza y disciplina la producción. Ahí se concentran enormes conocimientos de las más modernas técnicas de producción y de planificación. En muchas ocasiones

1 Industria manufacturera: sectores económicos que transforman los materiales en nuevos productos de manera industrial

perviven tradiciones de lucha. Por todas estas razones, el movimiento obrero de las grandes líneas de producción y de los sectores clave suele estar en mejor disposición para liderar a los otros estratos de la clase trabajadora en la lucha emancipadora por una sociedad sin explotación. Algo que se pudo observar claramente durante las movilizaciones de la huelga general a finales de 2014.

Por *líneas de producción industriales* nos referimos a la empresa matriz y a los proveedores, a las subcontratas y las empresas de trabajo temporal y precario que dependen de ella. Alrededor de las grandes empresas han surgido decenas de subcontratas, de empresas de trabajo temporal y de pequeñas empresas pseudo-independientes. El trabajo de las grandes empresas, con su cadena de proveedores y subcontratistas, genera condiciones salariales y laborales diferentes dentro de la misma cadena de producción. Lo hemos podido comprobar, por ejemplo, en las subcontratas de la fábrica de Ford en Gante. Allí se juntaba una amplia gama de convenios y de modalidades de contratos, en los que aumenta cada vez más la proporción de nuevas capas de trabajadores (trabajadores temporales, trabajadores a domicilio y falsos autónomos). A menudo trabajando en pequeñas empresas en las que no hay presencia sindical, lo que hace todavía más complicada la situación. Pero al mismo tiempo, este desarrollo hace muy inestables a las empresas matrices, porque en tiempos de malestar social o de huelgas en en las subcontratas, se frena la entrega de las mercancías. Por *sectores clave* nos referimos tanto a la producción de energía como a la gestión del agua, el transporte y el almacenamiento.

Para permitir que la clase trabajadora desempeñe su papel de vanguardia en la lucha por la emancipación, es necesario que el partido siga creciendo, antes que nada en las grandes cadenas de producción industrial y en los sectores clave.

En *segundo lugar*, queremos desarrollar un trabajo político entre todas las capas de la población trabajadora, es decir, entre el medio millón de empleados en el sector servicios (a menudo vinculado a la industria), el medio millón activo en el sector de la salud y la asistencia a las personas,

entre los 400.000 empleados en la educación, el millón de funcionarios públicos, los empleados del comercio y el medio millón de desempleados. Este es una gama de colores muy variada. Así que debemos diversificar nuestra acción y nuestro discurso. También queremos prestar especial atención a los jóvenes, las mujeres y los trabajadores de origen inmigrante. Son los tres grupos más afectados por la crisis y a menudo viven situaciones de doble opresión.

(2) **Sólidos grupos de base**

El lugar de organización más importante en el mundo laboral es el centro de trabajo. Organizar a las obreras y los obreros en un grupo de base de empresa no es una tarea fácil. El ritmo de trabajo es cada vez mayor: se hace más con menos gente. La seguridad en el trabajo disminuye: trabajo precario, mayor rotación entre el personal, represión patronal... Pero junto a esto, también hay una gran cantidad de contactos sociales, de cooperación, de compañerismo y de solidaridad. Nuestra prioridad sigue siendo conseguir grupos de base fuertes en los lugares de trabajo.

El lugar de trabajo no es el único lugar para organizarse. La historia social belga cuenta con una amplia gama de organizaciones de trabajadores. Como las asociaciones locales ligadas al barrio donde socializan decenas de miles de trabajadores y de jóvenes. Como los clubes deportivos, grupos de teatro, bandas de música (fanfarrias), organizaciones culturales, cooperativas, clubes deportivos, movimientos juveniles, organizaciones de mujeres y otras organizaciones fundadas por el movimiento obrero.

Estas diversas organizaciones culturales de la clase trabajadora son un de una importancia clave en la lucha por la emancipación. Para hacer crecer al partido se necesitan muchas iniciativas, novedosas y originales, en el conjunto de los trabajadores. Cada sección puede reflexionar y esbozar propuestas creativas de actividades accesibles como rutas, recorridos culturales por la ciudad, visita a exposiciones, noches de cine...

(3) Progreso gradual

En los últimos años hemos avanzado en la creación de secciones fuertes. El número de secciones en el mundo laboral se ha incrementado en un 150% en los últimos cinco años. El número total de miembros del partido en las empresas aumentó en un 75%.

Este progreso se materializó en todas las provincias. Hemos progresado más allá donde hemos invertido más energías para dirigir mejor el trabajo entre la clase obrera. En otras provincias el progreso es menos claro. A veces debido a la desaparición de empresas clave (Ford en Limburgo y ArcelorMittal en Lieja).

Pero no sólo hemos avanzado numéricamente. También ha mejorado la calidad del trabajo de nuestras secciones de empresa. Durante la campaña electoral de 2014 rellenamos más de 5 000 cuestionarios en las empresas. En casi todos los grupos, los miembros llevaron a cabo un gran trabajo con las encuestas electorales y los votos. Se llevaron a cabo discusiones políticas con los compañeros de trabajo. Todo esto influyó en los resultados electorales. Durante la lucha social contra el gobierno de derechas nuestras secciones de empresa informaron a sus compañeros de las medidas antisociales.

El progreso de nuestras secciones en el mundo del trabajo se basa en tres pilares: (1) mayor número de análisis y estudios comprensibles por los trabajadores; (2) una colaboración con los sindicatos más óptima y (3) una mayor atención, apoyo e implicación por parte de la dirección.

En primer lugar, ahora contamos con análisis y estudios al alcance de los trabajadores, más numerosos y mucho mejores que hace cinco años. Hemos alcanzado un cierto prestigio gracias a las intervenciones de nuestros portavoces en los medios de comunicación y gracias al best-seller *¿Cómo se atreven?*, que fue leído ampliamente en los círculos sindicales. Ahora tenemos un cierto grado de autoridad en base a nuestros estudios y conocimientos sobre los impuestos, el aumento de precios de la energía, los servicios de salud y las pensiones. Nuestro apoyo a los trabajadores que resisten nos ha llevado a desarrollar análisis científicos: sobre la

legislación salarial, el impuesto salarial, el IVA, el cierre de ArcelorMittal y Ford-Genk. Nuestros estudios rompen con la idea de que la política liberal es una necesidad, de que no existe alternativa. Son bien recibidos en medio del descontento y la resistencia de las personas sobre el terreno.

En segundo lugar el Congreso de renovación (2008) ha hecho posible una relación distinta con los sindicatos. Ahora tenemos más perfil de partido político, que defiende su posición de principios, pero que también es flexible y táctico. Y que sabe intervenir respetando a los sindicatos. Esta actitud nos ha facilitado una apertura cada vez mayor: muchas de nuestras propuestas son tomadas en serio por los sindicatos o se invita a los especialistas de nuestro departamento de investigación a dar conferencias o formación. Durante las elecciones de 2014 hubo un número récord de delegados sindicales en nuestras listas electorales y muchos sindicalistas presentaron al PTB como una fuerza política creíble.

En tercer lugar, también hubo más atención, apoyo e implicación por parte de la dirección. Dimos una importancia central en el partido al seguimiento de nuestros grupos y al trabajo de nuestros miembros en sus empresas. Hubo más acompañamiento también por parte de las Direcciones Provinciales, más material al alcance de nuestras secciones de empresa, más retroalimentación desde abajo hacia arriba. Redactamos directrices para el trabajo en la clase obrera, un manual para los dirigentes de sección, organizamos seminarios para el intercambio de experiencias, nombramos responsables provinciales e hicimos un balance de las experiencias positivas. También establecimos un departamento del Mundo del trabajo, que debe asumir el control del seguimiento de esta tarea.

(4) **Grandes Retos**

El balance es positivo. Esto contrasta con la idea de que no es posible que el partido desarrolle una sólida fuerza en el mundo del trabajo. Pero no podemos cerrar los ojos: las fuerzas de derecha siguen teniendo gran influencia en las empresas. Todavía estamos lejos de poder hacer contribuciones significativas y decisivas para el desarrollo de la lucha social en las empresas e industrias más importantes. En comparación con las necesidades y el

crecimiento general del partido en los últimos años, el aumento del número de miembros y ramas del partido en las empresas sigue siendo insuficiente. Espontáneamente se crece más rápidamente en las localidades y en los barrios. El primer desafío sigue siendo convertir las decenas de grandes cadenas de producción en la industria manufacturera y en los sectores clave en bastiones reales de la lucha social. Cómo fortalecer el partido.

Dedicar más atención y esfuerzos a la construcción de secciones sólidas en las grandes empresas de producción industrial y en los sectores clave. Más material accesible para los trabajadores. Más creatividad en nuevas iniciativas de nuestras secciones de empresa. Insertar a más miembros (jóvenes) del partido en el mundo del trabajo. Más obreras y obreros que presidan nuestros grupos de base y que asuman funciones de cuadros. Estos son nuestros principales retos para los próximos años.

Apoyamos a los sindicalistas y a sus organizaciones que en sus ideas y sus acciones van más allá del estrecho marco de las leyes de mercado y del pensamiento único y que plantean reivindicaciones a la ofensiva. Apoyamos el enfoque participativo y social del trabajo sindical. La idea de que la lucha consigue victorias es fundamental. La tremenda presión existente en numerosas empresas, la flexibilidad rampante, el manejo de competencias y la inseguridad laboral despiertan mucha ira. Esta ira se convierte en frustración si no logra convertirse en lucha colectiva. La acumulación de frustraciones conduce a la división, a la delación, al acoso y al racismo.

Si queremos educar a los compañeros de trabajo, hay que empezar hablando con ellos. Aunque parezca algo evidente, no lo es tanto en la actualidad. Sólo un limitado número de representantes sindicales pueden salir de su puesto de trabajo en cualquier momento para realizar trabajo sindical. Los empresarios tienen muchas maneras de restringir este derecho o de hacerlo impracticable: el chantaje y la amenaza, el “castigo” a los compañeros para que tengan que suplir el trabajo del delegado mientras está de visita. Cualquier acción social requiere la construcción de un contrapoder sindical en la empresa. Por eso nuestro partido contribuye por principios al fortalecimiento de la fuerza sindical.

1.2. Partido de la Juventud

Los jóvenes de hoy son la generación de la crisis. La primera generación desde la Segunda Guerra Mundial que se arriesga a vivir peor que la precedente. Los jóvenes crecen en un mundo en el que la Guerra Fría y el anticomunismo del siglo pasado parecen lejanos. Esta nueva generación busca una alternativa que rompa la doctrina TINA (“*there is no alternative*”, no hay alternativa). Los jóvenes de hoy crecen con las nuevas tecnologías, Internet, las redes sociales y los teléfonos inteligentes. Esto cambia su relación con la información y la comunicación. Es la generación del Facebook, la generación de Internet 2.0, que trae consigo una nueva cultura digital.

Es una generación que se siente “en tiempo de descuento” con a la crisis medio ambiental. Los jóvenes saben que su generación pronto sufrirá las consecuencias de la crisis climática.

La generación más joven es mucho más europea y multinacional que la anterior. Sólo conoció el euro. Las fronteras nacionales ya no tienen el mismo significado y lo que está sucediendo en otras partes de Europa tiene un impacto mucho más directo sobre la situación en Bélgica. La nueva generación también es más diversa. En ciudades como Bruselas y Amberes más de la mitad de los jóvenes son de origen extranjero.

La juventud es el futuro de la sociedad.

(1) La juventud lleva consigo el cambio

Cuando nos fijamos en la situación objetiva, entendemos por qué muchos de los jóvenes de hoy son pesimistas sobre el futuro. Muchos están molestos, sienten que el mundo está mal y quieren cambiar radicalmente la sociedad. Este descontento tiene un enorme potencial de energía y creatividad. Esto explica la existencia en la sociedad de una verdadera batalla por ganarse a la juventud. El desafío es saber cómo movilizar esta energía y esa creatividad.

El reto es poner este potencial al servicio del cambio social, al servicio de otro proyecto de sociedad, solidaria y democrática. No abandonamos a los jóvenes frente a los diversos movimientos radicales de extrema derecha, religiosos o conspirativos.²

La juventud lleva consigo el cambio. Lo que se experimenta durante la juventud tiene un impacto decisivo en el adulto en el que nos convertiremos. La mayoría de los jóvenes tienen la particularidad de no haber elegido su camino todavía. Forman una capa específica “que viene de” y “va hacia” y todavía hay muchas cosas que pueden influir en el tipo de elecciones que harán sobre su futuro. Es una época en la que uno se hace preguntas, en la que se adquiere conciencia del mundo, en la que se ponen muchas cosas en tela de juicio. En la que se hace frente a las injusticias y las desigualdades de nuestro país y del mundo.

(2) Dar su lugar a la juventud

Si los jóvenes son un segmento especial de la población debemos prestarle una atención especial. Desde la fundación del partido hemos creado nuestro propio movimiento de jóvenes para que tengan su propio espacio para conocerse, para entender el mundo y llevar a cabo sí mismos sus primeras experiencias para cambiarlo. Para que aprendan valores colectivos y de solidaridad.

Los textos del Congreso de renovación (2008) mencionan la importancia de los jóvenes, pero no hemos llevado esta prioridad a la práctica. Hemos prestado muy poca atención a nuestras organizaciones juveniles, invertido poco tiempo y personas para ayudarles a desarrollarse. Nuestro movimiento juvenil es, en la mayoría de los casos, invisible en las actividades importantes del partido. Aunque nuestro partido ha crecido rápidamente en los últimos años, no ha ocurrido lo mismo con nuestras organizaciones juveniles. Muchos miembros del partido no conocen nuestras

2 Conspirativo: adepto de la teoría de la conspiración. Teoría que percibe la historia como el producto de la acción de un grupo oculto que actúa en la sombra con el objetivo de obtener o conservar una forma absoluta de poder (político, económico o religioso).

organizaciones juveniles ni son conscientes de las actividades que organizan. Queremos y debemos cambiar esta situación.

Queremos captar el potencial de la juventud. El movimiento juvenil debe ser mucho mayor de lo que es hoy en día. El PTB ha entrado en una nueva fase. El partido se ha triplicado en número de miembros en apenas siete años. Ahora es mucho más conocido que sus organizaciones juveniles y podemos aprovecharlo para ser mucho más ambiciosos en su desarrollo. El reto principal es ser capaces de capturar este enorme potencial presente en el partido y en su alrededor y ser capaces de que repercuta en la juventud.

(3) Tres organizaciones juveniles

“Los jóvenes” no son una capa homogénea. Un niño de 9 años, un joven de 16 años, un estudiante de 22 años y un trabajador de 25 años no hacen las mismas cosas, no tienen los mismos intereses, no viven en el mismo entorno, etcétera. Nuestro partido y nuestros movimientos juveniles quieren adaptarse a los diferentes públicos. Durante estos últimos doce años Comac centralizó su actividad entre los estudiantes, en los institutos y los barrios obreros. En realidad este modelo de organización estudiantil tuvo la posición dominante y las otras capas de jóvenes no encontraron plenamente su lugar en Comac. Queremos remediar esto proponiendo estructuras adaptadas a cada una de las capas de nuestro público destinatario.

Por eso que queremos desarrollar tres organizaciones juveniles del PTB.

- Una organización para los niños,
- Una organización para adolescentes y adultos de 14 a 25 años
- Una organización para los estudiantes.

Con su propia autonomía, las tres organizaciones deben poder contar con el apoyo del PTB. Por otro lado también queremos dar a los jóvenes un papel más importante dentro del partido.

Los pioneros: un espacio de emancipación para niños de 6 a 16 años

Desde muy temprana edad los niños están inmersos en una sociedad que, mediante los medios de comunicación, los videojuegos y todo tipo de medios, suele promover el desarrollo del individualismo y del espíritu de competencia, de intolerancia o de violencia. Esta edad es crucial en el desarrollo de los futuros adultos. Queremos construir un movimiento amplio y abierto en el que los más jóvenes se sientan bien, jueguen, aprendan a conocerse, puedan divertirse y relajarse mientras aprenden desde temprana edad qué es la solidaridad. Que aprendan a escuchar, a respetar a los demás y la importancia de lo colectivo. Nuestro movimiento es un lugar en el que niños de cualquier origen pueden encontrar su sitio. Experimentan encontrándose con niños de diferente origen, que hablan otro idioma. A tan temprana edad hacen sus primeras experiencias con la diversidad. Les damos claves para su vida futura, sembramos semillas de una sociedad más abierta, más tolerante e igualitaria. Este es el papel que los Pioneros quieren jugar. Especialmente gracias al campamento de verano y de Carnaval. Los adolescentes aprenden a ser animadores de los niños más pequeños a través de actividades y de juegos creativos y entretenidos. Estas actividades proporcionan a los niños un entorno de vida sano y equilibrado sin dejar de lado la alimentación adecuada y el deporte, que por desgracia no siempre son accesibles en nuestra sociedad.

Esta organización también es importante porque el PTB tiende a ser un partido de trabajadores cada vez más grande y ambicioso. El desarrollo de actividades para sus hijos es muy a menudo una condición objetiva para que los trabajadores se involucren en el partido. El stand Pio-Fiesta en ManiFiesta es el mejor ejemplo.

Más aún porque la existencia de una organización accesible para los niños de los trabajadores y de los barrios populares es una necesidad objetiva, a la que no siempre responde nuestra sociedad. Por eso, junto a los movimientos juveniles que ya existen en Bélgica, hay espacio para un movimiento juvenil, bilingüe y popular.

Queremos que los pioneros sean capaces de reunir en sus actividades a cientos de niños y decenas de animadores. El potencial para la expansión y el desarrollo de los pioneros sigue siendo grande. Muy pocos miembros y simpatizantes del PTB saben que existe. Debemos tender puentes con el PTB, así como con los centros médicos, para difundir las actividades de los Pioneros.

Una organización para los adolescentes y adultos jóvenes

Una organización de jóvenes (14-25 años) con varios ejes:

- *Desarrollar un amplio movimiento de educación y acción para los adolescentes y adultos jóvenes.* El mundo en que vivimos no da a los jóvenes las herramientas y los conocimientos necesarios para entenderlo y cambiarlo. Queremos una organización juvenil que lo permita. Frente al individualismo, el derrotismo, el mantenimiento de la ignorancia y los prejuicios, queremos ofrecer nuestras alternativas, desarrollar juntos los valores progresistas y una cultura alternativa. Construir una organización de jóvenes capaz de darles confianza en sí mismos, de enseñarles el valor de la solidaridad, el compañerismo, la ayuda mutua y la oposición a cualquier forma de discriminación, racismo, sexismo...
- *Ser un movimiento que lleva a cabo acciones concretas.* Ofrecer un espacio en el que los jóvenes puedan enfrentar a sus problemas colectivamente y desarrollar maneras de actuar para cambiar las cosas. Queremos dar una oportunidad a los jóvenes para que compartan sus primeras experiencias de acción, por una educación democrática, contra el racismo y la discriminación, contra la guerra y por la paz, para preservar el medio ambiente, para la construcción de una sociedad más justa.
- *Hacer política de forma adaptada.* El movimiento juvenil ha tenido también tendencia en los últimos años a funcionar como un mini-partido. Tiene que innovar, romper con la rutina y buscar actividades adaptadas y creativas en las que los jóvenes también puedan divertirse. Debemos confiar en ellos para que desarrollen sus iniciativas, aprovechen las oportunidades que surgen, para que las susciten, para que sean audaces. La juventud tiene sus propias necesidades culturales, deportivas, emocionales y debemos tenerlas en cuenta y enriquecerlas. La

política se puede expresar a través de la cultura, de la música, el teatro, las imágenes, el deporte...

Todo el mundo tiene potencial y a menudo talentos desconocidos. La juventud es diversa y está interesada en los variados problemas de la sociedad. Nuestro movimiento juvenil debe reflejar esta heterogeneidad variando los temas que aborda y las formas de las actividades. En el pasado logramos experiencias positivas con los campamentos, que reunieron a centenares de jóvenes, con los encuentros de estudio, en los que los jóvenes aprenden colectivamente en época de exámenes y con la organización de festivales de arte en la calle.

Nuestro movimiento juvenil puede jugar un papel decisivo en el desarrollo del conjunto del partido. Para ponerse en contacto con los trabajadores jóvenes, para feminizar y diversificar el partido. El movimiento juvenil se dirige a jóvenes de todos los orígenes y de todos los medios sociales, especialmente hacia los jóvenes de la clase obrera y a quienes la formarán en un futuro (como los estudiantes de formación profesional). Nuestra organización juvenil quiere reflejar la diversidad que existe entre los jóvenes, prestando una especial atención a los problemas de discriminación de los que son víctimas los jóvenes belgas provenientes de la inmigración.

La juventud es el futuro del partido y del cambio social. Hoy en día la organización juvenil está especialmente activa en Bruselas, un poco en Lieja y recientemente en Amberes. También existen embriones en otros sitios. En los próximos años queremos construir nuestro movimiento juvenil en todas las ciudades.

Un organización estudiantil en lucha

Actualmente es la parte más desarrollada de las organizaciones juveniles del PTB. Este movimiento está activo en 8 ciudades estudiantiles del país (Bruselas, Gante, Lovaina, Lovaina-la-Neuva, Lieja, Amberes, Hasselt y Mons) y en 2014 contaba aproximadamente con 650 miembros.

Los estudiantes son una capa específica de los jóvenes, que viven en un entorno particular.

El movimiento estudiantil es una de las piedras angulares del movimiento social. Con la privatización, el aumento de la selección, los recortes, la reducción del gasto social y el aumento de las tasas escolares, los estudiantes se ven directamente afectados por las políticas de austeridad. El racismo, el cambio climático y las cuestiones internacionales también afectan a los estudiantes. Tienen un enorme potencial de resistencia, que debe organizarse a lo largo y ancho de los campus del país.

Entre los estudiantes hay futuros intelectuales, que acabarán conduciendo el debate político, ideológico y cultural de la sociedad. Debaten y forman su visión del mundo, sobre cómo se organiza la comunidad a nivel social, económico o incluso filosófico, sobre las alternativas (la renta básica, el decrecimiento, el keynesianismo o el marxismo) o los asuntos internacionales. En un futuro, algunos de ellos se convertirán en “creadores de opinión” de la sociedad. Nos enfrentamos a un gran reto, especialmente en Flandes, donde en los campus universitarios y los institutos flamencos también se libra una batalla en contra de la ideología nacionalista y conservadora de la N-VA y la patronal flamenca.

El movimiento estudiantil es importante. En primer lugar para participar e influir en estos debates, exponer la perspectiva marxista y difundir una verdadera visión de izquierdas alternativa. También para formar en este movimiento a nuevos intelectuales y activistas, personas que acabarán siendo verdaderos motores de la contracorriente progresista durante sus estudios y más adelante. Intelectuales que escogerán el lado de la clase trabajadora y que serán capaces de desarrollar una visión marxista. El partido fue fundado por estudiantes y numerosos nuevos responsables provienen del movimiento estudiantil.

Por último, la selección y las desigualdades sociales en la educación hacen que siga habiendo muy pocos hijos de las clases populares en la educación superior. Esta enseñanza siempre ha tendido a ser una especie de

torre de marfil, en la que los estudiantes están aislados del mundo. Aquí el papel del movimiento estudiantil del PTB es primordial. Por un lado, esto nos debe llevar a prestar atención a los institutos donde hay más jóvenes de las clases populares. Por otro podemos construir puentes entre los estudiantes y el mundo del trabajo. Crear oportunidades para que los jóvenes conozcan la realidad de los trabajadores de nuestro país. Y darles la oportunidad de poner sus capacidades al servicio de las luchas del movimiento obrero y de participar en ellas.

Una preocupación constante del partido por las organizaciones juveniles.

Las organizaciones juveniles del Partido deben desarrollarse como organizaciones autónomas, pero eso no significa que el partido no pueda ayudarles. Muy al contrario. Queremos apoyar su desarrollo más eficazmente. Para que no se quede en meras palabras, tenemos que lograr un verdadero “cambio mental” a todos los niveles y en todos los sectores de la organización. Es uno de los retos de esta orientación hacia los jóvenes.

Para el partido esto significa, concretamente:

1. *Crear un espacio para los jóvenes en los órganos de dirección del partido, empezando por el Consejo Nacional.*
2. *Cada provincia debe ayudar a crear nuevas secciones del movimiento juvenil, comenzando por las grandes ciudades. Por ejemplo mediante el fortalecimiento de los equipos de adultos que pueden acompañar y supervisar una sección. La experiencia demuestra que es necesario, además de jóvenes que asumen responsabilidades, un equipo estable de adultos que pueda transmitir su experiencia y garantizar una cierta estabilidad.*
3. *El partido puede animar a echar una mano a todos los miembros entusiasmados por el trabajo con los jóvenes, ya sea de manera estructural u ocasional.*
4. *Que haya contactos regulares en las provincias entre el partido y sus tres organizaciones juveniles para analizar qué pueden hacer juntos, cómo reforzarse mutuamente.*

5. Que las *actividades de los movimientos de jóvenes se difundan ampliamente por todos los canales del partido* (secretarías, centros médicos, grupos de base, medios de comunicación del partido). Nuestro objetivo es alcanzar los 17.000 miembros en 2020 y un círculo mucho más amplio aún de simpatizantes; así que hay un enorme potencial de jóvenes que pueden estar interesados en los movimientos juveniles del partido.
6. Apoyar las *iniciativas existentes, tales como el apoyo escolar o los encuentros de estudio colectivos*. Estas son, de hecho, medidas concretas para luchar contra las desigualdades en la educación, mientras se desarrolla un espíritu de solidaridad y ayuda mutua. Una gran manera de promover los movimientos juveniles y estudiantiles.
7. Que *haya en todas las actividades del partido una reflexión sistemática sobre el papel y la visibilidad de la juventud*.
8. Proporcionar *apoyo logístico* cuando sea necesario y posible (locales, comunicación, etc.)

(4) La juventud en el corazón del partido

Al lado de las organizaciones juveniles del partido, también está el tema de la juventud dentro del partido. Rejuvenecer el partido es asegurar su supervivencia y su futuro desarrollo. Las organizaciones juveniles, obviamente, son las primeras que contribuyen, pero eso no es todo. Queremos hacer un esfuerzo especial en todo el partido, desde el Consejo Nacional hasta los grupos de base.

La experiencia demuestra que la presencia de jóvenes es un factor de entusiasmo y dinamismo. Los jóvenes atraen jóvenes. Sin embargo, tenemos grupos o secciones enteras donde la media de edad aumenta sin que logremos atraer o mantener a los más jóvenes. Debido a que se jubilan cada vez más compañeros y pasan a tener más tiempo. Esto es algo muy positivo para el partido, pero hace más acuciante aún la importancia del rejuvenecimiento. Actualmente nos encontramos con que en alguno de los barrios con más jóvenes del país tenemos grupos de base compuestos principalmente por personas mayores. No es algo normal y no es bueno

para el trabajo del partido. Para cambiarlo se requiere un verdadero “cambio mental” dentro del propio partido. Es esencial centrarse primero en el reclutamiento de nuevos miembros jóvenes para fortalecer el grupo y construir otros nuevos. Durante las reuniones de encuentro con el PTB o los ciclos de compromiso hay que prestar especial atención a los jóvenes, tal vez dividiendo los grupos de acuerdo a las edades. Por último, hay que ver también sino es conveniente, allí donde haya diferencias de edad muy grandes, dividir algunos grupos de base y crear otros nuevos. Para apoyar su participación, tal vez podamos organizar actividades específicas o reuniones dirigidas a los jóvenes.

Por último es imprescindible prestar especial atención a los trabajadores jóvenes y los jóvenes sindicados. Los primeros años son, de hecho, esenciales para los sindicalistas jóvenes ya que comienzan sus primeras experiencias y a menudo deben aprender a combinar el trabajo con el compromiso con su vida familiar. Es importante ayudarlos.

1.3. Un partido de convergencia progresista

Somos en primer lugar el partido del mundo del trabajo, de todas sus capas y de toda su diversidad. Al mismo tiempo, trabajamos como partido por una alianza progresista contra el capital monopolista. Esto significa dos cosas: (a) que también nos dirigimos a amplias capas de la clase media independiente y de los agricultores y (b) que nos dirigimos en particular a capas y grupos específicos de la sociedad: jóvenes, estudiantes, intelectuales y artistas.

Una convergencia progresista no es una forma de organización o una iniciativa electoral, es ante todo un enfoque global convergente con un discurso, portavoces y reivindicaciones destinadas a todos los componentes de la convergencia progresista y no sólo a la clase obrera. Una convergencia progresista implica reuniones, intercambios de puntos de vista y de experiencias de resistencia y de debate sobre la sociedad. La convergencia progresista es vital para el futuro, ya que constituye la única estrategia

capaz de romper la influencia asfixiante de la pequeña capa de monopolios, grandes accionistas y rentistas.³

En el corazón de esta convergencia progresista se encuentra la clase trabajadora. Pero si ésta quiere involucrar con éxito a otros segmentos de la sociedad en la lucha por la emancipación, debe ser capaz de ir más allá de su propio discurso y de sus reclamaciones directas. Sólo entonces podrá liberar de la esfera de influencia política y cultural de los monopolios a los jóvenes, intelectuales, artistas y a las diferentes capas de la clase media independiente. Debemos enfocar nuestras propuestas, nuestras acciones, nuestras palabras y nuestra lucha cultural en este sentido. En nuestras acciones y en la comunicación de masas debemos ir más allá de las intervenciones o discursos sindicales⁴ que están orientados sólo hacia la clase trabajadora.

La historia nos enseña que es de vital importancia. El fascismo nació como una revolución anti-socialista y fue apoyado financieramente desde el principio por grandes terratenientes⁵ y grandes empresarios en Italia y Alemania. Así se instaló en el poder una dictadura abierta del capital, que se las arregló para reprimir el movimiento obrero insurgente⁶. Lo específico del fascismo es que los “camisas negras” (milicias fascistas italianas lideradas por Mussolini) consiguieron organizar por primera vez a la clase media (los autónomos) en un partido de masas. Fue un fenómeno completamente nuevo ya que hasta entonces sólo la clase obrera se había organizado en partidos de masas. Los partidos comunistas de Alemania e Italia eran muy fuertes entre la clase obrera, pero los autónomos arruinados por la crisis se unieron en masa a los fascistas. Tiempo después, los marxistas de Alemania afirmaron que habían perdido la batalla contra el fascismo entre

3 Un rentista es un individuo que no trabaja, que vive de sus rentas y de ingresos de sus inversiones. Sus rentas pueden provenir de distintas fuentes (seguros de vida, acciones en empresas, alquileres o ventas inmobiliarias bolsa, inversiones financieras...).

4 En el original tradeunionismo, del inglés trade-union que significa sindicato. Se orienta sobretodo o exclusivamente hacia las ventajas directas de un grupo de trabajadores y pierde de vista la lucha global por un cambio de sociedad.

5 Terratenientes: propietarios de grandes latifundios.

6 Insurgente: en insurrección, revuelta, resistencia.

otras causas por su relación con la clase media arruinada. No estamos en la misma situación de los años 30 del siglo pasado. Pero esto no nos debe cegar ante los acontecimientos actuales. Hoy la reacción⁷ también elabora una estrategia destinada a la clase media independiente, para meterla dentro del mismo carro de los intereses de los grandes monopolios industriales y financieros. La N-VA, en particular, está ganando influencia y adhesión rápidamente entre las diferentes capas de la clase media independiente. Subjetivamente, es comprensible, porque muchos autónomos de la clase media tienden a aspirar a convertirse en una gran empresa. Pero objetivamente, capas importantes de estos mismos autónomos se ven zarandeados por la competencia de los grandes monopolios. En esta situación objetiva tenemos que saber cómo atraer a diferentes segmentos de la clase media independiente a alianza progresista, para aislar a la reacción.

Para hacer posible el espíritu de esta convergencia progresista, el papel de los portavoces es crucial. Casi todas las capas de la sociedad tienen sus propios portavoces que forman ideológica y culturalmente su imagen del mundo. Como Karel Van Eetveldt, el jefe de la organización flamenca de PYMES (UNIZO) que extiende de manera sistemática y agresiva la cosmovisión y la cultura de los monopolios entre los pequeños empresarios independientes. Es importante que los empresarios independientes y todos los demás estratos sociales encuentren sus propios portavoces e intelectuales que desarrollen otro discurso. Lo mismo ocurre con las organizaciones de la clase media y los agricultores. El líder campesino José Bové jugó al principio de su carrera un papel progresista en la resistencia campesina en Francia. Lo mismo ocurre con los jóvenes, estudiantes, intelectuales, artistas, mujeres y personas de origen inmigrante.

1.4. Una amplia lucha cultural

En general, el capital industrial y financiero monopolista define la orientación política del país. Esto ocurre de maneras muy variadas. Por un lado

7 La reacción: fuerzas políticas e ideológicas que se oponen a la lucha por la democracia social y el socialismo. Quieren mantener la situación actual y la limitación, o anulación de los derechos logrados por los trabajadores.

gracias a la implicación de una parte del mundo político: el sistema de puertas giratorias coloca a políticos en puestos muy bien pagados en las juntas directivas y confía a hombres de negocios puestos en los gobiernos o en la administración. También mediante la influencia de miles de lobistas⁸ en el trabajo legislativo en Bruselas. Pero sobre todo gracias a la visión del mundo de la clase dominante (el establishment, como lo llaman los ingleses), que crea un pensamiento único opresivo asumido por prácticamente todas las fuerzas políticas.

Aquí no pretendemos exponer las exigencias concretas de las organizaciones empresariales o de los lobbys empresariales, si no sus ideas generales culturales, sus meta ideas⁹ culturales, que año tras año se difunden entre la población. Estas ideas se han desarrollado durante años en diversos “laboratorios de ideas” (think tanks en inglés) liberales como los de la Escuela de Chicago, conservadores o incluso nacionalistas y racistas como los de la nueva derecha. Imponen una visión de la sociedad que legitima el capitalismo. Hoy en día las visiones neoliberal, conservadora y nacionalista son las dominantes. Todos estos grupos de expertos también han afinado mucho la forma de comunicar su visión del mundo.

Todo el mundo los conoce, los chistes, las frases hechas, “de sentido común”, que se repiten todos los días: “Si la gente no tiene trabajo, es por su culpa”; “Los empresarios crean riqueza”; “No se puede ir contra los ricos, si no se irán con su capital al extranjero”; “La verdadera contradicción no es entre trabajo y capital, sino entre aquellos que son productivos y los que no lo son”; “el Estado es demasiado mastodóntico, hay que disminuir el número de funcionarios”; “Vamos a tener que trabajar más años porque vivimos más tiempo”; “Las acciones sindicales nunca han cambiado nada fundamental en la sociedad”; “la huelga no sirve para nada”; “El hombre es un lobo para el hombre, el egoísmo es parte de la naturaleza humana”; “La desigualdad crea dinamismo en la sociedad”; “El mundo cambia, la

8 Un lobista es una persona que influencia las decisiones políticas (leyes, reglamentos, normas) de un gobierno para beneficiar los intereses de una persona o de un grupo profesional, económico o financiero.

9 Meta idea: una idea que engloba otras, una idea muy general.

Seguridad Social deben cambiar también, no verlo es conservadurismo”; “Tenemos que estimular las capas superiores de la economía; que tiran del resto de niveles”; etcétera.

El mundo de los negocios, los rentistas y las élites financieras llevan a cabo una lucha cultural ininterrumpida. Lo hacen con gran creatividad, con campañas desarrolladas por costosas agencias de publicidad, con mensajes sutiles difundidos en el cine y la cultura, en series y juegos, revistas y libros, pero sobre todo a través de una presencia continua de sus portavoces en la prensa dominante que propagan día tras día el mismo mensaje. Los medios de comunicación, que también están en manos de la élite económica, transcriben de buena gana este mensaje, creando una especie de pensamiento único. La clase dominante trata de persuadir al público que su visión del mundo es la única posible, o al menos la única que funciona. Otras ideas o visiones rara vez se mencionan, o se hace marginalmente.

La clase dominante intenta difundir su visión del mundo, en primer lugar, entre las diferentes capas de la clase media independiente, para que todos los pequeños empresarios independientes también acaben siendo sus portavoces. Pero a fin de cuentas, también quieren que su visión del mundo impregne a la clase trabajadora y transforme la lucha en pasividad y sumisión. A la clase dominante le encantaría popularizar su filosofía y comercializarla hasta que la gente no considere a esa visión del mundo como un discurso ideológico del poder, sino que simplemente perciba esa visión como el “pensamiento común y corriente.” Si lo logran, podemos hablar de hegemonía¹⁰ cultural de la clase dominante.

(1) **Construir su propia cultura**

Después de la crisis de 2008 resonó por todos los sitios la consigna “no vamos a hacer de esto un debate del tipo de sociedad.” También entre la socialdemocracia europea. Fue la culminación de la idea del profesor americano ultraconservador Francis Fukuyama, que anunció el “fin de la

10 Hegemonía: preponderancia, supremacía.

historia” en 1990. En realidad quería decir: el fin de la lucha de ideas entre una ideología capitalista y la ideología socialista emancipadora. Esto por supuesto no es más que un camelo. Porque allí donde desaparece la cultura emancipadora y de liberación, se deja el campo libre a la hegemonía de la cultura capitalista. La supuesta “falta de ideología” sólo alienta a la ideología de la clase dominante. La indiferencia en la lucha cultural e ideológica debilita el movimiento progresista. Le lleva a una posición defensiva. Porque en vez de dirigirse hacia un cambio profundo de sociedad, lo único que importa es lo que se puede lograr en lo inmediato, los pequeños cambios en el orden establecido.

Por tanto es de vital importancia difundir la cultura propia. La clase trabajadora es la principal creadora de riqueza y es la mejor situada para traer una nueva cultura, emancipadora, basada en la solidaridad. La clase obrera desarrolla su propia cultura, una cultura rica que va más allá de sus propios intereses y que también puede inspirar a la clase media independiente, a los campesinos, intelectuales, jóvenes, estudiantes y artistas. Porque la ambición debe ser difundir una nueva cultura liberadora en la clase trabajadora, pero también entre otras capas de la población. Para sustraer a estas diferentes capas de la influencia cultural de los monopolios, de la mentalidad de los banqueros, de la lógica neoliberal egoísta y de las concepciones nacionalistas corporativistas¹¹. En otras palabras, el movimiento obrero deberá oponer una “contra hegemonía” a la hegemonía cultural de la clase dirigente.

Crear una nueva cultura emancipadora y una visión progresista del mundo basada en la solidaridad, es una lucha en sí misma. No podemos subestimarla. Es un error ocuparse sólo de la política de los precios, los salarios, las pensiones y las necesidades inmediatas de la población. Por supuesto, son temas de suma importancia, ya que hablamos de las condiciones de trabajo y de vida de millones de trabajadores y de sus familias. Pero es un error pensar que la lucha cultural sobre la visión del mundo no es importante. La situación material y concreta de explotación existen, pero

11 Corporativista: orden social de colaboración de clases en una nación.

frecuentemente las ideas son las que mantienen a las personas atrapadas en su opresión. Y por lo tanto, combinamos las dos: nuestra lucha por una política progresista se une a nuestra lucha por una visión del mundo progresista y emancipadora. Debemos abandonar la tendencia profundamente arraigada de limitarnos a los problemas económicos y sociales, sin abrir las ventanas al mundo.

(2) **Un vasto proceso de concienciación cultural**

Para romper el consenso sobre el modelo dominante de sociedad, necesitamos una nueva visión del mundo. Una concepción de vanguardia de la vida social, democrática, ecológica e internacionalista que se construya desde la base de la sociedad. La Revolución Francesa se preparó gracias a décadas de lucha cultural e ideológica, dirigidas por pensadores radicales de la Ilustración¹² en un proceso de toma de conciencia. Hoy necesitamos este proceso amplio de lucha cultural.

Nuestra *contra hegemonía* reposa, en última instancia, en el modelo de sociedad que queremos: el socialismo 2.0. Cada capítulo de la sección dedicada al Socialismo 2.0 es parte de nuestra visión del mundo. La visión del hombre (que se realiza a sí mismo), de la cultura (las personas son capaces de participar en la gestión de la sociedad), la economía (la colectivización de las principales palancas económicas), la ecología (el respeto a la naturaleza como fuente de riqueza) o la ética¹³ (la solidaridad). Es un error pensar que la lucha sobre estos conceptos sólo será importante más adelante, en la nueva sociedad socialista. En una sociedad profundamente politizada como la nuestra es crucial liderar esta lucha cultural y tratar de construir nuestra propia visión cultural, desde el movimiento obrero

12 Ilustración: los pensadores ilustrados del siglo 18 favorecieron el desarrollo de la ciencia y una visión científica del mundo por sus intercambios intelectuales. Se opusieron a las supersticiones, al abuso de derechos de la Iglesia y el Estado y a la intolerancia. Promovieron la idea de igualdad, de derechos del hombre y del ciudadano. Esta corriente de ideas constituyó la base ideológica y política de la Revolución Francesa de 1789 que instauró la democracia burguesa y puso fin al sistema feudal.

13 La ética se marca como objetivo aportar respuestas a cómo deben comportarse los seres humanos, ser y actuar, entre ellos y con quienes les rodean.

hacia todos los demás sectores de la sociedad. Con objetivo de aislar finalmente a la hegemonía cultural de la clase dominante, la visión del mundo que es buena sólo para el 1% más rico. Con el socialismo 2.0 ofrecemos una respuesta contemporánea inclusiva, hacia el futuro, frente al pensamiento único de la derecha. Pero para eso hay que atreverse a participar en el debate de hoy, no de mañana. Con tribunas en la prensa y con análisis solventes, pero también con reacciones mordientes, con frases que impacten e imágenes progresistas, con estados de Facebook y tweets que reflejen el optimismo de nuestra visión del mundo.

Esto también significa que tenemos que crear nuestra propia cultura. ManiFiesta es un ejemplo positivo: es un reflejo de la sociedad que queremos, un equilibrio entre el contenido y la cultura, con la diversidad y la solidaridad imperantes, con el compromiso de simpatizantes, miembros y cuadros. Al igual que los centros médicos de Medicina para el Pueblo, que también son un buen ejemplo de nuestra cultura.

“No habrá cultura nueva si no aplicamos hoy en nuestra lucha los valores de la nueva sociedad que queremos”, dijo Ángela Davis. El Partido de los trabajadores también debe valorar hoy, en la práctica, a la clase trabajadora en todo lo que hace, en su cultura, en sus imágenes y sus palabras. Esto también se aplica a la igualdad entre hombres y mujeres, que debe estar presente en nuestra cultura, frente a todo tipo de machismo. Al igual que la diversidad. En última instancia, esto es aplicable a todos los valores del socialismo 2.0 que defendemos como partido: la ayuda mutua, la solidaridad, la cooperación, el colectivismo, el respeto mutuo, la conformidad entre la palabra y la acción, el respeto por el trabajo, el racionalismo, la exclusión del racismo o el sexismo, la autoconfianza y el autocontrol, el sentido de iniciativa y el internacionalismo. Todo esto debe ser presentado y discutido en los ciclos encuentro y compromiso, en las escuelas de cuadros, pero también en la vida cotidiana de las secciones, de los grupos de base, de los departamentos y las organizaciones juveniles. Esta es nuestra imagen del mundo, esta es nuestra visión del mundo y antes que nada queremos, por supuesto, aplicarlo y difundirlo entre nosotros mismos. Nuestros portavoces, cuadros, militantes y

miembros están en contacto diario con decenas de miles de personas. Son los embajadores más importantes de una nueva cultura liberadora, en sus palabras y en sus actos.

(3) **Nuestro propio idioma, en oposición a los dogmas¹⁴ y la jerga**

Las ideas son muy importantes. Las ideas se expresan con el lenguaje, al que solemos negar su importancia. Esta es una enfermedad grave que existe desde hace mucho tiempo en el movimiento comunista y realmente es un obstáculo para dirigirse a amplios grupos de personas. Ya lo tratamos explícitamente en el Congreso de renovación (2008): "Hablamos un lenguaje directo y sencillo, comprensible por la gente. Simplificamos nuestros mensajes, nuestro material, nuestras actividades, para que la gente con quienes trabajamos se sientan cómodos. Hay que prestar especial atención en evitar la jerga de partido, en simplificar el mensaje, tanto el texto como la imagen. Abordamos la mente y el corazón, con humor y seriedad. [...] Nos basamos en análisis y dossiers sólidamente documentados. A partir de ahí se elaboran propuestas donde todo puede ser tenido en cuenta. Ese trabajo le habla a la mente. Pero hace falta ganar los corazones. Aquí el contacto directo es crucial. Pero cuando se trata de llegar a un extenso grupo de personas, es imposible conocer a todos personalmente para ofrecerles una taza de café y exponer pacientemente nuestros argumentos. Ahí lo importante es la impresión que se deja a las personas. El estilo propio ayuda a conocer el alma del partido. Un estilo propio ayuda a que las personas se sientan bien tras ver la imagen del partido. "

Sin embargo todavía hay gente en el partido que usa un lenguaje lleno de signos de exclamación con numerosas simplificaciones. Con una lógica binaria¹⁵: o un lenguaje académico incomprensible, o un lenguaje lleno de lugares comunes, dogmas simplistas y facilones. Se confunde el lenguaje directo, claro y sencillo con un discurso mecánico; la indignación con el uso de exclamaciones y letra en negrita; la educación política con

14 Dogma: afirmación presentada como una verdad fundamental, incontestable e intangible, sin espíritu crítico.

15 Binaria: que solo contempla 2 posibilidades.

la supresión de cualquier matiz y de toda dialéctica.¹⁶ Subestimamos la sed de cultura de la gente.

Estamos a favor de un nuevo tipo de lenguaje, comprensible, claro y rico en contenido. Para convencer a la gente con argumentos y no mediante la enumeración de una serie de dogmas. Para aportar una cultura rica, no un producto fácil. Para poner en primer plano a las personas, con sus creencias, expectativas, esperanzas, fortalezas y también con sus debilidades. No héroes ni heroísmo abstracto, sino personas de carne y hueso. No se debe confundir el lenguaje combativo con la jerga para los entendidos. El uso del lenguaje también es un trabajo creativo y es un elemento esencial de una cultura innovadora. Necesitamos nuevas palabras, metáforas,¹⁷ imágenes impactantes y una gran creatividad a todos los niveles de nuestra comunicación. Necesitamos una mayor diversificación de los medios de comunicación de nuestra propia cultura. No sólo en lengua escrita, sino también hablada, medios audiovisuales y actividades más accesibles.

1.5. La lucha social y los representantes del pueblo

Los grandes logros de la lucha social, como la seguridad social, las vacaciones pagadas y la jornada de ocho horas, son el resultado de la fuerza de la organización, la conciencia y la movilización del movimiento obrero. También los logros democráticos como los derechos sindicales, el derecho al voto, el derecho de asociación y la libertad de opinión, se obtuvieron tras más de un siglo de lucha obrera. Las mejoras más esenciales en la vida de los trabajadores fueron precedidas de años de lucha social.

Nosotros no decimos “lo arreglaremos por ti”. No somos una organización clientelista¹⁸ que promete conseguir rápidamente empleo, vivienda social

16 Dialéctica: visión del mundo y método de pensamiento que trata de comprender el mundo en su complejidad, cohesión y desarrollo.

17 Metáforas: lengua mediante la imagen, basada en la comparación.

18 Clientelista: un sistema para atar políticamente a los clientes.

o cualquier otro beneficio a cambio de un voto o de una tarjeta de afiliación. El PTB es diferente. Nuestro discurso es: “tomar vuestro destino en vuestras manos, organizaros, (in)formaros y estudiar, movilizaros. Los cambios esenciales que necesitamos sólo se consiguen mediante la lucha social e invitamos a todos a participar concientemente.” Esto no significa que no podamos tomar medidas concretas en respuesta a las preguntas que nos hace la gente. Podemos proporcionarles información, dirigirlos a una sección del partido que se ocupa de ese tema o de las autoridades administrativas competentes o, en algunos casos con implicaciones más generales, tomar iniciativas políticas sobre el asunto.

Para fortalecer la lucha social hacemos un llamamiento también a nuestros miembros y cargos electos. Son miembros del partido que no se presentaron para la elección por un cargo, ventajas materiales o dinero fácil. Viven y trabajan con el salario de un trabajador medio. Esto nos distingue de todos los demás partidos y es crucial en la lucha contra el arribismo: ninguno de nuestros cargos electos se beneficia económicamente de su mandato. Esta es también nuestra visión fundamental de nuestros diputados: viven y trabajan para servir a la gente y se ponen a disposición de la sensibilización, la movilización y la organización de los trabajadores. Nuestros diputados son bazas del partido: repercuten en la lucha social y en la convergencia progresista, dan más resonancia las posiciones y la visión del mundo del partido en los medios de comunicación. También son el rostro visible, los portavoces del partido.

Nuestros diputados y concejales son transparentes e independientes de la politiquería y de los acuerdos entre bastidores, de los lobbies, *think tanks* liberales y de la caza al cargo que caracteriza a nuestros parlamentos y asambleas provinciales y municipales. Pero con demasiada frecuencia nuestros cargos electos constatan que se juega a la mayoría (“buena”) y la oposición (“mala, que sólo sabe decir no”). A menudo estos roles son intercambiables y se invierten tras las elecciones, sin que haya cambiado nada esencial. Abundan las declaraciones altisonantes, pero casi siempre la cosa está ya decidida de antemano en otros lugares. En el gobierno (o en el ayuntamiento), el orden del día se define por poderosos grupos

de presión del mundo financiero o del mundo de los negocios. Lo mismo pasa en la UE, donde los intereses de la clase dominante influyen todavía más – basta pensar en el TTIP (ver la parte “Los tiempos cambian”). Nuestros diputados y concejales se niegan a jugar a ese juego y se apegan firmemente al principio de representación popular: recibieron un mandato del pueblo y trabajan al servicio de la emancipación social. Esto molesta a ciertas fuerzas que ejercen toda clase de presiones para atraer a nuestros cargos electos al juego de la politiquería y los acuerdos entre bastidores.

Para nuestros diputados y concejales, es importante abrir las puertas y ventanas de los parlamentos nacionales, regionales y ayuntamientos. Para hacer política de otra manera. Por eso nuestros cargos electos sacan a la luz pública acuerdos secretos y arreglos en los pasillos del poder. La transparencia política es hacer de la política algo totalmente público. La gente tiene derecho a saber cómo se toman las decisiones y qué grupos de presión trabajan detrás de las cortinas. Y nuestros cargos electos tienen el deber de revelar todo eso.

Nuestro objetivo es que los cargos electos hagan intervenciones correctas, argumentadas y enérgicas. Comprensibles y claras, frente a la jerga del Parlamento que sólo es comprensible por los enterados. Cuando un diputado se expresa como si fuese un notario, decimos que no pisa la calle. “Dime cómo hablas te diré quién eres”, dice el refrán. La forma en la que se comunican nuestros cargos es muy importante. El lenguaje y las imágenes que utilizamos son un arma muy importante en la lucha política.

Nuestros diputados y concejales no buscan “una palmadita en el hombro del alcalde” o “cumplidos de la oposición”. Nuestros cargos electos han recibido el mandato del pueblo de llevar nuestro programa al orden del día, dando voz a la lucha social e involucrando a los movimientos sociales. Y esta política a menudo choca con el pensamiento único asfixiante que prevalece en los distintos parlamentos. Argumentamos nuestras intervenciones, no desarrollamos un discurso basado en consignas y requiebros verbales gratuitos y siempre tratamos de fortalecer los movimientos sociales y la lucha social.

El principio de nuestros cargos electos es “calle-ayuntamiento-calle”. No son el punto final, sino un eslabón en la obra de la emancipación que lleva a cabo el partido. Nuestros cargos parten de lo que se vive en el barrio, en el lugar de trabajo, en las asociaciones y vinculan estas aspiraciones a informes sólidos y a reivindicaciones. Nuestra arteria central y nuestra fuerza son las vivencias de la población. Esto va desde las pequeñas cosas a proyectos por los que las personas se organizan y comienzan a moverse. Muy a menudo, nuestros cargos electos ponen en la agenda política los temas más concretos, a partir de esta riqueza proveniente de los miembros del partido y gracias también a la contribución de los movimientos sociales. Nuestros cargos electos enriquecen el movimiento de emancipación con toda la información a la que su puesto les da acceso. Luego comparten los resultados de sus intervenciones y propuestas, aunque no hayan sido aprobadas. Nuestros cargos vuelven con los resultados de su trabajo al terreno, a la calle. Este es el significado de “calle-ayuntamiento-calle”. Las intervenciones de nuestros cargos electos están al servicio de la lucha social y no al revés.

La esencia del trabajo del partido es desplegar sobre el terreno una actividad política viva. Si una sección hace un buen trabajo, puede avanzar mucho localmente, aunque no tenga concejales. Para ello es fundamental la conciencia, la fuerza organizativa y de movilización, que traerán resultados. Ya sea a la hora de mantener abierto un parque para jugar, o de un ambicioso proyecto para soterrar una autopista con el fin de tener una ciudad en la que se pueda respirar. Ni siquiera en las ciudades y pueblos donde tenemos concejales los ejes de nuestro trabajo están condicionados por su existencia. Evidentemente introducimos numerosos temas en la agenda de los ayuntamientos municipales, provinciales o del CPAS - y a menudo usamos demasiado poco todavía esta vía. Pero no todo tiene que pasar por los concejales. Las secciones y locales de empresa tienen su propia dinámica y su propio plan de acción para lograr cambiar las cosas. El corazón político de nuestro partido está en los grupos de base y en la lucha social y queremos que siga siendo así.

Lo mismo ocurre con nuestro trabajo parlamentario. No es un fin en sí mismo sino un eslabón más de un amplio movimiento de emancipación.

Nuestros diputados también practican el principio “calle-parlamento-calle”. Llevan las voces de la lucha social, ecológica, democrática y cultural en general. El trabajo de nuestros diputados tiene como objetivo fortalecer la capacidad de movilización, la fuerza organizativa, el trabajo de sensibilización del partido y la fuerza de choque del mundo del trabajo. A través de los grupos de base, están a la escucha de lo que vive el pueblo, implican como protagonistas del terreno a los sindicatos y al tejido asociativo y traducen con el departamento de investigación todas estas aspiraciones en resoluciones y propuestas de ley. Pero también en este caso la regla es que no todos los aspectos de la lucha por la emancipación pueden o deben pasar por el Parlamento. Nuestros diputados se centran en los principales temas vividos sobre el terreno y en una serie de cuestiones clave. Por supuesto, cuanto mayor sea nuestro grupo parlamentario, más numerosos serán los asuntos y temas que podamos tratar. Sin embargo, debemos garantizar en todo momento que nuestros cargos electos tienen el tiempo suficiente para pisar el terreno, para que no se dejen vencer poco a poco por los hábitos y el lenguaje del Parlamento. Queremos que nuestros diputados se muevan como pez en el agua. Y este agua no es el Parlamento, si no el barrio popular, el lugar de trabajo, el grupo de acción, la asociación, el sindicato o el comité vecinal. Nuestros diputados deben rendir cuentas de su mandato y es ahí donde tienen que hacerlo, no con los diputados de otros partidos. Esto es importante, así que tenemos que organizarlo. ¿Qué hizo el PTB con tu voz? Podemos organizar discusiones vecinales, recoger nuevas ideas y propuestas, así como recopilar las críticas que nos permitan mejorar la calidad de nuestro trabajo.

La historia del Partido Obrero Belga (POB) nos enseña que hay un gran riesgo en asistir a un deslizamiento del poder en el partido hacia los diputados en detrimento de las estructuras democráticamente electas del partido. Los diputados comienzan a definir la dirección política y el poder del partido se encuentra cada vez más en sus manos. Así, la actividad se encuentra cada vez más limitada a la labor parlamentaria, en vez de jugar un papel emancipador en los barrios y en el lugar de trabajo. La lógica se vuelve cada vez más una lógica electoral, donde nunca se toman posiciones que vayan en contra de las ideas dominantes porque costaría

votos. Y la política se encuentra cada vez más prisionera de la lógica de las correlaciones de fuerzas parlamentarias, en lugar de partir de la correlación de fuerzas en la sociedad. Cuando se impuso la prohibición del trabajo infantil en 1887 ningún diputado se había mostrado partidario. Si entonces se hubiera razonado exclusivamente desde la perspectiva de las mayorías parlamentarias, esos niños nunca hubiesen salido de las minas ni de las fábricas textiles. La lucha social que desarrolló la correlación de fuerzas sociales fue la que dio lugar a la prohibición del trabajo infantil.

La orientación política del PTB es desarrollada por las diversas estructuras democráticamente electas en el partido, en primer lugar por el Consejo Nacional. Las actividades de nuestros grupos parlamentarios están subordinadas a los intereses del conjunto del movimiento obrero. Todos nuestros cargos electos trabajan dentro de las orientaciones del Consejo Nacional. El partido impone a sus grupos parlamentarios requisitos políticos, organizativos y financieros exigentes. Los grupos parlamentarios, por lo tanto, no funcionan de forma independiente, si no bajo el control del Consejo Nacional y el Buró del partido. La historia de los partidos obreros muestra, de hecho, que la tribuna parlamentaria fue un foco de arribismo, individualismo y enriquecimiento para muchos diputados. La gente está cansada de estas prácticas y tienen razón. Por lo tanto, tenemos el deber de aferrarnos a estos principios.

2. AMBICIÓN CONTRA RUTINA

- 2.1. Efectos indeseados del crecimiento
- 2.2. Reflexionar de manera estratégica
- 2.3. Una sólida columna vertebral
- 2.4. Las mujeres
- 2.5. Los *Diablos Rojos* de la política: un equipo bilingüe y nacional
- 2.6. Formarse para comprender y actuar con conocimiento de causa

2.1. Efectos indeseados del crecimiento

El enfoque adoptado en el Congreso de renovación, en 2008, acabó creando al partido tal y como lo conocemos hoy en día. En comparación con los treinta años anteriores, el partido se ha desarrollado de manera espectacular y muy rápida.

Las provincias se reorganizaron y su dirección se rejuveneció completamente, al igual que un gran número de departamentos y organizaciones estudiantiles. Hemos invertido mucho en el desarrollo de nuevos medios de comunicación digitales y continuamos con la construcción de un departamento de investigación, conscientes de su importancia científica. También hay muchos más grupos de base, especialmente en el mundo del trabajo.

Ahora el partido es conocido por dos tercios de la población belga. Hace seis o siete años éramos unos desconocidos para dos tercios de la población. Antes del Congreso de renovación, tuvimos 56 mil votos en las elecciones federales (2007). Siete años más tarde, en las de 2014, se catapultó a más de 250 mil votos. Cinco veces más. Ahora tenemos más de 50 cargos electos y, por primera vez en nuestra historia, también tenemos diputados en el parlamento federal (y en los parlamentos regionales).

Todo esto sucedió durante un período muy turbulento: la crisis económica (2008), la larga crisis política institucional (2009), las elecciones anticipadas y el continuo avance nacionalista (2010), las manifestaciones

de lucha contra la crisis (2010 y 2011-12), las elecciones locales (2012), las elecciones federales (2014) y la lucha social contra el nuevo gobierno de derechas (2014).

En un tiempo relativamente corto, continuamos construyendo rápidamente el partido. Era necesario. Pero sería un error dormirse en los laureles, porque los desafíos de la sociedad siguen siendo muy grandes. Cuanto más crecemos, más complejas se vuelven las tareas. Nos enfrentamos también, en cierto sentido, a las dificultades asociadas a este crecimiento. No es algo raro, pero tenemos que ser conscientes de ello. No podemos practicar el mismo estilo de trabajo que en la época de un partido de cuadros con un millar de militantes. Hoy en día hay que tener en cuenta las múltiples facetas de nuestro partido. No podemos dirigir de la misma manera un partido activo que cuenta con diez o quince mil miembros.

En los próximos años queremos hacer frente a toda una serie de desafíos en la lucha social, en la lucha política en todos sus aspectos, en la lucha cultural, en la construcción del partido en el mundo del trabajo, entre los jóvenes y en muchas otras capas de la población. El partido tiene un gran capital humano, que debe encuadrar a todos los niveles. Podemos liberar esta energía para marcarnos metas ambiciosas, conquistando nuevos terrenos gracias a nuevos y jóvenes camaradas, dando espacio a la creatividad y la renovación.

En un partido activo con diez o quince mil miembros, se requiere profesionalidad, además de compromiso. El aparato del partido actualmente funciona en gran parte gracias al voluntariado. Realmente tenemos que profesionalizarlo y dejar el amateurismo atrás. Tanto entre los cuadros como entre los colaboradores (asalariados y voluntarios). No es suficiente con “trabajar duro” o “dar lo mejor de uno mismo”, también es necesario que el trabajo esté bien hecho y de manera eficiente, ya que tenemos una gran responsabilidad con los trabajadores y todos aquellos que aspiran a un mundo sin explotación. Para transformar nuestro compromiso político en resultados debemos adoptar una actitud profesional, buenos

procedimientos, secretariados profesionales, descripciones claras de las tareas y un control de calidad del trabajo ejecutado. El partido debe ofrecer a sus numerosos voluntarios un entorno profesional donde puedan desplegar plenamente sus habilidades y su compromiso. Queremos desarrollar una política de personal y un encuadramiento de voluntarios que prevea, entre otros asuntos, la educación, la capacitación y el entrenamiento (tanto político como técnico y profesional), procedimientos estandarizados y un ambiente de trabajo sano y agradable.

En los últimos cinco años hemos invertido mucho en la renovación de la sede del Consejo Nacional, en el Boulevard Lemonnier en Bruselas. Gracias al compromiso de cientos de personas, el edificio se convirtió en un entorno hermoso, moderno y funcional, lleno de luz; un nuevo lugar de trabajo. Esta renovación es nuestro proyecto financiero más grande desde nuestra creación, con una inversión de 2 millones de euros. Ahora la clave es usarlo bien, de manera que todos los órganos dirigentes del partido puedan trabajar juntos en el mismo edificio. Esto aumenta la eficiencia, ya que podemos participar con mayor rapidez en lo que hagan otros departamentos o secciones. Y también permite una mejor respuesta del partido a nivel nacional, ya que se tiene una visión inmediata de los diferentes sectores del país.

También tenemos la intención de reforzar el papel de la Secretaría Nacional como el centro neurálgico de la organización del partido. El trabajo realizado por los compañeros de la Secretaría Nacional es muy importante y, en los próximos años, queremos invertir más en su profesionalidad y estandarizar la administración (de los miembros, de las elecciones, del personal), la comunicación (el estilo de la casa, los comunicados de prensa, las ruedas de prensa, los medios de comunicación sociales) y otras tareas, con nuevos manuales.

Para la puesta en marcha de un partido con muchos más miembros activos es importante tener un estilo de trabajo simple y eficiente, basado en manuales, escenarios tipo, kits de campaña y directrices, herramientas de trabajo esenciales, fáciles de consultar y utilizar por cualquier persona.

Nada de textos interminables sino instrumentos prácticos para el funcionamiento de un grupo de base, para ayudar a un(a) presidente(a) de grupo de base a trabajar de manera óptima, para intervenir en las redes sociales, para crear una nueva sección, para gestionar un fichero de militantes, para organizar una rueda de prensa, para preparar un debate público, desarrollar una campaña de apoyo, asumir una tarea específica, etc. En los próximos años queremos escribir estos manuales, porque son un elemento básico para poner a tanta gente como sea posible a trabajar en tantos terrenos como sea posible. Naturalmente estos manuales no reemplazan el acompañamiento. Debemos, por tanto, invertir mucho en la puesta en marcha de sistemas de apoyo eficaces y más profesionales.

Lo más importante es pensar constantemente en cómo ampliar y fortalecer nuestras estructuras. ¿Qué nuevas tareas son necesarias para el partido, cómo crear nuevas estructuras para dichas tareas y cómo confiar otras inmediatamente a nuevos camaradas competentes? Formar a los nuevos camaradas, atreverse a confiarles responsabilidades, realizando proyectos bien definidos, permitirles organizar grupos de tres, cuatro o cinco personas, educarles a través de debates sobre los diferentes puntos de vista políticos y también sobre elecciones en la vida y el compromiso, todo esto es muy importante. Todo el mundo debe impregnarse bien con en estos retos, si no el trabajo no valdrá para nada. Tenemos mucha rutina, una rutina que obstaculiza el desarrollo y el crecimiento ininterrumpido del partido. Corremos el peligro de ser víctimas de nuestro propio crecimiento si no actuamos de manera radicalmente diferente.

2.2. Pensar estratégicamente

La idea más dañina es pensar que deberíamos disminuir nuestras ambiciones porque ya hay demasiadas tareas. Parece una idea lógica y simple, pero no lo es. Precisamente porque si limitamos nuestra ambición y nuestra creatividad, pisamos el freno de la organización, no descubrimos nuevas iniciativas y propuestas que puedan atraer nuevas fuerzas dinámicas, nos emplantanamos en la rutina para terminar volviendo siempre sobre lo mismo.

Somos ambiciosos, por lo que siempre habrá una tensión entre lo que queremos y lo que podemos. Hay que partir de lo que queremos y centralizar en torno suyo todas las ideas y propuestas. Así aparecen nuevas pistas en las que todavía no habíamos pensado. El asunto principal es, por tanto, querer reflexionar estratégicamente, querer desarrollar iniciativas con una visión a largo plazo, implementar planes ambiciosos encomendados a nuevos compañeros que pasarán a asumir responsabilidades. Y el principal problema es que esto no suele ocurrir. Debido a la carga de trabajo, que es real, el pragmatismo de las tareas cotidianas sigue dominando. Los eventos conducen al partido en lugar del partido a los eventos.

Por eso animamos a todos y en especial a los cuadros, a utilizar su energía y creatividad en la solución de los problemas más importantes, dentro de una planificación estratégica a varios años vista, para el diseño y la puesta en marcha de nuevas iniciativas, para explorar nuevas áreas, para organizar una sinergia entre los diversos departamentos, provincias e iniciativas y la necesidad de pensar *out-of-the-box*. Esta expresión significa pensar más allá de lo que existe, fuera de aquello a lo que está acostumbrado el partido, aunque, por supuesto, respetando las orientaciones del congreso y los estatutos. Esto es válido igualmente para el resto del partido, porque la creatividad está en todas partes, pero es algo fundamental en primer lugar en los cuadros.

Si no atizamos constantemente la llama de la ambición y si en nuestro pensamiento sólo tenemos en cuenta “las fuerzas disponibles”, acabarán predominando la rutina, la pasividad y la burocracia. E irán pasando los años sin que nada cambie demasiado. La rutina y la pasividad también puede conducir a no reconocer o no ver el enorme potencial de talento e ideas que hay entre los miembros y simpatizantes del partido, en los terrenos más diversos y por tanto a no tomarlos en serio, no evaluarlos, apoyarlos, encuadrarlos y acompañarlos.

Podemos aprovechar las oportunidades políticas y organizativas si el partido es capaz de formular un plan o un proyecto a largo plazo que de forma a estas oportunidades y apoyar, encuadrar y acompañar a los

camaradas concernidos. Planificar implica antes que nada estimular y desarrollar proyectos unificadores y movilizadores, despertar el entusiasmo de la gente y darles un sentido de unidad. Desarrollar este tipo de proyectos permitirá atraer, movilizar, encuadrar y formar a cientos y miles de nuevas personas.

Como escribe un camarada: “Cuando tienes demasiadas tareas o acumulas demasiadas cosas una sobre otra, apenas tienes tiempo para pensar a largo plazo. Es algo que veo en mi caso: el consejo CPAS, el ayuntamiento, la dirección de Medicina por el Pueblo y otras muchas tareas. Corro de una a otra y no tengo tiempo para pararme un momento y mirar las cosas de manera estratégica. Una iniciativa como Medicina para el Pueblo debe seguir creciendo con el paso de los años. Y esto no sucede automáticamente. Hace falta pensar, buscar fuerzas para llevarlo a cabo y eso lo subestimamos.”

Aquí se interrelacionan tres aspectos:

1. El aspecto político. En el apartado “Los tiempos cambian”, figuran un gran número de tareas políticas que queremos seguir desarrollando. Queremos abarcar un amplio espectro de actividades culturales, filosóficas y sociales y, por tanto, debemos involucrar a decenas y cientos de miembros del partido y a amigas y amigos del partido con el fin de elaborar en todos estos terrenos un punto de vista marxista contemporáneo.
2. Definir iniciativas, propuestas y sugerencias para revitalizar, mejorar y profesionalizar las estructuras partidarias. ¿Qué estructuras se adaptan mejor a la evolución actual del partido? ¿Cómo gestionar eficazmente toda la diversidad del partido, fuente de su riqueza? ¿Cómo garantizar el centralismo democrático en el partido (definido en nuestros estatutos), la construcción de los diferentes niveles de organización, el papel clave de las secciones provinciales y priorizar el trabajo en la clase obrera?
3. Desarrollar iniciativas externas ambiciosas. ¿Cómo producir medios de comunicación del partido que puedan llegar a medio millón de personas? ¿Cómo construir grandes organizaciones de miembros, en

primer lugar para los niños, alumnos y estudiantes y también para las mujeres? ¿Cómo organizar a los trabajadores, los desempleados, los ancianos, las personas con discapacidad y sus familias, refugiados, inmigrantes, deportistas, artistas y al resto de trabajadores de la cultura, académicos e intelectuales, etc. ? Un día fundamos la increíble iniciativa Medicina para el Pueblo. ¿Cómo podemos emularlo ahora en otros campos? Muchas oportunidades permanecen sin explotar: los desempleados; las sanciones administrativas municipales (SAC) infligidas a los jóvenes que anunciamos seis meses antes de su aplicación; el resurgimiento del racismo; el aumento de la pobreza; las guerras contra Libia y Siria; el movimiento bolivariano en América Latina, etc. No existen iniciativas audaces, o son muy escasas. Sin embargo proyectos nuevos que ayudamos a poner en marcha de una manera reflexiva y entusiasta han tenido éxito: por ejemplo, el movimiento contra el desmantelamiento de la asistencia jurídica, la organización de los subcontratistas de Ford o las movilizaciones por las cumbres del clima.

2.3. Una columna vertebral fuerte

La introducción al capítulo *Un partido de principios* del Congreso de renovación (2008) establece una serie de lecciones de los errores cometidos en la historia de POB. Incluyendo esta: “Rápidamente, asistimos a una gran aversión al debate de fondo y la teoría socialista. “Sólo me interesa lo inmediato “, dijo el líder Anseele. Se adaptaba a los acontecimientos del día a día, quería definir su actitud caso por caso. Las propiedades características del sistema capitalista, los objetivos socialistas, los intereses a largo plazo de la clase obrera... todo esto fue rápidamente “olvidado” y sacrificado en beneficio de ventajas reales o supuestas del momento.”

Esta presión por aparecer como un partido pragmático ha aumentado cada día con el desarrollo de nuestro partido. Para el pragmatismo lo que cuenta es el resultado práctico, que es útil y directo. La prioridad en los objetivos a largo plazo y la visión de sociedad se hacen a un lado. Acto seguido se desarrolla la lógica de buscar sólo el “carácter vendible” de

nuestro mensaje, de adoptar una actitud casi mercantil: “¿Qué nos va a costar?”; “¿Perderemos apoyos?”. Contentándose con responder lo más rápidamente posible a los sucesos de actualidad se elaboran puntos de vista políticos sólo para “marcar puntos” en los medios de comunicación; se organiza el estudio en el función de la comunicación a corto plazo. Con esa actitud no somos capaces de romper la visión del mundo y la hegemonía cultural de la clase dominante. Logramos pequeños golpes de efecto, pero no obtenemos posiciones duraderas. Para lograrlo hay que ir más allá de la rutina diaria, profundizar nuestro análisis marxista y estudiar a fondo los principales problemas estratégicos. Es la diferencia entre ser arrastrado por la corriente o encauzarla, entre someterse a la iniciativa del oponente o tomar las riendas. Es algo necesario para el desarrollo de nuestra propia visión del mundo y nuestra cultura socialista en el mundo del trabajo y en los círculos progresistas.

Para consolidar nuestra columna vertebral, también necesitamos más formación. La formación ofrece la visión de actuar a sabiendas. Es necesario liberar tiempo para la formación. No se puede abandonar la formación arguyendo que “eso ya lo hace todo el mundo.” Esto también es importante respecto a los artículos de fondo y los análisis en www.ptb.be, nuestra revista mensual *Solidaire* y nuestro periódico digital solidaire.org. Actualmente en nuestro sitio ptb.be hay una tendencia a ofrecer una comunicación rápida y a reaccionar como un reloj. Y de esta manera desaparece cada vez más el análisis de fondo, la comprensión, la educación y el debate social. Sin embargo, es precisamente a través de la formación y el pensamiento como se abren las ventanas al mundo, como la gente accede a nuevas ideas gracias a la cuales podrán elaborar ellos mismos nuevas iniciativas y propuestas.

Somos un partido de principios, un partido con una columna vertebral. Y es necesario trabajar, todos los días, mediante un estudio profundo, mediante la formación, pero también a través del debate y la discusión. Todos trabajamos con el mismo objetivo y eso es algo bueno. Pero, como es normal, también hay puntos de vista divergentes. Debemos lograr que estas diferencias se puedan expresar y discutir. Es bueno que reine un ambiente agradable, pero no es bueno que el amiguismo impida emitir críticas. En

las secciones del partido todo el mundo debe poder tomar una posición independiente y debe ser capaz de discutir con libertad y franqueza, como expresan con hincapié nuestros estatutos. La crítica constructiva debe ser capaz de expresarse y estimulamos a todos a adoptar también una actitud autocrítica. Porque nadie es perfecto y todo el mundo puede aprender. Por lo tanto también queremos tomarnos nuestro tiempo para discutir del compromiso, de las opciones de vida tomadas por los compañeros, la actitud y los valores éticos y culturales. Esto, evidentemente, sin exageraciones y teniendo en cuenta lo que cada uno es capaz de oír.

Por último, tratamos de hacer un pequeño balance de las actividades que organizamos. Este es un paso que hemos subestimado. Estimar lo que nos aportó una actividad, las fortalezas que queremos mantener y las debilidades que queremos evitar en el futuro. Es algo esencial para unificar a todos los que colaboraron en una actividad, a fin de no andar corriendo de una actividad a otra y hundirse en una orientación u otra sin tener tiempo para evaluar lo que tiene éxito y lo que no. Esto también es aplicable a todas las secciones y, en primer lugar, a la dirección nacional, los departamentos y las direcciones provinciales.

Una idea se resiste a desaparecer en el partido: hacer un balance es una tarea gigantesca que requiere mucho tiempo. Algunos camaradas se bloquean porque piensan que no pueden hacerlo. Sin embargo, durante la actividad, todos los que asumen una responsabilidad, ven, oyen, entienden lo que está bien y en qué se puede mejorar. Hacer un balance es anotar rápidamente estas cosas por escrito y enriquecerlas con la contribución de todos. Otros compañeros hacen balances como si fuesen “obras”, con decenas y decenas de páginas. Esto también es contraproducente, porque lo fundamental está enterrado bajo un sinfín de agotadores detalles. Así que el mensaje es: trabajar rápida y eficientemente y mostrar suficiente espíritu de síntesis.

A veces se necesita más tiempo y más reflexión en la redacción de un balance: para aclarar discrepancias o contradicciones; para anclar las experiencias en informes de organización, en manuales, o en escenarios tipo. En ese caso se ponen a disposición de toda la organización y se pueden

completar con regularidad, enriqueciéndolos o corrigiéndolos. De este modo evitamos tener que empezar de cero cada vez.

2.4. Las mujeres

Las mujeres representan la mitad de la población y por lo tanto la mitad de los trabajadores a quienes queremos llegar en su corazón y en su pensamiento. También representan la mitad de los jóvenes, los intelectuales y artistas que queremos ganar para el combate por otra sociedad. No son una minoría.

Pero los hechos están ahí: muy pocas mujeres encuentran su sitio en el partido. Sólo el 37% de nuestros miembros son mujeres. En algunas provincias no llegan al 30%. El problema no se plantea sólo en términos cuantitativos: habitualmente las mujeres en el partido ocupan tareas esencialmente menos políticas, menos visibles y tienen una responsabilidad menor que los hombres. En la dirección nacional el problema es más que evidente. En este momento (2015) las mujeres sólo representan el 20% del Consejo Nacional salido del Congreso de Renovación. El Bureau del partido sólo tiene una mujer en un equipo de ocho. A esto se añade un desglose de tareas basadas en el género: todos los presidentes provinciales actuales son hombres, mientras que el departamento encargado de la afiliación y construcción de grupos es predominantemente femenino. Este desequilibrio entre hombres y mujeres existe a todos los niveles, hasta llegar a los grupos de base y los miembros. Es un problema que concierne a todo el partido.

¿Por qué esta situación?

Principalmente es la consecuencia de la influencia de la sociedad en nuestro partido. En la sociedad capitalista la condición de la mujer se acompaña de discriminaciones extra. Las mujeres en general tienen más tareas en el hogar y asumen la mayor parte de la educación de los niños, cogiendo el permiso maternal, créditos de tiempo, contratos a tiempo parcial... En las grandes ciudades hay espacio en las guarderías sólo para el 25% de los niños. Las mujeres son las más afectadas por los contratos flexibles y los bajos salarios. Las mujeres solteras están sobre representadas en la población que vive por debajo del umbral de la pobreza.

Todos estos factores limitan las posibilidades para participar social y políticamente, tener el tiempo libre de ir a reuniones, formación, acciones. Esto reduce las oportunidades de informarse y expresar su opinión. Las desigualdades generalizadas en la sociedad capitalista impregnan nuestro partido sobre todo porque no luchamos conscientemente para darles una respuesta. A estas desigualdades visibles se añaden a veces diferencias menos visibles, pero cuyo impacto también es importante. Las mujeres a menudo tienen menos confianza para expresar sus puntos de vista, o esperan estar más seguras antes de exponerlo. Son menos propensas a ser candidatas para asumir responsabilidades de peso: o no se sienten capaces o creen que otro lo va a hacer mejor... Muchas están más orientadas a las relaciones humanas que a la agenda política, o más dispuestas que los hombres a asumir tareas de organización. Las causas son diversas, a veces obvias, a veces más complejas. Vamos a tratar de analizarlas mejor, con la ayuda de la nueva Comisión de la Mujer del partido.

Tomar el problema en serio

Hasta ahora hemos fracasado a la hora de enfrentar el problema. Por falta de ambición a la hora de cambiar la situación. Creyendo que tal vez poniendo ilusión el proceso se invertiría sólo. No tenemos un enfoque sistemático sobre el asunto ni en el plano político, ni en el ideológico, ni en el comunicativo ni en el organizativo.

En el plano político, intervenimos muy poco, o nada, en todos los debates que conciernen específicamente a las mujeres: la combinación de la vida familiar y laboral, la violencia doméstica, la anticoncepción, el derecho al aborto, la prostitución, etc. Ponemos muy poca atención en la dimensión de “género” de las medidas tomadas por nuestros gobiernos que afectan especialmente a las mujeres (pensiones, desempleo...).

Ideológicamente, no cuestionamos la imagen de la mujer elaborada por la industria de la publicidad, la moda, la música y por todos aquellos que se benefician de la discriminación de la mujer. Las mujeres son increíblemente distintas de los estereotipos sexistas con los que nos bombardea el

capitalismo. Lo vemos cada día en nuestros ámbitos de trabajo y en las luchas. Pero en nuestro mensaje político exponemos muy poco de nuestra crítica a esta situación. Sin embargo, es una dimensión esencial en la construcción de una nueva cultura, emancipadora y progresista.

No estudiamos sistemáticamente nuestras campañas y nuestro material desde una perspectiva de género. No buscamos el equilibrio de género de manera sistemática en los debates o en las reuniones. No damos al movimiento de mujeres Marianne los medios mínimos para poder desarrollarse.

Sin embargo, todo esto ayudaría a aumentar el número de mujeres en nuestras filas.

Un reto para todo el grupo

Tenemos que corregir el rumbo, actuar firmemente para acordar mayor importancia política a la condición de la mujer. Para dar a las mujeres un lugar en todos los sectores y a todos los niveles del partido. Esta tarea no es exclusiva de las mujeres o del movimiento de mujeres Marianne. Es un reto que deben enfrentar todos los departamentos y órganos del partido.

La discusión debe llevarse a cabo de manera colectiva y a todos los niveles. Queremos gastar el tiempo que sea necesario en dicha discusión. No se discute si las mujeres tienen más o menos habilidades que los hombres. Una mujer activa políticamente, bien informada y apoyada por un movimiento de mujeres tiene un enorme potencial. En cambio, una mujer en una situación de dependencia de su cónyuge, ante quien debe justificarse a cada paso para emprender cualquier tarea militante, es mucho menos probable que sea capaz de afrontar los retos. El punto de partida es que debemos aprovechar al máximo todo el potencial de quienes comparten la sed de una sociedad solidaria, en la que todos tengan su lugar y sean escuchados. Es evidente que este potencial es mucho más polivalente que lo que vemos actualmente y es esencial para el desarrollo del partido, desde los miembros de base al más alto nivel. No discutimos si es posible, si no la forma de hacerlo y mantenerlo.

Desarrollar una posición sobre todas las grandes cuestiones relacionadas con la situación de la mujer es algo que incumbe a todos los departamentos. Para aumentar la proporción de mujeres entre nuestros miembros se requerirá una discusión en todos los grupos del partido. “Sí, nuestros sectores prioritarios son en su mayoría de sexo masculino”, se dice. Sin embargo, junto a la mayoría de los miembros masculinos del partido a menudo hay una mujer que también lo podría ser. Proponer a la compañera la afiliación debe ser un hábito. En algunos casos es casi imposible ver a una mujer sin que la acompañe su marido. Llevar a cabo un debate con nuestros miembros para que su pareja también pueda participar de forma autónoma es parte de las tareas de un partido como el nuestro. Además algunos sectores profesionales están compuestos principalmente por mujeres; son terrenos todavía por conquistar.

Las discusiones sobre la educación y el cuidado infantil afectan a los hombres en todas las secciones del partido. No para culpabilizarlos, sino desde el convencimiento de que nada se puede resolver si no participan. Aparte del período específico del embarazo y la lactancia, no hay ninguna razón “natural” por la que el peso de la familia deba recaer más en las mujeres que en los hombres.

“Yo ya estoy comprometido, alguien tiene que cuidar de los niños.” Sí, alguien debe ocuparse, pero ¿Por qué es un problema que debe enfrentar sólo la mujer? ¿Las reuniones tienen lugar a horas imposibles? Sin duda, ese problema será algo común para otros militantes: discutamos juntos cómo encontrar la mejor solución. ¿No se encuentra una niñera o no hay dinero para pagarla? Busquemos un miembro o simpatizante que pueda hacerlo. ¿Las acciones y manifestaciones ocupan el sábado entero? Garanticemos que cada sección o departamento organice una guardería colectiva. “Llegué al PTB y he podido mantenerme activa porque otros me ayudaron a cuidar de mi hijo. No podría haberlo hecho buscando soluciones yo sola.” Este es el espíritu que debemos promover, con el objetivo de permitir la participación de cada mujer y de cada hombre.

Es especialmente importante tener cuidado cuando un(a) compañero(a) funda una familia. Es el momento más frecuente, a todos los niveles de

responsabilidad para que una mujer activa abandone su actividad. No es algo inevitable, si no un problema que se puede resolver. No es un problema individual, específico de cada nueva madre. Más bien es un problema colectivo, que sólo podremos resolver mediante discusiones apropiadas.

También llama la atención que las jóvenes suelen ser las únicas que se preocupan por el hecho de la posible contradicción entre formar una familia y el compromiso político. Y tienen razón en temerlo si no tomamos medidas contundentes para no reproducir en el partido la discriminación que ya existe en la sociedad.

Puede ser útil tener reuniones específicas, puntuales, entre mujeres. La experiencia reciente también muestra cómo la unión de las mujeres ayuda a establecer una relación de confianza, les facilita hablar en los debates políticos. Esto a su vez beneficia a la dinámica de los grupos de base (mixtos).

Cuotas: una herramienta para avanzar en la emergencia de mujeres a la cabeza del partido

A nivel de la dirección se imponen un primer desafío: el de la utilización de cuotas para fomentar el surgimiento mujeres en la dirección del partido. Las cuotas son efectivas. La investigación y la práctica de otras organizaciones lo han demostrado. Como lo mostraron nuestras recientes experiencias electorales: las reglas a la hora de elaborar las listas llevaron a muchas mujeres a participar en su primer debate público. Estas reglas también permitieron la elección de mujeres que de otra manera no habrían sido electas. Ante los requerimientos electorales encontramos recursos insospechados.

Las cuotas obligan a buscar a todos los candidatos potenciales y a no reproducir la desigualdad actual. Empezamos con un cupo en el Consejo Nacional que debe contar con un mínimo de un tercio de mujeres. El equipo anterior sólo tenía el 20%. Es un primer paso importante. Su realización requiere esfuerzos inmediatos. También es un compromiso para ir más lejos en los próximos años.

Las cuotas son un medio para avanzar, no una solución en sí misma. Hay muchas propuestas constructivas. La nueva Comisión de la Mujer, establecida por el Consejo Nacional, debe estudiarlas de cerca.

Marianne, el movimiento de mujeres del PTB

El desarrollo de nuestro movimiento de mujeres Marianne también es parte de la solución. Hoy el partido le dedica una atención y unas fuerzas totalmente insuficientes. No vamos a resolver el reto de dar a las mujeres un lugar en el partido sin darles paralelamente la posibilidad de tener su propio movimiento de mujeres. ¿Por qué?

1. Necesitamos un movimiento de masas que se ocupe principalmente de las injusticias que afectan específicamente a las mujeres, que se especialice en intervenciones políticas sobre estos temas.
2. La discriminación y los problemas específicos que enfrentan las mujeres deben ser tratados también en un ámbito específico: este espacio es un movimiento como Marianne, no en grupos de base del partido.
3. La existencia de un movimiento de liberación y promoción de las mujeres es a su vez una clave para aumentar el número de mujeres en el partido.

2.5. Los *Diablos Rojos* de la política: un equipo nacional bilingüe

Partimos de una visión de futuro. Queremos una sociedad sin explotación, donde todos tengan un trabajo digno y gratificante, donde no prevalezcan ni la xenofobia ni el nacionalismo estrecho y donde todo el mundo pueda beneficiarse de una vida social rica y multicultural. Defendemos la cooperación voluntaria de los países socialistas, una cooperación que también sea multinacional y multilingüe. Para nosotros los grupos lingüísticos son iguales y todos tienen el derecho a usar su propio idioma. En este sentido, nuestro país no es una anomalía histórica, sino que constituye la base de un futuro europeo multilingüe. Una escisión en nuestro país sería ir en contra del curso histórico, implicaría causar más fragmentación y

debilitar la posición del movimiento obrero contra los que lo quieren dividir y conquistar. Los separatistas utilizan el asunto del idioma para sembrar la discordia entre las personas. La división del país sobre la base del idioma conduce a disputas lingüísticas interminables. Los Parlamentos formados sobre una base lingüística les empujan hacia un nacionalismo mezquino, alejado de los problemas reales. En un país como Bélgica es necesario un distrito electoral federal para que todas las personas puedan dar su opinión sobre el trabajo parlamentario de los diputados y de la política llevada a cabo por los ministros. La división actual en circunscripciones electorales por idioma es absurda, ya que hace imposible el control de una parte de los parlamentarios y de las políticas.

Vemos el bilingüismo de nuestro país como un activo. El multilingüismo de nuestra capital Bruselas, donde los separatistas no saben a que santo encomendarse, es un activo para el futuro de un mundo en el que cada vez más personas de diferentes orígenes vivirán en las ciudades. Del mismo modo, el bilingüismo de Bélgica es un activo en la sociedad global del mañana. Con el conocimiento de idiomas se puede conocer con mayor facilidad la realidad de otros países y otras culturas y fomentar la colaboración internacional de los trabajadores y la juventud.

El PTB es un partido unitario, nacional, bilingüe y eso es una ventaja. Como el equipo nacional belga, los Diablos Rojos. En los Diablos Rojos, no hay un “equipo de Valonia”, “de Bruselas” o “Flamenco”. Es un solo equipo que tiene hacia el mismo objetivo, con un solo equipo técnico y una dirección. En el PTB ocurre lo mismo. No hay un “ala valona” o un “ala flamenca,” aunque para algunos analistas políticos resulte algo increíblemente difícil de entender. Sólo hay un PTB en todo el país y es algo normal. Lo raro es tener en un país partidos completamente divididos que se organizan sobre una base lingüística y territorial. Algunos nos describen como “el último” partido nacional. Nosotros nos vemos más como “la primera” fuerza política nacional, portadora de un amplio movimiento de emancipación en todo el país.

Nuestro carácter unitario y nacional, sin embargo, no es un logro definitivo. Está sujeto a la presión de la situación objetiva de nuestro país. Estos

dos últimos años tuvo lugar un salto cualitativo hacia el confederalismo. Es una política consciente de la fracción más agresiva y más fuerte económicamente de la clase dominante del norte del país. Hay una tendencia actual que quiere abordar la mayor parte de los problemas políticos bajo el prisma regional o comunitario. En el lado francófono – en respuesta a esta tendencia nacionalista en el norte – se fortalece una contra-tendencia regionalista o nacionalista.

Todos estos elementos tienen – evidentemente – una influencia en el partido, la única fuerza política nacional. Dirigir políticamente el partido se ha convertido en algo aún más complejo, ya que las habilidades políticas y el debate político en diferentes partes del país son cada vez más dispares. También sentimos esta presión sobre el partido y esta tendencia se ve reforzada por ciertos desequilibrios en su seno. Históricamente, estuvimos más arraigados en el norte, donde hay un mayor número de iniciativas y redes más grandes y donde vive un mayor número de cuadros. Esto tiene un efecto de bola de nieve, ya que se desarrollan más ideas y propuestas que refuerzan este desequilibrio. Al mismo tiempo y por diferentes razones, es más difícil romper el panorama político en Flandes. Pero eso no quiere decir, por supuesto, que sea menos importante. Todo lo contrario. Necesitamos una gran cantidad de energía para contener a las fuerzas de derecha en el norte y el este, algo que va en el interés de toda la clase obrera de nuestro país. Por otra parte en las elecciones federales obtuvimos dos parlamentarios, en Lieja y en Hainaut y parlamentarios regionales en Valonia y Bruselas. En el sur se habla más de nosotros en los medios de comunicación y hay un potencial fantástico, que tenemos la intención de aprovechar en los próximos años. Nuestros diputados son miembros de todo el Partido, de todo el país, y lo hemos demostrado claramente desde el primer momento. De todas maneras hay una presión comunitaria que intenta presentarlos como “diputados de habla francesa”, lo que refuerza este desequilibrio: estamos mucho más presente en los medios de comunicación franceses y por tanto somos más conocido en el lado francés. Por primera vez, también tenemos un diputado en el Parlamento de Bruselas y esto abre perspectivas en la capital para dar a conocer al partido como un partido bilingüe. La conclusión es que a pesar

de la presión comunitaria, queremos hacer progresar al partido en todo el país, pero al mismo tiempo somos conscientes de que la situación objetiva y subjetiva no es la misma en todas partes.

Para reforzar el carácter nacional y bilingüe de nuestro partido fomentamos el establecimiento frecuente de contactos entre los miembros (y simpatizantes) de las distintas regiones del país. Aprender a conocer las condiciones de vida de los demás y construir lazos de amistad a través de fronteras lingüísticas, a través de intercambios, visitas, fiestas, paseos guiados en las ciudades... todas ellas son maneras favorables y accesibles de luchar contra el nacionalismo y la idea de “superioridad cultural”.

En la sociedad abordamos cada problema desde un análisis materialista y de clase. La política internacional, la crisis política, la austeridad, la privatización, la cuestión de las pensiones, la fiscalidad, la atención de salud, las cuestiones ambientales, el racismo, etc. Primero lo analizamos a fondo. ¿Cuál es el objetivo de la clase dominante y cuáles son las consecuencias para el mundo del trabajo y todos los demás sectores de la sociedad? Y sólo cuando llevamos a cabo este análisis podemos ver si la especificidad es de la parte francófona o neerlandófona del país conlleva eventualmente el uso de una u otra táctica. Pero no hay que invertir el proceso, es decir, partir de la aplicación de la táctica sin haber analizado previamente el fondo y el conjunto.

En un partido que organiza miembros y actividades en todo el país es esencial que los cuadros también tengan el perfil de cuadros nacionales. Que sean responsables del conjunto de su departamento o especialidad. Pedimos a cada cuadro un esfuerzo extra para superar su propia implantación local y cultural. No es fácil, pero tampoco es imposible. Lo principal es que trabajemos con todos los miembros, independientemente de su lugar de residencia o de su idioma. Así como es importante compartir la responsabilidad en las actividades nacionales en las que se encuentran miembros del partido de diferentes regiones. Y también ayuda ver de vez en cuando la VRT o la VTM (TV flamencas) o, por el contrario, la RTBF y RTL (TV francófonas), o leer la prensa en el otro idioma. Hacemos un

llamado a los cuadros nacionales a ser al menos bilingües pasivos.¹⁹ Para algunos, es más difícil que para otros, pero queremos tomar medidas especiales de apoyo para lograrlo. Puede haber algunas excepciones, pero no deben ser la regla. En el Consejo Nacional todos deben ser al menos bilingües pasivos, para que todos puedan expresarse en su lengua materna. Los miembros del Bureau del partido, los presidentes de provincia y de departamento deben ser bilingües activos.

2.6. Formarse para comprender y actuar con conocimiento de causa

Pensar y actuar van de la mano. Nada se detiene, todo cambia y hay que reflexionar constantemente. En el fondo, en la estrategia y la táctica. Debemos rehacer constantemente nuevos análisis, investigar cómo podemos lograr nuestros objetivos. Nosotros basamos nuestro análisis en el marxismo. El marxismo es una materia viva, en constante actualización, enriquecido y complementado por la experiencia, por la práctica, gracias al estudio y al debate. Los resultados de nuestro trabajo se reflejan en los documentos del partido. Los textos del Congreso de la renovación (2008) y del Congreso de la Solidaridad (2015) son los pilares de nuestro trabajo, de nuestro estudio y nuestra formación. Incluyen nuestros principios básicos, nuestros análisis y posiciones, nuestra práctica política y nuestros principios organizativos. Tras el Congreso de renovación publicamos una serie de libros que exponen el análisis del partido. *Prioridad de izquierdas, ¿Cómo se atreven?* y *Primero a la izquierda*, que son objeto de un gran debate en la sociedad y también de estudio y formación dentro del partido. Nuestro departamento de estudio también publica numerosos informes sobre temas de actualidad, dossiers y artículos de fondo. Obviamente también tenemos un programa político electoral detallado. Estas obras básicas, libros y artículos del PTB son fundamentales en la formación, como aplicación viva del marxismo en la situación actual. También estudiamos las obras básicas de los fundadores del marxismo y tratamos

19 Un bilingüe pasivo es una persona que habla un idioma y comprende una segunda lengua sin hablarla. Un bilingüe activo comprende y habla los dos idiomas.

de entender el contexto de la época en que fueron escritos, qué ideas y posiciones siguen siendo todavía relevantes y, a veces, incluso de rabiosa actualidad.

Hacer política, querer cambiar el mundo y para ello concienciar, organizar y movilizar a la gente, es una profesión que se aprende, a nivel teórico y práctico. Para todos los que quieren una sociedad mejor, socialista, la formación es un proceso gratificante y esencial, que conduce a una comprensión más certera de las cosas para actuar a sabiendas. La comprensión no nace espontáneamente, hay que estudiar y formarse. Y esta formación debe hacerse en profundidad, no superficialmente. Algunos camaradas tienden a saltar inmediatamente a las conclusiones prácticas y escamotear así el análisis y la discusión de fondo. Es un error. La teoría es importante para establecer principios, la estrategia y la táctica. Sólo a través de un análisis adecuado seremos capaces, en todas las circunstancias, de poner en práctica las consignas, las formas de organización y las propuestas de acción correctas. Otros tienden a llevar a cabo sólo discusiones teóricas y analíticas, sin convertirlas en una orientación política y táctica para la práctica. También es un error. El estudio y la formación sirven para mejorar la práctica y esta práctica planteará nuevos problemas que, a su vez, requerirán nuevas respuestas.

En resumen, nuestra formación parte de las necesidades de la práctica y le sirve. Debe ayudar a dar respuesta a las preguntas, temas y debates a los que nos enfrentamos. Algunas preguntas son simples y pueden responderse rápidamente en un artículo o en un folleto. Otros problemas son complejos y requieren más estudio con el fin de llegar a una respuesta integral y matizada y no caer en el unilateralismo. Lo mismo sucede con la formación. Algunos cursos sirven para entender mejor nuestro programa político, las campañas importantes del partido o temas específicos de actualidad. Otros cursos sirven para profundizar, para adquirir puntos de vista básicos – en economía política, filosofía y en el método de análisis marxista – o para transmitir nuestros valores de solidaridad y nuestra visión del mundo. Y, por último, alguna formación se utiliza para adquirir habilidades útiles, para convertirse en presidente (s) de un grupo de base, para reclutar y organizar a la gente y para planificar y gestionar sus propias tareas.

La pedagogía merece una atención especial. Sin un enfoque pedagógico moderno y adecuado no avanzaremos ni un solo milímetro, independientemente de lo buena que sea la formación. Pero también es verdad que presentaciones “coloridas” con numerosas ilustraciones, estadísticas y animaciones pueden ocultar un contenido débil. Por tanto, debemos definir para cada formación objetivos de aprendizaje, un plan del curso, una evaluación y eventuales correcciones. Los objetivos específicos del contenido determinan la pedagogía, el mejor método para transmitir este contenido, la mejor manera de lograr los objetivos.

Una buena formación utiliza métodos variados. Siempre que sea posible, la formación estará orientada a la práctica o la resolución de problemas, partiendo de la realidad cotidiana de los participantes. Nuestros cursos son, siempre que sea posible, participativos e interactivos y pueden usar herramientas audiovisuales o Internet. Un paseo educativo, una visita guiada a un museo o exposición, una sesión de teatro o al cine pueden ser una buena alternativa a un enfoque más académico. Al final de la formación puede ser útil dar un breve resumen en papel a los participantes.

En el PTB, todos tienen derecho a la formación. La formación es un componente esencial de la concienciación y de cualquier política emancipadora. La formación marxista es la columna vertebral del partido y ahora aún más ya que el partido está creciendo rápidamente. Queremos dar un lugar esencial dentro del partido a la formación marxista, que esté integrada estructuralmente en los objetivos y el calendario de todo el partido, de abajo hacia arriba. Por eso queremos estandarizar lo más posible el contenido y la pedagogía de la formación de base en cada nivel. Si se elaboran programas de formación es mucho más fácil que las secciones organicen sesiones de formación. Queremos tener en cada provincia y en cada departamento facilitadores de formación capaces de asumir el control del proceso de formación en su provincia o su departamento. Nuestra revista mensual *Solidaire* es un pilar de la formación, al igual que los artículos de fondo disponibles en nuestro sitio web ptb.be y en el periódico digital solidaire.org. Queremos un apartado “Marxismo para principiantes” en *Solidaire* y ptb.be y, en un futuro, queremos poner

a disposición de la sección de miembros de la web ptb.be cursos para poder descargar.

En nuestro partido hay diferentes niveles de compromiso y responsabilidad. Respetamos las diferencias y queremos ofrecer un rango específico de cursos para cada nivel. El departamento de Formación, dependiente del Consejo nacional es el responsable de toda la formación a lo largo del partido:

- (1) Conferencias abiertas a todos los interesados en la visión del PTB sobre un tema concreto.
- (2) Formación destinada a los miembros y simpatizantes con el fin de familiarizarse con el PTB. Son los “Encuentros con el PTB.”
- (3) Programas de capacitación para los miembros y los grupos de base, dando un lugar especial a la revista *Solidaire*, al sitio web ptb.be y al periódico digital solidaire.org.
- (4) Un ciclo de formación para aquellos que quieran ser presidentes (as) de un grupo de base: la “escuela de presidentes de grupo”.
- (5) Una formación para los miembros de grupo que deseen participar más y pasar a ser militantes. Basado en las ocho lecciones del “ciclo de compromiso”.
- (6) Un plan de estudios para militantes, dentro de un sistema modular de cursos organizados a nivel nacional y provincial. Los “Talleres Marx”.
- (7) Una formación para cuadros, con una escuela nacional de cuadros para jóvenes y otra para trabajadores.

Consideramos la formación como un proceso integral (global) y continuo. Junto al proceso de aprendizaje durante la formación, el entrenamiento en la práctica también es de gran importancia. La formación no termina con el final del curso, si no que continúa durante toda la vida activa. Se anima a los cuadros y activistas a través de conferencias, seminarios, discusiones y debates. Para los cuadros, ante todo es su responsabilidad personal: como se indica en los estatutos “Los cuadros estudian activamente el marxismo y son responsables de su aplicación creativa para hacer avanzar el partido”.

3. UN PARTIDO ÚNICO

- 3.1. Grupos de miembros activos
- 3.2. Un partido comunista de nuestro tiempo
- 3.3. Una rica historia social

3.1. Grupos de miembros activos

(1) De 1 000 miembros a 10 000

El PTB nació en la tumultuosa década de 1960 y 1970 como un partido de cuadros. Un partido dinámico que se basaba principalmente en el compromiso permanente de cientos de militantes. Sin este trabajo pionero, nunca habría sido posible establecer un nuevo partido de los trabajadores en nuestro país, ni en el sur, ni en el norte, ni en la capital. Pero hasta 2003 el partido nunca superó los 1 000 o 1 500 miembros y militantes.

En 1999 el partido inició una discusión con el fin de pasar gradualmente a un nuevo tipo de afiliación. Se aplicó por primera vez en los barrios, alrededor de las consultas de Medicina para el Pueblo y acto seguido, en las secciones de empresa durante la lucha contra el Pacto Generaciones de 2005. Durante el Congreso de renovación en 2008 definimos estatutariamente dos tipos diferentes de afiliación y les dimos una interpretación más precisa. Los miembros consultivos, por un lado, pagan 20 euros al año. Y por otro lado están los miembros organizados, los miembros de grupo y los militantes. Estos miembros están activos en una sección y son el núcleo del partido. Desde entonces, tanto el número de miembros consultivos como de miembros organizados ha aumentado enormemente. La intención es involucrar a los miembros consultivos y hacer que se conviertan en miembros organizados, no “aparcarlos” en una afiliación consultiva. Queremos hacer un mayor esfuerzo en integrar a los nuevos miembros directamente en un grupo de base y en ofrecer unirse a un grupo de base a los miembros consultivos que en reclutar a nuevos miembros consultivos.

El partido ha crecido, pasando de los 2 885 miembros del Congreso de la renovación en 2008 a los casi 10 000 miembros de la actualidad. Es más del triple. Para lograrlo tuvimos que cambiar nuestra forma de pensar. El corazón del funcionamiento de nuestro partido son los grupos de base y las secciones que, día tras día, están activas sobre el terreno, se involucran y organizan para trabajar con el partido. El grupo de base se basa en cuatro pilares: la realización de proyectos concretos, la dinámica de grupo y el compañerismo, la ampliación de acuerdo a los principios de organización del partido y la formación.

Además de los miembros del grupo, están los miles de miembros consultivos, esenciales para el partido. Hemos discutido a fondo la importancia de permitir que la gente tenga un lugar en el partido si siente simpatía por él y no dejarlos fuera del partido. Y la importancia de que todos se preocupen constantemente de reclutar nuevos miembros. Y hemos dado prioridad al mundo del trabajo, un terreno más difícil que las secciones locales o de barrio.

En resumen, el aumento de mil a diez mil miembros no sólo es atribuible a un clima político favorable, es el resultado de un movimiento continuo. Sin embargo, dos años después del Congreso de renovación, todavía estábamos por debajo del objetivo. Era necesario hacer una corrección. Aunque creció el número de quienes afilian nuevos miembros al partido, es insuficiente. Muchos activistas y miembros de grupo tienen dificultades para reclutar. Es necesaria más formación y apoyo para capacitar a todos los miembros a participar en la afiliación. Nuestra ambición para el futuro es que el reclutamiento de miembros sea percibido por todos como una cultura espontánea. Es una actitud que tenemos la intención de estimular permanentemente con el fin de lograr que los mejores lleguen al partido. Necesitamos este compromiso y las personas necesitan al partido para profundizar su compromiso y consolidarlo en el seno de una fuerza colectiva más grande.

Desde 2012 estimulamos sistemáticamente entre los miembros el ser más activos y unirse a un grupo de base. En todas las provincias hubo “tardes

de encuentro” con el partido. Cientos de miembros consultivos y simpatizantes participaron y muchos decidieron participar en un grupo de base. Es un paso importante. El partido estuvo activo durante mucho tiempo en algunos bastiones históricos, normalmente alrededor de los centros médicos de Medicina para el Pueblo. Pero ¿Cómo conseguir que el partido siga extendiéndose? No es una pregunta fácil. Organizando “tardes de encuentro” con los miembros consultivos y simpatizantes de una determinada región o empresa logramos poner en funcionamiento nuevas secciones. A menudo en lugares donde nunca habíamos estado activos. Allí dónde trabajamos más de acuerdo a las decisiones del Congreso de renovación (2008), con flexibilidad y principios, se registraron los mejores resultados.

Un elemento crucial es que necesitamos personas que dirijan los nuevos grupos de base. La dinámica, el contenido político y de la fuerza de choque, así como la continuidad de un grupo de base, están estrechamente vinculados a la capacidad de la (el) Presidenta(e) del grupo. El Manual del presidente del Grupo debe ayudarles. El / la Presidente (a) del grupo de base también recibe apoyo a través de reuniones mensuales de presidentes, y a través del acompañamiento individual. Las mejores experiencias se comparten en todo el partido. De manera que otros grupos de base se puedan beneficiar de lo que ocurre en otras empresas o regiones. Pero queda mucho trabajo por delante. La formación y el acompañamiento profesionalizado a los nuevos presidentes serán realmente cruciales para la expansión continua del partido y de su influencia.

En un partido en desarrollo se necesitan distintos niveles de compromiso. Desde 2013 también aprovechamos para ganar nuevos militantes. Los militantes son los miembros organizados que desean participar más en el partido y que dedican gran parte de su tiempo libre y energía. Necesitamos muchos más militantes porque las tareas del partido aumentan a medida que crecemos. Los nuevos militantes asumen más responsabilidades en las campañas y en las nuevas iniciativas que lanzan. Pueden jugar un papel importante en la construcción del partido en las empresas, en los barrios y en la organización de la gente en el mundo asociativo. Los militantes también se

comprometen a continuar su formación en los “Talleres Marx”, que son un caldo de cultivo para la formación de nuevos cuadros. Por eso creamos los “ciclos de compromiso” durante los cuales se reflexiona más profundamente sobre las habilidades políticas, organizativas y sociales necesarias para asumir una tarea de responsabilidad en el partido. El ciclo también aborda los principios políticos y financieros, la cosmovisión y los valores culturales que difundimos. El número de militantes, que había permanecido estable durante muchos años, ha aumentado en más de la mitad desde 2013 y en su mayoría son jóvenes que aportan una nueva perspectiva y entusiasmo al partido. En los próximos años queremos poner aún más énfasis en el reclutamiento de nuevos militantes.

Después del Congreso de renovación en 2008 el Partido ha ganado notoriedad claramente. Más de 250 000 personas votaron por nosotros en las últimas elecciones. Nuestros medios de comunicación, página web y páginas de Facebook, llegan a más de 150.000 personas cada semana. Nuestros diputados aumentan aún más esta notoriedad. Hoy el PTB está presente en numerosas grandes ciudades. Sin embargo todavía está pobremente implantado en empresas, ciudades, pueblos y barrios en los que todavía no se conoce al PTB. Para 2020 aspiramos implantarnos más en ciudades y pueblos de mediana importancia. Queremos proceder de manera planificada, teniendo en cuenta la implantación actual, la demografía y los sectores económicos de estas ciudades y municipios. Todavía hay un montón de oportunidades para crecer. Tenemos potencial para alcanzar los 15.000 o incluso 17.000 miembros en 2020. Al mismo tiempo, queremos que al menos una cuarta parte de estos miembros sean miembros organizados en grupos de base o militantes.

(2) Los grupos de base son los ojos, los oídos y los brazos del partido

Un partido de miembros activos tiene una profunda conexión con la gente, muestra respeto por todas las formas de compromiso y construye la fuerza organizativa necesaria para transformar este compromiso en una amplia lucha social por la emancipación y la liberación. Queremos continuar afiliando a numerosos nuevos miembros consultivos y mantener

nuestra flexibilidad organizativa para darles un lugar y escuchar sus opiniones seriamente. Necesitamos muchos miembros de grupo, presidentes de grupos y militantes para garantizar que todos los miembros tengan su lugar dentro del partido y puedan estar activos de acuerdo a sus propios deseos y posibilidades. Y necesitamos muchos cuadros y militantes para asumir nuevas responsabilidades y actuar en nuevos campos de trabajo.

Los miembros consultivos se encuentran todas partes, en toda la sociedad. En el lugar de trabajo, en el barrio, en el club deportivo, en las asociaciones de la tercera edad o los movimientos juveniles. A menudo tienen una visión acertada de cómo funciona la sociedad (y de qué no funciona) en su ámbito, por lo que su opinión vale su peso en oro. Cada grupo de base y sección implica a sus miembros consultivos de manera activa y creativa en su funcionamiento, varias veces al año. Llamándolos por teléfono, visitándolos o invitándolos a actividades locales como una pequeña comida, una recepción de Año Nuevo o cualquier otra iniciativa. Los miembros consultivos también participan al menos una vez al año en el funcionamiento del partido en una asamblea general de miembros.

Es importante reconocer las diferencias, para evitar problemas. Los miembros consultivos no se han comprometido a ser muy activos. Para que un miembro consultivo se convierta en un miembro activo, hay que preguntarle, respetando su respuesta. Algunos miembros consultivos cogen la carta de miembros sólo para apoyarnos. Esta afiliación es muy importante para nosotros. Otras personas no quieren (aún) participar porque ya tienen otros compromisos, porque todavía quieren conocer un poco al partido, o porque sencillamente por ahora no les apetece. Respetamos la elección de cada uno pero, evidentemente, seguimos aspirando a involucrarlos y darles un lugar en nuestros grupos de base. Ser ambiciosos es discernir el potencial que se encuentra entre nuestros miembros consultivos. Llevar a la gente a aumentar su nivel de compromiso y organización no es algo sencillo, pero intentarlo vale verdaderamente la pena.

Los miembros organizados adquieren un compromiso concreto que discuten colectivamente en el seno de un grupo de base. Los grupos de base

son las partes de las secciones y funcionan sobre la base de los estatutos. Nuestros grupos de base son los órganos sensoriales y los órganos motores del partido. Son los ojos y oídos del partido, saben qué se dice y qué se vive a nivel local, entre las personas en la calle, en los barrios, empresas, oficinas, escuelas. Porque somos el partido de “la gente primero”, son de vital importancia para el partido en su conjunto, pero también para el propio grupo de base.

Los grupos de base también son los brazos del partido, aplicando sobre el terreno las campañas nacionales y regionales. Así, juntos, obtenemos buenos resultados. Al mismo tiempo, trabajan en temas locales de las empresas o del barrio. Esto a veces causa tensiones a las que se debe prestar atención.

Se puede llegar a ser presidenta(e) de un grupo central si se cumplen los cinco criterios para ser presidenta(e): cuando se está dispuesta(o) a seguir el ciclo de compromiso y asistir a la escuela de presidentes de grupo, a participar en la reunión de presidentes, se aplican los estatutos del partido y se defienden los documentos del Congreso lo mejor que se puede. La dirección provincial del partido debe aprobar la elección del presidente.

Ya hemos mencionado la importancia vital de las presidentas y presidentes de los grupos de base. Si alguien quiere poner en marcha un nuevo grupo de base, se lo propone a la dirección provincial. Ésta le ayudará a organizar dos “tardes de encuentro” con el PTB, a las que se invitará a los miembros ya existentes en ese ámbito. Las tardes de encuentros tienen como objetivo iniciar un nuevo grupo de base en una empresa o región. Por tanto, no son abiertas “a todo el público”, pero obviamente se puede invitar a las personas que manifiestan su interés de colaborar con el partido de forma natural.

(3) La importancia de los cuadros y por qué todavía escasean

Los cuadros son miembros organizados que desean asumir una responsabilidad elevada. Son militantes del partido, están comprometidos, no

se amedrentan ante los problemas que se presentan y tienen el corazón del lado de la lucha por una sociedad socialista digna y humana. Pero el corazón no es suficiente, se necesita la razón. Un cuadro contribuye a la reflexión, ayuda a definir la orientación del partido, expresa reflexiones sobre el fondo, la organización, la estrategia y la táctica, con el objetivo de impulsar de manera creativa la extensión partido. Un cuadro tiene una visión marxista de la sociedad, desea estudiar y comprender los cambios sociales y extiende su ímpetu y entusiasmo a los demás.

Siempre hay una escasez relativa de cuadros. Nuestra ambición y nuestros objetivos requieren más personas, más compromiso, más ideas, más creatividad y por lo tanto más responsabilidad. Los únicos que no se quejan de la falta de nuevos militantes y cuadros son quienes carecen de ambición.

Pasar de un partido de cuadros a un partido de miembros activos cambia las tareas reservadas a los cuadros nacionales y a la dirección central. Deben ocuparse de las tareas más importantes y asumir más responsabilidades. Para dirigir un partido de miembros activos, no podemos volver a discutir todos los puntos cuatro o cinco veces. Es mejor tener una buena discusión de fondo seguida de una buena síntesis y decisiones que sean válidas durante unos cuantos años. Debemos desembarazarnos de este sistema de parachoques que hace recaer todo sobre los hombros de un pequeño equipo de cuadros nacionales. Naturalmente, es imposible que toda la actividad descansa sobre los hombros de una docena de miembros del Bureau del partido.

La responsabilidad realmente es grande y los cuadros nacionales deben hacer frente a requisitos exigentes. Tienen que aprender a salir adelante mediante reuniones y directivas, asumir responsabilidades en su campo, con ambición y creatividad. Ser responsables de principio a fin, obtener resultados. Para dirigir un partido de diez o quince mil miembros necesitamos habilidades distintas a las de hace diez años, habilidades distintas a las de un partido de cuadros. Con el trabajo individual no tendremos éxito. Cada cuadro debe ser capaz de trabajar en equipo, con un equipo. También queremos que los cuadros sean “rojos y expertos”, que se formen

política e ideológicamente, pero también que conozcan perfectamente las materias, la evolución y las últimas novedades profesionales. Trabajamos para conseguir resultados: los cuadros quieren alcanzar ciertos objetivos, algo muy distinto de acumular horas o de contarlas. Un cuadro asume su tarea con pasión, si no la rutina y la burocracia aparecerán rápidamente. Esto significa que debemos llegar al fondo de las cosas, no darnos por satisfechos con rapidez, trabajar profesionalmente, de forma rápida y llegar hasta el final.

En los próximos años, vamos a enfrentar el desafío del rejuvenecimiento de la dirección y de la formación de nuevos cuadros. Queremos dedicar especial atención a la formación de los y las trabajadores(as) jóvenes, las mujeres y los camaradas de origen inmigrante.

3.2. Un partido comunista actual

La agitada historia de nuestro partido (ver sección 3.3) muestra claramente que el PTB es un partido como ningún otro. Nació de la lucha por la emancipación de la década de 1970, en un momento en que los movimientos de liberación y el marxismo se encontraban en una fase ascendente. En nuestro país el partido siempre buscó su propio camino de manera independiente, con magníficos logros, con un firme apoyo a la clase trabajadora y a la población en general. Pero también cometió enormes meteduras de pata y grandes errores, como cualquier otro partido que busca su propio camino. En el Congreso de renovación de 2008 afirmamos claramente que abandonábamos los modelos internacionales, el socialismo concebido como una suma de recetas pre-elaboradas y que teníamos que dar un contenido contemporáneo al proyecto emancipador del socialismo. Y eso es lo que hacemos con nuestro proyecto *Socialismo 2.0*.

El PTB es un caso especial dentro de la política belga ya que expresa tanto una crítica fundamental al orden establecido como la esperanza y la viabilidad de otra sociedad. La clase dominante intenta normalizar el PTB como un partido tradicional, como los demás. Y si no funciona, abre cajones llenos de clichés y caricaturas, porque no quiere comprender qué

es un partido comunista contemporáneo y moderno. Es muy sencillo y se menciona en el artículo 1 de nuestros estatutos: “El PTB es un partido comunista de nuestro tiempo. Su objetivo final es una sociedad que suprima la explotación del hombre por el hombre y en la que el conjunto de la colectividad dirija la sociedad.”

Nuestro objetivo es la emancipación. Es importante que la gente entienda su propia situación y la forma en que funciona la sociedad. Tenemos que ir más allá del movimiento espontáneo y de la acción del día a día. Nuestra orientación política debe aportar nuevas perspectivas para la humanidad y la sociedad, que superen la conciencia espontánea. Un individuo aislado no puede lograrlo; la organización es necesaria e imprescindible, una organización que pueda resistir a la política del palo y zanahoria del gran capital. Se puede romper un dedo, pero no se puede romper un puño cerrado.

¿Por qué somos más fuertes gracias al partido?

Para sensibilizar, organizar y movilizar a las diferentes capas del mundo del trabajo, para desarrollar una cultura progresista y emancipadora solidaria en el mundo del trabajo y en otras capas sociales, necesitamos una fuerza colectiva. Una fuerza política bien organizada que pueda escuchar con atención e investigar con un sentido crítico y sin prejuicios. Una fuerza que pueda superar particularidades y saber cómo hacer una síntesis dialéctica para utilizarla en la lucha por la emancipación. Una fuerza que, en lugar de dividir, una y sepa cómo sacar lo mejor de la sabiduría y la experiencia colectiva. A través de la fuerza colectiva, cada una(o) puede implementar sus mejores habilidades al servicio de los demás, sus ideales se convierten en una fuerza material para el cambio y también profundiza en sus ideales a través del estudio, la formación, el debate y la participación en una práctica común.

La persona que se involucra en el partido sabe que sus experiencias, ideas, creatividad y habilidades llegarán a mucha más gente que si está sólo en su trabajo, en su barrio o en su círculo de amigos. Nadie puede

estar activo en todos los terrenos. Es muy motivante saber que en otras áreas, otros camaradas trabajan con la misma meta y con las mismas concepciones. Todo el mundo se enfrenta tarde o temprano a problemas, presiones o retrocesos graves. Es muy difícil seguir adelante por uno mismo. En el colectivo del partido se puede contar con la ayuda y el apoyo de los camaradas comprometidos con el mismo ideal. Participar en el partido es una buena inversión. Las experiencias, ideas, creatividad y habilidades de cada uno tienen un impacto positivo en el trabajo, entre los amigos y en el vecindario. Educar, organizar y movilizar a grandes grupos de personas es una tarea compleja. Debemos ser capaces de desarrollar una buena estrategia y táctica para cada situación. Para ello necesitamos la experiencia de los miles de miembros del partido, de aquellos que también se implican en la lucha por la emancipación y de la rica experiencia histórica del movimiento obrero.

Por lo general los partidos no suelen mantenerse fieles a su especificidad y suelen conformarse con las normas y las prácticas dominantes. Es bueno que nuestro partido conserve este carácter decidido y rebelde y no se alinee con todos y con nadie. Nuestro partido no quiere confiar la política a políticos profesionales. Pone a la gente en movimiento, les implica, sensibiliza, organiza y moviliza. Está activo sobre el terreno, en el barrio, el lugar de trabajo, donde las personas trabajan, viven e interactúan entre sí. El partido también tiene una visión internacional y desarrolla iniciativas concretas de solidaridad y de cooperación internacional. Tiene principios, reglas claras sobre los ingresos de todos los cuadros y cargos electos, manteniendo de ese modo a distancia a arribistas y oportunistas. El partido une los actos a las palabras. Desconfía de los chismes sin la menor relevancia práctica. Sí, el PTB es un caso especial en la política belga y estamos muy orgullosos.

3.3. Una rica historia social

Hoy podemos decir que Partido del Trabajo de Bélgica es un partido adulto. De hecho, existe desde 1979. Algunos partidos son más antiguos, otros más recientes. Todos han cambiado desde su fundación. Algunos

cambiaron su nombre con gran bombo y platillo. El PTB, también, pero con un poco menos de alboroto. He aquí un resumen de las principales etapas de este partido marxista que tuvo que esperar hasta 2014 para tener un cuarto de millón de votantes y hacer su debut en el Parlamento, pero que, en términos de activismo, es el número uno indiscutible desde hace mucho tiempo.

(1) **1966-1979: Los comienzos**

Los años 60, los *Golden sixties*, llenos de contradicciones. Mientras acaba de triunfar la revolución cubana y el Congo (ex belga) se independiza en 1960, en Vietnam, Laos y Camboya, los ejércitos del Tío Sam masacran a millones de personas con bombas y napalm. Los negocios marchan viento en popa. Pero en Zwartberg, en Limburgo (1966), la gendarmería mata a dos mineros que luchan por el mantenimiento de las minas. En todas partes surgen movimientos populares de inspiración socialista que luchan contra la opresión y la explotación, la clase obrera se agita. Es la época de los grandes cambios y la desmitificación de tabúes. Los estudiantes inspirados en el marxismo se agrupan, entre otros sitios, en la Universidad de Lovaina en el Studentenvakbeweging (SVB, movimiento sindical estudiante, 1967) y en la Universidad de Gante en el Gentse Studentenvakbeweging (GSB, movimiento sindicato de estudiantes de Gante, 1968). Antes del mayo del 68 de París (y en la ULB en Bruselas), la tormenta ya se estaba librando en Lovaina en enero de ese mismo año. “Valen Buiten” (Valones fuera) gritaban los estudiantes de derechas. “Burgueses fuera” y “universidad al servicio del pueblo” respondía el SVB, siendo coreado de forma masiva. En todas partes el marxismo triunfaba. Gracias a los estudiantes de Berlín y a teólogos de la liberación, como el sacerdote colombiano Camilo Torres que estaba estudiando en Lovaina, los miembros del SVB descubren las obras de los fundadores del marxismo. Es el momento de los grandes ideales y se discute firmemente sobre cómo debe cambiar el mundo. Las aspiraciones son grandes: Bélgica debe cambiar radicalmente, el capitalismo debe desaparecer y el socialismo reinará pronto en la tierra. En 1968, esto no parecía algo exagerado, en medio de un mundo tumultuoso en plena mutación.

Hoy en día se ha puesto de moda amputar la lucha social al Mayo del 68. El deseo de cambiar la sociedad y de poner fin a la guerra, la explotación y la injusticia se transforma en la versión oficial del 68 en deseos personales de felicidad. Pero la realidad era muy distinta. En Lovaina los estudiantes salen a la calle contra el poder católico, sobretudo el de habla francesa. Pero también luchan contra la burguesía flamenca y el elitismo de la universidad flamenca, donde casi no hay hijos de la clase trabajadora. No reclamaban el “flower power” (poder de las flores), sino una verdadera democratización de la educación superior. Las mujeres se organizan para controlar su futuro y sus opciones contra la sociedad patriarcal de las tres E (la Iglesia (église), los niños (enfants) y el cuidado del hogar (entretien). Reclaman el derecho al aborto. También exigen el mismo salario si se cumple la misma función laboral. En 1966 – dos años antes de mayo 68 – la larga huelga de 8 semanas de las 3.000 mujeres de la FN Herstal exigiendo “a igual trabajo, igual salario” ya había tenido repercusiones internacionales. Los abogados democráticos no reivindicaban el “libre albedrío”. Denuncian – décadas antes que el movimiento blanco²⁰ – que a una pequeña élite social se le permite todo. Denuncian la justicia de clase que absuelve cada vez más frecuentemente al rico y que engaña al hombre de la calle en el laberinto del aparato estatal. En varios barrios, jóvenes abogados organizan asesorías legales accesibles para todos. Los estudiantes de medicina no exigen “experimentar con las drogas.” Critican la medicina de tres minutos por paciente, las recetas sistemáticas de fármacos por parte de una casta elitista de médicos, a menudo patrocinados por la industria farmacéutica. El movimiento por la paz denuncia la intervención imperialista de los Estados Unidos en Indochina. Crece el movimiento anti-racista en solidaridad con el movimiento de liberación de los negros de Estados Unidos.

En plena ola de solidaridad con los movimientos de liberación de Asia, África y América Latina, nace la idea de un frente unido entre trabajadores y estudiantes. En octubre de 1968 los estudiantes se unen a la huelga

20 El movimiento blanco nace gracias al juicio a Dutroux en 1996. Dutroux estaba en el centro de una trama de rapto de niños, violados y asesinados. Tras su arresto centenares de miles de manifestantes exigen mejorar el funcionamiento de la justicia, de la policía y proteger mejor a los niños.

de Ford Genk y en marzo de 1969, a las huelgas textiles en Gante. Pero la verdadera elección tendrá lugar un año después cuando, en enero de 1970, 25.000 mineros inician una huelga espontánea de seis semanas. Dada la influencia nacionalista de la Volksunie en las minas, jóvenes menores de edad, estudiantes implicados en el tejido social y miembros del SVB entran en el comité de huelga Mijnwerkersmacht (para menores de edad). En abril de ese año los trabajadores del astillero Naval Cockerill Yards se declararan en huelga. A partir de estas reuniones y del estudio de la obra *¿Qué hacer?* de Lenin nace la idea de fundar un nuevo partido obrero: no un simple comité de lucha o un comité de trabajadores independientes, si no un nuevo partido comunista.

El gesto se une a la palabra. Estudiantes de izquierdas deciden renunciar a una carrera como médicos, psicólogos o maestros para trabajar como obreros en decenas de empresas. Al principio se les mira como bichos raros, pero al mismo tiempo sus cualidades son apreciadas. Paso a paso, comienzan a desarrollar este nuevo partido obrero. Sientan las bases para la presencia del PTB en las mayores empresas del país.

El 5 de octubre de 1970 aparece el primer número del periódico *Alle macht aan de arbeiders* (Amada) (Todo el poder a los trabajadores - TPO), con una periodicidad de tres semanas, al precio de 10 francos belgas. El nuevo partido en construcción recibirá el mismo nombre. En los barrios obreros de Hoboken (Amberes) germina la idea de Medicina para el Pueblo, que arranca el 1 de enero de 1971. Al servicio de las personas: los ideales se hacen realidad. Después de Hoboken, le siguen Genk (1974), Lommel (1975), Zelzate (1977), Herstal (1979) y, más tarde, otros seis centros médicos. En aquel momento la medicina gratuita era todavía un tema tabú para la clase dominante. El ultraconservador Colegio de Médicos comienza una larga lucha contra la medicina para el pueblo. Cada vez que el Colegio de Médicos quiere apoderarse de los muebles de un joven médico que se niega a pagar sus deudas, cientos de pacientes asumen la defensa de sus médicos. Los centros médicos de Medicina para el Pueblo proporcionan una influencia significativa a Amada. “Apoyarse en la gente” era el lema de los jóvenes constructores del partido y no eran palabras vacías. En 1974 el

partido organiza una campaña de apoyo con el fin de financiar un periódico y casi inmediatamente después, otra campaña para financiar su propia imprenta. Los militantes recogen el equivalente a 100.000 euros de la actualidad. El nuevo partido en construcción tiene desde sus inicios ambiciones nacionales. Fallan varias discusiones para lograr la unidad con los marxistas provenientes del movimiento estudiantil de Valonia y Bruselas por lo radical que se es o se deja de ser. O porque se interpreta de manera distinta el marxismo. Después de innumerables intentos de unificación, la joven Amada decide (en los años 1975-1976) comenzar a establecerse en el sur, bajo el nombre de Todo el poder a los trabajadores o TPO.

En Francia, en la primavera de 1968, diez millones de trabajadores se declaran en huelga y se ponen al lado de los estudiantes que protestaban. El movimiento termina con el compromiso de Grenelle: un aumento salarial del 10%, aumento del salario mínimo en un 35%, reducción del tiempo de trabajo (a 44 horas) y reconocimiento de los derechos sindicales en las empresas. Se reconoce el derecho al aborto y en las escuelas nacen los consejos de estudiantes y las asociaciones de padres. En nuestro país la tormenta no sopla tan fuerte, pero el espíritu de mayo del 68 sigue golpeando con fuerza a inicios de 1970. En 1970-73 tuvieron lugar cerca de 700 huelgas en Bélgica; la mayoría son huelgas espontáneas no reconocidas por los sindicatos. Entre las más conocidas, las de Ford Genk (1970), Forges de Clabecq (1970), Forest Citroën (1970) y Vieille Montagne en Balen (1971). En los astilleros Boel (Temse), en Tessenderlo Chemie y en Glaverbel (Gilly), las huelgas son organizadas por los sindicatos.

Durante este período la joven Amada también está comprometida con la defensa de los derechos democráticos: lucha por una vivienda digna para los nuevos inmigrantes que se hacían en barracones, por la regularización de los refugiados y en contra de la creación de un ejército profesional. En enero de 1973 decenas de miles de niños en edad escolar y de estudiantes salen a las calles en contra del proyecto de un ejército profesional. Una gran campaña impide la adopción de una ley contra el derecho a huelga de la ministra socialdemócrata Vranckx, que estaba en contra de los comités de huelga y de los piquetes de las huelgas no reconocidas.

Es una época llena de cambios. En Estados Unidos crece el movimiento contra el racismo y la discriminación; el Black Panther Party lidera la lucha contra la opresión de los negros. En todo el mundo se desarrolla el movimiento de liberación, para ser dueños de sus propias riquezas. Desde Argelia (1962) hasta Angola (1975), con el climax en 1975: la liberación de Vietnam, donde, después de 1,5 millones de vietnamitas muertos, un pueblo decidido obliga a arrodillarse a las fuerzas de ocupación estadounidenses. La lucha por la liberación de una pequeña nación en contra de la primera potencia militar y económica del mundo abre las portadas de las noticias durante años y causa una gran impresión en nuestro país. En Portugal, los comunistas juegan un papel importante en la Revolución de los Claveles (1974) que derroca al fascismo y en Grecia, ese mismo año, el movimiento popular termina con el gobierno de extrema derecha del régimen de los coroneles. Es una época en la que se toma partido; la neutralidad no estaba en sintonía con los tiempos.

Cuando en abril de 1973 miles de trabajadores portuarios en Gante y Amberes entran en huelga, reina desorden en los puertos belgas. La huelga duró ocho semanas. Los estibadores no reciben indemnizaciones de huelga, sus familias se mueren de hambre. El comité de huelga organiza la asistencia a las familias necesitadas. Las mujeres de los estibadores piden ayuda para apoyar a sus esposos. Encabezan una manifestación ilegal pidiendo indemnizaciones de huelga. Fundan el Comité de Mujeres de estibadores, que se afiliará a Amada. La huelga desata una ola de solidaridad. Los pequeños comerciantes proporcionan alimentos, los artistas organizan espectáculos de solidaridad y en muchos lugares se organizan colectas. A raíz de la huelga de los trabajadores portuarios y en base a un registro falso, 17 estibadores y activistas de Amada son condenados a largas penas de prisión en el “juicio de los muelles.” Más tarde, tras la apelación, se reducirán las penas.

La huelga portuaria fue una dura escuela de aprendizaje para el joven del partido que se está formando, lleno de ideales. Fue un bautismo de fuego. La creación de unos estatutos y una dirección nacional deben convertir a la joven organización en un partido eficaz en que los trabajadores se

sientan como en casa, lejos del caos de la organización estudiantil. No es algo fácil. Porque la temeridad estudiantil del pasado es reemplazada por exigencias de alto nivel y el núcleo dirigente sigue siendo limitado. Políticamente, las enfermedades de la infancia aún no se han superado: folletos kilométricos que vierten verdades generales sobre el socialismo y pasan bien por encima de las cabezas de la gente y de su realidad cotidiana. En 1976 Amada decide corregir su sectarismo y su dogmatismo mediante la autocrítica. El joven partido quiere lograr cosas concretas, tener paciencia, apoyar los aspectos positivos, pensar en función de la mayoría y llevar a cabo una amplia gama de actividades, actuando en frentes diversos alrededor de los puntos de acción concretos. Estas directrices estarán nuevamente en la agenda en el Congreso de renovación en 2008.

En el aspecto sindical también se modifica el enfoque. El partido creció en un periodo de huelgas espontáneas y había sacado conclusiones falsas acerca de la imposibilidad de trabajar con los sindicatos tradicionales. Dirigentes sindicales combativos como los delegados de los astilleros Boel en Thames, entre otros, afirmaban que el partido cometía un error y a partir de entonces éste decidió apoyar las corrientes combativas dentro de los sindicatos existentes. En 1976 organiza una campaña nacional de solidaridad por la reincorporación del delegado de la FGTB Miel De Bruyne en la empresa petrolera SIBP. Y cuando en 1978 250 trabajadores y empleados ocuparon la refinería de petróleo RBP, contaron con el apoyo de Amada-TPO. Durante once largos meses los ocupantes lucharon por el mantenimiento de la empresa y al final su lucha tuvo éxito. En Walonia, el TPO jugó en aquel momento un papel importante en la huelga de la empresa eléctrica regional TLC contra la destitución del delegado sindical Luis Dujardin por la dirección socialista (apoyada por André Cools, presidente del PS por aquel entonces).

El 3 de enero de 1976 varias tormentas e inundaciones devastan por completo la ciudad de Ruisbroek. La gente estaba enfadada y culpaba al Rey Balduino de “encontrar 30 mil millones para los aviones que hacían un ruido infernal pasando por encima de la ciudad, pero que no encuentra dinero para la consolidación de los diques.” Decenas de jóvenes de

Amada ayudan a los residentes a limpiar los escombros. Esto también es “servir al pueblo”. Sin embargo, el partido sigue siendo un grupo muy pequeño. En sus inicios, Amada consideraba las elecciones como un “carnaval electoral”, pero, en 1974, se lanza al ruedo a pesar de todo. Durante las elecciones municipales de 1976 Amada obtiene entre el 2,2% y el 1,8% en Amberes y Gante. Logró su mejor votación en Hoboken, con un 10% de los votos y dos concejales municipales. Pero seguía siendo la excepción y, a nivel nacional, el partido no logró destacar. En las elecciones parlamentarias (por la Cámara) Amada-TPO obtiene un 0,4% en 1977 y un 0,8% en 1978. Algo que no enfrió el entusiasmo y el compromiso del joven partido en creación. Porque estos activistas saben que en un panorama político muy polarizado no es fácil sacar adelante un nuevo partido.

Amada-TPO no se ocupa sólo de las secciones de empresa y de la solidaridad internacional, también está activo en muchos otros campos, como la salud pública y la lucha contra la intoxicación por plomo (saturnismo). En Hoboken se pone en marcha una acción de movilización contra la contaminación por plomo causado por la fábrica Metallurgie Hoboken, apodada “de zilver” (dinero). En abril de 1978, cuando se descubre que los escolares tienen demasiado plomo en la sangre, se establece un gran “comité de acción contra el envenenamiento por plomo”. Medicina para el Pueblo y Amada trabajan con los padres de niños en edad escolar de Moretusburg, los trabajadores de la metalurgia, las Juventudes Socialistas, las cuatro secciones del KWB (equipos populares) de Hoboken, el Magasin du Monde de Oxfam y los centros juveniles locales. Medicina para el pueblo continúa denunciando el asunto hasta que el suelo del distrito de Moretusburg acabó siendo limpiado a cargo de la Unión Minière, accionista de Metallurgie Hoboken. En otras ciudades Amada también será un precursor de la lucha por el medio ambiente y por una urbanización social y ecológica. En la primavera de 1979 las autoridades municipales de Deurne (Amberes) autorizan la construcción de bloques de doce pisos en una zona verde en el centro del Distrito Arena. Cientos de residentes ocupan los prados de la Arena durante meses, imprimen un periódico de acción (‘t Arenake, la p’tite Arena) y crean Radio Arena, una herramienta de propaganda que la policía no puede detener porque cada día cambia

de posición. Todas las noches hay debates, actuaciones artísticas y conferencias. Los jóvenes activistas de Amada se muestran muy activos en el apoyo y la organización del movimiento. El 13 de noviembre de 1979, el día del desalojo por la fuerza, el espacio verde de la Arena está cubierta por 180 tiendas de campaña.

(2) 1979-1989: los años neoliberales

El PTB se funda oficialmente el 4 de noviembre de 1979, en el Centro de Rogier en Bruselas, después de casi diez años de trabajo de construcción. Asisten cuatro mil personas. Durante una serie de reuniones preliminares, los delegados aprobaron un programa desarrollado en dos partes: una sobre el socialismo y otra sobre el programa de mínimos para el progreso social, la democracia, la paz y la independencia nacional. El nuevo partido defiende, entre otras propuestas, la nacionalización de sectores clave como una respuesta a los problemas de la población. Su intención es llegar a ser una fuerza política real en Bélgica y dejar atrás el dogmatismo y el sectarismo del período inicial. Amada-TPO pasa de un eslogan a un partido político que se inspira en todos los movimientos de lucha y en las aspiraciones positivas del mundo del trabajo y de los progresistas. El partido decidió publicar un semanario en ambos idiomas. El periódico ya no se llama *Todo el poder a los trabajadores*, si no que pasó a llamarse *Solidaire* en 1982. En el congreso de fundación se aprueban los nuevos estatutos que establecen las estructuras del partido: se eligen las direcciones provinciales y la dirección nacional.

La crisis del petróleo de 1973 pone a la orden del día una crisis de sobreproducción provocando una recesión a nivel mundial. Los gobiernos conservadores llegan al poder en el Reino Unido (1979), EE.UU. (1981) y la República Federal Alemana (1982). Margaret Thatcher y Ronald Reagan aplican la política económica agresiva de la Escuela de Chicago (Milton Friedman): el neoliberalismo. Durante la década anterior, todavía era posible lograr aumentos salariales. Ahora el movimiento obrero lucha contra el desmantelamiento de los derechos y conquistas, contra la flexibilidad, las restricciones en la seguridad social, las privatizaciones,

los cierres y el aumento del desempleo. En 1984 Alemania entera se ve sacudida por un gran huelga en las empresas metalúrgicas. Los trabajadores siderúrgicos alemanes exigen la semana de 35 horas y ganan la pelea.

La crisis golpea en todas partes y el mundo del trabajo está a la defensiva. Una parte del movimiento de 1968 cambia de chaqueta y de compromiso, como Manuel Barroso,²¹ y pasa a marcarse como objetivo lograr una exitosa carrera dentro del sistema. Varios partidos maoístas²² nacidos al calor de mayo 68 están al borde de la desaparición. Se ponen de moda nuevas teorías como la “desaparición de la clase obrera.” La joven dirección del PTB no quiere acabar en esa pendiente resbaladiza y en 1983 organiza un segundo Congreso. Tanto ideológica como organizativamente, el partido confirma sus principios y consolida el núcleo de la organización. Pero el enfoque es unilateral. Como la popularidad de la corriente nacida en mayo del 68 disminuye, el partido olvida en el cajón el cambio de trayectoria que inició en 1976 para abrir realmente el partido, para lograr cosas concretas, para ser paciente, para apoyar lo positivo, para pensar en función de la mayoría y para llevar a cabo un amplio abanico de actividades en torno a los puntos de acción concretos. Este cambio de trayectoria se detuvo antes de tiempo, como veremos un cuarto de siglo más tarde, en 1999. Además, el partido dice claramente que en las circunstancias de entonces, no podía ser otra cosa que un “partido de cuadros” y no un gran “partido de miembros”. Los cuadros y militantes deben cumplir con estrictos requisitos. Además del trabajo militante casi a diario en casi todas las luchas sociales, dedican tiempo y energía para estudiar, para fortalecer la columna vertebral del partido. Pero las duras condiciones de la militancia empujan a bastante gente a alejarse y los simpatizantes del partido son aparcados en “la Asociación de amistad” del partido. A pesar de sus buenas intenciones, el PTB sigue sufriendo de sectarismo.

21 Manuel Durao Barroso: político portugués, presidente de la Comisión Europea entre 2004 y 2014.

22 Maoísta: en referencia a Mao Zedong (o Mao Tsé Toung), líder del partido comunista chino y presidente de China. El maoísmo es un movimiento político que se identifica con los pensamientos y acciones de Mao Zedong. Alcanza su apogeo en Francia y Europa hacia 1968 atrayendo a desencantados del modelo soviético.

Y lo mismo ocurre a nivel político. En plena Guerra Fría, el mundo se encuentra cada poco al borde de un conflicto a gran escala. En la década de 1980 un tema domina las noticias: la carrera armamentística nuclear entre Estados Unidos y la Unión Soviética. La amenaza de guerra se hace tangible cuando Estados Unidos estaciona en Bélgica sus misiles Tomahawk y Pershing II. Las organizaciones pacifistas movilizan a más de 400 mil manifestantes contra los misiles el 23 de octubre 1983, en la que será la mayor manifestación de la posguerra. Los activistas por la paz piensan que el invierno nuclear contra el que luchan se encuentra peligrosamente cerca. Desde su creación, el PTB había emitido críticas contra los numerosos fenómenos que marchitaban el socialismo en la Unión Soviética y estaba más próximo a China. El PTB se mantuvo siempre independiente frente a esta última, pero el joven partido, sin embargo, apoyaba sin reticencia ciertos puntos de vista de los chinos. Una de esas posiciones problemáticas se basaba en la famosa “Teoría de los tres Mundos”²³, que entendía a la Unión Soviética como la superpotencia más peligrosa. Era un análisis erróneo y una teoría que realmente hizo mucho daño al PTB. El resultado fue una actitud sectaria que juzgaba a los comunistas del Partido Comunista (PC), a los movimientos progresistas y de liberación en base a su posición con respecto a la Unión Soviética. Tuvieron que pasar muchos años antes de que el PTB reconsiderase esta posición errónea.

Pero mientras tanto, algunos puntos importantes constituyeron una fuerza motriz para el joven partido. “Servir al pueblo”; “Atreverse a luchar, atreverse a ganar”; los militantes deben moverse “como un pez en el agua”; “El conocimiento viene de la práctica”: esas hermosas frases relacionadas con los ideales se llevan a la práctica. En primer lugar con la fundación de los centros de Medicina para el Pueblo, pero también durante la construcción de la sede nacional del partido. En 1984 el partido compra un edificio en 171 Boulevard Lemonnier gracias a una gran campaña de apoyo que, a cifras actuales, ascendería a algo más de 340 000 euros.

23 Según la teoría de los tres mundos, las dos grandes potencias (EEUU y la Unión Soviética) constituían el primer mundo y la Unión Soviética era la superpotencia más peligrosa. El resto de países capitalistas pertenecían al segundo mundo. El tercer mundo reagrupaba a todos los países dominados por el primer o segundo mundo, o aquellos que habían logrado liberarse.

Cientos de trabajadores y jóvenes voluntarios trabajaron por la causa. El compromiso y el trabajo voluntario son un pilar desde el principio para el PTB, que no recibe subvenciones del Estado ni de poderosos grupos financieros. Estos principios mantienen al partido en buen estado de salud y garantizan su independencia. En aquel momento, una gran cantidad de personas, con razón o sin ella, tenían problemas con algunas posiciones políticas del joven partido, pero al mismo tiempo apreciaban su gran compromiso y su trabajo desinteresado y voluntario.

Durante la década de 1980 Bélgica tuvo diez gobiernos: nueve dirigidos por Wilfried Martens y uno con Mark Eyskens como primer ministro. “El final del túnel está cerca”, prometieron Martens y Eyskens mientras imponían sus planes de consolidación fiscal, uno tras otro, con tres devaluaciones salariales consecutivas de postre (*saut d’index*) en los años 1982-1984. De abril a septiembre de 1981, durante cinco meses y medio, 2 000 trabajadores de Boel en Thames se ponen en huelga en un frente común sindical contra 128 despidos. La huelga está dirigida por un comité de huelga de 50 personas, encabezado por los delegados Jan Cap (CSC) y José De Staelen (FGTB).

En 1982 cierran los astilleros Cockerill Yards – uno de los primeros bastiones del PTB. La industria del acero Valona sufre una gran reestructuración. A partir de 1982, coléricas manifestaciones de siderúrgicos desfilarán en Bruselas. Es una época de grandes movimientos de lucha que culminan, en abril de 1982, con la Gran Marcha de los jóvenes por el empleo y la huelga en septiembre de 1983 en los ferrocarriles y en los servicios públicos. El terrorismo de los matones de la banda del Brabante Valón y los atentados de la CCC²⁴ crean un clima de terror que se utiliza para fortalecer la policía y para desacreditar la resistencia social. Sin embargo, en 1986, 200 000 personas salen a las calles de Bruselas para protestar contra el plan de austeridad Martens-Verhofstadt, el llamado plan de Val-Duchesse. El PTB se da a conocer con su lema “Que paguen la crisis los ricos”. El 1 de mayo de 1985, Jan Cap, el carismático presidente

24 Las células comunistas combatientes que cometieron 14 atentados terroristas en 1984 y 1985, que mataron a 2 bomberos e hirieron a 28 personas.

del comité de empresa de los astilleros Boel en Thames, se hace militante del partido.

De marzo de 1984 a mayo de 1985 140 000 mineros se declaran en huelga contra los cierres de las minas en la Gran Bretaña del gobierno Thatcher. A lo largo del país, los miembros del PTB se implican en la solidaridad activa. Distribuyen medio millón de folletos en solidaridad con los mineros, organizan 62 reuniones de apoyo, recogen 100 000 € y llevan a cabo 29 visitas de apoyo a Gran Bretaña. Los miembros del partido mostraron su generosidad. Durante la Pascua de 1985 la sección de Limburgo del partido da una cálida bienvenida a veinte hijos de los mineros británicos en familias de Gante. “La mia casa è la tua casa”, dicen (Mi casa es tuya). Un poco más tarde, entre 1986 y 1989, las últimas minas del Limburgo en las que se extrae el “oro negro”, la principal fuente económica de la región, acaban decidiendo el cierre a pesar de la resistencia ejemplar de los mineros. En los piquetes de Waterschei nace un nuevo símbolo de la unidad sindical combativa: las bufandas rojas y verdes. Se fabrican por miles, hasta acabar, literalmente, quemandolas máquinas de coser. Con su implantación sindical, la influencia del PTB aumenta dentro de los movimientos, para gran consternación de la clase dominante. “El fenómeno de los agitadores de extrema izquierda está presente en casi todos los grandes grupos industriales”, afirmó en aquel momento el diario *Het Belang van Limburg*.

En el Sur, la lucha de liberación conoce un gran impulso en Nicaragua, El Salvador, Sudáfrica y Palestina. El partido apoya una amplia campaña de solidaridad con la Nicaragua sandinista y el FMLN²⁵ en El Salvador, donde en 1987 perderá su vida el Dr. Michaël De Witte (Limburgo). El partido apoya a la ANC²⁶ de Mandela en Sudáfrica en su lucha contra el régimen del apartheid y a la OLP²⁷ en la Palestina de Yasser Arafat. En 1988-1989 el Dr. Jan Cools (Amberes) es secuestrado en el Líbano durante 13 meses. Siguiendo la estela de Medicina para el Pueblo se funda Medicina para el

25 Frente Farabundo Martín por la liberación nacional.

26 Congreso Nacional Africano.

27 Organización para la Liberación de Palestina.

Tercer Mundo. El PTB pasa de una acción social a otra, siendo apreciado por aquellos cuyos intereses defiende y denostado por la mayoría de sus oponentes políticos y sociales.

En 1988 cientos de delegados del PTB se reúnen de nuevo para el Tercer Congreso, el Congreso sindical. El Congreso hace un balance de los movimientos de lucha de 1980 y hace un fuerte alegato en favor de la lucha por un sindicalismo combativo, en el marco del respeto de la unidad con los sindicatos. También se ocupa de la internacionalización de la economía, del auge de las nuevas tecnologías y de la nueva composición de la clase obrera.

A pesar de sus vertientes dogmáticas y sectarias, el PTB siempre ha sido un partido de la clase trabajadora. Pero no logra transformar a nivel electoral la influencia que tiene dentro del mundo del trabajo. Se llevan a cabo grandes campañas para hacer elegir a Kris Merckx al Parlamento, pero no se consigue. En 1985 los dos últimos parlamentarios comunistas del PC desaparecen del Parlamento, pero, en el distrito de Amberes, el PTB oscila en torno al 2,8% de los votos y, a nivel nacional, continúa en el mismo 0,7%, estable desde hace una década. El partido tendrá que esperar treinta años antes de lograr un primer escaño en el Parlamento.

(3) **1989-1999: Un mundo en pleno cambio**

El 23 de marzo de 1988 se libra la batalla decisiva contra el apartheid en Cuito Cuanavale, Angola. Los grandes vencedores serán Angola (MPLA²⁸) y Namibia (SWAPO²⁹), ayudados por decenas de miles de voluntarios cubanos. Nelson Mandela afirma que la batalla “fue el punto de inflexión para la liberación de nuestro continente y la liberación de mi pueblo del flagelo del apartheid.” Con la derrota de los racistas y sus mentores estadounidenses, la ocupación sudafricana de Namibia recibió un golpe fatal. La derrota aceleró el inicio de las negociaciones con la ANC, que poco después culminarían con el derrumbamiento del régimen racista de Sudáfrica.

28 Movimiento popular de liberación de Angola.

29 Organización popular del Sudoeste de África.

El mundo está cambiando. A partir de 1987, el PTB revalúa su posición sobre la Unión Soviética. La teoría de “la superpotencia más peligrosa” es errónea: los ejércitos soviéticos deben retirarse de Afganistán, el régimen de Moscú se derrumba como un castillo de naipes. En 1989 cae el Muro de Berlín. En los demás países de Europa del Este también asistimos a la caída de un socialismo enfermo, que se sustituye por un capitalismo que no se detendrá ante nada. La caída del socialismo en la Unión Soviética y en Europa del Este se acompaña de la euforia del capitalismo y de una campaña anticomunista histórica. “Es el fin de la historia - el liberalismo ha triunfado para siempre”, exclama Fukuyama. El mayor partido comunista de Europa occidental, el PCI italiano, se transforma en un partido socialdemócrata. En 1997 entra como socio de gobierno después de impregnarse fuertemente en el neoliberalismo. En nuestro país, algunos comentaristas creen que la historia de la PTB ha llegado a su fin y el partido es sometido a una fuerte presión.

En su Cuarto Congreso (1991), el partido se sumerge en un primer análisis de la caída de la Unión Soviética y del nuevo orden mundial que nace con su fin. El partido se enfrenta a dos tareas: debe revisar su análisis de la Unión Soviética, un análisis hasta entonces fuertemente influenciado por China, pero que resultó ser manifiestamente erróneo. Y al mismo tiempo, analizar el régimen que le sustituye y su importancia en la lucha de emancipación a escala mundial. Será en ese periodo cuando el partido pasará a ser identificado como un partido que defiende casi sin crítica y sin matices la historia de la Unión Soviética. No se pueden olvidar los logros de la Unión Soviética en la educación, la salud, la ciencia y la cultura ni su papel decisivo en la derrota de la Alemania nazi. Pero más tarde se hizo evidente que existían problemas significativos, no sólo de burocracia, sino también de abuso de poder, de estancamiento económico y de intervención criminal respecto a opositores verdaderos o presuntos del régimen. Habrá que esperar al Congreso de renovación, en 2008, para que el PTB deje claro que ya no trabaja en base a modelos o réplicas del socialismo y que seguirá su propia vía creativa hacia la emancipación.

En 1991 los defensores del capitalismo esperan que el derrocamiento del socialismo suponga un alivio a la crisis que se eterniza, pero sucede todo

lo contrario. El Pacto de Varsovia se disuelve, la OTAN se refuerza y se lanza a una serie de nuevas guerras de agresión, empezando con Irak (1991). El PTB apoya a fondo el movimiento por la paz y en enero, decenas de miles de personas se manifiestan en las calles de Bruselas.

Yugoslavia es desmembrada por las fuerzas ultranacionalistas y en toda Europa del Este las organizaciones neofascistas nacen como hongos. La violencia racista aumenta, con ataques contra los refugiados, como en Rostock (Alemania del Este). En Francia el Frente Nacional resurge, en Italia el MSI³⁰ y en nuestro país, el domingo negro del 24 de noviembre de 1991, el Vlaams Blok y el Frente Nacional obtienen un número récord de votos. Los estudiantes de secundaria, en estado de shock, se ponen en huelga contra el racismo con el apoyo activo de Rebelde, el nombre en aquel entonces de la organización juvenil del PTB. Muchos progresistas, entre ellos los portavoces del PTB, lanzan la petición “479 917” en favor de la igualdad de derechos y la naturalización automática después de cinco años de residencia legal. El objetivo es recoger tantas firmas como votos obtuvo la extrema derecha. La campaña durará más de dos años y, finalmente, recoge un millón de firmas. El racismo no es derrotado, pero mediante la realización de decenas de miles de debates en todos los ámbitos, se sientan las bases para establecer un cordón sanitario alrededor de los partidos fascistas, propuesto entre otros por el comité de acción Mano sobre mano. Los fascistas del Vlaams Blok no podrán gobernar en ningún sitio. Sin embargo el PTB no puede impedir la progresión de la extrema derecha en los barrios, especialmente en los suburbios de Amberes, tradicionalmente rojos. El disgusto con la socialdemocracia beneficia a la extrema derecha y no al PTB, que no tiene suficiente influencia en los barrios populares y todavía es visto como demasiado sectario.

En febrero de 1992, en Maastricht, los líderes de la UE rebautizan la Comunidad Europea como Unión Europea y deciden establecer un súper estado europeo con una moneda común, el euro. Se imponen restricciones draconianas a los estados miembros y el PTB es el único partido en

30 Movimiento social italiano.

el país que critica seriamente este proyecto. En diciembre de 1993, en medio de un período turbulento de resistencia de los sindicatos, organiza la concentración Euro-Stop en Bruselas. El 24 de octubre de 1993 el gobierno socialcristiano y socialista de Dehaene anuncia su *Plan Global*. En el menú: la congelación salarial, una manipulación del index-santé (NdT: ajuste de los salarios de acuerdo a la inflación observada), la reducción de las contribuciones patronales a la seguridad social, el aumento del IVA y el recorte de 1,9 mil millones de € en la seguridad social. El plan corresponde a las directrices de la *normativa de Maastricht*. Cuando se conocen estas medidas, estalla una huelga espontánea en la acería Cocke-rill-Sambre, en Charleroi. La FGTB convoca una manifestación nacional en Bruselas. 70 000 personas participan. En todo el país, el PTB está activo en el movimiento de protesta. En noviembre, tienen lugar tres huelgas generales tres viernes consecutivos, organizadas por un frente sindical común entre la CSC y la FGTB. El 26 de noviembre, el país entero se detiene. Pero el plan se aprueba. Asimismo, el gobierno liberaliza Belgacom y posteriormente vende el CGER³¹ a Maurice Lippens. El escándalo Augusta estalla en 1993: los ministros social demócratas habían aceptado sobornos de la industria militar para influir en la elección para la compra de helicópteros militares. En las elecciones europeas de 1994, el PTB logra cosechar 60 000 votos, el 1% del total.

El Quinto Congreso del PTB (1995) se dedica a la introspección. El mundo ha cambiado. El Congreso pide un mayor sentido de responsabilidad, un papel más político y táctico y una rectificación profunda frente al burocratismo para adaptar el partido a la nueva realidad. Pero este Congreso está muy centrado en el propio partido y no saldrá ningún análisis de la situación política del país seis años después de la caída del muro de Berlín. En el Congreso abundan los “copia y pega” de principios de funcionamiento del pasado, sin tener en cuenta la nueva situación. Se hacen pocos esfuerzos para comprender, para desarrollar un programa basado en las necesidades de la gente y para definir una nueva estrategia y táctica que se puedan aplicar en el nuevo período. Esto refuerza la imagen

31 Caja de ahorros y pensiones. Creada en 1865 como institución pública, completamente privatizada en 1998 y absorbida por el banco Fortis, hoy es una filial de BNP Paribas Fortis.

del partido como “fortaleza sitiada”. Las mentes aún no están maduras para un nuevo enfoque, que se iniciará en 1999 pero que en realidad sólo culminará con el Congreso de renovación en 2008.

Esto no quiere decir que el PTB no esté activo en los diversos movimientos de lucha. Muy por el contrario.

“Entre la gente” sigue siendo el lema y la movilización general del sector educativo que estalla en la Bélgica de habla francesa entre 1994 y 1996 fue la primera prueba de fuego. Durante las grandes huelgas de la enseñanza en los institutos y universidades, las organizaciones de jóvenes y estudiantes del PTB se desarrollan. Luego, en el verano de 1996, detienen a Marc Dutroux. Un estado de shock recorre el país. El partido combate el economicismo que sólo se interesa por la lucha socio-económica y se implica en los Comités Blancos. El 20 de octubre de 1996, 300 000 personas viajan a Bruselas para una de las mayores manifestaciones desde la posguerra.

Desde su nacimiento, el PTB ha apoyado a las fuerzas nacionalistas y revolucionarias en la ex colonia belga del Congo. Tras el genocidio de Rwanda (1994), el partido lanza una amplia campaña humanitaria. En 1997, cuando el dictador Mobutu es perseguido por el pueblo congoleño, el partido también organiza la solidaridad con el nuevo Congo. Se desarrollan vínculos de solidaridad con otros movimientos de liberación, con una amplia gama de proyectos, campañas, viajes y excursiones. En 1994 se inicia la solidaridad con Cuba.

Mientras tanto, la crisis sigue haciendo estragos y en 1996, con el anuncio del cierre de las acerías de Clabecq, los trabajadores siderúrgicos inician la resistencia. El PTB apoya la lucha y el 2 de febrero de 1997 más de 70.000 personas se manifiestan en Tubize en solidaridad con los trabajadores siderúrgicos en la conocida como Marcha por el Empleo. Unas semanas después también se anuncia la clausura de Renault Vilvoorde y es el pistoletazo de salida del desmantelamiento de casi todo el sector de la automoción en nuestro país. El PTB continúa estando muy activo en los

movimientos de lucha, pero sigue deslizándose hacia posiciones sectarias y dogmáticas. La estrategia de confrontación con los sindicatos resurge y todos los puntos acordados en el Congreso sindical de 1988 se tiran por la borda. Al igual que en otros temas, el partido se esconde en posiciones que no llegó a abandonar. En el Sexto Congreso (1998), el partido se pliega más sobre sí mismo y, en las elecciones de 1999, tras más de treinta años de activismo, obtiene su peor resultado con un 0,6% de los votos. Diez años después de la caída del muro, el PTB está al borde de la crisis interna.

(4) 1999-2008: de la crisis a la renovación del Partido

“Las elecciones han supuesto una importante derrota política para el partido. En esta derrota se expresan los errores que se han acumulado durante muchos años”, afirma la dirección del partido tras el revés electoral. El debate es difícil porque se enfrenta a errores y concepciones sectarias que persisten desde hace más de veinte años en el partido. “Los compañeros que defendían las actitudes más izquierdistas y sectarias deberían ser los primeros en cuestionar ciertos hábitos en el partido. La derrota electoral al menos debería obligarlos a reflexionar. Sin embargo ocurre todo lo contrario: se gasta muy poca energía en profundizar nuestros fallos y debilidades”, se escribe. Son palabras duras, pero justificadas.

Se toma la decisión de organizar una amplia encuesta entre los simpatizantes del partido. La combatividad, el entusiasmo, el compromiso, el idealismo, o iniciativas como Médicos para el Pueblo y el carácter obreiro del partido son vistos como puntos fuertes. Al mismo tiempo, se hace evidente que nuestros propios seguidores se sienten ofendidos cada vez más por el sectarismo, el razonamiento demasiado categórico, la falta de matices, el dogmatismo y el lenguaje esloganescos, el tono de sermón, la falta de humor, la organización demasiado exigente y un campo de acción demasiado limitado. El partido se enfrenta a un espejo severo.

En las elecciones municipales de 2000, obtiene un pequeño avance con dos concejales en Zelzate, dos en Herstal y uno en Hoboken. Cientos de

encuestas habían permitido elaborar programas municipales en los que la gente se veía reflejada. Pero el 11 de septiembre de 2001, cuando dos aviones chocan contra el rascacielos del World Trade Center y se anuncia la lucha global contra el terrorismo, la discusión empieza otra vez dentro del partido, con más virulencia aún, liderado por la secretaria general. Bajo la influencia de ideólogos como Negri y Hardt nos alejamos cada vez más de la clase obrera, se tienen menos en cuenta los problemas cotidianos de la gente y todo se subordina a la lucha contra la agresión norteamericana. En lugar de apoyar una amplia resistencia social contra las nuevas guerras de Afganistán e Irak, se lidera una política de confrontación mediante la creación de una coalición radical contra la guerra, Stop USA. Las estructuras del partido se trastornan y acabarán pagando el plato principalmente las direcciones provinciales, los sectores obreros y el movimiento estudiantil. En eso consiste la esencia del Séptimo Congreso en 2002. Está claro que no existe una unidad real acerca de las lecciones de la derrota de 1999. Hay una concepción elitista del partido entre las personas que piensan que saben todo mejor que nadie y que no se impregnan nada de la práctica.

La estrategia radicalista de confrontación alcanzó un nuevo clímax con la alianza electoral Resist, en 2003, una lista común del PTB y la Liga Árabe Europea (AEL). En comparación con 1999, el partido vuelve a perder el 71% de sus votos en Flandes. No se puede caer más bajo...

El debate dio lugar a una grave crisis en la dirección nacional. Había llegado el momento de abrir las ventanas y traer un soplo de aire fresco ya que la situación no podía continuar así. Esa era la opinión de la mayoría de la base del partido, que se muestra muy dura con la dirección. Ésta realiza un balance muy autocrítico. Rechaza esta concepción elitista que da la espalda al trabajo en las empresas. Critica el izquierdismo y el dogmatismo, la estrategia de la confrontación y el hecho de que no se muestre interés por los problemas concretos a los que se enfrentan las personas. Bajo el liderazgo de la secretaria general, un puñado de cuadros se niegan a cambiar de rumbo. Después de un triste período de fraccionalismo y división, estos izquierdistas acérrimos son finalmente excluidos del PTB.

Entre finales de 2003 y principios de 2004, una nueva dirección, de jóvenes cuadros y de cuadros de la “primera” generación trabajan poco a poco para insuflar una nueva vida al partido. Ya era hora. Finalmente, en 2004, el Dr. Dirk Van Duppen de Medicina para el Pueblo lanza su “campaña Kiwi” en favor de medicamentos baratos. Es la primera campaña importante que responde a necesidades reales de la sociedad. Es el comienzo de un movimiento de renovación en el PTB, que pondrá fin a los lados sectarios y dogmáticos que campaban por sus anchas en el partido desde hacía más de veinte años.

La crisis del partido fue precisamente la que posibilitó este profundo cambio. Era algo imprescindible, dado el deslizamiento progresivo hacia el centro de los partidos socialdemócratas, conmocionados por la nueva ofensiva neoliberal. Di Rupo, Viceprimer Ministro y Ministro de Economía y Telecomunicaciones, califica las privatizaciones de “consolidaciones estratégicas” y, en agosto de 1999, Tony Blair y Gerhard Schröder lanzan *Die Neue Mitte*, la llamada Tercera Vía. Un manifiesto que predice la modernización de la socialdemocracia, abrazando algunos aspectos del neoliberalismo. En 2002, en un gobierno formado por socialdemócratas y verdes, Schröder aplica su programa en Alemania y crea un enorme sector de bajos salarios en el país, los famosos mini-jobs.

El 28 de octubre de 2005, 100 000 trabajadores protestan en Bruselas contra la reforma de las pensiones del gobierno Verhofstadt II. En el congreso del SPA (partido socialista flamenco), cientos de sindicalistas dan la espalda literalmente a la socialdemocracia. El PTB recupera el crédito en los sindicatos, ahora que por fin ha abandonado su línea pedante e irritante de confrontación. Las condiciones de ingreso se relajan y cientos de sindicalistas se convierten en miembros de un PTB en pleno renacimiento. Su aporte y experiencia van a ser muy importantes para la continuación del movimiento de renovación del partido. Será un paso esencial en la transformación de un partido de cuadros en un partido de miembros.

En las elecciones locales de 2006 el cambio de rumbo del partido se traduce en la elección de 15 concejales en 6 comunas. En Zelzate, el partido

obtiene más del 21% de los votos; en Hoboken y en Herstal, supera el 8% y en Deurne, Seraing, Lommel, Genk y La Louvière el partido obtiene sus primeros representantes. El nuevo viento que sopla en el partido continúa discutiéndose en numerosos debates, con numerosos nuevos miembros. La reorientación consigue una aprobación creciente, pero también se enfrenta a algunas reticencias. A finales de 2007, el partido tiene 2 800 miembros y, después de cuatro años de debate, el PTB se siente listo para establecer nuevas orientaciones en su Congreso de renovación (2008). *Un partido de principios, un partido flexible, un partido de los trabajadores*, se titulan los documentos.

3.

SOCIALISMO 2.0

UN MUNDO CON DIMENSIÓN HUMANA

1. **Cambio de paradigma: un mundo con dimensión humana**
2. **Otro mundo es necesario y posible**
3. **Socialización de las palancas económicas**
4. **Desarrollo planificado**
5. **Un modelo de sociedad sostenible**
6. **Una participación activa en el poder**
7. **Derechos fundamentales y libertades**
8. **Internacionalismo, solidaridad y paz**
9. **Un rico desarrollo cultural**
10. **El socialismo 2.0 sólo es el comienzo sobre una nueva base**

TABLA DE CONTENIDOS

- 1 **CAMBIO DE PARADIGMA: UN MUNDO CON DIMENSIÓN HUMANA 169**
- 2 **OTRO MUNDO ES NECESARIO Y POSIBLE 173**
 - 2.2 La producción como base de la sociedad **175**
 - 2.3 La acción humana es la fuerza motriz de la historia **176**
- 3 **SOCIALIZACIÓN DE LAS PALANCAS ECONÓMICAS 179**
 - 3.1 Los sectores clave en manos de la colectividad **179**
 - 3.2 Sectores públicos para garantizar los derechos fundamentales **181**
 - 3.3 Patrimonio, saber y desarrollo común **183**
- 4 **DESARROLLO PLANIFICADO 185**
 - 4.1 Las necesidades humanas como motor de la economía **185**
 - 4.2 Planificar el hogar colectivo **186**
 - 4.3 Liberar la planificación empresarial de la propiedad privada y la sed de beneficios **187**
 - 4.4 Una planificación eficaz y participativa **189**
 - 4.5 Innovación, creatividad y diversificación **190**
 - 4.6 La base tecnológica de la planificación **193**
- 5 **UN MODELO DE SOCIEDAD SOSTENIBLE 196**
 - 5.1 Trabajo y naturaleza: las dos fuentes de la riqueza **196**
 - 5.2 Por otro crecimiento **198**
 - 5.3. Una economía duradera **202**
- 6 **UNA PARTICIPACIÓN ACTIVA EN EL PODER 204**
 - 6.1 El poder para el pueblo **204**
 - 6.2 Reducción del tiempo de trabajo como garantía para un desarrollo integral de las personas **205**
 - 6.3 Una vida democrática plena **206**
 - 6.4 Democracia directa y representativa **207**
 - 6.5 Separación de poderes **210**
 - 6.6 Un Estado de derecho **212**
- 7 **DERECHOS FUNDAMENTALES Y LIBERTADES 214**
 - 7.1 Tres generaciones de derechos humanos **214**
 - 7.2 Derechos fundamentales y libertades **216**
- 8 **INTERNACIONALISMO, SOLIDARIDAD Y PAZ 224**
 - 8.1 Internacionalismo **224**
 - 8.2 Una política de solidaridad internacional y de paz **225**
- 9 **UN RICO DESARROLLO CULTURAL 228**
 - 9.1 La solidaridad es un pilar básico del desarrollo humano **228**
 - 9.2 Un largo proceso de lucha cultural y de nuevas ideas **229**
 - 9.3 Una cultura renovada y progresista **231**
- 10 **EL SOCIALISMO 2.0 SÓLO ES EL COMIENZO SOBRE UNA NUEVA BASE 236**

1. CAMBIO DE PARADIGMA: UN MUNDO CON DIMENSIÓN HUMANA

Durante siglos, los astrónomos consideraron que el Sol y los planetas giraban alrededor de la Tierra (geocentrismo). Pero poco a poco, fueron surgiendo dificultades para predecir las trayectorias planetarias. La mayoría de los astrónomos se contentaban con negar las nuevas observaciones. Como se ceñían obstinadamente al modelo existente, simplemente no podían concebir un modelo distinto. En el siglo 16, a la luz de nuevos hechos y observaciones revolucionarias, científicos como Copérnico, Kepler y Galileo presentaron un nuevo modelo: la Tierra y el resto de planetas giran alrededor del Sol (heliocentrismo). Fueron considerados herejes y tratados como tales, hasta que unas pocas generaciones después, con la aparición de la ley de la gravitación universal de Newton, quedó claro que ese modelo se correspondía con la realidad. De esta manera cambió la forma en que la gente veía la Tierra y el universo. Cuando el marco dominante de pensamiento cambia radicalmente, hablamos de un cambio de paradigma. Otro conocido ejemplo de cambio de paradigma es el origen de las diferentes especies que viven en la tierra. La teoría de la evolución de Charles Darwin trajo consigo un cambio radical y se acompañó de una revolución en la forma de pensar de la comunidad científica. Las diferentes especies vivas, así como el ser humano, evolucionan con el tiempo. El hombre es el producto de millones de años de evolución y de selección natural.

Karl Marx y Friedrich Engels también crearon un nuevo marco analítico para la evolución de la historia humana. Querían saber cómo pueden transformarse unas sociedades en otras a lo largo de la historia. Descubrieron que la gente se organiza en relación a la producción: para vivir, comer, mantenerse y crecer, los seres humanos deben producir. El desarrollo de técnicas y habilidades, la ciencia y el conocimiento, son un motor clave del progreso humano. El otro motor es la acción de los hombres: las interacciones y la lucha social en la que se implica la gente para crear

una sociedad mejor, son capaces de utilizar nuevas perspectivas y un mejor conocimiento de la producción en favor del progreso social.

El cambio de paradigma que aportaron Copérnico, Darwin y Marx a sus respectivos campos de estudio no significa que o haya cambiado nada desde entonces. La ciencia está en continua evolución y desarrolla nuevos conocimientos y perspectivas. Sin embargo, la mayoría de los diseños que introdujeron siguen estando vigentes.

Por supuesto el sistema económico en que vivimos no se rige por las leyes de la naturaleza, sino por la acción de los seres humanos. Por lo tanto, los seres humanos también lo pueden cambiar. Los faraones de Egipto, los aristócratas de Atenas, los emperadores chinos, los nobles de la Edad Media, todos ellos estaban convencidos de que su reinado sería eterno y que no era posible otra forma de sociedad. Hasta que su modelo se vio amenazado: por los nuevos avances científico-técnicos, por nuevas posibilidades de producción y por concepciones novedosas. Hasta que las tensiones sociales aumentaron tanto que la forma de la sociedad tuvo que cambiar. La nueva forma de sociedad no aparece de repente. Incluso el capitalismo necesitó un largo periodo para lograr asentarse. Los primeros intentos tuvieron lugar en Génova y Venecia en la segunda mitad del siglo 14. Se desarrollaron relaciones capitalistas en Holanda e Inglaterra en el siglo 16. Pero el capitalismo como sistema político realmente sólo pudo emerger en el siglo 19, tras un largo proceso de conflictos y compromisos con el desgastado feudalismo. El capitalismo no tuvo éxito en sus primeros ensayos. Sería poco inteligente rechazar el socialismo porque tampoco tuvo éxito en sus primeros intentos de construcción. Es un largo proceso histórico, con altibajos. Con hermosos logros, pero también con errores graves.

La pregunta importante es si, en el siglo 21, el capitalismo es capaz de ofrecer un futuro para la humanidad y el planeta. En nuestra opinión no. El capitalismo ha tenido sus méritos históricos, pero ya no es capaz de ofrecer un futuro a la humanidad y a la naturaleza. En el apartado “Los tiempos cambian” hemos relacionado entre sí las distintas y profundas crisis que vivimos en la actualidad: económica, ecológica, democrática y

cultural. Dada la evolución del mundo actual, las futuras generaciones se enfrentarán a una creciente brecha entre ricos y pobres, a la amenaza de la guerra, al calentamiento global y a tentaciones autoritarias. Esto genera resistencia entre la gente, en todo el mundo. Empiezan a buscar activamente un futuro mejor y una forma de sociedad que lo pueda garantizar.

Hoy necesitamos un cambio de paradigma, una manera distinta de entender el mundo, el hombre y la naturaleza: ampliar el horizonte y ver el mundo de una manera totalmente diferente. Creemos en un socialismo de nuestro tiempo, en el siglo 21, un Socialismo 2.0. Algo no sólo posible, sino necesario. Un Socialismo 2.0 con dimensión humana que garantice las cosas importantes. Por ejemplo, un empleo con el que se pueda vivir sin una carga de trabajo excesiva. Que permita llevar una existencia digna, aunque se tenga una discapacidad física o mental. Tiempo libre para relajarse y desarrollarse íntegramente. Atención a la salud accesible y de calidad. Igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. Una educación integral y polivalente, que forme tanto en nuevas tecnologías como en cultura general, que sea crítica, que estimule en lugar de segregar. Una sociedad que permita obtener una pensión a una edad en la que todavía se siga gozando de buena salud, para poder disfrutar plenamente y seguir creciendo como personas durante la vejez. Un alojamiento de calidad a un precio asequible. Vecindarios seguros, donde no haya lugar para la violencia y el crimen. Bancos públicos que gestionen adecuadamente nuestros ahorros. Participación real en el barrio y en los debates sobre las prioridades que la sociedad se da a sí misma. Una justicia que proteja frente a la explotación, el tráfico de influencias, la arbitrariedad, la corrupción y los enchufes. Libertad de expresión, de prensa, de asociación y de reunión. Pero también libertad de conciencia, mediante una separación efectiva de la religión y el Estado. Que garantice un rico desarrollo cultural, no valores de consumo pasivo impuestos a través del mercado. Que permita el acceso a la naturaleza, al aire limpio, al agua limpia y a la seguridad alimentaria. Un entorno urbano con suficientes espacios verdes y abiertos en los que podamos vivir de manera saludable. En los que las personas tengan los mismos derechos, independientemente de su origen, cultura, idioma, religión o preferencia sexual. Donde no

se utilicen las diferencias para dividir a la gente y donde la diversidad sea vista como un factor de enriquecimiento. Por último, una economía que no destruya los recursos naturales, sino que los proteja, administre y utilice en interés de la población.

No se trata pues de cambiar pequeños detalles. El Socialismo 2.0 es una sociedad diferente. Los profetas del neoliberalismo lo llaman una “ilusión peligrosa”. No quieren ver la ruina que crea la mayor ilusión de los últimos tiempos, la gran mentira de la superioridad del libre mercado. Cuanto más se extiende esta ruina, cuanto más fuerte golpea la crisis, cuanto más afirman que no hay alternativa quienes más se benefician, más gente va a comenzar a buscar un cambio emancipador y una perspectiva liberadora. “La verdad es hija del tiempo, no de la autoridad”, dijo Galileo a sus acusadores.¹ La sociedad no debe marchar en función del lucro, sino en función de la gente, en una sociedad con dimensión humana.

¹ *La vida de Galileo*, obra de teatro de Bertolt Brecht de 1938.

2. OTRO MUNDO ES NECESARIO Y POSIBLE

2.1. Vivir en sociedad es convivir

Todos lo hemos oído alguna vez: el hombre es codicioso y avaro por naturaleza, hambriento de tener cada vez más; a la gente sólo le mueve su interés. “*Homo homini lupus*”, el hombre es un lobo para el hombre. Estas frases hechas justifican el capitalismo: es el sistema menos malo, porque es coherente con la naturaleza humana. Sin más. Y viceversa: una sociedad socialista no puede funcionar porque va en contra de la naturaleza humana.

Trabajamos juntos, vivimos juntos, vamos juntos al fútbol, a los festivales de Dour o Werchter, a la Zinneke Parade de Bruselas, nos unimos para apoyar a las víctimas del Tsunami, de Haití, nos implicamos en el trabajo voluntario. Pero se nos dice todos los días que la codicia es el instinto básico de la humanidad. Que sólo el egoísmo nos empuja hacia adelante. Que podemos “triunfar” pisando las cabezas de los demás, eliminando a los competidores. Que la sociedad funciona mejor cuando todos perseguimos nuestro propio interés.

Esa no es la ideología de “la gente”. Es la ideología de la época actual. Es la ideología de la clase dominante de nuestro tiempo. La competencia feroz, desalojar al competidor del mercado, pasar por encima del vecino para aumentar nuestro capital y nuestros beneficios. Todas esas son características del capitalismo. Todas se pueden agrupar en una sola categoría: el interés individual. Los ideólogos de las clases dominantes convierten estas concepciones particulares en características generales de toda la sociedad. Como dijo Marx: “En todas las épocas, las ideas dominantes son las ideas de la clase dominante.” Esto se ha hecho aún más evidente en los últimos años. Con el desempleo masivo, las medidas de “activación de los parados” que pretenden convertir a los candidatos a un trabajo en

competidores. La exclusión y el aislamiento hacen que cada vez enferme más gente. Lo que todavía pertenecía a la esfera pública – el cuidado de la salud, las pensiones, el suministro de energía y agua potable la cultura – ha sido totalmente devaluado y puesto bajo el control de intereses privados y de mercado. “Rico en cien días” es el nuevo best-seller de esta sociedad. Juega a la bolsa. Invierte y especula.

El hombre es un animal social “un ser que no puede prosperar como individuo más que en sociedad”, escribió Marx. Vivir en sociedad, no es vivir aislado en un rincón. Los animales sociales, como el hombre, no son capaces de sobrevivir fuera de la comunidad. Los individuos deben cooperar. Los ideólogos neoliberales abusan de “la supervivencia del más apto” (*survival of the fittest*) de Darwin y la traducen en una especie de egoísmo biológico.² Sin embargo “los más aptos”, las especies sociales mejor adaptadas, son también las que durante la historia de la evolución eran más capaces de cooperar entre ellas.

La empatía³ a menudo se considera una propiedad compleja, que conscientemente decidimos tener. El científico Frans de Waal, explica, que por el contrario, que la empatía es parte de “un patrimonio tan antiguo como la clase de los mamíferos”, lo que hace de la empatía una característica fuerte y no un simple barniz que la civilización ha añadido recientemente. Un comportamiento empático es beneficioso a largo plazo para la especie humana y precisamente por eso fue seleccionado por el mecanismo de la evolución, dice de Waal. El “yo” no puede funcionar sin el “otro”.

Friedrich von Hayek, el campeón del liberalismo clásico, trató de imponer la idea de que la comunidad y el individuo son mutuamente excluyentes. Según su punto de vista hay que escoger entre una de las dos. Todo lo contrario. “Es solamente con la comunidad, con otros, donde cada individuo tiene los medios para desarrollar sus facultades en todos sentidos; así pues, es solo en la comunidad donde la libertad personal resulta posible”, escribieron Marx y Engels. El bienestar individual está indisolublemente

2 Egoísmo biológico: actuar en interés propio con el pretexto de sobrevivir.

3 Empatía: capacidad de hacerse a la idea de los sentimientos de otros, de ponerse en su lugar.

ligado al bienestar social. Esto también significa que la libertad individual no puede ser separada de un marco de libertad de colectiva; ambos están indisolublemente ligados.

2.2. La producción como base de la sociedad

Para vivir, la gente debe comer, beber, vestirse y resguardarse. Deben “producir”. Las primeras ideas del homo sapiens no trataban de conceptos abstractos como “el sentido de la vida”. Tenían que ver con la producción. ¿Qué comeré y qué beberé hoy? ¿Cómo mantener vivo el fuego? Las comunidades de cazadores-recolectores no se asentaron de la noche a la mañana como agricultores debido a un genial individuo que tuvo la brillante idea de fundar una ciudad. Si no porque las orillas del Jordán, el Nilo, el Mekong y el Río Amarillo se inundaban cada año de limo fértil y porque se hizo materialmente posible una sociedad basada en el cultivo agrícola y la ganadería. Los antiguos cazadores-recolectores ya podían quedarse en un solo lugar. Ya no era necesario ir de un lado al otro para abastecerse de alimentos y la agricultura proporcionaba, por hectárea, más calorías que la caza o la recolección. Estas circunstancias hicieron posible el descubrimiento y la invención de los canales de riego, los fertilizantes, los animales de tiro, del arado, los vehículos de ruedas y los barcos de vela. Hizo posible, en definitiva, la revolución neolítica.⁴

Gordon Childe, uno de los padres de la arqueología moderna demostró que los primeros sistemas numéricos y la escritura aparecieron a lo largo de todo el mundo para crear inventarios. El progreso técnico permitió la producción de un excedente, que se almacenaba como reserva para usarse en caso de pérdida de cosechas. En suma, las nuevas ideas que

4 Neolítico: la revolución neolítica es la primera revolución agrícola que permite el paso de sociedades de cazadores-recolectores nómadas a una sociedad sedentaria en aldeas que practica la agricultura y ganadería. Esta revolución tuvo lugar en varios lugares del mundo de manera independiente. En el mediterráneo tuvo lugar hacia el 6500 aC y en el norte de Europa hacia el 5500 aC.

produjeron cambios en la sociedad no cayeron del cielo. Son el producto de su época, de circunstancias materiales y sociales.

La producción, la técnica, el conocimiento y las competencias científicas constituyen las bases de la sociedad. La humanidad utiliza todas sus habilidades y todos sus talentos. Desde las herramientas más simples hasta el mundo digital actual, este cambio pasa por usar métodos cada vez más complejos. En este proceso de producción el hombre también utiliza lo que toma de la naturaleza: las materias primas y las fuentes energéticas. En otras palabras: en todo lo que se produce hay un material que proviene de la naturaleza. Ahí se sitúa, en su mismo origen, la relación entre la economía y la naturaleza. El trabajo y la naturaleza son las dos principales fuentes de la riqueza creada en la producción: “La riqueza tiene al trabajo por padre y a la tierra por madre” podríamos decir usando una metáfora.

2.3. La acción humana es la fuerza motriz de la historia

Las sociedades evolucionan, ninguna es inmutable para siempre. Y tanto mejor. Cuando una forma de sociedad antigua se convierte en un obstáculo para el desarrollo de la ciencia y la técnica y para las posibilidades de producción, está madura para pasar a otra forma de sociedad. Las tensiones entre las clases se vuelven tan agudas que las relaciones sociales deben cambiar. Hablamos en este caso de transformación social. Así, entre 1750 y 1850, en la Europa continental la sociedad feudal dio paso a una sociedad capitalista. Una nueva clase, la burguesía, tomó las riendas del gobierno y la sociedad de las manos de la nobleza. La gran industria creó un mercado mundial, gracias al descubrimiento de América y de la ruta a las Indias Orientales. El mercado mundial aceleró enormemente el desarrollo de canales de comercio, navegación y comunicación. Poco a poco se extendieron, al igual que la industria, el comercio, la navegación y los ferrocarriles y se desarrolló la joven burguesía. En esta nueva era industrial, la burguesía devolvió al pasado a todas las viejas clases heredadas de la Edad Media.

Nuestro país fue, junto con Gran Bretaña, uno de los primeros países en el mundo en industrializarse. Con el auge de la industria nació una nueva clase: la clase obrera. En vez de la libertad, igualdad y fraternidad que había prometido la Revolución Francesa, era víctima de una gran explotación. Muchos escritores dedicaron sesudos libros a describir la miseria de los trabajadores. Pero los jóvenes revolucionarios Karl Marx y Friedrich Engels fueron más lejos. No sólo vieron la miseria, sino sobre todo el potencial de la clase trabajadora. Esta clase, en las fábricas llenas de humo de aquel entonces, producía la riqueza de la nueva era. Sin trabajadores no hay riqueza. Una nueva sociedad sin explotación del hombre por el hombre sólo puede ser obra de los mismos trabajadores. El socialismo no es una quimera de ilusos soñadores, sino que puede ser el resultado de la evolución de la sociedad moderna. “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen arbitrariamente, bajo las condiciones elegidas por ellos; lo hacen en condiciones dadas y transmitidas desde el pasado”, escribió Marx.

Marx pensaba que un nuevo mundo de igualdad iba a llegar rápidamente. Y algunos marxistas posteriormente han defendido una especie de “determinismo”, como si el desarrollo de la sociedad llevase automáticamente a una nueva sociedad socialista. Pero no es así. Para lograr un mundo sin explotación se requiere que la base material esté madura, pero, a fin de cuentas, la acción humana es decisiva. La acción humana es la fuerza motriz de la historia.

En los últimos dos siglos el mundo ha conocido avances sin precedentes en la ciencia, el desarrollo técnico y la organización de la producción. Este avance permitiría a la humanidad logros increíbles: el fin de la pobreza; garantizar derechos básicos como la educación, la salud y la vivienda; una producción que utilice la menor cantidad posible de combustibles fósiles y que no contamine el suelo, el agua y el aire; un trabajo decente garantizado y el fin del desempleo masivo. Pero nada de esto sucede, porque la ciencia, la tecnología y la organización de la producción son prisioneras de la propiedad privada de los medios de producción que – por su propia naturaleza – busca únicamente la maximización de los beneficios.

A nivel mundial gigantes industriales y financieros controlan los diferentes sectores económicos y los estados les ayudan a mantener ese control. La gente resiste por doquier contra el poder absoluto de estos monopolios económicos y contra el continuo apoyo de las autoridades políticas a esta omnipotencia. La resistencia se desarrolla en los terrenos más diversos. La gente se organiza para lograr mejores salarios y condiciones laborales, en busca del progreso social. Salen a las calles por un medio ambiente sano y por salvaguardar la tierra para las generaciones futuras. Luchan para tener realmente voz y voto en la sociedad, para adquirir derechos y ampliar el espacio democrático. Buscan una oferta cultural diversificada, liberada de las garras de la mercantilización. Otros se implican en el movimiento de solidaridad internacional, para luchar, con otros pueblos, por su emancipación frente al saqueo imperialista y neocolonial. Se comprometen con la paz, contra el creciente peligro de guerras, la militarización y el fortalecimiento de la OTAN. Por todos estos motivos, la lucha social crece y la gente entra en conflicto con el poder absoluto de los distintos monopolios capitalistas. A través de la acción social la gente logra conquistas sociales, ecológicas, culturales, democráticas y progresistas. Pero estas conquistas son inestables en todas partes, ya que estos monopolios tienen el poder sobre la producción y la distribución de la riqueza producida por la sociedad. Hasta que los diversos movimientos de resistencia puedan unirse y desarrollar una fuerza mayor capaz de imponer un cambio social profundo. Entonces la comunidad podrá retomar el control de la producción – una producción altamente desarrollada, que ofrece enormes posibilidades – y se harán posibles el progreso social, ecológico y democrático.

3. SOCIALIZACIÓN DE LAS PALANCAS ECONÓMICAS

3.1. Los sectores clave en manos de la colectividad

Si los gigantes financieros no son capaces de evitar situaciones que requieren que la comunidad les rescate, ¿cuál es el argumento para dejar que las empresas privadas sigan ejerciendo este tipo de actividades? El capitalismo moderno funciona permitiendo que las grandes empresas privadas puedan obtener grandes beneficios cuando la cosa marcha bien y rescatándolos (temporalmente) gracias al Estado – por tanto, a cargo de los contribuyentes – cuando las cosas van mal, haciéndose cargo de los riesgos y las pérdidas. Si eso es así, ¿por qué no retomar definitivamente en manos públicas las actividades de estas palancas económicas?

La pregunta es pertinente. En la economía no puede haber sectores que digan: “Venga, venga, obtengamos las máximas ganancias posibles. Si la cosa sale mal, el contribuyente pagará los platos rotos.” Y esto no debería ocurrir especialmente en sectores que no se pueden dejar quebrar porque llevarían al caos. Estos sectores deben estar en manos públicas. Es algo completamente lógico.

De esta manera, por lo menos se crearía la posibilidad de lograr un control democrático real. Esto es aplicable al sector bancario, pero también a otros sectores económicos clave. Los gigantes de la energía, por ejemplo, también son *too big to fail*, demasiado grandes para dejarlos quebrar. Generan sus ingresos gracias a la corriente eléctrica suministrada a los hogares. ¿Esta es razón suficiente para que, llegado el momento, debamos rescatar a empresas privadas como Suez-Electrabel, que en tiempos normales – y a veces también en plena crisis – consiguen beneficios desproporcionados?

Bajo el capitalismo, el Estado es el siervo de las empresas monopólicas. Les ofrece sus ingentes beneficios en bandeja de plata. Y a cambio devuelven un plato lleno de enormes pérdidas. En un hogar normal nadie aceptaría esta situación. En el hogar del capitalismo, es lo normal. La sociedad socialista – que quiere establecer la propiedad pública sobre los sectores clave que impulsan la economía – es mucho más lógica, racional y más barata. Electrabel y sus consortes ya no tendrían derechos “naturales, inalienables”. Se convertirían en organismos públicos que servirían al interés público.

La única solución coherente para los sectores claves de la economía es “socializarlos”. La comunidad toma el control sobre ellos. Su objetivo ya no es maximizar los beneficios para los accionistas, sino organizar la producción de acuerdo a las necesidades de la sociedad, siguiendo un desarrollo planificado, respetando normas sociales y ambientales. Los ingresos procedentes de la producción luego revierten en la comunidad y también se pueden utilizar para satisfacer las necesidades públicas.

Cuando el Estado se convierte en el accionista mayoritario la “empresa pública” no puede seguir operando como una empresa privada compitiendo con otras en el mercado. Las empresas públicas no pueden funcionar como empresas privadas, con ejecutivos cobrando salarios exorbitantes, mientras en sus servicios auxiliares, por ejemplo, deben sobrevivir con salarios de miseria. No pueden ser dirigidas por burócratas o políticos, sino por personas que asumen un compromiso al servicio de la sociedad. No puede haber duda alguna sobre incompatibilidades y la transparencia debe ser expuesta en juntas públicas, cuyas reuniones puedan seguirse en los medios de comunicación o en Internet. Tiene que haber un control por parte de los trabajadores, los sindicatos y los usuarios.

La socialización es necesaria para cambiar la finalidad de estos sectores. El objetivo ya no es satisfacer a los accionistas con rendimientos económicos del 12 o el 13%. El objetivo es proporcionar un servicio público. Estos sectores son guiados por la sociedad y no por el lucro. En el caso del sector de la energía para proporcionar energía sostenible a la sociedad. En el caso del sector bancario para conceder crédito donde sea necesario, no

para especular en el mercado de valores. Los sectores clave se convierten en organismos públicos que sirven a un propósito público y ecológico.

3.2. Sectores públicos para garantizar los derechos fundamentales

Una función esencial de una sociedad socialista es garantizar los derechos humanos fundamentales, tal y como se formulan, entre otros lugares, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, aprobada por las Naciones Unidas. Cuando existen derechos, también hay deberes. Algunos deberes incumben a la sociedad, otros a los ciudadanos. El socialismo 2.0 debe garantizar los derechos básicos de todos los ciudadanos y el ciudadano debe respetar y proteger los bienes públicos. El Estado debe velar por que los sectores sociales esenciales estén estructuralmente fuera de las manos del mercado. Porque el mercado no persigue el bien común, sino el máximo beneficio para los accionistas, que es algo completamente distinto. El mercado no funciona pensando a largo plazo, sino que lo hace al ritmo de las reuniones trimestrales de la junta de accionistas.

Lo vimos durante la liberalización de los mercados de energía, telecomunicaciones y bancos en los años 90, que prepararon su posterior privatización. Y vemos que lo mismo sucede con la liberalización postal y de los ferrocarriles (en el año 2000), como paso previo a la privatización. En la Comisión Europea, algunos están proponiendo liberalizar también el cuidado de ancianos, de los niños, la salud, el agua y otros sectores. Los argumentos se repiten: es mejor para los ciudadanos, aumenta la eficacia y es mejor para los trabajadores de esos sectores. Y una vez tras otra sucede justo lo contrario: los precios aumentan, el sector es menos accesible para los ciudadanos, más ineficiente y peor para sus trabajadores.

El mercado no sirve al interés general, sino que está, por su propia naturaleza, guiado por el lucro privado. Ensancha la brecha entre ricos y

pobres. Si queremos que se cumplan los derechos sociales básicos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la sociedad tendrá que asumir en sus manos estos sectores sociales, para asegurar la atención a la salud, la educación y la enseñanza, un alojamiento confortable, un transporte público y servicios sociales. No sobre el papel, sino en la realidad. Todas estas áreas pasan a ser sectores sociales, bajo control público.

La función básica de un servicio público es proporcionar servicios a la comunidad. Los servicios públicos basan su acción en el “valor de uso” (la utilidad para el ciudadano) y no en el “valor de cambio” (la cantidad de dinero que pueden aportar) determinado por el mercado. Se puede decidir, por ejemplo, ofrecer algunos bienes y servicios más baratos que el costo real de su producción, porque sirven para garantizar las necesidades básicas de la población. La sociedad tiene el monopolio de la producción de estos bienes y servicios. La población puede disfrutar cada vez de más del “ingreso socializado”, es decir, de la parte de la riqueza que todos producimos y que se reinvierte en los servicios colectivos y públicos accesibles a todos de manera gratuita o muy barata. La sociedad se organiza para garantizar de manera estructural los derechos fundamentales.

Las guarderías, escuelas, bibliotecas, paradas de autobús, oficinas de correos, la recolección de basura, piscinas, electricidad, finanzas: en una sociedad socialista del siglo 21, los servicios prestados por la sociedad determinan una gran parte de nuestra vida cotidiana. Unos servicios públicos modernos son una piedra angular del socialismo 2.0. Deben garantizar la igualdad de los usuarios y la proximidad. Estar bien distribuidos por todo el territorio y con las mismas tarifas estándar⁵ tanto para las zonas densamente pobladas como para las zonas menos pobladas. Los servicios públicos deben garantizar la participación de los usuarios, del personal y los sindicatos para luchar contra la burocracia y trabajar con eficacia. Las organizaciones de consumidores y los grupos ecologistas

5 Tarifas estándar, fijas e idénticas para todos.

pueden jugar un papel importante en esta área. Es necesario el derecho a la iniciativa: el derecho a incluir puntos en el orden del día, organizar auditorías y sesiones participativas. Los servicios públicos son un elemento esencial de la estructura social de la comunidad. Permiten el encuentro y el contacto entre las personas de los barrios. Garantizan la continuidad de los servicios a largo plazo, porque el interés general prevalece sobre el beneficio. Por eso los servicios públicos deben recibir recursos suficientes para prestar un servicio rápido y de calidad, con los recursos tecnológicos más avanzados.

3.3. Patrimonio, saber y desarrollo común

Las principales formas de riqueza nos pertenecen a todos, son bienes públicos que deben ser preservados activamente y gestionados en interés de todos. El aire que respiramos, el agua dulce, los océanos, la biodiversidad, la atmósfera, deben ser protegidos contra la destrucción, la contaminación, la acidificación, el agotamiento de los recursos y el calentamiento global. Pertenecen al patrimonio común de la humanidad. Tenemos que organizar la producción y la actividad humana para que no conduzcan al desgaste del medio ambiente.

Los recursos naturales y el subsuelo deben convertirse en propiedad colectiva. Para poder gestionarlos y explotarlos sabiendo que estos recursos naturales no son ilimitados y conociendo plenamente los efectos secundarios dañinos. Es el requisito previo para garantizar el principio de precaución en su utilización, algo imposible cuando estos recursos son explotados por los monopolios privados de materias primas y alimentos. Esto debería ayudar a prevenir y limitar los daños, preservar lo más posible las capacidades de regeneración de la naturaleza y remediar los daños ambientales. La sociedad debe gestionar la tierra como un buen padre de familia, decía Marx, con el fin de transmitir la tierra en las mejores condiciones posibles a las generaciones futuras.

La comunidad también debe poder decidir sobre el uso y desarrollo del conocimiento y la ciencia y su transformación en tecnología y productos

útiles. En efecto, la ciencia puede utilizarse tanto para producir armas de guerra cada vez más sofisticadas⁶ como para desarrollar sistemas económicos sostenibles. La investigación científica básica actual está básicamente en manos públicas y colectivas, pero la investigación científica aplicada y sus aplicaciones tecnológicas están fundamentalmente en manos de empresas privadas, en ocasiones apoyadas por subvenciones del estado y universidades. La comunidad debe tener el control de la investigación, de los resultados y de las aplicaciones prácticas provenientes de estas investigaciones científicas, con el fin de tomar decisiones útiles desde el punto de vista social y ecológico.

Hoy ocurre todo lo contrario. Los derechos de propiedad intelectual, ferozmente defendidos por las grandes empresas, impiden el uso colectivo de nuevos productos e inhiben el desarrollo de la tecnología. Los resultados científicos son prisioneros de las patentes y licencias y por tanto es difícil generalizarlos a gran escala, o probar y mejorar los modelos existentes por investigadores a en otros lugares del mundo.

Una sociedad sana y gestionada de forma racional reconoce que los recursos naturales del planeta y el conocimiento acumulado por la humanidad representan un patrimonio colectivo común. Y nadie tiene el derecho de monopolizar este patrimonio colectivo por la sed de obtener beneficios a corto plazo o por el interés personal. El patrimonio cultural debe ser protegido y ser una propiedad colectiva. Monumentos, parques y edificios históricos pertenecen a la comunidad y no pueden estar en manos privadas. El patrimonio cultural también debe ser de libre acceso para todos.

6 Sofisticadas: ingeniosas, avanzadas.

4. DESARROLLO PLANIFICADO

4.1. Las necesidades humanas como motor de la economía

Llegamos a un punto en el que la humanidad tiene la tecnología y los medios necesarios para fijar metas que antes considerábamos inalcanzables. Es perfectamente posible erradicar el hambre en todo el mundo. O reducir el ritmo de trabajo. Pero en lugar de estar al servicio de la humanidad, la tecnología es una máquina de crear beneficios. Y el ser humano es más esclavo que nunca de un ritmo infernal de trabajo.

El nivel de conocimientos científicos y técnicos, la informática y las telecomunicaciones, los métodos de producción sofisticados dan a la humanidad oportunidades insospechadas para organizar racionalmente la producción. Ya disponemos de los medios necesarios para sintonizar las fuerzas productivas⁷ con las necesidades de la población, respetando los recursos naturales y el medio ambiente.

La economía del socialismo 2.0 está dirigida a satisfacer las necesidades. El “valor de uso” de los productos adquiere una posición central, a diferencia del capitalismo, donde todo está al servicio del “valor de cambio”. Sólo se busca el desarrollo necesario, social y sostenible. Queremos eliminar los efectos secundarios perjudiciales del proceso de producción (sobre el hombre y la naturaleza) en el propio lugar de producción, en la distribución (elección de productos, materias primas y transporte...) y en su eliminación (reciclaje, destrucción de residuos...). Utilizamos los avances en la producción y la tecnología para garantizar el derecho de toda persona a una vida digna y el respeto de los límites de la naturaleza. La economía es impulsada por un motor social y no por el motor de las ganancias.

7 Fuerzas productivas: conjunto de factores que contribuyen a la producción material. La fuerza de trabajo de los trabajadores, las materias primas, las máquinas y la técnica.

4.2. Planificar el hogar colectivo

Socializar las palancas económicas estratégicas de la sociedad. Esta es una condición para poder planificar. La socialización también permite que lo que aportado por la producción revierta en la comunidad y se use conforme a un plan. Así, se puede estimular el bienestar material y el desarrollo cultural de la población y se pueden lograr los objetivos ambientales que se fija la sociedad. La búsqueda del beneficio se sustituye por la utilidad social y ecológica. El hogar colectivo – otro nombre que se puede dar a la economía – se organiza de otra manera.

El objetivo es llevar a cabo más iniciativas sociales, servicios a la comunidad de calidad y accesibles, reducir la brecha salarial y de ingresos, usar de manera óptima las capacidades de cada uno, lograr el pleno empleo con puestos de trabajo que permitan vivir y desarrollarse, más calidad de vida y un medio ambiente mejor.

Esto es posible si organizamos una producción más eficazmente, generando menos residuos, con un crecimiento armónico y sostenible, sin crisis, sin lucha competitiva encarnizada, sin guerras de conquista.

Por eso el socialismo 2.0 organiza la producción de acuerdo a otra lógica: la satisfacción de necesidades sociales, culturales y ecológicas. Para lograr estos objetivos es necesario planificar la producción, la inversión, la investigación y la distribución de la riqueza producida. Eso no sucede en el caos del mercado capitalista, que determina lo que se produce, para quién y a qué precio. La planificación debe garantizar un desarrollo armonioso, eficiente y sostenible, asegurando que el uso de las materias primas, la mano de obra y la tecnología correspondan realmente a las prioridades decididas por la sociedad de manera democrática y participativa. Los autónomos y las PME (Pequeña y mediana empresa) operarían en un contexto completamente diferente, en el que no serían aplastados por las grandes cadenas y las multinacionales. Se fomentaría la cooperación voluntaria. La planificación también permite el despliegue de todo el potencial humano. Planificar es ver más allá de la punta de la nariz, más

allá de los intereses a corto plazo y poder alcanzar los objetivos a largo plazo que tanto necesitan la humanidad y la naturaleza.

La planificación es una condición para lograr una verdadera democracia. Las grandes decisiones estratégicas de la sociedad, las decisiones presupuestarias y las inversiones ya no están determinadas por los intereses de los accionistas, sino que son objeto de un debate público. La planificación es un proceso basado en la participación activa de todos los trabajadores y consumidores. La población participa al máximo en la definición de la política económica y la aplicación de esta política, tanto a nivel macroeconómico como microeconómico, en el seno de los sectores y empresas socializadas.

4.3. Liberar la planificación empresarial de la propiedad privada y la sed de beneficios

Para hacer frente a los grandes desafíos de progreso social, equilibrio ecológico, desarrollo democrático y pacífico, tendremos que planificar. Pero no nos engañemos, hoy en día también se planifica. Y mucho. La planificación económica está restringida a las sesiones a puerta cerrada de los consejos de administración de las multinacionales privadas. Multinacionales como Bayer, ArcelorMittal y Unilever planifican de la A a la Z, a una escala sin precedentes: la extracción de materias primas, el transporte, el procesamiento y el acabado de estos productos, para finalizar con la distribución de los productos terminados a millones de personas de todo el mundo. Es un proceso estrictamente planificado. Sólo que se hace a puerta cerrada y el plan tiene como único objetivo aumentar la concentración⁸ de capital y conquistar una cuota de mercado mayor. Nada de criterios sociales o ecológicos en la toma de decisiones.

Un puñado de ejecutivos y presidentes deciden esta planificación en nombre de los grandes accionistas y las grandes familias. Por su propia

8 Concentración: centralización y acumulación de capital.

naturaleza, esta planificación se centra en la propia empresa. Como cada cadena de producción planifica de forma independiente, en conjunto planifican demasiada capacidad de producción porque todas esperan captar una mayor cuota de mercado. Este exceso de capacidad conduce a las crisis de sobreproducción.

Esta planificación está orientada a la máxima acumulación de capital para sobrevivir en la lucha competitiva. La conquista y la protección de los mercados están por encima de las necesidades vitales de la sociedad. Cuando el gobierno sudafricano decidió gestionar la producción de medicamentos contra el SIDA y los puso en el mercado a precios reducidos, las grandes compañías farmacéuticas le demandaron. Más ejemplos: el primer ataque de Ébola ocurrió en 1976. Las grandes empresas farmacéuticas tuvieron cuarenta años para desarrollar y probar una vacuna contra el Ébola. No lo hicieron porque la población de África es demasiado pobre para pagar la vacuna. Para mantener sus ganancias monopólicas, los principales productores de semillas agrícolas entregan sus productos con un bloqueo genético llamado “terminator” – un proceso que hace que sean plantas estériles y que les impide producir nuevas semillas para la siguiente siembra. Bajo el capitalismo, la búsqueda de beneficios determina la planificación. Y esta planificación no es ni racional, ni ecológica, ni social.

Las autoridades públicas también planifican a nivel político. Esta planificación puede apoyar ciertas orientaciones a través de subsidios o de la política fiscal, puede establecer algunos límites, pero no afecta a las estrategias y decisiones tomadas por los gigantes industriales y financieros. ¿Qué producimos? ¿Para quién? ¿De qué manera? Cientos de miles de trabajadores carecen de voz y voto en esas discusiones. Y la sociedad todavía menos. Debemos avanzar hacia una economía moderna, democrática y planificada bajo el control de la población.

4.4. Una planificación eficaz y participativa⁹

La participación democrática en el proceso de planificación es un pilar fundamental del socialismo 2.0. Implica activamente a la población en las principales decisiones de la sociedad, en la visión de futuro y en el camino a seguir para lograrlo. Las decisiones sociales importantes siguen un proceso democrático: en materia de relación entre la inversión económica y social, en las opciones respecto a la energía, en el desarrollo de los sectores estratégicos, en los principales cambios estructurales en términos de cultura, medio ambiente, infraestructura urbana y transporte, en la puesta en marcha de actividades de ocio y de actividades económicas, en las prioridades de la investigación e innovación. La planificación a largo plazo debe ser complementada por una planificación a corto plazo. Que tiene que ser más flexible y rápidamente adaptable a las circunstancias cambiantes, al surgimiento de nuevas oportunidades o cambios en la demanda.

Una planificación eficiente y participativa no regula todo hasta el menor detalle, hasta la descripción de la última tuerca. No. Es necesario que las decisiones más importantes que tienen consecuencias para el conjunto de la sociedad no se realicen en base a la competencia y la búsqueda del lucro. Deben respetar conscientemente las prioridades sociales y ambientales y hacer uso de la manera más eficaz posible de las capacidades disponibles. La planificación debe ser un instrumento que garantice que las cosas puedan hacerse colectivamente, con la cooperación de todos. Este marco debería crear nuevas oportunidades para las iniciativas creativas individuales y colectivas, que forman la base de la renovación y del progreso de la tecnología y la ciencia. La planificación sirve para colocar dentro de un marco general en conjunto de iniciativas y decisiones, para garantizar que se lleven a la práctica los principales objetivos sociales, culturales y ambientales y para garantizar que una iniciativa en concreto no haga imposible a otras.

Una planificación participativa eficaz sólo es posible si todo el mundo tiene acceso suficiente al conocimiento y la información. La reducción del tiempo de trabajo permite tener más tiempo para participar en la

9 Participativa: que implique activamente a la población en la toma de decisiones.

sociedad y para la realización personal. La distinción entre ocupaciones intelectuales y manuales se reduce. En la producción, hoy en día ya existe una tendencia a la polivalencia y a una creciente importancia de las tecnologías de la información en los sistemas de control. Todo (a) “trabajador (a) manual” debe ser en cierto modo también un poco ingeniero, debe poder seguir formándose, participar en la optimización del proceso de producción y participar en la dirección de la empresa. Las profesiones intelectuales también deben estar más cerca del trabajo sobre el terreno. Debemos conseguir que a lo largo de la vida las personas hagan trabajos de distinta naturaleza: empleos no cualificados y cualificados, trabajo productivo y de servicios, repetitivo y creativo. Una semana de trabajo o toda una carrera pueden incluir varias combinaciones de tareas creativas, trabajo manual, tareas democráticas, de atención, o comprometidas.

4.5. Innovación, creatividad y diversificación

El socialismo 2.0 parte de un cambio de paradigma: repensar la sociedad, la economía y la producción. Supone incorporar otra lógica, promover otras motivaciones y métodos. La innovación, en este contexto, es un buen ejemplo.

Bajo el capitalismo la búsqueda del beneficio es el motor de la innovación, del progreso tecnológico y de la investigación. El interés personal es aclamado como fuente de progreso y como moral universal. No se puede negar que es un poderoso estímulo para el desarrollo de nuevos productos y métodos de producción. Pero esto también genera derroche, elaboración de productos nocivos o irrespetuosos con el medio ambiente, prioridades que sólo tienen en cuenta una demanda frecuentemente superflua e inversiones masivas en tecnologías punta militares y en la guerra.

¿Cómo puede aportar más progreso y renovación que el capitalismo una sociedad que no se base en la competencia, mientras ofrece al mismo tiempo una amplia gama de productos? El Socialismo 2.0 tiene como objetivo estimular la investigación científica sobre la base de las prioridades

sociales, culturales y ambientales y liberar los recursos para este fin, a partir de cinco puntos de partida.

1. El socialismo 2.0 se basa en la fuerza de la investigación colectiva.

Una red de equipos científicos que buscan respuestas de manera focalizada pueden realizar más avances que una suma de empresas individuales centradas en los beneficios y que suelen hacer el mismo trabajo paralelamente entre sí. El mejor ejemplo del potencial de la investigación colectiva es el acelerador de partículas nucleares del CERN en Ginebra: un túnel subterráneo de 27 kilómetros de largo, construido para descubrir los fundamentos últimos de la materia. Es una iniciativa pública en la que colaboran siete mil físicos de todo el mundo. Que se comprometen a procesar los datos en una red de computadoras (Grid). El resultado es innovador: en 2012 fueron capaces de demostrar experimentalmente la existencia de la partícula de Brout-Englert-Higgs o bosón.

Logros menos espectaculares, pero igualmente importantes son las numerosas iniciativas de código abierto (*open source*). Los programadores de software libre ponen sus códigos a disposición de cualquiera alrededor del mundo para que sea posible colaborar en su adaptación y mejora. Es lo contrario a los “derechos de propiedad intelectual” de los monopolios y logran productos cada vez más eficientes, como el navegador Firefox, el sistema operativo Linux o el diseño de páginas web Drupal. Linux es el resultado de la colaboración de no menos de 3.000 programadores en al menos 90 países diferentes.

Podemos ahorrar mucho tiempo, energía y dinero mediante la centralización de la investigación y la difusión de una cantidad limitada, pero suficiente de variantes de productos que se basen en los mejores resultados. Naturalmente, el socialismo 2.0 debe garantizar que haya un equilibrio entre la eficacia y una oferta suficientemente diversa.

2. La inventiva, la experiencia práctica y la inteligencia de las personas. El socialismo 2.0 necesita todo el talento y quiere trabajar por una sociedad de ciudadanos activos y creativos. La movilización de todos los

trabajadores y la movilización de todas las personas como miembros de la comunidad y como consumidores, es una fuente esencial de innovación. La sociedad debe perseguir ideas innovadoras, en lugar de guardarlas en un cajón porque no son lo suficientemente rentables.

3. La disposición y la motivación de las personas para trabajar por la comunidad. Los estudios demuestran que las personas trabajan mejor cuando tienen una motivación intrínseca¹⁰. En términos científicos se describen tres motivaciones importantes: *autonomy*, *mastery* & *purpose* (autonomía, maestría y utilidad). Las personas se sienten motivadas cuando pueden trabajar de forma independiente, cuando pueden practicar para mejorar su trabajo y cuando pueden ver claramente que su trabajo tiene una utilidad social. El contexto socialista asegura que estas tres motivaciones intrínsecas estén más valoradas. Estamos convencidos que los trabajadores están más motivados aportando al progreso real de la sociedad que aumentando el rendimiento de unos pocos accionistas. Los trabajadores también podrán decidir acerca de lo que producen y cómo se produce. ¿Por qué estarían menos motivados los científicos si tuviesen que desarrollar productos para la comunidad que para empresas privadas? Los inventos económicamente más relevantes provienen de científicos universitarios, investigadores con empleo público e inventores independientes en los que la motivación de obtener beneficios no es decisiva. Hasta los dispositivos electrónicos más avanzados se basan en la investigación pública universitaria en el marco de programas espaciales o militares.

4. El socialismo 2.0 utiliza la emulación socialista como estímulo. El capitalismo conlleva la competencia entre las empresas para la conquista de mercados. El socialismo elimina la competencia en el seno del sector público, pero mantiene la emulación entre los distintos equipos para fomentar la investigación básica y el desarrollo tecnológico, con el objetivo de encontrar soluciones a las necesidades sociales y ecológicas. Por ejemplo: emulación entre diversos equipos para desarrollar la mejor

10 Intrínseca: que es propia y esencial a alguna cosa o individuo, independientemente de factores externos.

propuesta de calefacción ecológica o de renovación urbana con carácter social. En la mayoría de las áreas, diferentes compañías buscan su propio camino hacia la renovación, la eficacia y la mejora con el fin de fomentar la diversificación y la innovación.

5. El socialismo 2.0 también da importancia a los incentivos materiales. El talento no sólo se estimula mediante incentivos morales, sino también materiales. En el socialismo 2.0 se elimina la absurda y obscena brecha actual de desigualdad en la que el 1% de la población mundial posee la mitad de todas las riquezas del planeta. Este tipo de desigualdad pasa a ser imposible y la sociedad se asegura de que nadie sea dejado a un lado por el camino. Pero eso no quiere decir que haya una igualdad total. Todavía habrá diferencias en los salarios, personas que asuman más responsabilidad o que tengan que asumir mayores riesgos (en trabajos peligrosos), habrá especialistas, personas que trabajen en empleos pesados o penosos. En este contexto, los incentivos materiales también fomentan el espíritu de creatividad e innovación.

4.6. La base tecnológica de la planificación

Queremos liberar la planificación de las garras de la propiedad privada. Sólo así se hará posible un control democrático, se hará posible una discusión colectiva sobre los objetivos de la producción. Para poder evitar las crisis de sobreproducción y la contaminación. Y para que se respete el medio ambiente.

Para avanzar en esta dirección, se deberán utilizar los medios tecnológicos más avanzados. La base tecnológica que hace posible la planificación hoy es infinitamente superior a la del siglo pasado. Antaño las tarjetas perforadas, las tablas de input/output y el papeleo generaron una gran burocracia en la planificación. Los sistemas informáticos primitivos de los años sesenta y setenta no fueron capaces de dominar las complejas relaciones de una economía moderna, pero las grandes redes de computadoras actuales son mil millones de veces más rápidas. Esto permite crear increíbles herramientas de gestión en las redes globales de las multinacionales.

La computadora también permite el desarrollo de sistemas de feedback¹¹, de interacción¹² y de sistemas a tiempo real¹³. Por ejemplo, la organización de la entrega *just in time* (entregas justo a tiempo o cero-stocks) o la organización del tráfico aéreo y de los aeropuertos. Después del ataque contra las Torres Gemelas de Nueva York todo el tráfico aéreo internacional se reorganizó en cuestión de horas. Las líneas de producción automatizadas y la especulación bursátil son controladas por potentes algoritmos y sistemas informáticos.

“Las tecnologías de la información juegan un papel importante en nuestra organización”, se lee en el sitio web de Unilever. “Es una gran tarea construir y mantener una infraestructura actualizada de 200 000 colaboradores en todo el mundo. Esto requiere ingeniería de procesos¹⁴ y un potente desarrollo de sistemas y software”. Y concluye: “De esta forma la tecnología nos ayuda a mantenernos por delante de nuestros competidores.” ¿No sería mucho mejor pensar en una sociedad donde la tecnología se utilice para una planificación colectiva que sea social, democrática y ecológica?

Los nuevos medios y métodos de comunicación también crean nuevas oportunidades para organizar el debate democrático sobre las prioridades macroeconómicas y las decisiones presupuestarias, sobre los grandes proyectos urbanísticos y de infraestructuras. De esa manera los instrumentos de planificación mejoran, se hacen más eficaces y más transparentes. En su nuevo sistema de gestión, el gobierno regional de Flandes establece planes quinquenales políticos e impone esta planificación uniformemente a todas las ciudades y pueblos. Esto se realiza de forma digital y es un sistema eficaz para coordinar los distintos niveles de gobierno (regional, provincial y local).

11 Feedback: interacción de vuelta, que permite corregir sobre la base de los datos prácticos de campo.

12 Interacción: acción recíproca.

13 Tiempo real o real time: en este sistema acentúa la simultaneidad. Las tareas son ejecutadas en un momento preciso y según las prioridades definidas por el usuario.

14 La ingeniería de procesos de ocupa de la creación y gestión de grandes sistemas complejos.

Son grandes recursos para una planificación compleja. Pero esto no significa que todo esté configurado de forma centralizada. En contraste con el enfoque excesivamente centralizado y nada transparente de las sedes de las grandes empresas transnacionales, se hace posible una planificación transparente, basada en la descentralización donde se pueda y en la centralización donde se necesite.

5. UN MODELO DE SOCIEDAD SOSTENIBLE

5.1. Trabajo y naturaleza: las dos fuentes de la riqueza

Contrariamente a lo que se suele decir, Marx y Engels no sólo prestaron atención a las cuestiones sociales y a la explotación económica, también a la relación entre el hombre y la naturaleza. Al igual que los economistas liberales clásicos, Marx creía que la naturaleza era un regalo para la humanidad. Por lo tanto podemos apropiarnos de ella, decían los primeros capitalistas. Los grupos empresariales más poderosos como la Société Générale recibían las conquistas coloniales del rey y del Estado belgas como un “regalo de la naturaleza”. Por supuesto, Marx no se estaba refiriendo a esto. Bajo el capitalismo, los particulares se apropian del suelo y del sub-suelo y le dan un valor de mercado, mientras que a ojos de Marx, sólo deberían tener un valor de uso. Como regalo de la naturaleza que son, la comunidad debe gestionarlos y utilizarlos para mejorar el bienestar de la humanidad.

Junto al trabajo humano, la naturaleza es una fuente de riqueza, afirmaron Marx y Engels. Aún más: el propio hombre forma parte de la naturaleza, es la parte inteligente de la naturaleza. Lo que hace posible que la humanidad, como decían Marx y Engels, “tome el control de la naturaleza, conozca sus fuerzas profundas y las domine.” El hombre primitivo aprendió a fabricar herramientas para trabajar la tierra y el producto de siglos de progreso técnico y científico acabó conduciendo a la revolución industrial y al desarrollo del capitalismo. Este sistema no sólo explota la fuerza de trabajo, dice Marx, sino que altera el intercambio, el metabolismo entre el hombre y la naturaleza. Marx define la naturaleza a veces como el cuerpo inorgánico¹⁵ del hombre, una referencia temprana al

15 Materia inorgánica, que no pertenece a la vida animal ni vegetal. Los metales, sales, arcilla, tierra, grava, son inorgánicos. Lo orgánico designa a lo vivo.

concepto de ecosistema. Engels añade la siguiente advertencia: “... Los hechos nos recuerdan a cada paso que no reinamos sobre la naturaleza como un conquistador reina sobre un pueblo extranjero, como alguien que está fuera de la naturaleza, sino que nosotros pertenecemos a ella con nuestra carne, nuestra sangre, nuestro cerebro, que nosotros estamos en su seno y que todo nuestro dominio en ella reside en la ventaja que tenemos sobre el conjunto de las otras criaturas es la de conocer sus leyes y poder servirnos de ellas juiciosamente...”.

El hombre es superior a otros seres vivos, dijo Engels, porque el hombre es capaz de aprender a dominar las leyes de la naturaleza y en consecuencia puede actuar racionalmente. Marx ya lo advertía cuando se dio cuenta de que el desarrollo frenético de la agricultura química provocaba el agotamiento del suelo y que la urbanización interrumpía la relación entre el campo y la ciudad. Hoy en día el agotamiento de ciertas materias primas, la contaminación del suelo y de los océanos, de los suministros de agua, la deforestación y la pérdida de biodiversidad han alcanzado niveles alarmantes. Y vamos de cabeza hacia una gran catástrofe debido al cambio climático.

La humanidad debe ser capaz de interactuar mejor con la naturaleza, sin debilitar el progreso y la prosperidad. Este es el significado del concepto de *desarrollo sostenible* tal y como fue formulado en el Informe Brundtland en 1987¹⁶: “satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas.” En realidad es una variante de lo que decía Marx cuando hizo hincapié en la responsabilidad de la generación actual de preservar la tierra como un “buen padre” para las generaciones futuras.

La relación entre el hombre y la naturaleza no es estática, pero debe ser sostenible. Por eso no se trata de “congelar” el planeta en su estado actual, sino de mantenerlo habitable para la humanidad. No consideramos

16 El informe Brundtland fue encargado por la Asamblea de la ONU y redactado por un equipo internacional de la Comisión Mundial por el Medioambiente y el Desarrollo. Recibió el nombre del primer ministro noruego Gro Harlem Brundtland que lo presentó.

la riqueza de la tierra “en sí misma”, sino en relación a las necesidades de la humanidad. Vemos la naturaleza a partir de los intereses de la humanidad, desde el elemento inteligente de la naturaleza. El hombre no puede sobrevivir sin la riqueza de la naturaleza y su agotamiento provoca daños irreversibles en las condiciones de vida de la humanidad y su supervivencia. Pero el hombre como ser “inteligente” debe ser consciente de que su conocimiento sobre las complejas relaciones entre la biodiversidad y los ecosistemas son limitados y por lo tanto debe comportarse de una forma prudente y respetuosa con la naturaleza. Una visión puramente utilitarista¹⁷ de la naturaleza conlleva el riesgo de que elementos naturales aparentemente “superfluos” se vean amenazados y desaparezcan, mientras que la desaparición de estos elementos podría tener gravísimas consecuencias.

Para Marx, a mediados del siglo 19, todos estos argumentos eran lo suficientemente fuertes - junto con los argumentos sociales - para defender una sociedad socialista, en la que “el hombre social, los productores asociados, regulen en forma racional sus intercambios con la naturaleza, que la controlen juntos, en vez de ser dominados por su poderío ciego y que realicen esos intercambios con un la mínima inversión de fuerza y en las condiciones más dignas, más de acuerdo con su naturaleza humana.”

5.2. Por otro crecimiento

El socialismo 2.0 quiere utilizar el potencial humano y los recursos naturales de acuerdo a otra lógica. Una lógica en la que la economía se base en el valor de uso y no de cambio. Esto significa que la producción se organiza de acuerdo a las necesidades de la población, a la mejora de las condiciones de vida y a los límites de la naturaleza. Por tanto, es necesario tener en cuenta la *huella ecológica*. La huella ecológica compara el uso de los recursos naturales, “la carga de residuos” en el planeta, con la capacidad regenerativa, de absorción y de reproducción de la naturaleza (la capacidad biológica). Y este balance hoy en día es poco atractivo. Por resumirlo en pocas palabras: en la actualidad, se tarda un año y medio en

17 Utilitarista: orientada a la utilización inmediata.

reproducir todos los recursos renovables que la población mundial consume en un año.

Esto plantea una pregunta crucial: ¿cómo puede el progreso (el logro de mejores condiciones de vida para la mayoría de los seres humanos) acompañarse de la protección de los ecosistemas? O dicho de otra manera, ¿la humanidad está condenada a detenerse, a retroceder, para restablecer el equilibrio? ¿Cómo podrán los países en desarrollo alcanzar la prosperidad común? ¿Cómo puede llevar a cabo una sociedad socialista sus promesas de progreso social?

En primer lugar, el socialismo 2.0 hace posible una verdadera redistribución de la riqueza mundial. Hoy 80 personas en el mundo tienen lo mismo que 3 500 millones de seres humanos. Es una situación sin precedente en la historia de la humanidad. Es prácticamente imposible imaginar la magnitud de la riqueza de la que se ha apropiado la capa superior de los ultra ricos. La redistribución democrática liberará enormes riquezas que se pueden invertir en proyectos sociales, ambientales y de innovación industrial. Muchas necesidades pueden ser satisfechas sin necesidad de fuerzas productivas adicionales.

En segundo lugar, el socialismo 2.0 significa estimular el desarrollo de las fuerzas productivas, por lo que la mejora de las condiciones de vida y el progreso social pueden lograrse principalmente mediante un aumento de la productividad y de la eficiencia del aparato productivo ya existente. Las mejoras en la eficiencia y el aumento de la productividad son una alternativa al establecimiento de todo tipo de sistemas de producción adicionales, que generalmente se acompañan de un elevado consumo de energía. Bajo el capitalismo la producción por la producción es la norma y el crecimiento arbitrario (del PIB) es el criterio último. La acumulación de capital es la principal motivación y la regla fundamental del capitalismo. El crecimiento es un fetiche. Mientras exista demanda no importa qué se produzca, si es o no perjudicial para los seres humanos o la naturaleza. Si es necesario, hasta se crea esta demanda de manera artificial. La sociedad de consumo, en el mal sentido del término, es una arteria vital

para la acumulación de capital. Es el “productivismo” capitalista, que no tiene nada que ver con la forma completamente distinta de producir en el socialismo 2.0. En el socialismo la norma es la producción para la satisfacción de las necesidades sociales, respetando la ecología. El valor de uso para el hombre y la protección del valor de uso de la naturaleza constituyen un doble objetivo. Con esta perspectiva el socialismo estimula la productividad de las fuerzas productivas.

El reto es pasar con rapidez a fuentes de energía renovables, conseguir ahorros drásticos en calefacción e impulsar el desarrollo del transporte público. Pero hay muchas otras maneras de construir una economía sostenible a largo plazo. Para eso se requiere el desarrollo de nuevas técnicas, nuevos métodos de producción y un aumento de la productividad. Su suma total en términos de PIB probablemente tenderá a disminuir, pero hará a las economías “más ricas” en términos de calidad y sostenibilidad.

El Socialismo 2.0 tiene un fundamento distinto al “consumismo” de hoy en día. Este famoso “consumismo” supone un flujo constante de impulsos y estímulos que bombardean a la parte de la población que tiene cierto poder de compra. No es casualidad que la industria de la publicidad sea hoy uno de los sectores más grandes del mundo. Su función esencial es el desarrollo de estas pulsiones para la satisfacción inmediata de necesidades materiales, al ritmo que marcan los accionistas de las grandes empresas monopólicas. Se emiten de forma continua anuncios de novedosos productos y aparatos inútiles, de productos desechables o incluso nocivos, siempre y cuando sean rentables. Las necesidades humanas se reducen a las necesidades de consumo materiales, en lugar de dar prioridad a las necesidades sociales, ecológicas, culturales, intelectuales y democráticas del hombre. En una sociedad que ya no se centra en la búsqueda del lucro, podemos eliminar una gran cantidad de residuos, así como el consumo de lujo, innecesario e inasequible, del famoso 1% más rico.

El socialismo 2.0 quiere acabar con los mecanismos instalados conscientemente para asegurar que los productos tengan una vida corta. El

consumidor paga más no sólo porque estos productos necesitan ser reemplazados cada poco, también porque necesitan más materias primas. Muchos productos están diseñados para que no sea posible repararlos. Esto hace que el 80% de lo que producimos se utilice sólo una vez y luego se deseché. En el socialismo 2.0 debería ser posible revisar todo el ciclo de producción, de modo que puedan desarrollarse productos modulares para no tener que reemplazar todo el producto. Los diseñadores de productos pueden asegurar que los componentes menos duraderos puedan ser reemplazados. Se puede lograr que un producto inútil sea transformado con el fin de utilizarse como materia prima en otro producto equivalente. Es la economía circular, la llamada producción *cradle-to-cradle* (de cuna a cuna). Esto generaría un gran ahorro en materias primas y en consumo de energía. La nueva cultura del reciclaje y de la reparación sistemática parten del principio de que cada nuevo producto es diseñado y fabricado de manera tan ergonómica que sus componentes son extraíbles y reemplazables y que todo se puede reutilizar en otro sitio. Esto requiere un reciclaje de los cuadros técnicos, instrucciones claras a los diseñadores y una formación nueva en las escuelas. También requiere que los contables hagan cálculos no sólo en base al criterio “dinero”, sino también en base a su contenido en energía y materias primas. Todo esto conlleva más horas de trabajo. Así, se pueden crear nuevos puestos de trabajo para compensar las pérdidas de empleo debidas a la mayor eficiencia y productividad en la industria.

Si los sistemas de producción y distribución se revisan y son más coherentes, una gran cantidad de transporte se hará innecesario y se podrá eliminar cantidades ingentes de combustible. Qué absurdo ver que cada día viajan fresas españolas en camión a Bélgica mientras las fresas belgas viajan en camión a España. Un enfoque planificado para el establecimiento de empresas y centros de distribución permite una reducción significativa en el transporte mundial, un tercio del cual es debido al transporte de productos alimenticios. Nuestro consumo de alimentos depende cada vez más de las importaciones, mientras que muchos productos alimenticios se pueden producir cerca del consumidor. Queremos estimular la producción agroecológica.

El socialismo 2.0 también significa reflexionar sobre los hábitos de consumo y dar prioridad a los modelos ecológicos eficaces y sostenibles de alimentación, vestimenta, transporte, vivienda y ocio cuyo impacto ambiental sea menos perjudicial para el medio ambiente.

5.3. Una economía duradera

El socialismo 2.0 puede partir del avanzado conocimiento tecnológico heredado del capitalismo. Pero deberá tomar otras elecciones en su aplicación. Una sociedad socialista debe ser evaluada en la construcción de modelos económicos válidos a largo plazo. Usar agua sin agotar los acuíferos subterráneos. Regar sin secar los ríos. Usar modelos de producción que no produzcan una crisis climática. Métodos de producción que generen la mínima cantidad posible de residuos. Una gestión a largo plazo social y medioambientalmente responsable de la totalidad del patrimonio colectivo.

El Socialismo 2.0 tiene como objetivo una actividad económica baja en carbono, el uso de fuentes de energía no fósiles, aumentar al máximo la recuperación y el reciclaje de materiales, una generalización de los mejores productos y técnicas disponibles, una revisión de la política de vivienda y de transporte basada en la eficiencia energética y en el transporte público, el apoyo a la agricultura moderna, ecológicamente responsable, el fomento de nuevos modelos de distribución y consumo, social y ambientalmente responsables.

Para pasar a la producción sostenible, se hacen necesarias al menos dos medidas. La regla básica es poner fin a la anarquía en la producción. Hoy cada multinacional planea y produce por sí misma, con el fin de conquistar la mayor cuota de mercado posible. A menudo sólo vemos las consecuencias a posteriori, especialmente la destrucción de la riqueza y de los ciclos naturales. Para poner fin a esta anarquía del mercado es necesario planificar con el fin de tomar decisiones responsables con el medio ambiente. La gran producción tendrá que convertirse en social, unida en base al objetivo común de garantizar de manera sostenible las

necesidades del hombre y del planeta. La creatividad de los científicos y técnicos podrá dedicarse a la investigación en materiales reciclables, en medios de transporte respetuosos con el medio ambiente, en aumentar la eficiencia de las fuentes de energía renovables.

En segundo lugar, es necesario introducir una participación real en la producción. Con un sistema democrático que permita dar su punto de vista sobre la planificación, mediante la participación directa de los usuarios. Una economía que respete el medio ambiente implica un gran cambio en los hábitos y costumbres, en la infraestructura, en los patrones de consumo y estas decisiones deben estar sujetas a debate público. Esto no se puede hacer en detrimento de la oferta y de la disponibilidad de una amplia gama de productos. El socialismo 2.0 será colorido, diverso y respetuoso con la naturaleza, o no será. Las grandes empresas modernas son perfectamente capaces de producir una gama de productos variados. Con los métodos de producción y las técnicas de comunicación existentes, podemos reaccionar muy rápidamente a las nuevas necesidades y expectativas. A condición de que se implemente la inventiva y la creatividad de los productores y de los usuarios. El control de calidad y la mejora del producto puede que no sean la manera de trabajar más rápida y flexible, pero se utilizarán para lograr una producción creativa, eficaz y duradera.

6. UNA PARTICIPACIÓN ACTIVA EN EL PODER

6.1. El poder para el pueblo

Hoy en día la gran mayoría de la población sufre diariamente lo que se ha decidido a sus espaldas sobre su trabajo, su pensión, su salario, su salud, etc. La gente puede expresar su opinión en foros o programas de televisión, pero realmente su voz no es tomada en cuenta. Nunca en la historia un grupo tan pequeño – de multinacionales, lobbies financieros e industriales – tuvieron tanto control de la sociedad y de la dirección que ésta toma. Este grupo tiene a su servicio un gran equipo de profesionales de la política, cada vez más distantes de la vida real, que delegan la mayor cantidad posible de competencias en el ejecutivo (gobierno) y que se esfuerzan activamente en excluir a las fuerzas de contrapoder de la sociedad.

El poder está en manos de las instituciones financieras, de los gigantes industriales y de un puñado de políticos y tecnócratas. Es una democracia para la élite, una democracia para el 1%. El nuevo lema del capitalismo en crisis son los gobiernos de gestión, los tecnócratas y otros tipos de dirigentes no electos, de gobiernos con plenos poderes, a veces acompañados de la suspensión temporal de derechos democráticos.

Recuperar la democracia de las manos de esta élite es esencial para que se hagan realidad por primera vez en la historia las palabras de Lincoln, “el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo” (*Discurso de Gettysburg*, 1863). Una democracia socialista debe ser una democracia para el 99% y del 99%. La democracia socialista no puede ser simplemente “la continuación” de la actual democracia de la élite. Al contrario, el socialismo 2.0 tiene como objetivo construir una sociedad que garantice y amplíe los derechos y libertades fundamentales del “99%”, que desarrolle la igualdad real, que no saquee la naturaleza e introduzca nuevos valores culturales en la sociedad.

El socialismo 2.0 no busca “otro 1%”, otra clase dominante, un cambio de poder en la cima. Por supuesto será necesario un cambio de poder, para romper con el poder absoluto de la élite. El objetivo es que gobierne el 99%, que por primera vez millones de trabajadores tengan voz en el plano político y social. Que participen en todos los lugares esenciales para organizar la sociedad y la convivencia. Y a todos los niveles: en el barrio, en la empresa, a nivel regional y nacional. Todo el mundo puede participar en las decisiones sobre los objetivos del hogar colectivo (la economía). Las principales decisiones de la orientación de la sociedad se toman por democracia directa¹⁸ (participación): la creación o modificación de la Constitución, las principales decisiones económicas y ambientales, la organización de la atención de la salud y la educación, las cuestiones éticas.¹⁹ La democracia se profundiza, se convierte en una verdadera democracia participativa y el Estado asegura que la nueva democracia se mantenga en manos del 99%. De la lucha social por una nueva sociedad sin explotación nacerán también nuevas instituciones democráticas, que son esenciales para dar forma a la participación en el socialismo 2.0.

6.2. Reducción del tiempo de trabajo como garantía para un desarrollo integral de las personas

Para que las personas intervengan realmente en las decisiones fundamentales de la sociedad, deben tener tiempo. El socialismo 2.0 debe liberar tiempo. Esto se hará posible porque los principales derechos colectivos están garantizados, independientemente del grosor de tu cartera. No habrá que preocuparse por la educación, la salud o las pensiones. También es posible porque los trabajadores dominan de nuevo el progreso técnico y científico.

18 Democracia directa: Esto es p.ej. referéndums sobre temas importantes. La democracia directa completa la democracia representativa, en la que las decisiones son tomadas en consejos de barrio, comunales y parlamentos.

19 La ética responde a las cuestiones sobre como deben comportarse, actuar y estar los humanos, entre ellos mismos y con los que les rodean.

El uso de las computadoras y la robótica permitirán aliviar la carga y el tiempo de trabajo y aumentar el tiempo libre. La revolución digital, entre otras, aseguró una productividad creciente, al usar cada vez menos fuerza de trabajo. Sin embargo este desarrollo tecnológico hoy en día se utiliza contra las personas. Un gran número de trabajadores se queda en la calle y los puestos de trabajo estables son reemplazados por trabajos cada vez más parciales, “flexibles” y mal pagados. Si se utilizara el progreso técnico en la producción para un verdadero reparto del trabajo, los trabajadores tendrían mucho tiempo libre. Todos los estudios demuestran que las personas con trabajo estable y más tiempo libre aumentan su desarrollo cultural y deportivo de calidad. En ese caso, el “desarrollo personal”, la “emancipación” y “el aprendizaje durante toda la vida” no serían lemas vacíos sino una realidad para la gran mayoría de la población.

Esto generaría tiempo a cada uno para adquirir los conocimientos necesarios para participar verdaderamente en las decisiones. Porque una participación sin información produce una participación sin perspectiva. Informada, la gente puede participar en la gestión de la sociedad, en lugar de ser considerados como ganado electoral o consumidores de política. Y así se construye una sociedad en la que las personas pueden llegar a ser dueños del progreso.

6.3. Una vida democrática plena

En los últimos 150 años, en nuestro país se ha desarrollado una vida democrática rica. Hace 150 años, era difícil. La clase trabajadora tenía prohibido establecer sus propias organizaciones. A pesar de las prohibiciones y de la miseria, los valientes trabajadores y trabajadoras crearon fondos de ayuda mutua, que más tarde se convirtieron en mutualidades que ofrecían una protección colectiva frente a las enfermedades y los accidentes. Los fondos de ayuda mutua también son la base de las cajas de resistencia, germen de los sindicatos. Los sindicatos estaban prohibidos y podías perderlo todo: salarios, alimentación, salud, libertad e incluso la vida. Sin embargo, los sindicatos echaron raíces: primero a nivel de empresa, luego a nivel de sector y mucho más tarde de federaciones y a nivel interprofesional. Estas cooperativas

socialistas, como el Vooruit en Gante, Jolimont en La Louvière y los círculos de trabajadores cristianos, trajeron consigo una vida cultural floreciente que ofrecía deporte, bibliotecas, educación popular, teatro, cine y organizaciones juveniles. La clase trabajadora creó paso a paso su propio contra-poder, su propia vida democrática y sus propias organizaciones populares.

Con la ola de democratización de mayo del 68 y los años 70, surgieron nuevas iniciativas desde abajo. Comités vecinales, casas médicas, despachos de abogados, centros juveniles, frentes culturales, organizaciones de mujeres, organizaciones antirracistas, asociaciones por el medio ambiente y comités de acción. Que han sido fuente de una gran creatividad democrática. Luego vinieron las organizaciones de consumidores y de usuarios. De este modo, la gente hoy en día es mucho más consciente socialmente que hace un siglo y medio. Asociaciones de muy distinto tipo nacieron desde la base y representan una parte esencial e indispensable de la vida democrática.

Para nosotros estas innumerables organizaciones populares son la piedra angular de una nueva democracia. La gente que participa en ellas amplía su red social. Su experiencia personal a menudo los convierte en verdaderos expertos en su campo. Es una fuerza democrática que hoy se descuida, o en el mejor de los casos se reduce a una mera función de asesoramiento (consejos de juventud, de mayores, de deportes, de mujeres, etc., que pueden dar su opinión sin que nada cambie). Los principales consejos y organizaciones populares deberían estar representados directamente en los parlamentos. Es importante que la gente pueda participar en las decisiones en nombre de esta sociedad civil. Así el Parlamento no estaría formado por una capa particular de políticos profesionales, separados de la vida democrática y de la base social.

6.4. Democracia directa y representativa²⁰

¿Cómo pueden tener las personas más control sobre sus condiciones de vivienda, de trabajo y de vida? ¿Cómo asegurar que realmente puedan tener

20 Representativa: sistema de democracia indirecta, ejercida por representantes electos.

voz en las decisiones más importantes de la vida? Deberemos lograr nuevas formas democráticas para conseguirlo. ¿Cómo conseguir que las decisiones que afectan a la vida cotidiana se tomen en el nivel más cercano a las personas, en las empresas, barrios, ciudades, que la democracia directa pueda jugar el máximo papel? Es obvio que las decisiones importantes deben tomarse al más alto nivel para evitar el cortoplacismo. Pero ¿cómo podemos combinar esto con el mayor control posible sobre los funcionarios y representantes electos y basarse en un amplio debate democrático?

La clave de la democracia participativa está en la base. A nivel local, la población puede dar forma a la construcción de la sociedad de una manera más directa. Allí donde se vive, donde se trabaja, donde se produce. El nivel local – de barrio o de centro de trabajo –, no sólo es responsable de la administración local, también es el lugar donde dos veces al año se organizan debates sobre las opciones políticas de alcance nacional (como los presupuestos). Con el fin de lograr la participación más grande y diversa posible, sería bueno que las organizaciones sociales más importantes estuviesen involucradas, como los sindicatos, que organizan a la mayoría de trabajadores, o las organizaciones juveniles, las asociaciones ecologistas, las organizaciones feministas o de consumidores.

Para los órganos locales, los representantes son elegidos en el lugar donde viven y trabajan. Es decir, en circunscripciones barriales y en centros de trabajo. Porque las personas que realmente conocen al candidato también pueden evaluarlo eficazmente en su vida cotidiana, pueden valorar si ese candidato o candidata actúa desinteresadamente y en beneficio de la comunidad. Esta forma directa de elección es una protección eficaz frente a los arribistas y burócratas; porque el control es muy cercano.

Queremos que los cargos electos rindan cuentas ante sus electores periódicamente y que sean revocables, cuando sean culpables de enriquecimiento personal, corrupción, cuando se conviertan en burócratas o cuando actúen contra las opiniones de la mayoría de sus electores. Las autoridades deben poner a disposición del público los resúmenes de los debates y la justificación de sus decisiones.

En una democracia participativa, el Parlamento electo debería ser realmente el máximo órgano democrático. Sin poderes financieros o grupos de presión que influyan a los representantes electos para escribir las leyes o introducir enmiendas. Un parlamento que realmente esté por encima del gobierno, en lugar de tener que plegarse a la cultura de la gobernanza económica²¹, de los gerentes, los tecnócratas o de cualquier otro cargo directivo no electo. Un Parlamento que no pueda ser limitado por poderes especiales y que sólo pueda disolverse a sí mismo, de conformidad con la Constitución.

En las elecciones, todos los candidatos deben tener los mismos recursos: sin grandes campañas publicitarias, ni presupuestos exorbitantes y deben contar con un tiempo de exposición en los medios igual para todos los candidatos. Todos estos son elementos esenciales en unas elecciones democráticas.

El Parlamento no puede estar compuesto por parlamentarios que ganan 10 000 € al mes y que viven al margen de sus electores. Estará compuesto por representantes que viven con el ingreso medio de un trabajador. Los diputados electos no pueden obtener beneficios financieros u otros más allá de su función. Los diputados no son políticos a tiempo completo ni una capa de políticos profesionales que se sienten por encima de la sociedad. Los representantes del pueblo ejercen un trabajo normal y usan el tiempo libre necesario para su trabajo parlamentario. No estará compuesto, como hoy en día, prácticamente sólo por notarios, abogados o graduados universitarios. Entonces, el Parlamento podrá convertirse verdaderamente en un espejo de la sociedad.

Un parlamento verdaderamente democrático se constituye, según nuestro punto de vista, por representantes que mantienen un vínculo permanente con su base, en su distrito electoral, en su barrio o centro de trabajo. Esto se puede lograr exigiendo la presentación de candidatos allí donde viven, donde trabajan, es decir, allí donde mejor se puede evaluar

21 Gobernanza económica: definición oficial de un sistema de control económico estricto que instauró la Unión Europea para imponer restricciones en toda la UE por la que puede llamar al orden a los países y gobiernos que se desvíen de sus orientaciones.

su compromiso. También pueden implicarse en dicho proceso una variada gama de asociaciones.

Los que hacen las leyes también deben participar en su ejecución e informar a la gente. Queremos un Parlamento cuyos miembros también sean responsables de la aplicación de sus decisiones, al igual que cualquier otro ciudadano. Los diputados deben controlar cómo pone en práctica sus decisiones la administración.

Las grandes elecciones de la sociedad (Constitución, Código Penal, organización de la asistencia sanitaria, educación y similares) se aprueban por referéndum. Garantizar la mayor participación posible de la sociedad en estas elecciones políticas requerirá prever suficiente tiempo y suficientes sesiones informativas.

6.5. Separación de poderes

La separación de poderes es la separación de las distintas funciones del Estado. Locke y Montesquieu fueron los pensadores liberales que desarrollaron teóricamente este principio en el siglo 18. Distinguen:

- poder legislativo, delegado en el Parlamento, establece las leyes;
- poder ejecutivo, delegado en el gobierno, hace cumplir las leyes y dirige la policía, el ejército y la administración;
- poder judicial, es un poder encargado de resolver las controversias entre los individuos y de orden administrativo, competente para determinar las controversias entre la autoridad administrativa y los individuos.

Esta separación de poderes fue un gran avance democrático de las revoluciones burguesas que lucharon contra el absolutismo del Antiguo Régimen²². El Antiguo Régimen concentraba todos los poderes en manos del

²² Antiguo Régimen: En la historia de Europa, se llama al periodo que va del fin de la Edad Media (feudalismo) a la revolución francesa (1400 a 1789). La clase burguesa en ascenso y los artesanos de las ciudades tenían poca influencia política y poder, o prácticamente nada. Los campesinos estaban desprovistos de derechos y estaban sometidos al arbitrio de los grandes propietarios. Los reyes, nobles y jefes de la Iglesia ejercían todos los poderes y se atribuían todos los privilegios.

rey: el Consejo real formulaba las leyes, las ejecutaba y en caso de conflicto administraba la justicia. La afirmación de la independencia entre las distintas autoridades fue una respuesta directa a la arbitrariedad feudal.

La separación de poderes no significa que las tres ramas del poder estatal operen independientemente unas de otras. Significa que cada uno de los tres poderes tiene una cierta autonomía y que las relaciones entre ellos se establecen por ley.

Sin embargo, el capitalismo nunca ha llevado a cabo una verdadera separación de poderes. A través de sus múltiples relaciones, esferas de influencia y conexiones, los principales grupos y familias económicas, industriales y financieras controlan los tres pilares del poder del Estado. Controlan el poder legislativo (Parlamento), pero también el poder ejecutivo y el judicial. La separación de poderes bajo el capitalismo es sólo formal y los tres poderes sirven en última instancia a los mismos intereses. Desde el surgimiento del movimiento obrero, en la relación concreta entre los distintos poderes la burguesía impuso la dominación del poder ejecutivo. En períodos de calma, permite un poco más de debate en el Parlamento y el Poder Judicial recibe un poco más de margen de maniobra para controlar al poder ejecutivo. En tiempos de crisis, el legislador puede ser sometido a la más absoluta impotencia de múltiples maneras y el poder judicial puede ser puesto bajo control del ejecutivo (los procuradores, la policía,...). Este es un elemento esencial del proceso de fascistización que puede conducir al dominio absoluto del poder ejecutivo bajo el fascismo.

En una sociedad socialista existen naturalmente las mismas ramas del poder del Estado. Hay parlamentos, tribunales y órganos ejecutivos. Pero bajo el socialismo 2.0, el Parlamento electo es el órgano que domina a los otros poderes. Como ya se ha dicho, el órgano representativo del pueblo sólo puede ser disuelto por sí mismo, no por un presidente, un gobierno o por un juez del Tribunal Supremo.

El Parlamento escoge y controla al gobierno, a los líderes de los diversos órganos ejecutivos (ministerios, policía, administraciones, comisiones, etc.).

El Parlamento no es un cuerpo que simplemente vota leyes sin responsabilizarse de su aplicación. Los diputados deben asegurarse que sus decisiones se cumplan. Esto no quiere decir que deba discutirse cada detalle, pero sí que los diputados deben controlar cómo pone en práctica sus decisiones la administración y permanecer atento a su aplicación.

En el socialismo 2.0 el Parlamento – y no el ejecutivo – controla la ejecución de la política adoptada por el poder judicial. Obviamente, esto no es aplicable a todas las decisiones judiciales concretas, sino al conjunto de la política penal, a las prioridades. El gobierno no designa a los jueces, lo hace el Parlamento. Y los jueces también pueden ser elegidos directamente. Nuestro objetivo es que el mayor número posible de representantes de la comunidad pueda administrar justicia junto a los jueces profesionales.

La Justicia también debe controlar al poder ejecutivo. Todo ciudadano puede dirigirse a un tribunal si considera que una decisión de las autoridades o una intervención policial entran en contradicción con la ley o la Constitución. El poder judicial desempeña un papel en la lucha contra la corrupción y el abuso de poder.

Por último, los colegios de abogados a nivel regional o nacional son responsables de verificar la legalidad de las decisiones del ejecutivo.

6.6. Un Estado de derecho

La sociedad socialista no es un estado arbitrario, sino un estado de derecho. Los derechos reconocidos rigen la relación entre sus habitantes y entre las personas y el Estado. Estos derechos están recogidos en leyes, decretos y ordenanzas que son accesibles y comprensibles. Las personas sólo pueden ser procesadas y condenadas sobre la base de las leyes existentes.

En la sociedad socialista la ley está hecha por el pueblo y para el pueblo.

Hay una jerarquía clara entre las diferentes normas del derecho. Una autoridad local no puede dictar normas que entren en conflicto con las

normas de nivel superior. Las normas superiores tienen prioridad sobre las normas inferiores de forma automática.

En el socialismo 2.0 el Estado lucha activamente contra el abuso de poder por parte de funcionarios estatales, la policía o la justicia. Cuando el Estado (a nivel local, regional o nacional) viola las reglas de la ley o comete faltas que lesionan bienes de personas, puede ser condenado por el poder judicial a reparar el daño.

7. DERECHOS FUNDAMENTALES Y LIBERTADES

7.1. Tres generaciones de derechos humanos

La Declaración de los Derechos del Hombre y del ciudadano es el texto básico de la Revolución Francesa de 1789. Marca el derrocamiento del Estado feudal y su sustitución por el Estado burgués y formula un conjunto de derechos individuales. Así, el primer artículo proclama el concepto de igualdad: “Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Las distinciones sociales sólo pueden fundarse en el bien común.” Este artículo refleja la supresión de los órdenes sociales y privilegios del Antiguo Régimen.

La proclamación de la transición de un sistema de privilegios a un sistema de igualdad ante la ley fue un gran avance en la historia de la humanidad. Decimos *proclamación* o anuncio de un nuevo sistema de igualdad ante la ley, porque el nuevo régimen no podía garantizar dicha igualdad en la práctica. A los derechos nacidos de la Revolución Francesa se les llama a menudo *derechos de primera generación*: derecho a la vida, a la libertad de expresión, libertad de culto, así como el derecho a la propiedad, clave para el régimen burgués, la piedra angular del derecho burgués.

A pesar de este gran avance, Marx puso al descubierto los límites de esos derechos. En teoría las personas tienen todas las libertades. Pero una avalancha de disposiciones legales permite detener dirigentes sindicales, prohibir periódicos, folletos, manifestaciones, reuniones y encuentros. “Cada párrafo de la Constitución contiene, en efecto, su propia antítesis”, dice Marx. “En el texto, la libertad, al margen, la supresión de la libertad.” En el siglo 19 el mundo del trabajo chocará con la contradicción entre la proclamación de estos derechos y su inexistencia en la práctica. Por eso el movimiento obrero se involucra desde el principio en exigir la ampliación de los derechos democráticos a la gran mayoría del pueblo:

el paso del sufragio censitario²³ al universal (inicialmente sólo para los hombres, el movimiento feminista todavía tuvo que luchar durante casi treinta años más para conseguirlo), el derecho a organizar sindicatos y partidos obreros, etc. Todo lo logrado por el movimiento obrero ha sido gracias a su propia fuerza, organizándose, llevando a cabo movilizaciones y construyendo correlación de fuerzas. El derecho de asociación, el derecho de huelga, el derecho a votar, las vacaciones pagadas, la jornada de ocho horas y la semana de cuarenta, la seguridad social, se lograron por una dura lucha entre la clase trabajadora y la clase patronal.

Los derechos políticos y democráticos han sido arrancados mediante la construcción de correlación de fuerzas desde la base, pero también por la presión internacional. En 1893, 1902 y 1913, nuestro país experimentó tres huelgas generales, exigiendo entre otras cosas el sufragio universal. No es casualidad que tuviéramos que esperar a la Primera Guerra Mundial para que se instaurase el sufragio universal – sólo para los hombres – tras la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia y la revolución de noviembre de 1918 en Alemania. Y no fue hasta 1921 cuando se introdujo la jornada de ocho horas y se derogó el infame artículo 310, que hacía prácticamente imposibles las acciones colectivas y las huelgas. No fue una casualidad que esto se hiciera en un contexto internacional de levantamientos, tras el surgimiento de las Repúblicas de consejos en Finlandia, Hungría, Baviera y el desarrollo de la República Socialista Soviética en Rusia.

Por último, *la segunda generación de derechos* sólo aparece después de la Segunda Guerra Mundial y la derrota de la barbarie fascista. Son los llamados *derechos colectivos*: los derechos económicos, sociales y culturales, como el derecho al trabajo, a la vivienda, la seguridad social, etc. En Francia, este programa fue definido por el Consejo Nacional de la Resistencia y puesto en práctica más tarde a través de la seguridad social. En nuestro país llegarían con el Pacto Social y la instauración de la seguridad social. Bajo la presión de la Unión Soviética y la presencia de comunistas en varios gobiernos, las Naciones Unidas registran el derecho al trabajo,

23 Sufragio censitario: solo las personas con suficiente riqueza o fortuna podían participar en las elecciones. En Bélgica al inicio sólo el 2% de los habitantes tenían derecho al voto.

la seguridad social y la vivienda en la *Declaración Universal de Derechos Humanos* el 10 de diciembre 1948. Economistas liberales como Friedrich von Hayek mostraron desde el principio gran su desagrado con la introducción de estos derechos humanos colectivos. Von Hayek afirma: “Es un intento de fusionar los derechos de tradición liberal occidental con un diseño totalmente diferente derivado de la revolución marxista rusa.” Pero estos derechos de segunda generación también existían sólo sobre el papel y no eran vinculantes. La crisis actual pone de relieve más que nunca la dolorosa contradicción entre el derecho al trabajo, la vivienda, la salud y la protección social y la vida real de decenas de millones de personas.

La victoria de la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial dio un gran impulso mundial a la lucha de liberación anti-imperialista, que condujo a las luchas de independencia a escala mundial. En la estela del movimiento anti-colonial se definieron los *derechos de tercera generación*: los derechos de los pueblos, como el derecho a la independencia, a la soberanía nacional²⁴ y el derecho al desarrollo autónomo. Esta tercera generación de derechos, al igual que sus predecesoras, se ve continuamente amenazada. Por último, cada vez se habla más del “derecho al patrimonio común” que trasciende las fronteras. Que incluye a la atmósfera, los mares, los océanos y la biodiversidad como patrimonio común de toda la humanidad.

7.2. Derechos fundamentales y libertades

La pobreza, la explotación y la exclusión social son un insulto a la libertad. Quien tiene que dedicar todas sus energías a llegar a fin de mes con dignidad, quien no puede hacer proyecto de vida alguno, no es libre. Para hablar de libertad y de realización personal primero debe existir una base económica, ecológica y social para ello. Es la primera garantía de una constitución innovadora: la garantía del ejercicio efectivo del poder por el pueblo. Es la condición indispensable para el ejercicio de los derechos

24 Soberanía: un estado soberano es el que ejerce el poder político con total autonomía, sin injerencias extranjeras. Cuando la voluntad del pueblo forma la base del poder político, hablamos de soberanía popular.

fundamentales. La soberanía del pueblo trabajador significa que la comunidad controla los principales recursos naturales, la energía, la producción y el sistema financiero.

En una visión socialista los tres tipos de derechos (derechos individuales, derechos colectivos y derechos de los pueblos) no pueden considerarse por separado. Los derechos fundamentales son interdependientes y se refuerzan mutuamente. El socialismo 2.0 garantizará los tres tipos de derechos. Los derechos fundamentales son más que la suma de los derechos individuales de todos los ciudadanos. Los derechos humanos fundamentales son universales e indivisibles. Hoy en día existen muchos derechos básicos sobre el papel, por ejemplo en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Pero no son vinculantes. Una sociedad social, ecológica, innovadora y democrática sólo lo será verdaderamente si se ponen en práctica. A continuación enumeramos una serie de derechos fundamentales que debe garantizar una nueva constitución socialista. Por supuesto no es una lista exhaustiva, pero sí da una idea de la dirección en que queremos avanzar.

1. Derecho a la vida. Prohibición absoluta de la esclavitud, la tortura y los tratos inhumanos o degradantes. Se prohíbe la pena de muerte. La mentalidad vengativa del “ojo por ojo, diente por diente” no tiene nada que ver con un enfoque socialista.

2. Derecho a la libertad de expresión, reunión y asociación. Los derechos a la libertad de expresión, reunión y asociación, de pensamiento y de conciencia están totalmente garantizados. Estos derechos podrán ser objeto de restricciones sólo “prescritas por la ley” y “necesarias en una sociedad democrática”, como se establece igualmente en el Convenio Europeo de Derechos Humanos. La ley puede prohibir la propagación del racismo o imponer restricciones a organizaciones y grupos por razones de seguridad nacional o de protección de los derechos y libertades de los demás. La libertad de prensa debe estar garantizada y debe ampliarse. El socialismo 2.0 también debe velar por el respeto a la vida privada, a la libertad de escoger el modo de vida, la libertad de conciencia y la creatividad de

todas las personas. En definitiva, a la libertad individual. En un contexto de libertad colectiva, de protección social y de seguridad social es esencial que las personas puedan tomar sus propias decisiones. La manera de vivir que se escoja, la expresión cultural que se elija, la forma en que se organice el tiempo libre, si se es creyente o no.

3. El derecho al trabajo. El derecho al trabajo está garantizado para todos. El socialismo 2.0 debe asegurar que el lugar de las personas en la sociedad no dependa de la situación social en la que nacieron, de la riqueza heredada o de cualquier otro factor externo. El trabajo, la actividad y la creatividad personal, la iniciativa y la realización personal se convierten en la medida de su desarrollo. A lo largo de la carrera se ofrecerán oportunidades de perfeccionamiento variadas para que nadie tenga que ejercer la misma función durante toda la vida. En el centro de trabajo, el derecho de expresión es una condición esencial para que una organización sea eficaz y orientada al bienestar. Tanto para las personas que dirigen como para sus colaboradores, es necesario aplicar el principio de “la persona adecuada en el lugar correcto”. Un socialismo activo no es una credencial con nombramientos para toda la vida, independientemente de cómo se lleva cabo el trabajo. Pero debemos asegurar que el cáncer del desempleo masivo, que por error se da por sentado, sea eliminado y que todo el mundo pueda tener un trabajo y hacer una contribución a la sociedad. En resumen, tenemos que crear una base social y colectiva, en la que la expresión “asumir responsabilidades en la vida” se convierta algo factible. Para ir en la dirección de una sociedad en la que el ser humano se convierta en el constructor de su existencia y contribuya a la prosperidad y el bienestar de la sociedad. Del mismo modo, las personas con discapacidad deben tener la oportunidad de ejercer una profesión adecuada, recibiendo un salario completo. Quien no es capaz de trabajar recibe del Estado una renta garantizada suficiente para llevar una existencia digna.

4. Derecho a la educación. La escuela es un lugar de empoderamiento, de educación y socialización, un lugar en el que todos los niños pueden desarrollar sus talentos y habilidades sociales. Esto implica que la escuela respete los derechos de los niños y los estudiantes. Como el derecho a aprender, a

una explicación, a ser ayudado y escuchado. Como el derecho a vivir, jugar y expresarse. Como el derecho a tener tiempo para uno mismo, sin estar sometido a presión constante. Como el derecho a un asiento y una mesa cómoda en instalaciones confortables y con buena comida. Y sobre todo el derecho a una formación básica multifacética. Para que todos reciban al mismo tiempo una sólida base de conocimiento socialmente relevantes para convertirse en ciudadanos activos y críticos y una visión general de las técnicas de producción más importantes y de su base científica. La escuela presta mucha atención al desarrollo equilibrado y al bienestar del niño, a su desarrollo intelectual, físico, cultural y emocional. Transmite habilidades manuales, deportivas, culturales, sociales y emocionales. En otras palabras, el socialismo 2.0 debe ser capaz de establecer una educación básica politécnica²⁵ socialista hasta los dieciséis años, en la que todo el mundo adquiera un amplio conocimiento general básico, conocimientos técnicos y habilidades culturales y deportivas. El derecho a la educación, también a nivel superior, será efectivo: todos los niños deben recibir las mismas oportunidades. El acceso al conocimiento ya no dependerá del origen social. El estado organiza la enseñanza y la oferta de manera gratuita. Cada joven tendrá la libertad de elegir su propio camino educativo.

5. Derecho a la vivienda. El Estado juega un papel activo en el desarrollo de una vivienda social y ecológicamente diseñada para todos. Mantiene y renueva los edificios existentes y construye otros nuevos en caso necesario. La política de urbanización debe garantizar que el espacio de vida se delimite y se reparta de manera responsable y equitativa. Se deben limitar los precios de alquiler y éstos se deben establecer sobre la base de unos criterios objetivos. Una vivienda social asequible impide que las personas se vean obligadas a adquirir grandes deudas.

6. El derecho a la salud. Una atención a la salud tan buena como sea posible es un derecho humano fundamental y no una mercancía como en el

25 Politécnica: enseñanza politécnica se opone a la especialización temprana y prematura y pretende ofrecer a todos los alumnos una formación común más prolongada. La enseñanza politécnica plantea la existencia de talleres y de trabajo productivo en la escuela, junto a materias de formación general.

capitalismo. La salud es más que la ausencia de enfermedad. Es el bienestar general de cada persona, físico, mental y social. La salud de cada individuo no es, obviamente, independiente de la salud de la sociedad. El hombre es un animal diurno. Preservar su biorritmo es esencial para su salud. El socialismo 2.0 construirá un sistema de salud público y gratuito, en el que la promoción de la salud y la prevención²⁶ estén en primer plano. En el que la atención sanitaria curativa tenga un nivel elevado²⁷, que también asuma el periodo de rehabilitación²⁸ y la orientación social. Posibilitará examinar la atención a la salud mental en su contexto social y no medicalizarla²⁹. La instalación y la implementación de un servicio de salud pública, como parte de una política de salud integral³⁰ e integrada³¹, deben garantizar que la calidad del personal médico y paramédico³² sea elevada, sin escasez de enfermeros, médicos ni de ningún otro personal sanitario. En un sistema de salud escalonado, el Centro de Salud de proximidad o el centro multidisciplinar de primera línea tienen un papel central como puerta de acceso, de apoyo y como punto de centralización de la atención a los pacientes. En un centro multidisciplinar de primera línea, los médicos y enfermeros trabajan en equipo. El equipo se completa con otras disciplinas paramédicas (trabajadores sociales, fisioterapeutas, psicólogos...) de acuerdo con las necesidades del barrio. Trabajan con las organizaciones vecinales y el gobierno local para asegurar un ambiente saludable en el barrio.

7. Derecho al desarrollo cultural. El derecho a una cultura de calidad para todos debe ser garantizado y no puede estar reservado a la élite. Se creará una infraestructura adecuada, la oferta será suficientemente diversa y accesible y el personal estará capacitado para este fin. Habrá casas de cultura, salas y campos de deporte, centros de vacaciones y un desarrollo urbano ecológico. Los creadores culturales reciben apoyo financiero y material. En la educación también se fomentarán las artes y el talento

26 Prevención: medidas tomadas antes de que surjan los problemas para evitarlos.

27 Curativo: que cura.

28 Rehabilitación: El periodo de restablecimiento.

29 Medicalización: explicar todo en términos de salud o enfermedad.

30 Integral: que incluye todo.

31 Integrada: que todos sus pilares y facetas forman un conjunto coherente.

32 Profesiones de la salud que no son ejercidas por médicos, como parteras o dentistas.

artístico de cada niño. El progreso técnico será utilizado entre otras cosas para reducir el tiempo de trabajo para que todos tengan la posibilidad real de ejercer en la práctica el derecho a la cultura.

8. Igualdad efectiva entre hombres y mujeres. Bajo el capitalismo la igualdad entre hombres y mujeres sólo existe sobre el papel. La mujer es ante todo mano de obra barata y culturalmente, a menudo es reducida a un objeto de placer y de procreación. La fuerza potencial que se puede liberar gracias a la emancipación de las mujeres es enorme. En el socialismo 2.0 lo normal es que el salario se fije en función del trabajo, no del género. Sólo entonces podremos acabar con la brecha de ingresos entre hombres y mujeres. Esto debe acompañarse de una política activa para que las mujeres puedan tener un lugar igual a todos los niveles de la vida en sociedad. Esto también significa que cualquier manifestación de sexismo, machismo o violencia contra las mujeres debe ser combatida activamente. También es importante asegurar servicios de atención a los niños accesibles y de calidad y extender el permiso de maternidad para las madres y de paternidad para el padre, para que la combinación trabajo-familia se armonice más fácilmente. Existirá asesoramiento sobre los mejores métodos anticonceptivos, que se pondrán a disposición de forma gratuita y el aborto será libre y gratuito.

Se podrá ahorrar mucha fatiga si la sociedad asume una parte más importante de la educación y del desarrollo de los niños, para que no dependa todo de la familia, hasta el más mínimo detalle. Si hay suficientes zonas de juegos infantiles y zonas verdes disponibles, si la gente aprende de nuevo a conocerse a través de la participación en actividades colectivas, se garantizará que todos los niños se desarrollen en una red social, con una protección y un control social. El sistema escolar ofrece comida caliente y organiza actividades deportivas y culturales para los niños que lo deseen. También podemos aspirar a un sistema colectivo para organizar tareas del hogar: restaurantes de barrio, lavanderías públicas, locales de planchado... Un sistema que sea accesible a cualquier persona que lo desee. Si se logran reducir fuertemente en gran medida las tareas domésticas se liberaría mucho tiempo, sobretudo de las mujeres, que todavía siguen

asumiendo la mayor parte de dichas tareas. Pero a pesar de todo esto, será necesario procurar una división del trabajo más justa. En la educación de los niños los progenitores evidentemente seguirán jugando un papel importante, al que podrán dedicarle momentos de calidad y sin estrés.

9. Derecho a la seguridad. La seguridad es un derecho fundamental, como el empleo, la salud y la educación. En una sociedad como la que aspiramos, todo el mundo tiene derecho a vivir seguro. La degeneración del capitalismo se acompaña de una violencia y una criminalidad brutales. El abuso económico, el fraude fiscal y la falsificación, la delincuencia de cuello blanco, los crímenes de guerra, el terrorismo, el robo a mano armada, los ataques a la integridad física, deben ser severamente castigados. Los sectores más importantes de la economía bajo el capitalismo son el comercio de armas y el tráfico de drogas. Para eliminar todo esto se necesita una sociedad fundamentalmente distinta. Que sustituya el egoísmo por la cooperación, el ansia de dinero fácil por el desarrollo cultural y social. Que elimine las desigualdades estructurales y que de esta manera elimine las principales causas de delitos graves; que garantice a la población una seguridad social y una justicia social sólidas. Se puede lograr la prevención social en la medida en que aparezca un sentimiento de protección social, si la gente no está agobiada por el mañana. En pocas palabras, el socialismo debe seguir una doble vía: castigar con eficacia, pero también atacar las causas de la delincuencia antisocial y ofrecer a todos un lugar digno y satisfactorio en la sociedad.

10. Derecho a la seguridad alimentaria. La seguridad alimentaria significa garantizar el acceso de todos a la suficiencia alimentaria y asegurar una calidad óptima de estos alimentos. La seguridad alimentaria está estrechamente relacionada con la seguridad social y económica. El socialismo 2.0 quiere poner fin a la situación actual en la Unión Europea, en la que 40 millones de ciudadanos sólo pueden permitirse una comida completa cada 48 horas.

Habrà una protección estricta frente a las sustancias nocivas, la contaminación de la cadena alimentaria y la falta de higiene. Un enfoque

socialista de la seguridad alimentaria conlleva el principio de precaución y proporciona protección frente a los experimentos peligrosos llevados a cabo por las multinacionales alimentarias con organismos modificados genéticamente. También dedicará más atención a la seguridad alimentaria en el sentido amplio del término en su relación con la salud pública. La dieta saludable debe ser económicamente accesible. Los aditivos nocivos en los alimentos serán prohibidos. Las campañas de información promoverán un estilo de vida saludable y una cultura culinaria más equilibrada.

11. Derecho a la naturaleza, al aire y agua limpios, al suelo no contaminado. Los límites de la capacidad de regeneración de los ecosistemas deben ser una piedra angular de la política. Un enfoque integral de la cuestión ecológica debe abordar primero la contaminación industrial y la emisión de gases nocivos. Debemos poner en marcha cuanto antes fuentes de energía 100% renovables, ahorro energético y mejorar la red de transporte público. La mayoría de las áreas naturales privatizadas deben ser reabiertas al público.

12. Derecho a una sociedad sin discriminación. Se debe asegurar la igualdad de derechos, independientemente del sexo, la orientación sexual, las creencias religiosas o filosóficas, el origen, la cultura o el idioma. El Socialismo 2.0 es una sociedad en la que el machismo y el racismo se combaten activamente, mediante la educación y la cultura en sentido amplio... La gente es educada de acuerdo al principio de igualdad en la diversidad. Esta lucha no se individualiza hasta convertirla en una mera responsabilidad personal, sino que la comunidad asume la responsabilidad y combate activamente las discriminaciones estructurales.

8. INTERNACIONALISMO, SOLIDARIDAD Y PAZ

8.1. Internacionalismo

El capitalismo creó los estados nacionales. Suprimió las fronteras de la sociedad feudal: los ducados, condados y entidades feudales con sus diferentes pesos y medidas, sus impuestos a las puertas de las ciudades y sus diferentes dialectos. Y creó un mercado nacional, una ley, un Estado.

En el siglo 20 el desarrollo económico creó un mercado mundial. Esto llevó a la creación de tres centros imperialistas: Estados Unidos, Japón y una Unión Europea en construcción. Aunque el proceso de desarrollo es incompleto, la UE es un hecho. Lo que no entra en contradicción con la enorme fragilidad de la Unión Europea y la zona euro en la crisis actual. No es imposible que estalle la Unión Europea o la zona euro. Pero lo cierto es que el regreso a una dispersión regional o hacia pequeños mercados nacionales sería un paso atrás.

Incluso sin la existencia de la Unión Europea, la entidad geográfica Europa requiere que los trabajadores piensen en un contexto continental. Debido a la creciente internacionalización de la economía, parece imposible lograr sólo a nivel belga el cambio de paradigma hacia el socialismo 2.0.

Nuestro objetivo es la emancipación y la liberación mundiales para que el mundo sea habitable para las generaciones futuras. El socialismo 2.0 es un proyecto internacionalista, una alternativa al capitalismo mundial. Nadie puede predecir el futuro. Sin embargo, nos parece probable que los procesos de cambio tengan lugar primero sobre todo a nivel continental. Tras el inicio de la crisis los movimientos sociales y populares que luchan por un futuro mejor se levantan por todo el continente. Con el tiempo, es posible que a gran escala, distintos países elijan un socialismo 2.0 y se unan para trabajar sobre una base de respeto y apoyo mutuo. Esto permitiría llevar a cabo una política de eliminación de las desigualdades

regionales y eliminar los principales focos que alimentan las tensiones nacionalistas. Esto también significa que sea reconocida la plena igualdad de cada grupo lingüístico así como el derecho de toda persona al uso de su lengua. El socialismo 2.0 será multilingüe y utilizará el multilingüismo como un factor de progreso.

Esto es más importante aún si cabe ahora que la mitad de la población mundial vive en ciudades y en grandes áreas urbanas que crecen rápidamente. La “súper-diversidad” ya es una realidad en las ciudades europeas. Más de la mitad de la población de las grandes ciudades tiene raíces inmigrantes. En lugar de ver este desarrollo como una amenaza y dividir a la gente por su origen, sexo, credo o preferencia sexual, las principales zonas urbanas deben desempeñar un papel pionero en la construcción de una rica cultura internacionalista y del socialismo 2.0. Por lo tanto el socialismo 2.0 será también súper-diverso.

8.2. Una política de solidaridad internacional y de paz

El imperialismo, con su búsqueda compulsiva de expansión, dominación y hegemonía³³, es una fuente permanente de guerra. “Conforme aumenta la ganancia, el capital se envalentona. Asegúrele un 10 por 100 y acudirá adonde sea; un 20 por 100 y se sentirá ya animado; con un 50 por 100, positivamente temerario; al 100 por 100, es capaz de saltar por encima de todas las leyes humanas; el 300 por 100 y no hay crimen a que no se arriesgue”, expresa Marx en *El Capital*.

En la guerra de Irak a Estados Unidos se le permitió todo: crímenes de guerra, tortura, campos de detención ilegales, uso de uranio empobrecido, fósforo blanco... La campaña de las grandes potencias capitalistas para alcanzar objetivos geopolíticos y el control de materias primas crea un orden jurídico obsceno – o más bien un orden ilegal. En su caza implacable de

33 Hegemonía: un poder que se pone por encima de todos los demás.

materias primas, mercados, medios de transporte y mano de obra barata, el capital sacrifica sin escrúpulos vidas humanas. Durante el siglo 20 hubo 110 millones de víctimas en las guerras. En 2012 el mundo gastó 1,7 billones de dólares en armas y esta cantidad sigue creciendo. Los únicos que se han beneficiado son el complejo industrial militar y los traficantes de armas, los productores y los comerciantes de la muerte. Para que el cuadro esté completo debemos añadir la amenaza constante que suponen los miles de armas nucleares, terribles armas de destrucción masiva que no tendrían cabida en un mundo civilizado. Se requiere otra sociedad no sólo para poner fin a la explotación y la opresión, sino también para poner fin a la guerra y la carrera armamentística. En el socialismo 2.0 la paz, la solidaridad y el derecho internacional son la base de la convivencia y la cooperación entre los países y los pueblos. Sin carreras por los beneficios o por la oportunidad de ampliar mercados. El respeto mutuo y la comprensión, el comercio justo y la inversión mutuamente beneficiosa, así como la no injerencia en los asuntos de otros países son los elementos clave.

Los primeros pasos que el socialismo 2.0 tomará en el ámbito de la paz serán salir de la OTAN y el inicio de las negociaciones sobre el desarme nuclear a nivel mundial: una prohibición legal de la presencia de armas nucleares, un apoyo activo a los Tratados de establecimiento de zonas libres de armas nucleares y la prohibición de las armas nucleares y armas químicas. No habrá participación en intervenciones militares extranjeras u otras formas de presión sobre la soberanía de otros países.

El lema “No más dinero para la guerra, sí para las necesidades sociales” se pondrá en práctica cambiando los recursos de la política de seguridad puramente militar hacia una política integral de seguridad. La defensa del territorio será el único objetivo de un presupuesto militar drásticamente reducido. Como en otras áreas, la política de seguridad y de defensa serán sometidas a un control democrático, con una transparencia total de los acuerdos militares y las compras en el ámbito militar.

A nivel internacional, el socialismo 2.0 abordará iniciativas de paz, desarme y cooperación al desarrollo. Queremos un orden económico

internacional justo y solidario con los trabajadores y los pueblos que defiendan la democracia, el progreso social, la paz, el desarrollo, el clima y el medio ambiente sostenible.

9. UN RICO DESARROLLO CULTURAL

9.1. La solidaridad es un pilar básico del desarrollo humano

Cuando hablamos de la sociedad, hablamos del entorno en el que las personas crecen y pasan sus días. ¿Y qué significa “sociedad”, sino “vivir juntos”? La gente se forma sus ideas en sociedad. La forma de vivir, crecer o envejecer determina en gran medida nuestras ideas. Y no al revés. El que crece en una sociedad en la que la solidaridad, el respeto al prójimo, la atención y el apoyo mutuo son hábitos normales tendrá otra idea de la “naturaleza humana” que quien vive en un mundo en el que todo está en venta, hasta las relaciones humanas y donde el “*vete a lo tuyo*” es valorado como un bien supremo.

Para los accionistas y empresarios, actuar en interés propio es una condición para su supervivencia. Cuanto más se ahorre en el proceso de producción, mayores serán los beneficios. Cuántas más personas despidan, más rápido subirán sus acciones y los dividendos llegarán a su techo. Pero para los trabajadores, la solidaridad es una condición de la vida y un pilar básico del desarrollo humano. Y aunque con altibajos, se organizan. Siempre lo han hecho. Habiendo sido uno de los primeros países industrializados del mundo, Bélgica tuvo una rica historia del movimiento obrero. Los trabajadores del sector textil de Gante, los estibadores de Amberes, los mineros de Borinage, eran capaces de organizarse a pesar de las extenuantes e infernales jornadas laborales, del trabajo infantil, de la arbitrariedad, la policía, la prohibición de sindicatos, etc. Se arriesgaban a perderlo todo: salarios, comida, salud, libertad e incluso la vida. Sin embargo la vida colectiva se extendió: se crearon los fondos de solidaridad para ayudar a los compañeros de trabajo que lo estuviesen pasando mal, las primeras mutuas, cooperativas, el movimiento juvenil, el movimiento obrero y el Partido Socialista. Pero también las peticiones, reivindicaciones inmediatas, marchas,

mítines, manifestaciones y huelgas. Bélgica fue uno de los primeros países del mundo en el que los trabajadores utilizaron la huelga general. También surgió el movimiento asociativo católico. Con sus fondos de solidaridad propios, sindicatos, organizaciones juveniles y de campesinos. La historia social ha ofrecido a nuestro país una rica vida comunitaria, que se impuso en un momento en el que las “conspiraciones” y “coaliciones” estaban prohibidas y en el que la clase dominante prefería que los obreros no se organizaran.

Incluso en los difíciles tiempos actuales, la gente se reúne, se organiza, ayuda a las personas necesitadas. Nuestra vida comunitaria es un factor muy importante. Representa una respuesta contundente a los sumos sacerdotes del egoísmo. Escribir poesía tal vez sea una actividad solitaria, pero el desarrollo cultural se realiza ante todo colectivamente. Las asociaciones juveniles, clubes deportivos, clubes de fotografía, asociaciones de vecinos, grupos de apoyo, asociaciones culturales, grupos de mujeres, organizaciones de personas de origen inmigrante y por supuesto el movimiento sindical forman parte del tejido social de solidaridad.

9.2. Un largo proceso de lucha cultural y de nuevas ideas

Hace doscientos años la burguesía podía ofrecer una concepción coherente y racional del mundo. Hoy no ofrece ni racionalidad ni coherencia. La moral dominante es la moralidad del mercado, la moral de la selva con todo lo que la caracteriza. Todo se compra. La gente es evaluada según su “utilidad”, como si fuese una mercancía más. El individualismo deshumaniza las relaciones sociales. La fría indiferencia del lucro crea un ambiente en el que la existencia humana es vista esencialmente como solitaria y aislada. Los principales medios de comunicación no se utilizan para fomentar el desarrollo cultural, social y moral de las personas sino como “sustituto social” en estos tiempos de gran soledad. La confusión moral, la comercialización de la cultura y las relaciones personales, el irracionalismo el egoísmo floreciente, la crueldad en las relaciones entre

las personas y la adicción a la guerra y la violencia caracterizan la decadencia moral de nuestro tiempo. Esto entra en flagrante contradicción con la dignidad humana.

Pero estos valores y normas no son eternos. La cultura cambia a lo largo de la historia y también lo hace cuando cambia la manera de vivir en sociedad. La ética depende del contexto histórico, social y cultural. Las ideas tienen una base material. Mientras que el capitalismo crea el individualismo, el socialismo 2.0 debe crear la base material de la solidaridad. Mientras el capitalismo abandona a la gente a su suerte, alienta el “búscate la vida” y enfrenta a unos contra otros, el socialismo 2.0 debe orientarse hacia la integración de las personas.

Este proceso no es mecánico, como subrayó Marx con razón. Un desarrollo cultural progresista y variado, con nuevos valores positivos, no surgirá de la nada. Habrá que trabajarlo desde la base, en las relaciones y en las organizaciones sociales, con formas democráticas y métodos de comunicación novedosos, en la enseñanza y la creación cultural. No mañana, sino ya, en la lucha social de hoy en día.

Todos los órdenes sociales existentes, hasta la fecha, han basado su fuerza no sólo en el monopolio de la violencia ejercida por la clase dominante (policía, ejército), sino también en que los gobernados (el pueblo) asumen la concepción del mundo de la clase dominante. La filosofía de la clase dominante se populariza y comercializa hasta convertirse en “el sentido común”; y los trabajadores aceptan los hábitos morales y las reglas de convivencia de la sociedad en la que viven. Frente a la hegemonía cultural de los accionistas, del mundo financiero y los súper ricos, queremos desarrollar una contra-hegemonía. Para romper el consenso sobre el modelo dominante de sociedad necesitamos una nueva concepción del mundo, una concepción de la vida progresista, social, democrática y ecológica que se construya desde la base. Es un proceso histórico en el que la gente juega un papel activo y consciente. La Revolución Francesa fue preparada por décadas de lucha cultural e ideológica, dirigida por los pensadores radicales de la Ilustración en un proceso de toma de conciencia. Actualmente necesitamos ese mismo

proceso de lucha cultural amplia. “No habrá nueva cultura si no aplicamos en nuestra lucha de hoy los valores de la nueva sociedad que queremos”, dijo Ángela Davis. Como valores progresistas trataremos la ayuda mutua, la solidaridad, la cooperación, el colectivismo, el respeto mutuo, la coherencia entre la palabra y la acción, el respeto por el trabajo, la racionalidad, el rechazo del racismo o el sexismo, la confianza en uno mismo, el autocontrol, el sentido de iniciativa y el internacionalismo.

9.3. Una cultura renovada y progresista

El capitalismo consiste en abrirse camino a codazos, en promover el arribismo³⁴, el éxito individual, el disfrute instantáneo del consumo y la competencia generalizada. El socialismo se basa en otros valores y normas, que deben ser estimulados haciéndolos socialmente posibles. La “responsabilidad individual” ya no es el eufemismo del “busca por ti mismo la forma de sobrevivir en la jungla del mercado.” La responsabilidad y el compromiso individual son una respuesta real a la sumisión y el fatalismo y fomentan una ciudadanía activa que contribuye a la prosperidad y el progreso de la sociedad.

Una cultura renovada y progresista es lo contrario a la mentalidad de consumo pasivo de una cultura estandarizada. Significa en cambio el amor por el arte y la creatividad, la solidaridad en lugar del individualismo, la cooperación en lugar de la competencia desleal, la pasión por la ciencia y la tecnología en lugar de la idolatría de la palabra de los especialistas. Es una ilusión pensar que estos valores innovadores del socialismo 2.0 aparecerán de la noche a la mañana. El trabajo cultural es un trabajo activo, también en una sociedad socialista. A continuación describimos una breve serie de componentes de una cultura progresista, siendo muy conscientes de que hay muchos más.

1. Uno para todos y todos para uno. La palabra “sociedad” significa “vivir juntos”. No podemos vivir en una sociedad y estar aislados. Nos

34 Arribismo: querer llegar a lo más alto a toda costa y por encima de todo.

guste o no, las relaciones sociales influyen en las personas y ayudan a formar el núcleo de su personalidad. Esta es la base de una actitud colectiva, que se podría traducir en el lema “uno para todos, todos para uno”. Los ideólogos burgueses de línea dura como Von Hayek argumentan que el colectivismo, por una parte y la persona, por la otra, son mutuamente excluyentes. Todo lo contrario. Hay una relación dialéctica entre las dos. Quién realmente quiera desarrollar plenamente su talento, su creatividad y su sentido de responsabilidad sólo podrá hacerlo en una sociedad basada en la solidaridad. Con el socialismo 2.0 queremos alcanzar las condiciones sociales objetivas que permitan un desarrollo humano armónico. Un desarrollo que permita al ser humano desarrollar su talento y sus habilidades de la mejor manera posible.

2. El trabajo como emancipación. Por un lado, el trabajo es la condición básica de toda existencia humana. Por el otro, el trabajo es una fuente de riqueza para la clase dominante, que se apropia del fruto del trabajo de la clase obrera. El trabajo adquiere un carácter forzado, impuesto. En el socialismo 2.0 el trabajo es una fuente de riqueza para toda la sociedad. El socialismo 2.0 debe garantizar a todos un trabajo útil, social, cultural y ambientalmente. Bajo el socialismo el trabajo es el principal criterio por el que la sociedad valora a una persona. El individuo ya no depende de la posición social en la que nació, de si tiene o no fortuna heredada, ni de ningún otro factor que más allá de si mismo. La actividad autónoma, la iniciativa y el desarrollo de la persona se convierten en las medidas del desarrollo. El ser humano no sólo es concebido como capaz de asumir la responsabilidad de su existencia. También se espera que lo haga. El ser humano en realidad se convierte en el constructor de su propia existencia.

Las personas que no pueden participar en el proceso de trabajo debido a una discapacidad física o mental, deben ser capaces de elegir un proyecto de vida en el que puedan desarrollar sus capacidades de manera óptima.

3. La racionalidad y el humanismo. La especie humana tiene la capacidad de responder de manera consciente a las necesidades de las personas y del planeta. El socialismo 2.0 quiere hacerlo de manera que todos se

beneficien, no sólo unos pocos privilegiados. Y que las generaciones futuras también puedan hacerlo. El socialismo 2.0 se adhiere al humanismo, una forma de pensar optimista y generosa que confía en las capacidades humanas. El humanismo proviene de la palabra latina *humanitas*: humanidad. Esto significa el respeto y el amor por la humanidad. El humanismo es, en esencia, un alegato en favor de una sociedad en la que la gente pueda llevar una vida desprovista de preocupaciones. Gracias al humanismo se ha desarrollado un comportamiento de vida racional que se apoya en los constantes avances de la ciencia moderna. Esto significa que basamos nuestras concepciones en los hechos y en la evidencia científica, sin que haya espacio alguno a la intolerancia hacia las concepciones religiosas.

4. Sentido de la responsabilidad. Unir los actos a las palabras, tener una actitud autocrítica, modesta, asumir la responsabilidad de las decisiones propias (incluyendo los errores), estar abierto a otras sugerencias y opiniones y dar ejemplo, son valores importantes que forman parte del sentido de responsabilidad hacia el que tendemos. Es esencial para la construcción de una sociedad de ciudadanos activos y críticos.

5. La confianza en uno mismo y el autocontrol. La realización individual y colectiva se refuerza mutuamente. Por eso promover individuos conscientes que crean en sus propias posibilidades no es contradictorio con la elección de una sociedad gestionada colectivamente. Por el contrario, el optimismo o la fe en el progreso también dan al individuo conciencia de su propio valor, sin llegar a ser arrogante o pretencioso.

6. La igualdad entre hombres y mujeres. Bajo el capitalismo existe la igualdad entre hombres y mujeres sólo sobre el papel. Por supuesto el socialismo no es una cura milagrosa y todavía llevará mucho tiempo poner fin a la cultura machista, también en el socialismo. Si se logra realmente la igualdad entre hombres y mujeres la fuerza potencial de la liberación de las mujeres será enorme. La enseñanza y los medios de comunicación pueden y deben ayudar a ello, pero todo ciudadano activo tendrá que desarrollar una actitud de respeto e igualdad.

7. Respeto al prójimo, sin racismo ni discriminación. Todo ser humano es esencialmente igual a otro, tiene los mismos derechos y deberes, independientemente de su sexo, origen étnico, nacionalidad, creencia filosófica u orientación sexual. Por eso el racismo y la discriminación deben combatirse activamente. En una sociedad súper-diversa, hay un proceso permanente, dinámico, recíproco e interactivo entre las diferentes culturas, grupos, entre jóvenes y mayores, con los recién llegados, etc. Este proceso hace que entre todos demos forma a la sociedad.

8. Una actitud ecológica activa. Desde su aparición, para poder sobrevivir, la especie humana no se limitó a “adaptarse” a la naturaleza. A través del trabajo, el hombre ha cambiado la naturaleza para sobrevivir. La sociedad ahora se enfrenta a grandes desafíos. ¿Cómo tomar de la naturaleza lo necesario para asegurar la supervivencia de la humanidad? ¿Y cómo podemos respetar al mismo tiempo los límites de la naturaleza, a fin de conservarla para las generaciones futuras? Una actitud ecológica que respete lo que la naturaleza puede soportar, que combata la contaminación y el derroche y que preserve el planeta para las generaciones futuras. Este es un punto de partida ético importante. Esto se opone a otras dos actitudes: a una actitud sentimental (deificación de la naturaleza) por un lado y a una actitud utilitarista miope (que permite la destrucción de la naturaleza), por el otro.

9. El internacionalismo. Desde el momento en que la teoría marxista ganó importancia en el movimiento obrero, el internacionalismo se convirtió en un elemento esencial del socialismo. El internacionalismo no sólo es una necesidad objetiva. También es necesario llevarlo a la práctica. El internacionalismo es una actitud ante el mundo. La postura internacionalista se acompaña de la recopilación de las mejores experiencias de la lucha de clases en todo el mundo. La lucha internacional entre trabajo y capital, los movimientos de los diferentes pueblos contra el imperialismo y las experiencias de construcción del socialismo en los países socialistas son parte de una gran experiencia colectiva. El internacionalismo también implica el rechazo del nacionalismo estrecho y la lucha

incondicional contra todas las formas de racismo. La lucha contra el racismo es un valor de la ética comunista.

10. EL SOCIALISMO 2.0 SÓLO ES EL COMIENZO SOBRE UNA NUEVA BASE

El progreso científico, técnico, filosófico, cultural y artístico nunca podrán abarcar toda la realidad material. A medida que la ciencia y el mundo avanzan, la humanidad siempre querrá saber más sobre nuestro planeta, nuestro sistema solar, nuestro universo, para poder hacer frente a los complejos retos para los que hoy no estamos preparados. Podemos desarrollar proyectos para mejorar la respuesta ante las amenazas naturales. Podemos mejorar el trabajo mediante la eliminación de las tareas pesadas e ingratas en favor de actividades gratificantes y enriquecedoras, mejorar el proceso creativo, de elaboración, de desarrollo, hasta llegar a sus aplicaciones prácticas (con el fin de unir el trabajo intelectual y manual). En este sentido, el socialismo 2.0 no es el fin de la historia, sino sólo el principio, sobre una nueva base, de una sociedad sin explotación. El propósito del socialismo 2.0 es una sociedad sin clases donde cada uno contribuya de acuerdo a sus posibilidades y que pueda responder a las necesidades de cada uno. Una sociedad como debería ser, una sociedad verdaderamente colectiva o comunista.

ANEXO

LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LA SOCIEDAD BELGA

1. **¿PORQUÉ ANALIZAR LA ESTRUCTURA SOCIAL?**
2. **LA ESTRUCTURA SOCIAL DE NUESTRO PAÍS**
3. **LA CLASE OBRERA Y SUS ALIADOS**

TABLA DE CONTENIDOS

ANEXO: LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LA SCIEDAD BELGA 239

- 1 **¿PORQUÉ ANALIZAR LA ESTRUCTURA SOCIAL? 239**
- 2 **LA ESTRUCTURA SOCIAL DE NUESTRO PAÍS 240**
 - 2.1 Rasgos generales **240**
 - 2.2 Las clases en la sociedad **241**
 - 2.3 La clase dirigente **242**
 - (1) las multinacionales belgas y extranjeras: las empresas monopólicas **243**
 - (2) Las grandes empresas sin posición de monopolio **243**
 - 2.4 La clase trabajadora **245**
 - (1) Los asalariados **245**
 - (2) Autónomos **248**
3. **LA CLASE TRABAJADORA Y SUS ALIADOS 250**
 - 3.1 Una visión global de la clase trabajadora **250**
 - 3.2 La clase trabajadora y sus aliados en la clase media independiente **251**
 - 3.3 Aliados particulares: jóvenes, estudiantes, intelectuales y artistas **253**

ANEXO: LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LA SOCIEDAD BELGA

1. ¿Porqué analizar la estructura social?

El análisis de la estructura social es importante para identificar las principales fuerzas con vistas al cambio social, aclarar su relación con la clase dominante y desarrollar una estrategia de cambio progresista e inclusiva¹.

Un complejo conjunto de clases y estratos sociales conforman nuestra sociedad. Queremos hacer un estudio a fondo de la estructura social de la sociedad belga y europea. Numerosos aspectos de la vida social vienen determinados por la posición que ocupan las personas en la sociedad. La situación social de cada uno no sólo se manifiesta en las relaciones de trabajo e ingresos, sino también en el estilo de vida, en la conciencia social, la cultura, las oportunidades para la interacción social. Todos los estudios recientes demuestran que las personas de la clase obrera, y sobre todo las más pobres en su seno se encuentran en mayor riesgo de desempleo y salud, tienen menos posibilidades en el mercado de la vivienda, en la educación, etc. En otros estudios, también tienen un peso medio al nacer inferior, mayor mortalidad infantil y mueren más jóvenes.

Algo visible a simple vista y que sorprendió a muchos investigadores, es que a pesar los grandes cambios sociales, las desigualdades de clase son muy estables. Incluso en los aspectos en los que domina el discurso de la igualdad – como en la educación o el cuidado de la salud – hay varios indicios de que las diferencias de clase han crecido en los últimos años. Así que la clase trabajadora es la que más tiene que ganar con la eliminación de estas desigualdades ligadas a las clases. En la práctica, desempeña un papel pionero en la lucha por la emancipación y lidera a otras clases y capas oprimidas de la sociedad. En su lucha por la emancipación, la clase trabajadora entra en

1 Inclusiva: Estrategia que reúna a todas las fuerzas sociales progresistas.

conflicto con una pequeña élite económica de familias de súper-ricos que poseen o controlan los sectores clave de la economía. Esta clase dominante, el 1%, tiene un gran interés en mantener el status quo.

El mundo y su estructura social están en constante cambio: la internacionalización del mundo del trabajo, la subcontratación y la aparición de líneas de producción, el aumento de las franquicias² y el menor número de productores (de mercancías) realmente independientes, el crecimiento de los falsos autónomos, el crecimiento del trabajo doméstico remunerado (cheques-servicio), la introducción del servicio comunitario obligatorio, una mayor diversificación (personas que trabajan parte del tiempo por un sueldo y además ejercen alguna actividad independiente por cuenta propia), la transformación de campesinos independientes en asalariados agrícolas bajo diferentes formas. Por tanto, es necesario hacer una “foto” de la estructura social actual y esbozar su evolución. Aquí damos una primera visión de conjunto.

2. La estructura social de nuestro país

2.1. Rasgos generales

En nuestro país viven algo más de 11 millones de personas. El 17% de la población tiene menos de 15 años, el 8,8% tiene entre 65 y 75 años y el 8,8% tiene más de 75 años. La proporción de jóvenes menores de 25 desciende y el número de personas de edad avanzada aumenta; es una tendencia común a toda Europa.

- 7,2 millones de compatriotas constituyen *la población en edad de trabajar*. Son las personas que tienen entre 15 y 65 años. La población en edad de trabajar se divide en 3 categorías: la población activa, la población activa sin trabajo (desempleados) y la población inactiva.
- 4,5 millones de personas en edad de trabajar están empleadas y constituyen *la población activa*. Son personas que trabajan como asalariados

2 Franquicias: Un empresario (franquiciado) contrata con una empresa mayor (franquiciador) el derecho, a cambio de un pago, a explotar un comercio bajo el nombre de la gran empresa. Práctica frecuente entre cadenas de supermercados y restaurantes.

(obreros, empleados, funcionarios públicos) y / o trabajan como autónomos al menos una hora a la semana.

- 650 000 de nuestros compatriotas son *demandantes de empleo o parados*. Entre ellos hay más de 100 mil jóvenes que han terminado sus estudios y 300 000 trabajadores despedidos que anteriormente trabajaban a tiempo completo.
- En 2014, había en Bélgica un millón de *autónomos* (incluidas personas con un trabajo adicional como *freelance* – independientes – y pensionistas que siguen ejerciendo una actividad³).
- Por último, más de una cuarta parte de personas entre 15 y 65 años son considerados *inactivos*. La gran mayoría de este 1,9 millones de compatriotas se compone de escolares y estudiantes, pero también (pre)jubilados, personas que nunca han ejercido una actividad profesional y personas con discapacidad.

2.2. Las clases en la sociedad

Hoy en día, nuestra sociedad se divide de acuerdo a un complejo conjunto de clases y estratos sociales. Una pequeña élite económica de familias súper-ricas forma la capa superior de euro-millonarios y propietarios de empresas. En general poseen o controlan las grandes empresas financieras e industriales de nuestro país. A ellos se suman los ejecutivos de alto nivel y directores que gestionan sus empresas. Una parte de quienes desempeñan las funciones más altas dentro del aparato del Estado también pertenece a este grupo.

Enfrente está la clase trabajadora, la abrumadora mayoría de la población que trabaja a cambio de un salario. Puede que la clase trabajadora haya cambiado, pero su posición en la sociedad sigue siendo esencialmente la misma: es el corazón palpitante del sistema.

Los *autónomos* forman un grupo heterogéneo: los que no emplean trabajadores asalariados; los pequeños empresarios que trabajan en su propio

3 Informe anual de 2014 del Instituto nacional de la seguridad social de trabajadores independientes (INASTI).

negocio con unos pocos empleados a su servicio; los propietarios de pequeñas empresas o empresas familiares que tienen hasta 10 empleados a su servicio.

2.3. La clase dirigente

En el gran capital incluimos a los accionistas de las multinacionales y grandes empresas (de más de 250 empleados), que representan alrededor del 1% de las empresas. En muchas de estas empresas, los accionistas y los ejecutivos de alto nivel son los mismos. Se estima que 15 000 familias forman parte de este *establishment*, que en términos económicos clásicos, se puede definir como la gran burguesía o el gran capital.⁴

Los propietarios de las grandes empresas pagan salarios y primas enormes a una capa superior de gerentes y administradores. En las estadísticas este equipo de ejecutivos aparece junto al resto de asalariados. Sin embargo estos ejecutivos son una capa especial, debido a que su situación material, su forma de pensar y de actuar les acerca en gran medida a la mentalidad del gran capital. Debido a sus salarios elevados una parte de estos ejecutivos forma parte de la gran burguesía de accionistas y especuladores. Su número va en aumento y esto es una tendencia europea.⁵

Esta élite financiera cuenta con muchos mecanismos para presionar e incluso controlar las funciones estatales clave. En el gobierno, la administración, el ejército, la policía y la justicia, intentan situar dirigentes que, económicamente e ideológicamente, actuarán de acuerdo con sus intereses. Estos dirigentes de alto nivel también forman parte del *establishment*.

4 Sobre la base de un estudio de «The Global Wealth 2013 », sobre las ricos que poseen más de 5 mill. de dólares y multiplicando el número de grandes empresas por el nº de personas que son sus accionistas o administradores, llegamos a una estimación de unas 15 mil familias.

5 Un estudio de 2000 calcula el nº de cuadros en 3 185 empresas con al menos 15 cuadros y 100 trabajadores y calculó una cifra de 144 163 cuadros.

(1) las multinacionales belgas y extranjeras: las empresas monopólicas

En el siglo 21, grandes, muy grandes empresas y cadenas de producción controlan sectores económicos enteros. Son el resultado de la concentración y acumulación de capital. Nosotros las llamamos empresas monopólicas porque ocupan (a menudo junto a otros gigantes) una posición de monopolio en un determinado sector. Las empresas monopólicas internacionales son generalmente llamadas “multinacionales”, porque están activas en varios países.

Las *multinacionales extranjeras* que operan en nuestro país son grandes empresas principalmente de EEUU, Alemania, Francia y Holanda. Estas empresas, ocupan el 46% del empleo en la industria. La clase trabajadora que emplean crea el 58% del valor añadido total⁶ y estas empresas son responsables de entre el 30 y 40% de las exportaciones belgas. Por tanto, las multinacionales extranjeras ocupan una sólida posición desde la que desempeñan un papel importante en el equilibrio de poder en Bélgica. Quinientas empresas miembros de la Cámara Americana de Comercio tienen 1 800 sucursales en Bélgica. Las 50 primeras emplean a 90 mil personas. Las empresas alemanas tienen 420 filiales o participaciones mayoritarias en Bélgica. La presencia alemana se concentra principalmente en el sector portuario y cuenta con empresas clave del sector petroquímico.

También hay *multinacionales belgas*. En Flandes y la Región de Bruselas-Capital estas empresas representan el 32% del empleo en la industria y la clase obrera y crean el 25% del valor añadido.⁷

(2) Las grandes empresas sin posición de monopolio

Nuestra economía tiene 513 865 empresas con 216 775 son empresarios privados. 1 782 de ellas son grandes empresas que emplean a más de 250 personas. 292 empresas (0,13%) emplean a más de 1 000 personas.

6 J. Konings, *Uittocht uit de industrie?*, (¿Incontenible extinción de la industria?), noviembre 2012.

7 *Ibidem*.

367 (0,17%) emplean de 500 a 999 personas y 1 123 (0,51%) emplean entre 200 y 499 personas. Algunas de estas empresas forman parte del capital internacional u ocupan una posición de monopolio. Otra parte no. Es necesario estudiar esto más de cerca.

(3) **Las pequeñas y medianas empresas (PYMES)**

Nuestro país cuenta con casi medio millón de PYMES, pero el término PYMES es hasta cierto punto engañoso, ya que es un concepto que agrupa realidades muy distintas. Hay medianas empresas de entre 50 y 249 empleados (y un volumen de negocio anual inferior a 35 millones de euros), pequeñas empresas de 10 a 49 empleados (cifra de negocios inferior a 8,8 millones euros) y microempresas o pequeñas empresas con menos de 10 empleados (volumen de negocios inferior a 2 millones de euros).

Los propietarios de empresas medianas pertenecen al mundo empresarial, pero (por lo general) no al de los monopolios que controlan los distintos sectores. Los propietarios de pequeñas empresas (entre 10 y 49 empleados) pertenecen a los pequeños empresarios.

La categoría de empresas con menos de 50 empleados es difícil de catalogar. Se trata de unas 210 000 empresas, entre ellas 36 000 pequeñas (10 a 49 empleados) y 174 000 muy pequeñas (1 a 9 empleados). En Valonia representan el 97,5% de los empresarios y la mitad del número de empleados del sector privado (300 000). En Flandes representan el 96,5% de los empresarios y el 40% (650 000) de los trabajadores. En la Región de Bruselas Capital también representan el 96,5% de los empresarios y el 26% de los empleados (150 000).

Nuestra futura investigación debe examinar si debemos evaluar también otros criterios. ¿Qué PYMEs dependen de grandes multinacionales? ¿Cuáles funcionan principalmente para la exportación? ¿Cuáles lo hacen principalmente para el mercado interno y dependen del poder adquisitivo del mundo del trabajo? Pero también: ¿qué parte de las pequeñas

empresas son en realidad empresas medianas fragmentadas para evitar representación sindical o por otras razones?

2.4. La clase trabajadora

(1) Los asalariados

Visión global. Tenemos una visión global de la clase trabajadora. Una visión que une y no que divide. Hablemos de obreros de la siderurgia, de trabajadores de la salud, de profesores, parados, de quienes trabajan en las cadenas de restauración o en el sector bancario, se trata de una sola clase de trabajadores que prestan sus servicios a cambio de un salario. Los 4,2 millones de asalariados de nuestro país se distribuyen como sigue:

Obrero ⁸	1 239 006
Empleado ⁹	1 730 366
Funcionario estatal ¹⁰	796 590
Solicitante de empleo ¹¹	457 785
Total	4 223 747

Casi 3,5 millones de personas son asalariados, obreros o empleados en el *sector privado* (incluyendo demandantes de empleo).

Tradicionalmente los sectores económicos se dividen en *sector primario* (agricultura, silvicultura, pesca: 24 416 personas), *sector secundario* (industria y construcción: 713 568 personas), *sector terciario* (comercio minorista, transporte, hostelería, información y comunicación, banca / seguros, bienes raíces, servicios administrativo y logístico: 1 531 540 personas) y *sector cuaternario* (personas empleadas por el Estado o empleos con apoyo del Estado: 1 132 177 personas). De esta última forman parte entre otras, la administración pública y de defensa (201 581), la educación (373 373) y el cuidado de la salud y servicios sociales (445 136).

8 ONSS, *Trabajadores asalariados 2º trimestre 2014*, pp. 32-33.

9 *Ibidem*, pp. 32-33.

10 *Ibidem*, pp. 32-33/Annexe VII_D_PublicNI_VMed2014.pdf, p. 390.

11 ONEM, datos 2012.

En las cuatro áreas se realiza trabajo productivo, pero no por todas las categorías de trabajadores. Un futuro estudio debería afinar este análisis.

La industria. En Bélgica el 9,5% del total de todos los activos (473 000 personas) trabajan como empleados en la industria o en la producción industrial. Es muy característica la concentración del empleo en grandes empresas. Más de uno de cada tres (36,6%) trabaja en una empresa de más de 1 000 trabajadores (0,13% de todos los empresarios). En próximos estudios debemos afinar este análisis.

Las diez ramas más importantes de empleo industrial son la alimentación (88 762), la fabricación metálica (53 741), la química (40 669), el montaje de automóviles (36 599), la producción mecánica (33 112), la producción de productos no ferrosos (26 746), metales (25 809), producción farmacéutica (25 581), textiles (23 004) y muebles (17 859).

Como en otras partes del continente, la participación de la industria en la riqueza nacional (PIB) ha disminuido considerablemente en los últimos 30 años. Este es el resultado de la automatización, del aumento de la productividad y de la deslocalización. Sin embargo estas cifras dan una imagen falsa, porque se ha separado a una serie de categorías de servicios de la “industria”. Por ejemplo, el mantenimiento, el transporte, la alimentación, la seguridad, etc...En los servicios trabajan 503 000 empleados, parte de los cuales están ligados a la industria.

En torno a la industria giran cinco sectores:

- (a) *Transporte y logística.* El transporte de materias primas, productos semi-acabados y el transporte de los productos terminados están intrínsecamente ligados a la producción material. Este sector constituye un primer estrato adicional alrededor del núcleo de la industria. El 3,7% de los activos están empleados en el transporte y almacenamiento (181 071). Incluyendo también los 34 185 trabajadores de los ferrocarriles públicos.
- (b) *Servicios a las empresas.* Constituyen un segundo estrato adicional alrededor de la producción. Incluye una gama muy variada de

servicios: contabilidad, mantenimiento, suministro de comidas, provisión de personal temporal, ingenieros, seguridad, publicidad y otros. Juntos, los empleados de este sector representan el 12,4% del total de los activos (620 066). Aquí también incluimos a los 31 665 asalariados activos en empresas de correos, de los que 13 942 son funcionarios públicos. Además hay 21 606 trabajadores activos en las telecomunicaciones, incluyendo a 5 836 en empresas semi-públicas de comunicaciones. Ambos sectores combinan servicios a las empresas y servicios para el público.

- (c) *Las actividades financieras y de seguros* son un tercer estrato. Un estudio posterior debe reflejar la cuota de servicios destinados a empresas y servicios al público. El 2,5% de los trabajadores activos está en este sector (125 351).
- (d) *El comercio* implica la comercialización de lo que se produce en Bélgica y en el extranjero. En este cuarto estrato, se ocupa el 9,7% de todos los trabajadores activos (482 634).
- (e) *Sectores de energía, distribución y tratamiento de agua* necesarios para cualquier producción. Juntos, los empleados de este sector representan sólo el 0,7% de todos los activos, pero son sin duda forman parte de los sectores clave (33 611).

El sector de la construcción se encarga de la construcción de empresas y también de viviendas privadas. Un estudio adicional debe mostrar qué parte supone cada una. El 4,5% de todos los trabajadores activos se emplean en la construcción, explotación y venta de bienes inmuebles (223 496). En comparación con la industria el empleo en la construcción está mucho más fragmentado.

El Estado. Para el estado trabajan cerca de 1 millón de personas, cuando se considera a todos los poderes públicos y se incluyen todos los estatutos. En Bélgica, el sector público incluye principalmente la administración federal, regional, provincial y municipal, el ejército, la justicia, la policía, las empresas públicas (ferrocarriles y correos, entre otras), la enseñanza, el CPAS, etc. Dentro de las autoridades federales y regionales trabajan un total de 696 728 personas, entre ellas 432 329 como funcionarios

del Estado, 44 425 como obreros y 219 974 como empleados. 364 261 personas trabajan en otros gobiernos provinciales y locales. No todos los agentes del Estado son necesariamente trabajadores fijos. En los gobiernos provinciales y locales, en 2012, había 134 641 estatutarios, 167 532 contratados y 62 088 contratos subvencionados (APE-ACS).

Demandantes de empleo. Incluimos a la gran mayoría de los 457 785 solicitantes de empleo entre la clase trabajadora (y por lo tanto no entre los no activos). 58 240 solicitantes de empleo son menores de 25 años. 190 998 están desempleados desde hace más de dos años. Los dos principales subgrupos de todos los solicitantes de empleo son aquellos que perdieron el empleo a tiempo completo (332 176) y los jóvenes que acaban de terminar los estudios (100 308).¹²

La población inactiva. La población inactiva pertenece en gran parte a la clase trabajadora. En 2012, 4,3 millones de personas (1,8 millones de hombres y 2,5 millones de mujeres) de 15 años y mayores estaban inactivos. No han tenido una actividad remunerada, no buscan activamente un empleo o no han estado disponibles en el mercado de trabajo. Más de la mitad son pensionistas inactivos, prejubilados o se han acogido a la jubilación anticipada. El 20,5% de la población inactiva de 15 años o más se compone de escolares o estudiantes, un 11,2% son mujeres y hombres que hacen trabajo doméstico, el 7,6% son personas incapacitadas para la actividad laboral y el 9,1% no forma parte de ninguna de las categorías antes mencionadas.

(2) **Autónomos**

Se debe distinguir entre quienes son autónomos como ocupación principal (685 495) y los que ejercen una profesión adicional (independiente complementario) (230 970).

Los autónomos constituyen un grupo heterogéneo. Este grupo va desde una parte que no emplea trabajo asalariado; pasando por autónomos con

12 ONEM, datos de 2013.

su propio negocio con unos pocos empleados; a propietarios de pequeñas empresas o empresas familiares que emplean a menos de diez empleados. Los propietarios de las empresas muy pequeñas (son 174 000 en nuestro país) forman parte de la clase media independiente.

En general, hay cinco tipos de actividades independientes:

- (a) *Autónomos productores de mercancías*: los productores artesanos (panaderos, sastres, imprentas, joyeros, carpinteros, ebanistas, chatarreros), de la construcción (carpinteros, yeseros, albañiles, electricistas, fontaneros, reparadores, peones), algunas de las actividades de transporte (pequeñas empresas de transporte, envío y paquetería) y, en parte, los trabajos de reparación (talleres mecánicos, reparación de electrodomésticos, zapateros) y el trabajo de limpieza.
- (b) *Productores agrícolas*: agricultores, horticultores, silvicultores, avicultores y pescadores.
- (c) *Pequeños servicios independientes*: hostelería (propietarios de hotel, restaurante, cafetería, gestión de catering y comedores), de ocio y entretenimiento (salas de baile, discotecas, casas de juego), turismo (agencias de viajes, campings), cuidado del cuerpo y estética (peluquerías, salones de belleza, saunas o gimnasios), mediación (familiar o profesional), transferencia de información, formación (auto-escuela, academias, informática).
- (d) *Profesiones liberales*: Médicos generalistas y especialistas, dentistas, abogados, consultores (expertos fiscales, agentes, asesores de seguros, especialistas en publicidad, consultores de marketing y promoción de productos), especialistas en organización y gestión, terapeutas, periodistas independientes, traductores, artistas, modelos, fotógrafos, oficinas contables, gestores de pequeñas agencias de ingeniería y software.
- (e) *Pequeño comercio independiente* (alimentación, comerciantes minoristas, vendedores ambulantes en mercados, bazares y gerentes de tiendas, tiendas de antigüedades) y oficios vinculados al dinero y los seguros (pequeño comercio de divisas,

compañías de financiamiento para préstamos personales, gerentes de pequeñas empresas u oficinas de seguros).

Los agricultores constituyen una categoría aparte de autónomos. A diferencia de países como Francia, en Bélgica hay un porcentaje pequeño de fuerza laboral en la agricultura. En total: 79 078 autónomos, 22 069 obreros y 1 558 empleados. Desde hace treinta años se observa una doble evolución de la fuerza de trabajo en las empresas agrícolas belgas: por un lado hay un muy ligero aumento en el número de empleados por empresa (de 1,6 en 1980 a 1,95 en 2012), pero, por otro, crece sobretodo la mano de obra no familiar (de 3,9% en 1980 a más del 20% en 2012).

3. La clase trabajadora y sus aliados

3.1. Una visión global de la clase trabajadora

La clase trabajadora de hoy es muy diversa y desde hace mucho tiempo ya no es la gran masa de personas que se concentraba en unas pocas grandes empresas, como en la mayor parte del siglo 20. Sin embargo, en algunos sectores, sigue habiendo grandes *concentraciones de trabajadores*. El 54% de los asalariados están empleados en 1 782 grandes empresas con más de 200 personas. Estas 1 782 empresas representan sólo el 0,8% del número total de los empresarios. Futuros análisis detallados deben revelar dónde se produce esta concentración y qué cambios ha experimentado. La otra mitad de los empleados se dispersa entre las decenas de miles de pequeñas y medianas empresas.

Hay una *integración creciente del trabajo intelectual y manual*. En los últimos años las tecnologías de la información, comunicación y transporte, han experimentado especialmente un rápido desarrollo. El proceso de producción requiere un conocimiento más técnico. Esto significa que en muchas áreas la diferencia entre obreros y empleados se ha vuelto bastante arbitraria, ya que todos ellos están involucrados en la producción. Los derechos sociales relacionados con estas dos categorías son cada vez menos diferentes.

El grupo de *asalariados con categoría de obrero* incluye cada vez situaciones de contratos y convenios más diversos. El número de empleados con empleo a tiempo completo de duración indefinida disminuye, mientras que aumenta el número de aquellos que tienen un contrato a media jornada o temporal. Un tercio de los jóvenes menores de 24 años tiene empleos temporales y alrededor del 45% de las mujeres trabajan a tiempo parcial. Con los incentivos para los trabajos de baja remuneración, el pleno empleo se sustituye por empleos precarios y la categoría de trabajadores pobres¹³ se está ensanchando. Es el caso particularmente de los asalariados de origen inmigrante.

Entre los *empleados*, hay una diferenciación social mayor¹⁴. El número de puestos de trabajo de “rango inferior” aumenta. De entre ellos, muchos ganan menos que el salario medio de un obrero y no reciben ningún beneficio adicional. Además de eso, están los empleados de la capa media, que realizan determinadas tareas de gestión en la empresa y reciben ciertos beneficios salariales. Los empresarios intentan que esta capa asuma su visión del mundo, pero al mismo tiempo, sufren una tendencia al aumento de la proletarianización. Por último también está la capa superior de los empleados, compuesta por mandos superiores.

Entre los *funcionarios del Estado*, los estatutarios, que se benefician de mayor seguridad laboral y mejores derechos de jubilación, se sustituyen sistemáticamente por eventuales. Estamos asistiendo a una *diversidad cada vez mayor en los contratos*.

3.2. La clase trabajadora y sus aliados en la clase media independiente

La clase trabajadora en sentido amplio es el centro de nuestra acción. Pero no nos dirigimos sólo a esta clase. Otras clases y estratos de la sociedad actual también se enfrentan a la dominación de los monopolios, los

13 Trabajadores pobres (working poor): trabajador que tiene un empleo pero que aún así vive bajo el umbral de la pobreza.

14 Diferenciación: proceso que desarrolla distinciones en los grupos sociales,

grandes accionistas y rentistas. Estamos hablando principalmente de *las capas más bajas de la clase media independiente y los agricultores*.

Importantes capas de autónomos, profesionales liberales, artistas y creadores se ven afectados por la dependencia de los préstamos bancarios, los acuerdos celebrados entre las distintas empresas monopólicas en el comercio, por la concentración de la producción, por la carga de impuestos indirectos y por la disminución del poder adquisitivo de la población. Esto conduce a un deterioro de la situación de las pequeñas empresas en la producción, el comercio y la agricultura.

Los autónomos que emplean entre uno y nueve trabajadores, los propietarios de pequeñas empresas con 10 a 49 empleados, forman parte de la pequeña patronal de nuestro país. Tienen intereses distintos a los de las grandes empresas (a veces les son abiertamente hostiles). También tienen contradicciones con la política del gobierno. La política del Gobierno en materia de fiscalidad, de intereses “ficticios” (*intérêts notionnels*)¹⁵, las medidas de apoyo a las grandes multinacionales benefician sistemáticamente a los principales grupos empresariales y monopolios, en detrimento de muchos pequeños autónomos. Estas medidas refuerzan la concentración y acumulación de capital y causan la quiebra de pequeñas empresas.

Subjetivamente una gran parte de la clase media independiente persigue el objetivo de convertirse en una gran empresa o monopolio, pero objetivamente, esa misma formación de monopolios les lleva a la ruina. Un pequeño grupo de autónomos tiene grandes resultados (el 20% acapara el 60% de los ingresos).

Las profesiones liberales, por ejemplo, tienen un ingreso neto promedio de 30 313 euros al año. Pero sin embargo varias profesiones independientes sienten el impacto de la crisis. En 2014 los independientes han sufrido una disminución de ingresos netos del 4,5%. En 2012, un autónomo

15 Interés presunto: Las sociedades pueden deducir sobre sus beneficios un interés ficticio (2,74%) de sus fondos propios. La supresión de esta medida reportaría 3 mil millones de euros en 2014.

obtuvo un promedio de 20 492 euros netos por año. Se estima que el 70% de los independientes tienen un ingreso que no es mayor que el de un trabajador, pero debemos, por supuesto, mirar más de cerca estas situaciones y comparar las cifras oficiales con la realidad. Además el 16% de los independientes ganan menos de 833 euros, por debajo del umbral de la pobreza (973 euros). Los ingresos anuales medios más bajos se presentan en el sector servicios, como en el cuidado de la belleza (peluquería, pedicura...) con 12 685 €, la agricultura con 12 427 € y el comercio con 19 157 €. No cuentan con un salario mínimo o una renta de sustitución en el caso de bajar los ingresos. Tienen que pagar su propia seguridad social. Durante los largos períodos de ventas flojas muchos autónomos no pueden ahorrar para hacer frente a la enfermedad, los azares de la vida o para su pensión, ya que gastan todos sus fondos en ir tirando en el día a día. En 2012, 83 761 iniciaron un negocio independiente. 38 026 abandonaron la actividad, 7 778 de ellos tras la quiebra.

En cuanto a los agricultores, el aumento de la escala no conduce a una mejora significativa en sus ingresos medios - todo lo contrario. Según el informe anual de 2013 de la Boerenbond¹⁶, el ingreso promedio de un granjero que trabaja a tiempo completo fue de 23 304 € en 2014, menos de 2 000 euros al mes. Debido a los crecientes costos, los ingresos del agricultor están en constante regresión en los últimos años. También hay una creciente oposición entre los propietarios de las tierras agrícolas y los campesinos (por la especulación). La política agrícola europea está estrangulando a los pequeños agricultores y beneficia a los grandes terratenientes.

Por tanto, existe una base objetiva para una convergencia progresista de la clase trabajadora, las capas inferiores de la clase media y los pequeños agricultores independientes.

3.3. Aliados particulares: jóvenes, estudiantes, intelectuales y artistas

Por último, nos dirigimos a cuatro categorías de personas que pueden llegar a ser aliados de la clase trabajadora en lo que llamamos una “con-

16 Organización representativa de los agricultores flamencos.

vergencia progresista”. Queremos seguir estudiando su composición y su papel específico en la sociedad.

1. *Los jóvenes.* (Ver capítulo Ambiciones positivas. Punto 1.2. Partido de la Juventud)
2. *Los estudiantes.* (Ver capítulo Ambiciones positivas. 1.2. Partido de la Juventud) Nuestro país cuenta con algo más de 450 000 estudiantes de entre 20 y 29 años. El grupo situado entre los 25 y 29 años de edad ha aumentado considerablemente en la última década. Los estudiantes forman una capa específica en la sociedad. Los estudiantes provienen de diferentes clases, aunque la proporción de estudiantes que provienen de la clase obrera sigue siendo muy baja y, después de la graduación los estudiantes se dividen en diferentes clases. Pero mientras tanto, forman un mundo especial en sí mismo. En una convergencia progresista nos acercamos a todos los estudiantes que se comprometen con una sociedad socialmente justa.
3. *Los intelectuales.* Los intelectuales, definidos muy brevemente como las personas que han tenido la oportunidad de seguir una educación superior juegan un papel muy importante en un mundo complejo y politizado como el nuestro. En un entorno de producción de alta tecnología, desempeñan un papel vital en la investigación científica y en el desarrollo de la producción. Al mismo tiempo, han conquistado en comparación con otros sectores de la población un importante lugar en los medios de comunicación. Juegan un papel importante como “creadores de opinión” o como portavoces de algunas ideas. Cada lucha por la emancipación necesita intelectuales que elijan su campo, el de la clase trabajadora, el de la convergencia progresista.
4. *Los creadores artísticos, artistas, creadores culturales.*



Les gens d'abord, pas le profit